

Este libro forma parte de los trabajos que viene desarrollando la Escuela de Estudios de Graduados de la Universidad de Heidelberg (Heidelberger Graduiertenschule für Geistes- und Sozialwissenschaften) en el marco del Programa de Cooperación académica y científica Sur-Sur-Norte, iniciado en otoño del 2018. La HGGS tiene como propósito fundamental apoyar, organizar, diseñar, impulsar, fortalecer y evaluar estudios de doctorado en diversos campos del saber y conocimiento intra e interdisciplinarios en el ámbito de las seis facultades que integran a la HGGS, las cuales son las siguientes: Lenguas Modernas, Filosofía, Teología, Derecho, Estudios Culturales Empíricos y del Comportamiento y Ciencias Económicas y Sociales. Además de tales actividades, la HGGS también tiene a su cargo la realización de un conjunto de tareas altamente significativas enmarcadas en el mundo de las ciencias sociales y humanísticas, entre ellas podemos destacar la internacionalización científica y académica, el intercambio y la movilidad de estudiantes e investigadores/as, apoyo a la cooperación internacional e institucional y, muy concretamente, la búsqueda de formas de financiación para que estudiantes provenientes de diversos países puedan realizar, durante un tiempo determinado, actividades formativas e investigativas en la Universidad de Heidelberg. En tal sentido, la dirección de la HGGS, en estrecha relación y trabajo coordinado con la oficina de estudios internacionales de esta Universidad, lleva a adelante un programa de becas para estudiantes de doctorado provenientes de las Repúblicas de Cuba y Venezuela, el cual es posible gracias al apoyo constante de la *Fundación Baden-Württemberg* y la *Universidad de Heidelberg*. Este trabajo corresponde al cuarto grupo constituido por seis participantes, siendo la temática del mismo una reflexión teórica realizada por cada doctorante sobre su respectiva investigación. De igual manera, el presente libro contiene un trabajo de una estudiante de doctorado, de nacionalidad colombiana, en la Universidad de Heidelberg, así como un amplio e importante aporte científico de los editores.



Tópicos de investigación interdisciplinarios Astrid Wind y Cástor David Mora (Eds.) HGGS

Tópicos de investigación interdisciplinarios

Reflexiones en torno a los trabajos de investigación desarrollados durante el 2022 por el programa de cooperación Cuba-Venezuela-Heidelberg



Astrid Wind y
Cástor David Mora (Eds.)



HGGS

HEIDELBERGER
GRADUIERTENSCHULE
FÜR GEISTES- UND
SOZIALWISSENSCHAFTEN



UNIVERSITÄT
HEIDELBERG
ZUKUNFT
SEIT 1386

Astrid Wind, Cástor David Mora, Jany Barcenas Alfonso,
Danay Milagros Bulnes Mann, Yaily Fabia González
Borrego, María Isabel Gaviria, Maryeling Pérez Yacott,
Evelin Duque Labrador y Eliezer Calderón

Tópicos de investigación interdisciplinarios

Programa de cooperación *Sur-Sur-Norte* en Ciencias Sociales y Humanas

HGGS/Universidad de Heidelberg



Tópicos de investigación interdisciplinarios

**Reflexiones en torno a los trabajos de investigación
desarrollados por el programa de cooperación
Cuba-Venezuela-Heidelberg durante el 2022**



Astrid Wind y Cástor David Mora (Editores)

**A quienes se preocupan por la investigación
y la docencia participativa e incluyente**

**Por la transformación de la cooperación
científica y académica internacional**



Universidad de La Habana



Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Tópicos de investigación interdisciplinarios

Reflexiones en torno a los trabajos de investigación
desarrollados durante el 2022 por el programa de
cooperación Cuba-Venezuela-Heidelberg

**Astrid Wind y
Cástor David Mora (Editores)**



Participantes del Programa Sur-Sur-Norte

Tópicos de investigación interdisciplinarios

Reflexiones en torno a los trabajos de investigación desarrollados durante el 2022 por el programa de cooperación Cuba-Venezuela-Heidelberg

Astrid Wind y Cástor David Mora (Editores)

Edición e imágenes: Cástor David Mora y Astrid Wind

Foto de la Universidad de La Habana:

<https://www.radiohc.cu/noticias/cultura/299096-universidad-de-la-habana-celebrara-295-anos-con-multiples-actividades-foto>.

Foto del IPC-UPEL (Caracas):

<https://www.costadelsolfm.org/wp-content/uploads/2022/10/Sede-historica-del-Instituto-Pedagogico-de-Caracas.jpg>

Foto de la Universidad de La Habana:

<https://www.todocuba.org/cuatro-cosas-puedes-la-universidad-la-habana/>

Redacción y contenidos: Responsabilidad de cada autor/a.

Revisión y lectura final: Los/as autores/as

Diagramación, montaje y diseño de texto e imágenes:

Cástor David Mora y Astrid Wind

Diagramación de tapas: Cástor David Mora y Astrid Wind

© **Cástor David Mora y Astrid Wind**

Primera Edición: 2023

ISBN: 978-3-9822196-4-6

Impreso en Heidelberg

Agradecimiento (Dankeschön): gracias a la *Baden-Württemberg Stiftung* y al Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Heidelberg (*Dezernat Internationale Beziehungen*) por el apoyo y la significativa colaboración en el desarrollo del programa de becas para estudiantes de doctorado de la HGGG.

Aviso legal: La Escuela de Graduados en Humanidades y Ciencias Sociales de Heidelberg (HGGG), la Universidad de Heidelberg y los editores del presente libro no se hacen responsables por ninguna información incompleta, incorrecta, plagiada o elaborada por “máquinas inteligentes”, así como tampoco por las inconsistencias, faltas u omisiones en la citación de las respectivas referencias bibliográficas.

Índice

Prólogo	9
Astrid Wind Cástor David Mora	
Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración internacional. Un acercamiento desde la experiencia de Cuba	21
Jany Barcenas Alfonso	
Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas. Un acercamiento desde la teoría.	48
Danay Milagros Bulnes Mann	
Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo de las modalidades de trabajo a distancia	77
Yaily Fabia González Borrego	
La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro en “La doble y única mujer” de Pablo Palacio y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez	103
María Isabel Gaviria	
La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer y su implicancia en la praxis de la exégesis artística	128
Maryeling Pérez Yacott	

Paradigma Sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana 154

Evelin Duque Labrador

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas en las redes sociales 197

Eliezer Calderón

Las revoluciones tecnológicas e industriales como preludio de la digitalización mundial actual 210

**Astrid Wind
Cástor David Mora**

Autoras y autores 311

Prólogo

Durante las últimas tres décadas el trabajo interdisciplinario y la investigación interdisciplinaria han adquirido mucho auge, especialmente en el campo de las ciencias sociales y humanidades, sin despreciar obviamente su alta acogida en las ciencias naturales, la medicina, las ingenierías, entre otros campos científicos y tecnológicos. Podríamos señalar que la principal atención está centrada en las reflexiones teóricas sobre saberes, conocimientos, epistemología y metodologías de investigación científica, por un lado, y sobre su orientación esencialmente práctica, por el otro. En tal sentido, consideramos que la inter y transdisciplinarietà, desde sus diversos enfoques en que sean tratadas, se encuentran en un proceso de debate, desarrollo y difusión, el cual requerirá, por supuesto, unos años más para su definitiva consolidación dentro y fuera de las universidades, centros e institutos de investigación nacionales, regionales e internacionales.

Es muy probable que la inter y transdisciplinarietà tengan que superar, en el futuro cercano, algunos escollos teórico-prácticos, puesto que los saberes, conocimientos y prácticas propiamente disciplinares siguen teniendo mucha importancia en el mundo académico y científico, además, de estar anclados en nuestras mentes debido a nuestra formación altamente especializada en diversos campos de la ciencia y la tecnología. Por otra parte, nos inclinamos, tal como lo hemos mencionado en diversas oportunidades en variados escritos, hacia la conformación de un cierto equilibrio entre la acción-teorización interdisciplinaria e intradisciplinaria. No podemos imaginar el desarrollo y avance de la ciencia y la tecnología, en el ámbito mundial, sin la profundización científica al interior de las respectivas disciplinas, puesto que el tratamiento de los problemas que ellas atienden y resuelven requiere de profundos conocimientos teóricos y prácticos que sólo será posible mediante el estudio e investigación, realizando actividades científicas específicas que exigen altos y apropiados conocimientos inherentes a las respectivas disciplinas.

Por otra parte, se necesitará tiempo para avanzar en la consolidación de conceptos, experticias, conocimientos y procedimientos que nos permitan la realización de una cultura de aprendizaje y enseñanza orientada en potencialidades interdisciplinarias, unidas a las prácticas tradicionales del trabajo interdisciplinario. Tanto el desarrollo temático, basado en la organización de los contenidos intradisciplinarios, como la conformación adecuada de una didáctica interdisciplinaria requieren de una mayor atención e investigación educativa-formativa. La pedagogía y didáctica interdisciplinarias se encuentran aún en un proceso de reflexión, experimentación y desarrollo, en torno a lo cual es necesario seguir reflexionando crítica y transformadoramente.

Después de haber reflexionado, trabajado e indagado durante varios años sobre la actividad científica interdisciplinaria, llegamos a la conclusión que es

Prólogo

necesario trabajar en cuatro campos fundamentales referidos a la inter y transdisciplinariedad. En primer lugar, se requiere de la conformación de equipos y líneas de investigación que realicen, en teoría y práctica, trabajos científicos interdisciplinarios y/o transdisciplinarios, tratando problemas concretos socionaturales que requieran la atención e intervención simultánea de diversas disciplinas científicas, pero también de métodos que permitan la integración compacta de las mismas. En segundo lugar, se demanda con urgencia la conformación y consolidación de grupos académicos y de investigación que se dediquen, con los recursos necesarios, hacia la realización de actividades propias de investigación fundamental en el campo de la inter y transdisciplinariedad, puesto que esta tarea aún sigue siendo muy incipiente y muy escasa en los diversos ámbitos universitarios. Esta actividad propia de la ciencia básica requiere de espacios para la reflexión teórica, para el intercambio de posicionamientos, puntos de vista y, muy especialmente, para el desarrollo de conceptos que nos permitan incorporarlos al desarrollo de los procesos de aprendizaje y enseñanza orientados al cultivo de la inter y transdisciplinariedad con la finalidad de fortalecer tales potencialidades en los sujetos y en la colectividad académica y científica. En tercer lugar, necesitamos también de la configuración de actividades y líneas de investigación que se encarguen de indagar sobre la relación entre el trabajo científico interdisciplinario/transdisciplinario y la interdisciplinariedad propiamente dicha, lo cual nos permitirá encontrar puntos de equilibrio entre ambas tendencias, puesto que ellas están estrechamente interrelacionadas. En cuarto lugar, es indispensable establecer, además, líneas y actividades de investigación que relacionen dialécticamente, conceptual y prácticamente la reflexión teórica sobre la inter y transdisciplinariedad con las prácticas concretas de acción y transformación. Los cuatro campos señalados anteriormente serán obviamente fortalecidos en la medida que desarrollemos actividades de investigación comparada nacionales, regionales e internacionales, pero también indagaciones críticas sobre diversas experiencias que tiene lugar en diferentes universidades o centros de investigación dentro y fuera de nuestros países.

Además de estos cuatro grandes campos de acción, investigación y transformación, se necesita con urgencia la incorporación de los conceptos-prácticas sobre la inter y transdisciplinariedad en los currículos de los estudios generales tanto en la educación media-diversificada y la educación universitaria, lo cual nos ayudará enormemente a la consolidación de la deseada cultura científica, académica y práctica de la inter y transdisciplinariedad en todos los ámbitos del mundo de vida científico y cotidiano. En la actualidad, después de unas cinco décadas de búsqueda e intentos de integración de científicos y disciplinas diversas, se ha logrado, aunque con ciertos celos, miedos e inquietudes, reunir con frecuencia a científicos, académicos, docentes, estudiantes, entre otras personas relacionadas con ciertas temáticas de estudio, provenientes en su mayoría de disciplinas dispersas, con la finalidad de trabajar juntos/as en el marco de una problemática socionatural particular de interés compartido.

Sabemos desde los primeros intentos del inicio de las reflexiones en torno a la inter y transdisciplinariedad que ellas contribuyen enormemente un valor complementario a los saberes y conocimientos desarrollados desde las miradas científicas interdisciplinarias. Este valor lo podemos constatar en la medida en que tales saberes y conocimientos proporcionados por una disciplina científica sobre un problema específico puede ampliarse, complementarse y modificarse, pero también podría ser cuestionado a partir de la mirada simultánea de otras disciplinas afines o directamente relacionadas entre sí. De esta manera se logra ampliar el horizonte de la temática en cuestión, así como las potenciales soluciones complementarias que surgirían de la intervención inter y/o transdisciplinaria, lo cual sería altamente limitado por las miradas particulares o específicas solitarias de las propias disciplinas. Los enfoques, los puntos de vista y las perspectivas suministradas por varias disciplinas científicas a una problemática en particular conjugarían en gran medida una solución altamente rigurosa, creado y convincente.

Por supuesto que se necesita, como requisito primordial, el conocimiento teórico-práctico al interior de las respectivas disciplinas y, si es posible, sobre varias disciplinas, lo cual garantiza de entrada la potencialidad intra y/o transdisciplinaria. Dicha cooperación va más allá de simples encuentros organizativos entre varios/as profesionales provenientes de disciplinas científicas diferentes, eso tiene que ver más con encuentros de carácter multidisciplinarios; se trata más bien del desarrollo y cultivo de una nueva potencialidad científica y académica que estaría ligada tanto a las personas en sí mismas, como parte de sus formación integral, como también la institucionalidad con sus respectivas líneas, intereses y prácticas investigativas. Aquí los conceptos de cooperación y colaboración juegan un papel fundamental para el éxito de la intra y transdisciplinariedad tanto en los procesos formativos generales como en la investigación científica propiamente dicha.

Tanto la inter como la transdisciplinariedad exigen no sólo ampliar las miradas científicas mucho más allá de los campos específicos de las respectivas disciplinas, sino también la disposición personal para compartir saberes y conocimientos con las demás personas como parte de un proceso de aprendizaje y enseñanza recíproco. La potencialidad personal asociada a la inter y transdisciplinariedad no surge simplemente de encuentros o diálogos entre personas provenientes de diversas disciplinas científicas, sino que ella es producto fundamentalmente del trabajo académico e investigativo desarrollado de manera compartida, con base en la cooperación y colaboración conceptual y práctica. Es necesario y urgente que las universidades y centros o institutos de investigación conformen cátedras para el estudio e investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria, con lo cual se fomentaría la cultura del trabajo conjunto más allá del simple trabajo propio al interior de las disciplinas científicas. El desarrollo de tales potencialidades podrá ser alcanzado por la vía del trabajo propiamente interdisciplinario/transdisciplinario que por la vía pura y llana de la especialización en campos de saberes y conocimientos particular: es

Prólogo

decir, el camino apropiado para alcanzar tal objetivo consiste en el interés, la curiosidad, la creatividad, el encuentro y la apertura hacia y con otras disciplinas científicas en el marco del tratamiento de un problema social, natural o tecnológico compartido.

Al analizar retrospectivamente el desarrollo de los estudios teóricos y empíricos en torno a la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad podemos constatar que las tendencias se han inclinado por la investigación más que por la docencia en los ámbitos formativos desde la educación media diversificada hasta la universitaria. Esto significa, sin lugar a dudas, que existe un gran vacío en la conformación de experiencias pedagógicas y didácticas basadas en la inter/transdisciplinariedad, tal como ha ocurrido, en cierta forma, en centros formales en el campo de la investigación. Es necesario también señalar que la metodología de la investigación inter/transdisciplinaria también requiere de avances importantes, particularmente en cuanto a trabajos investigativos prácticos y empíricos. Es decir, la inter/transdisciplinariedad tienen el gran reto de trascender las barreras de la pura reflexión teórica del deber ser investigativo para pasar a los campos de la docencia, especialmente universitaria, y al desarrollo de investigación práctica. A ello tenemos que agregarle que la formación interdisciplinaria y transdisciplinaria también presuponen una formación profunda intra o disciplinaria, puesto que no habría mucho sentido incorporarse a grupos colaborativos inter y transdisciplinarios sin el dominio adecuado de saberes, conocimientos y métodos propios de las disciplinas que intervienen en tales procesos.

En la actualidad podemos señalar que ya existen en los ámbitos investigativos significativas e importantes experiencias en torno a la inter y transdisciplinariedad, por lo cual es indispensable seguir adelante con la formación de los/as estudiantes tanto en los ámbitos del desarrollo de sus estudios generales como en la realización de sus especializaciones propiamente dichas, tales como estudios de maestría, doctorado, postdoctorado, entre otros.

Además de estas consideraciones, también debemos destacar que las mismas ciencias, sus teorías y fundamentos sufrirían cambios sustanciales en la medida que se vaya consolidando las experiencias y prácticas inter/transdisciplinarias. Los saberes y conocimientos científicos propios de las disciplinas científicas, vistos al interior de las mismas, serán obviamente complementados por el saber y conocimiento inter/transdisciplinario, más no sustituido totalmente. Tales cambios conceptuales de las ciencias y sus métodos afectarán considerablemente muchos aspectos epistemológicos considerados, hasta el presente, como esencia de la interdisciplinariedad. Si ya las ciencias, vistas individualmente, son altamente complejas, al considerarlas integral y globalmente, entonces dicha complejidad aumentará considerablemente en el marco de la comprensión e investigación de las realidades objeto de estudio. Otro aspecto sumamente importante que está directamente relacionado con

dicha complejidad consiste en la mirada proporcionada por las diversas culturas científicas tanto a las ciencias en cuanto a su papel sociocultural como a las reflexiones propias de la filosofía y la historia de las ciencias, sus métodos, aportes y consecuencias para la humanidad.

Por último, es muy importante destacar que los fundamentos de la ciencia, el conocimiento y las prácticas investigativas serán afectadas, directa e indirectamente, por la incorporación, cada vez más amplia y decidida, de la inter/transdisciplinariedad científica. Tanto las premisas teóricas como los procesos metodológicos en los cuales se basan la ciencia y su desarrollo continuado cambiarán considerablemente, surgiendo así la necesidad de redefiniciones y estructuraciones totalmente diferentes a las conocidas hasta el presente. Así, por ejemplo, los procesos comunicativos e interactivos científicos serán modificados o cambiados por otros procesos de mayor diversidad conceptual. Las explicaciones de los hechos desde el punto de vista de la ciencia serán más exigentes, ricas y complejas, mientras que los límites del análisis crítico de las realidades sionaturales y tecnológicas trascenderá las barreras de la tradición académica/científica existente hasta el presente. La comprensión e interpretación de la historia de la ciencia, el pensamiento y las prácticas comprensivas actuales y los hechos prospectivos se verán profundamente modificados por la incorporación masiva de procedimientos prácticos y reflexiones teóricas intra/transdisciplinarios.

En tal sentido, los fundamentos que caracterizan los conceptos básicos de la teoría del conocimiento científico requerirán una amplia y profunda revisión, llegándose al punto de la elaboración de nuevas definiciones, conceptualizaciones y caracterizaciones, lo que exigirá igualmente la constitución de compromisos entre la consideración de los fundamentos de la tradicional ciencia intradisciplinaria con las nuevas perspectivas del surgimiento de las ciencias inter y transdisciplinarias. Ello implicará también la reconsideración de los fundamentos de las ciencias vistas de manera especializada e individualizada, tal como se han considerado hasta el presente. Es decir, los fundamentos de las ciencias tendrán que ser reconceptualizados tanto en la tradicional cultura investigativa intradisciplinaria como en la prometedora e innovadora cultura inter/transdisciplinaria, lográndose de esta manera cierto equilibrio epistemológico entre ambas.

Si bien, los ocho trabajos que aparecen en el presente libro han sido elaborados desde una concepción intradisciplinaria de la ciencia, el saber, el conocimiento, así podríamos señalar, que todos ellos también podrían ser caracterizados como aportes científicos e investigaciones de carácter inter y transdisciplinario en un doble sentido. Por una parte, los siete primeros artículos tienen que ver con trabajos de investigación doctoral sobre temas que trascienden, por su contenido, relevancia y conceptualización teórica, las propias disciplinas en las cuales se desenvuelven las/os respectivas/os autoras/es. Por otro lado, los siete trabajos en cuestión podrían relacionarse muy estrechamente entre sí, tal como

Prólogo

se pudo observar en las respectivas presentaciones que tuvieron lugar en los espacios de la Universidad de Heidelberg y de la HGGS. El octavo trabajo, que aparece al final del libro, tiene que ver con un debate complejo, amplio y necesario sobre el desarrollo histórico de las revoluciones científicas, el cual es necesario comprender con la finalidad de estudiar crítica e interdisciplinariamente el actual movimiento de la digitalización, lo cual afecta a todos los ámbitos de la ciencia y la tecnología.

A continuación, entonces, deseamos presentar, muy brevemente, cada uno de los ocho trabajos que conforman el cuarto libro elaborado a partir de los aportes de los/as estudiantes que han tenido la oportunidad de estar como becados/as en la Universidad de Heidelberg, gracias al apoyo de la Fundación Baden Württemberg y de la HGGS, así como del ensayo dedicado a las cuatro revoluciones científicas y tecnológicas que han tenido lugar desde finales del siglo XVI hasta el presente.

El trabajo de investigación de Jany Bárcena se desarrolla con el tema de la Migración de retorno, tomando como ejemplo la República de Cuba. El estudio científico en profundidad, tanto de manera teórica como empírica, permitirá comprender una gran cantidad de aspectos relacionados directa e indirectamente con el regreso a sus países de aquellas personas que por muchas razones han tenido que salir de los mismos. Paralelamente a dicho análisis, la autora trata de estudiar, además, el concepto de la Migración de retorno, por cierto, muy poco conocido por buena parte de la población mundial. La autora realizó una amplia búsqueda de datos e informaciones relacionadas con el tema de investigación, tomando en consideración fundamentalmente la producción científica especializada sobre el particular que ha sido publicada en español e inglés. La investigadora ha tratado este tema desde una mirada también interdisciplinaria, puesto que ha tomado en consideración el debate de la migración de retorno desde el punto de vista de la psicología o sus componentes psicosociales, la demografía, la psicología y la economía, disciplinas científicas que han desarrollado importantes investigaciones sobre el retorno de los/as ciudadanos/as a sus respectivos países de origen. Igualmente, la autora muestra no sólo algunos referentes vinculados con el tema, sino que también analiza un conjunto muy importante de experiencias y aspectos condicionales del movimiento sobre la migración de retorno, haciendo énfasis por supuesto en aquellas experiencias sustantivas que han tenido lugar en América Latina y El Caribe, cuyos resultados podrían ser de alto interés para su implementación en Cuba. Con respecto a la Migración de retorno en este país, la investigadora muestra un conjunto de elementos caracterizadores, tomando en cuenta especialmente aquellos momentos históricos que han jugado un papel trascendental en el debate sobre la Migración cubana.

En segundo lugar, tenemos el aporte de la investigadora Danay Bulnes, quien ha tratado en su investigación el tema de los Destinos turísticos también en la República de Cuba. El trabajo pretende estudiar en profundidad la temática de

los Destinos turísticos como aporte para el desarrollo del turismo en este importante país del Caribe. Los mismos constituyen el centro de atención, por un lado, del turismo en un país, como también los lugares apropiados para fortalecer tanto la demanda como la oferta que proporcionaba dichos espacios a quienes estarían interesados/as por hacer turismo, en este caso de acuerdo con las diversas ofertas que tales lugares proporcionan a los/as respectivos/as visitantes como modalidades turísticas consolidadas o en proceso de conformación. El trabajo de la investigadora pretende, además, hacer un análisis detallado sobre las diversas connotaciones que existen en la opinión especializada y popular sobre los conceptos y prácticas de los destinos turísticos y las modalidades turísticas fundamentales. Para ello, la autora ha optado por hacer un análisis de carácter bibliométrico con la ayuda de la digitalización y las respectivas aplicaciones que permiten tales indagaciones, para lo cual ha combinado estrategias y técnicas cualitativas cuantitativas, insistiendo en la posibilidad de que los datos e informaciones seleccionadas y trabajadas sean lo más actuales posibles. La investigación en cuestión ha permitido el conocimiento de diversas definiciones, conceptos, estudios, tendencias y sugerencias en torno a los Destinos turísticos y las modalidades turísticas, mostrando en lo posible la caracterización de los respectivos ciclos de vida que determinan los primeros en comparación con las segundas. El estudio de Turismo, como disciplina científica y en términos más generales, es en sí mismo también un trabajo inter y transdisciplinario, puesto que él tiene que ver con la sociología, las comunicaciones, la economía, la política, la geografía, la historia, la cultura, etc. De allí, la necesidad de profundizar, de acuerdo con esta investigación, en el tratamiento científico de temáticas sobre el Turismo desde miradas integradoras, globalizadoras e interdisciplinarias, lo cual incluye obviamente las propias metodologías.

Como tercer trabajo de investigación mostrado en este libro, está el estudio de Fabia González, quien ha tratado adecuada y profundamente el tema del Trabajo a distancia o Teletrabajo, haciendo énfasis en las diversas modalidades que lo caracterizan. Esta investigación tiene que ver, obviamente, con las tendencias más recientes relacionadas con la realización de actividades laborales fuera de los lugares convencionales o tradicionales, tales como los espacios físicos de las fábricas, las oficinas y las empresas en general, para lo cual es necesaria y suficiente el establecimiento de acuerdos mutuos entre los/as trabajadores/as y los/as empresarios o representantes de las empresas, según sea el caso, puesto que podría tratarse de empresas públicas privadas, de países capitalistas o socialistas, etc. La investigación de la autora del respectivo trabajo ha logrado mostrar que existen muchas experiencias en los diferentes contextos nacionales e internacionales, las cuales muestran ventajas y desventajas diversas y en algunos casos contrapuestas. En términos generales, la autora de la investigación en cuestión ha logrado mostrar que esta modalidad de trabajo, además de los retos que tiene que enfrentar, presentan también importantes beneficios sociales, institucionales y personales, los cuales deben ser tomados en consideración a mediano y largo alcance. Una de sus

Prólogo

conclusiones consiste en que el Trabajo a distancia, a pesar de las críticas y adversidades, continuará en proceso de ascenso, sin que él sustituya completamente al Trabajo tradicional. De la misma manera, la autora muestra algunas de las condiciones laborales necesarias que deben ser atendidas para que el Trabajo a distancia tenga el mayor éxito y rendimiento posible, lo cual tendrá como efecto definitivo la satisfacción de los requerimientos y necesidades de ambas partes. Finalmente, la autora logra conceptualizar adecuadamente las diferentes modalidades de Trabajo a distancia en la República de Cuba, dejando claramente establecido que su incorporación en la vida laboral y productiva necesitará de la superación de algunas trabas vinculadas con mitos, creencias, oposiciones, conformación de nuevas formas de dirección administrativa y empresarial, así como la constitución y creación de un conjunto de condiciones fundamentales necesarias y suficientes para que el Trabajo a distancia cumpla con las expectativas de los/as trabajadores, primeramente, y de las empresas y del Estado, en segundo lugar. Para finalizar, podemos resaltar que al igual que las dos investigaciones anteriores, esta temática también debe y tiene que ser vista, analizada y estudiada desde una mirada inter/transdisciplinaria, puesto que el Teletrabajo y el Trabajo a distancia abarca un conjunto integrador de disciplinas científicas, tales como la tecnología, la economía, la salud, la sociología, la psicología, la política, las finanzas, etc.

El cuarto aporte científico que proporciona el presente libro consiste en una investigación muy original y altamente significativa proporcionada por Isabel Gaviria, estudiante de doctorado de la Universidad de Heidelberg. En este trabajo la autora nos muestra importantes elementos relacionados con el tema *Prótesis como tropo*, lo cual permite, según esta investigación, analizar una cultura determinada. La investigadora realiza por separado un estudio amplio sobre los términos Prótesis desde una mirada más bien simbólica que trasciende su significado puramente material, lo cual es posible precisamente su interpretación desde el punto de vista del concepto de tropo. La idea de la Prótesis como tropo tiene que ver más con aspectos figurativos, alegóricos, mitológicos e imaginarios que sobrepasan lo puramente tecnológico, corpóreo o tangible. Las prótesis no sólo permiten sustituir partes del cuerpo humano por efectos mecánicos o materiales, sino también ampliar su potencialidad física o creativa, tal como ha ocurrido a lo largo de la historia con la relación estrecha entre el ser humano y la tecnología, mas en tiempos recientes donde esta última empieza a sustituir, en muchos espacios, a una actividad propiamente humana. Existe por supuesto una amplia extrapolación de la fuerza física humana y también de sus potencialidades cognitivas mediante la incorporación de Prótesis tecnológicas. La Prótesis del tropo va más allá de esta sustitución, extrapolación o complementación físico-cognitiva para adentrarse en el mundo de la sustitución de aspectos humanos por imágenes simbólicas, como podría suceder con la biografía o un relato escrito sobre la vida de una persona, una pintura, un tatuaje o simplemente un distintivo abstracto, pero que su análisis e interpretación reflejan partes de un ser humano o la totalidad del mismo. La

simbología protésica crea cierta sensación que en efecto ha existido o existe en una presencia material de lo humano. Los aportes de la autora asociados a la Prótesis como tropo constituyen una herramienta valiosa para el estudio de las culturas, especialmente desde el punto de vista histórico, cuyas evidencias son altamente problemáticas de establecer en el presente. En el trabajo que nos proporciona la autora de esta relevante investigación podemos ver la manera en que las imágenes que normalmente son construidas sobre otras personas podrían ser comprendidas como partes agregadas que finalmente permiten verlas como elementos discursivos en una determinada cultura. Para finalizar, el análisis de la influencia de las imágenes como Prótesis en la cimentación de las subjetividades, por un lado, y la resignificación, por el otro, es realizado por la autora con base en la examinación profunda de los siguientes dos cuentos: “La doble y única mujer” de Pablo Palacio y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez.

El quinto trabajo de investigación que conforma este libro ha sido elaborado por Maryeleng Pérez, que trata sobre un estudio relacionado con la Teoría Hermenéutica como herramienta fundamental para su aplicación y análisis de temáticas propias de las Ciencias Sociales. El artículo trata de una investigación documental, con énfasis en algunos aspectos teóricos de la Hermenéutica convencional, sin entrar en consideraciones particulares de la Hermenéutica crítica, como es el caso de los aportes de Jürgen Habermas y otros/as autores/as. Su objetivo consiste en estudiar el tema de la Hermenéutica como una ciencia, de carácter esencialmente teórico, que contribuya a comprender las artes a partir de ciertas ideas modernas en el campo de la filosofía de las ciencias modernas en esta disciplina esencialmente práctica y creativa. La autora se basa, en su estudio, fundamentalmente en los trabajos teóricos de uno de los máximos representantes de la Hermenéutica moderna, Hans George Gadamer, tomando como uno de sus textos centrales “Verdad y Método”, en torno al cual estudia con cierta profundidad aspectos interpretativos vinculados con la Filosofía del arte. Finalmente, es importante señalar que el trabajo de la autora, presentado en este libro, constituye sólo un resumen de una investigación mucho más profunda y extensa que tiene que ver con la interpretación iconográfica que podría constituirse en un aporte teórico altamente significativo en los estudios de la filosofía del arte.

El sexto trabajo ha sido elaborado por Evelin Duque, quien se adentra en una revisión teórica detallada y profunda sobre el paradigma de investigación, enseñanza y aprendizaje ampliamente conocido como el *Sociocrítico*, el cual, según la autora, puede ser muy útil teórica y prácticamente para comprender y transformar la realidades sociales, naturales y tecnológicas de acuerdo con intereses revolucionarios compartidos por buena parte de la población afectada por tales problemáticas. Este paradigma, además de estudiar aspectos sociales, políticos, económicos, culturales, tecnológicos, etc., permite que los/as ciudadanos/as desarrollen realmente una conciencia crítica orientada a la emancipación y al cambio de sus propias realidades. Los aportes del paradigma

Prólogo

sociocrítico al estudio de las Arte plásticas son tratados por la autora de manera amplia, rigurosa y detallada, lo cual proporciona importantes elementos para su incorporación a los procesos de estudio e investigación en esta y otras disciplinas científicas. La autora se basa en los trabajos desarrollados en el campo de la Teoría crítica social, cuyos representantes son conocidos como los miembros de la Escuela de Frankfurt, tales como Adorno Theodor, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas, entre otros/as, y los representantes de la Teoría crítica en educación, tales como Paulo Freire, Henry Giroux y Apple y muchos/as otros. El análisis realizado por la autora comprende, desde un punto de vista interdisciplinario, el estudio del arte desde varios movimientos sociopolíticos, industriales y tecnológicos que pasan por momentos tales como el agrario, la industrialización, el capitalismo, el modernismo, el socialismo, el comunismo y, por supuesto, el neoliberalismo depredador que en buena medida caracteriza el momento histórico actual. La investigadora considera en su artículo que la Teoría crítica de la educación podría y debería ser incorporada a la praxis pedagógica y didáctica de las Artes Plásticas en los diversos ámbitos de los sistemas educativos, especialmente en el campo de la formación de docentes en los centros universitarios. De esta manera, no sólo se formará a los/as ciudadanos/as en el disfrute estético de las artes, tales como la pintura, la escultura, el relieve, la arquitectura, la fotografía, entre otras manifestaciones artísticas y creadoras, sino que además tal contemplación también tendrá un carácter sociocrítico y político. La idea central de su investigación está orientada, además, hacia el desarrollo de importantes niveles de participación crítica tanto en la formación de la población en general como de los/as estudiantes que están vinculados directa e indirectamente con el estudio de las artes, generando y posibilitando altos índices de actuación transformadora durante el desarrollo de los procesos de aprendizaje y enseñanza, lo cual repercutirá finalmente en la constitución sociocognitiva de potencialidades creadoras, contestatarias y deliberativas del sujeto y las colectividades. Finalmente, es necesario destacar que este trabajo constituye una muestra clara de una intencionalidad educativa y formativa inter y transdisciplinaria, no sólo por las propias características del estudio de las Artes Plásticas, sino por la propuesta del tratamiento de los procesos de aprendizaje y enseñanza productivos, investigativos, críticos y transformadores.

El último trabajo realizado por los estudiantes de doctorado becados en la Universidad de Heidelberg corresponde a Eliezer Calderón y trata sobre una reflexión epistémica en torno a la relación teoría y práctica en cuanto a la producción de conocimiento científico propiamente dicho. El estudio del autor, mostrado sucintamente en su artículo, se refiere en particular al análisis de las Narrativas discursivas, las cuales han estado presentes con mucha frecuencia en las denominadas redes sociales durante los últimos años en el marco de la política de la República Bolivariana de Venezuela. La idea de su estudio consiste en hacer una indagación profunda sobre las opiniones emitidas en tales “redes sociales” por múltiples actores/as que nos llevaría a comprender, en cierta medida, algunos componentes ideológicos significativos caracterizadores

de las dos o más corrientes sociopolíticas que han tenido lugar durante los últimos tiempos en este país caribeño, amazónico, llanero y andino. Por supuesto que las/os integrantes de una determinada sociedad, en términos más generales, y de las comunidades específicas, en el sentido más restringido, expresan a través de los medios de comunicación e información que tienen a disposición sus opiniones y puntos de vista en torno a los acontecimientos políticos, económicos, culturales, sociales tecnológicos que viven en momentos históricos determinados. Tales opiniones, por lo general, están ideológicamente determinados y/o direccionados por ciertas matrices de opinión, muchas de ellas generadas en algunos centros de manipulación mediática y humana, tal como se ha demostrado en las últimas décadas en diversos países. Una de las herramientas utilizadas por el autor para el análisis de tales Narrativas discursivas consiste en la valoración, un tipo de recursos lingüístico apropiado para relatar y revelar diversos aspectos de carácter significativo sujeto al lenguaje usado por quienes emiten tales manifestaciones sociopolíticas e ideológicas a través de las respectivas redes sociales. Al igual que el trabajo antes descrito, el estudio en cuestión repercutirá finalmente en una propuesta educativa sociocrítica y transformadora que tome en cuenta el papel de las redes sociales que dominan cada vez más los comportamientos, las opiniones, las actitudes y los posicionamientos de grandes masas de la población mundial. Podríamos decir, tal como sucede con los demás trabajos de investigación presentados en este libro, que este aporte también debe ser visto como un trabajo inter y transdisciplinario, puesto que en él intervienen directa e indirectamente muchas otras disciplinas, entre las cuales podemos destacar la comunicación, el lenguaje, la informática, la tecnología, la política, la sociología, la psicología, la economía, entre otras.

El octavo y último trabajo incluido en este libro corresponde a una amplia y profunda reflexión realizada por Cástor David Mora y Astrid Wind en torno al desarrollo histórico de cuatro Revoluciones Tecnológicas e Industriales que han tenido lugar desde mediados del siglo dieciocho hasta el presente. La idea central del artículo consiste en analizar críticamente los procesos de tecnificación e industrialización que han surgido y se han desarrollado a lo largo de casi 300 años, cuyas consensuas positivas y negativas las podemos apreciar actualmente de manera retrospectiva, pero también prospectivamente. Este análisis, por su naturaleza y complejidad obedece obviamente a un trabajo intra, inter y transdisciplinario, puesto que prácticamente todas las disciplinas científicas han estado asociadas y afectadas, de múltiples formas, por las particularidades y complejidades de las respectivas revoluciones tecnológicas e industriales mundiales. El estudio en cuestión pretende, por una parte, desmitificar a las mismas en cuanto a su interpretación como puntos de inflexión histórica, haciendo énfasis en el sentido de que se ha tratado de un continuo humano, tecnológico, productivo, científico, industrial, económico y social, cuyo punto de inicio no ha sido realmente un año específico del pasado reciente, sino más bien que ha sido producto del esfuerzo creativo, tecnológico e inventivo del ser humano desde la propia antigüedad; es decir, desde prácticamente sus

Prólogo

propios pasos por el planeta tierra. Las revoluciones tecnológicas e industriales van más allá de simplemente de la maquinización, electrificación, robotización y digitalización de la producción de bienes y servicios, puesto que ellas están asociadas a la existencia misma del ser humano actualmente, sus comportamientos, sus formas de interrelación, producción y trabajo, etc. Es decir, la cultura de los pueblos es parte integrante de la tecnología y la industria, por un lado, y estas a su vez modifica y moldean a cada una de las culturas, sin olvidar que ellas van dejando significativas huellas, negativas y positivas, en la medida que transcurre el tiempo y con él el avance tecnológico e industrial. Nuestra intención ha sido, por supuesto, analizar crítica y conscientemente aspectos problemáticos, sin olvidar las grandes virtudes, que acompañan a tales revoluciones y que normalmente no son tratados en los respectivos libros de texto convencionales. En muchos casos, tales libros de historia tienen a manipular los acontecimientos del pasado, están sesgados o no reflejan la totalidad de lo que realmente ha ocurrido en él retrospectivamente. Así, por ejemplo, vemos que buena parte del desarrollo tecnológico e industrial de las denominadas revoluciones tecnológicas e industriales tuvieron lugar, antes, paralela o posteriormente, en Rusia y en la Unión Soviética, pero que han sido invisibilizadas por los países capitalistas occidentales, tal como pretenden hacerlo actualmente con la misma Rusia, con China y otros pueblos del mundo que pareciera que no existen para Occidente. Una segunda tesis presentada en este trabajo consiste en desmontar la afirmación e idea en cuanto a que supuestamente la Tercera Revolución Industrial tiene sus inicios en otros momentos históricos diferentes al año 1914, punto de inflexión, según nuestra opinión científica, entre la segunda y tercera revoluciones industriales, culminando la misma a finales del siglo XX. Ello muestra claramente que no podemos hacer una estratificación entre tales revoluciones tecnológicas e industriales, especialmente a lo largo del siglo pasado, tomando en cuenta única y exclusivamente el desarrollo de la informática, la robótica y la digitalización como pretenden algunos/as autores/as, sino que las Revoluciones Tecnológicas e Industriales obedecen, además a otros aspectos de carácter militar, económico, político, social y cultural. Por último, hacemos hincapié en algunos aspectos altamente significativos que han motivado el desarrollo de la digitalización prevaeciente en la actualidad, tema que ha sido ampliamente trabajado también en un ensayo que corresponde al cuarto libro del Programa de Cooperación Sur-Norte-Sur de la HGGGS.

Heidelberg, marzo de 2023

Astrid Wind

Cástor David Mora

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración internacional. Un acercamiento desde la experiencia de Cuba

Theoretical framework to study international migration return processes. An approach from the Cuban experience.

Jany Barcenas Alfonso

Resumen

El presente trabajo integra los principales referentes teóricos para el estudio del proceso de retorno en la migración internacional. Parte de la necesidad de entender científicamente cómo se concibe la migración de retorno para explicar la complejidad y evolución del término a lo largo de los años. Se presentan las principales perspectivas para su estudio, donde se ofrecen los resultados de un análisis bibliométrico de la producción científica en inglés y en español recogida en la base de datos "Web of Science" (2022). Se explica el desarrollo que ha tenido el tema desde la demografía, la economía y la sociología, ya que estas son las disciplinas que han desarrollado las principales investigaciones sobre el retorno. Se rescata la importancia del papel de la Psicología y su enfoque psicosocial para una comprensión integral del fenómeno y su tratamiento. Además, se describen algunas tipologías sobre el retorno enfocadas en diferentes referentes, pero en general permiten observar la diversidad de experiencias y factores que lo condicionan. Son resumidas las experiencias de varios países de América Latina en la gestión del proceso, donde se destacan muchas iniciativas que pueden ser útiles y posibles de desarrollar en Cuba. Por último, se realiza un breve recorrido sobre la migración de retorno en Cuba, sus características en los diferentes momentos históricos, así como sus retos en lo adelante para garantizar su vínculo con el desarrollo social.

Palabras clave: migración internacional, migración de retorno, circularidad migratoria, movilidad transnacional

Abstract

This paper integrates the main theoretical references for the study of the return process in international migration. It starts with the need to understand scientifically how return migration is conceived in order to explain the complexity and evolution of the term over the years. The main perspectives for its study are presented, where the results of a bibliometric analysis of the scientific production in English and Spanish collected in the

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

Web of Science database (2022) are offered. The development of the subject from demography, economics and sociology is explained, since these are the disciplines that have developed the main research on return. The important role of psychology and its psychosocial approach for a comprehensive understanding of the phenomenon and its treatment is highlighted. In addition, some typologies on the return focused on different referents are described, but that in general allow observing the diversity of experiences and factors that condition it. The experiences of several Latin American countries in the management of the process are summarized, where many initiatives that can be useful and possible to develop in Cuba are highlighted. Finally, a brief review is made on return migration in Cuba, its characteristics in the different historical moments, as well as its challenges in the future to guarantee its link with social development.

Keywords: international migration, return migration, circularity of migration, transnational mobility

Introducción

Para estudiar los procesos de retorno en el actual contexto de la migración internacional, se debe pasar revista a los acontecimientos ocurridos, en el ámbito de la migración en los dos últimos años (2020 – 2021), procurando ofrecer un análisis que incluya tanto la perspectiva histórica como la contemporánea. Los efectos sistémicos de la COVID-19 se dejarán sentir durante muchos años a nivel mundial con especial énfasis en la movilidad de la población. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2022), a pesar de la pandemia COVID-19, aumentó la escala de la migración internacional. Se estima que en el año 2020 había en el mundo cerca de 281 millones de migrantes, de los cuales casi dos tercios eran trabajadores migrantes. Esta cifra sigue siendo un porcentaje muy bajo de la población mundial (3,6%), lo que significa que la inmensa mayoría de las personas del mundo (96,4%) residen en su país natal. Sin embargo, el número estimado de migrantes internacionales del año 2020 fue inferior, alrededor de dos millones, cifra que se habría alcanzado sin la COVID-19.

Explicar teóricamente estos movimientos, sus características y tendencias nos ayuda a comprender la complejidad de los flujos migratorios; así como los procesos y realidades que viven los migrantes. La movilidad de la población tiene un gran impacto socio-económico en casi todas las esferas de la sociedad, de este indicador surge la necesidad de lograr gestionar estrategias desde una perspectiva favorecedora para todas las partes implicadas.

En el caso de Cuba los migrantes superan la cifra de un millón sesenta mil personas (alrededor del 1% de la población cubana) en más de quince países. Las cifras ubican a EE.UU, como principal destino histórico y actual. Luego sigue en orden descendente España, México, Canadá, Italia, Venezuela,

Ecuador, República Dominicana, Costa Rica, Alemania, Argentina, Brasil, Perú, Angola y Uruguay (Aja et al., 2021). Este flujo migratorio no siempre ha sido unidireccional y no siempre ha terminado en el país de destino. La diversidad de categorías migratorias pauta las prácticas del proceso de retorno al país, lo que requiere un análisis detallado de los distintos tipos de retornos.

La política migratoria de Cuba tiene el reto de continuar garantizando el derecho para viajar, migrar y regresar al país; es decir, conducir los procesos migratorios de retorno, circularidad y relaciones transnacionales. La población que retorna, representa un potencial de difícil estimación, que debe ser estudiado y evaluado sus múltiples implicaciones económicas, demográficas y sociales en general para Cuba y sus territorios (Aja et al., 2021). Cuba es un país de emigración, por lo que se hace necesario pensar en los posibles incentivos para el retorno en sus diversas modalidades. No basta con que el retorno tenga lugar como reasentamiento en los registros de identificación nacional oficiales, sino validar los diferentes tipos o modalidades de retornar al país para que funcionen como procesos de reinserción que favorezcan el desarrollo personal y colectivo.

La atención del mundo académico respecto al retorno en el contexto de la migración no es nueva, pues tiene su origen en la década de los sesenta. Sin embargo, fue en los años ochenta cuando se desarrolló un debate científico sobre este y su impacto en los países de origen (Cassarino, 2013). En la región volvió a los debates tras los coletazos de la crisis recesiva de fines de la primera década del siglo XXI. En el debate público, por su parte, el retorno se ha instalado con mucha fuerza en años recientes. Al examinar las iniciativas de los diferentes países se advierte que se trata de un campo abierto y cuyas raíces son, al igual que en el plano conceptual, antiguas y han formado parte habitual de las preocupaciones acerca de la migración (Lozano y Martínez, 2015). El concepto de retorno encierra múltiples connotaciones y prácticas cotidianas, y es precisamente esa complejidad la que se pretende reflejar en este trabajo.

El presente artículo realiza un análisis de los referentes teóricos, principales estudios y sus hallazgos en el campo de la migración de retorno. Este texto consta de cuatro epígrafes principales: el primero describe teóricamente la migración de retorno; el segundo presenta las perspectivas fundamentales para su estudio; el tercero integra las experiencias de los países de América Latina en el tratamiento del retorno; y el cuarto discute el tema en el contexto cubano.

Desarrollo

A continuación, se presenta un recorrido teórico sobre el proceso de migración de retorno con énfasis en las diferentes miradas desde disciplinas afines y rescatando el lugar de la psicología para el tratamiento de esta temática.

¿Qué entender por migración de retorno?

En un primer momento, en la década de 1980, la idea del retorno se asociaba a la noción de regreso a un punto de origen que implicaba un retorno al pasado. Luego surge la problematización en torno a la noción de punto de origen. En este contexto, cobra relevancia el país o región de nacimiento como un factor central para el análisis y que frecuentemente se relaciona con las primeras etapas de la vida y su importancia en la construcción de la personalidad (Recaño, 2008). Como elemento adicional a este debate, Cassarino propuso que el país de nacimiento no debería ser el único referente utilizado para explicar la idea de retorno desde un lugar anterior, sino que también es pertinente considerar además el país de tránsito y hasta un tercer país. Al establecer una relación unívoca entre retorno y país de nacimiento, el análisis que puede desprenderse de dicha relación podría resultar insuficiente y muy acotado. También Recaño (2008) propone introducir el análisis del proceso de retorno desde la perspectiva familiar y de género para una mejor comprensión del fenómeno y de su verdadera dimensión demográfica (Orrego y Martínez, 2015).

Debido a esta concepción tradicional que implica el regreso al lugar de origen, por mucho tiempo se consideró al retorno como la última etapa del proyecto migratorio. Sin embargo, la experiencia histórica de las movilidades humanas, y particularmente la manera en cómo opera el proceso migratorio contemporáneo, ha roto con esa percepción tradicional del retorno. La realidad indica que no siempre se vuelve al punto de origen y que no necesariamente implica el fin del plan migratorio, sino una etapa más en el complejo entramado de la movilidad. En el mundo contemporáneo y específicamente en la región latinoamericana, el retorno migratorio se analiza esencialmente en la escala internacional y es así que se ha convertido en un asunto complejo y de mucho interés (Lozano y Martínez, 2015).

La migración de retorno debe observarse de forma amplia como un desplazamiento de población dentro del proceso (circular, no lineal ni unidireccional), un factor de producción (mano de obra) que se mueve a través de las fronteras en un sentido inverso después de permanecer un cierto tiempo en el extranjero. También como una fuente de información, socialización y reproducción de la migración en términos generacionales, un eslabón de la generación de redes de apoyo a la migración; así como la integración de intereses, motivaciones, proyectos de vida y sentidos de pertenencia con la comunidad (Bustamante, 2000; Larios, 2018). De acuerdo con la definición ofrecida por la División de Estadística de las Naciones Unidas, los migrantes de retorno "son personas que regresan a su país de origen después de haber sido migrantes internacionales (a corto o largo plazo) en otro país y que tienen la intención de permanecer en su propio país durante al menos un año" (UNSD, 1998, p.94).

King (2015) ha considerado la migración de retorno como una etapa dentro del ciclo migratorio, que sucede cuando las personas regresan a su país o región de origen después de un periodo de tiempo en el extranjero. Es un fenómeno multivariado donde puede existir un nivel de desarrollo diferenciado entre los países involucrados, y ser repetitivo dentro de los movimientos circulares. La migración no es un movimiento lineal ni unidireccional, pues es un proceso dinámico que puede tomar forma en fases o etapas en el ir y venir de las personas de un país a otro.

El retorno de migrantes queda caracterizado “como un desplazamiento más, como una etapa dentro de un proceso general de movilización, que no representa ni individual ni colectivamente el final de un periodo de migración” (Pascual, 1982, p.69). El retorno como movimiento migratorio plantea un regreso al lugar de origen, que pone de manifiesto la existencia de un vínculo social-territorial positivo o negativo a partir de las experiencias vividas en el pasado, es decir, la existencia de un sentido de pertenencia arraigado a la familia, los amigos, la cultura, las propiedades y el territorio (Larios, 2018).

Si bien no existe una teoría sobre el retorno, se cuenta con diversas perspectivas teóricas sobre la migración interna e internacional que sirven de base para comprender y analizar la dinámica del retorno. En tal sentido, buena parte de la literatura especializada sobre el tema intenta explicar las causales del retorno o las motivaciones que conducen a un individuo a tomar la decisión de dejar el lugar a donde emigró, ya sea para regresar a su lugar de origen o reemigrar a un tercer lugar. Es importante tener en cuenta que existen un conjunto de factores de nivel meso y macro (redes sociales, boom o crisis económicas, políticas migratorias pro o antiinmigrantes, por ejemplo) que se hayan en estrecha interrelación con las motivaciones individuales y familiares. En tal virtud, las aproximaciones analíticas reclaman de miradas holísticas, multidisciplinarias, que identifiquen las múltiples interacciones que producen el retorno (Lozano y Martínez, 2015).

Por su parte, la OIM (2009) define el retorno como una acción que implica la vuelta, de un país en el que se estuvo de paso o se estabilizó la estadía por un determinado período de tiempo, a aquel desde el que se inició el proceso de salida. Se define de esta manera el retorno como una acción y, aunque la OIM reconoce que va más allá, no explicita que es necesario considerar las implicaciones regulativas y jurídicas, socioeconómicas, demográficas y psicosociales.

Según varios autores consultados (Rivera, 2008; Martínez, Cano y Soffia, 2014; Orrego y Martínez, 2015), desde el punto de vista teórico y de elaboración conceptual, nociones como las de circularidad migratoria, circuitos migratorios y movilidad transnacional suelen ser las que mejor representan la dinámica del retorno contemporáneo.

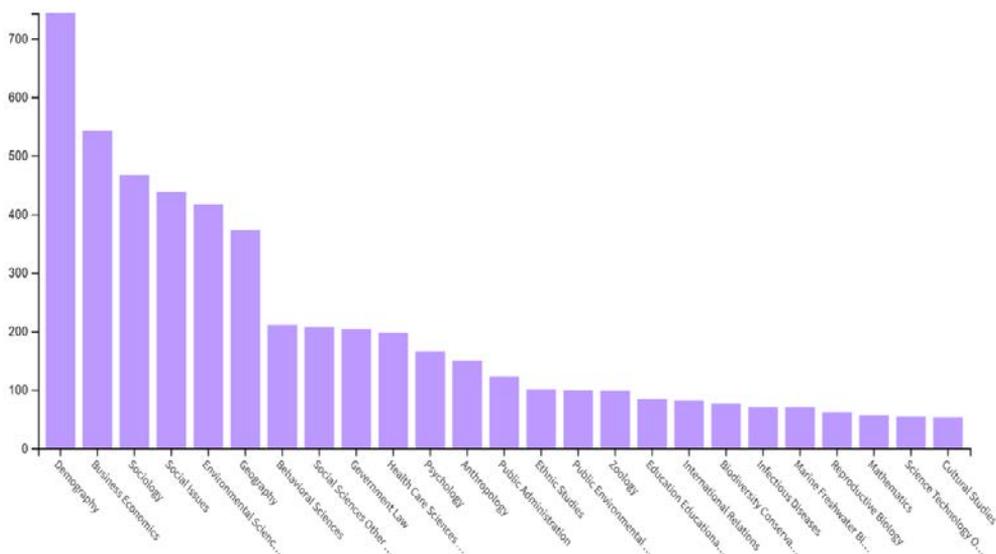
Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

Orrego y Martínez (2015) analizan el retorno como parte del proceso migratorio considerando sus diversas dimensiones y elementos conceptuales. Sus consideraciones apuntan a que la perspectiva transnacional representa mejor las dinámicas de los actuales flujos migratorios marcados por la circularidad de muchos movimientos. Esta situación contrasta con el hecho de que, a nivel regional, las diferentes iniciativas de gestión de la migración de retorno no se han concebido desde esta óptica, sino más bien desde una lógica nacional, poniendo el énfasis en la gestión de un retorno que, en apariencia, se concibe como definitivo. En lo adelante se propone una profundización en esta discusión desde diversas concepciones que han abordado el estudio del retorno.

Principales perspectivas para su estudio

A partir de un análisis bibliométrico de la producción científica en inglés y en español recogida en la base de datos Web of Science (2022) sobre las migraciones internacionales de retorno, los resultados muestran que se trata de una temática multidisciplinar, donde resalta el papel de la Demografía, la Economía y la Sociología. La Psicología, por su parte, no es de las disciplinas que por excelencia le presta especial atención al proceso de movilidad humana, tal y como se puede observar en la distribución del siguiente gráfico. De ahí que estudios integradores con enfoque psicosocial sean cada vez más necesarios desde la academia para ayudar a comprender este fenómeno mundial desde la vivencia de los actores implicados.

Gráfico # 1. Disciplinas con más producción científica sobre la migración de retorno.



Fuente: Análisis de resultados de la Web of Science (2022).

Es necesario señalar que este análisis ilustrativo se hace desde la Web of Science, pero se reconoce que mucha producción consultada, sobre todo de autores latinoamericanos (a los que se presta especial interés) no está contemplada en esta base de datos. De manera tal que este texto resulta de una integración de la bibliografía consultada. A continuación, se presenta un resumen sobre el abordaje de esta temática desde las disciplinas que más la han trabajado.

Tabla # 1. Perspectivas para el abordaje de la migración de retorno desde las disciplinas

			Migración de retorno	Énfasis y aportes para la comprensión	Percepción social sobre el retorno
Perspectivas	Demográfica	Teoría del curso de vida	La migración de retorno está circunscrita entre la vida individual, la vida familiar y el momento histórico.	Multiplicidad de factores en el proceso	Forma parte de la historia de vida individual y familiar
		Teoría de la circularidad Migratoria y la Migración Dinámica	El retorno es una etapa de un proceso continuo entre dos países.	Noción de la continuidad del proceso	Ir y venir de estadias cortas, repetitivas y cíclicas
	Económicas	Teoría Neoclásica de la Migración	La migración es una decisión racional para minimizar los costos y aumentar al máximo los ingresos netos esperados, por lo tanto el retorno debiera ocurrir si las expectativas de mejorar ingreso no se cumplen.	Expectativas insatisfechas y costos	Fracaso

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

Sociológicas	<p>Teoría del ingreso objetivo</p>	<p>La migración de retorno es una elección del migrante después de acumular una cantidad óptima de ingresos en el país de destino para incrementar su nivel de consumo futuro.</p>	<p>Elección en términos de ingresos y ganancias</p>	<p>Inversión</p>
	<p>Nueva economía de la migración laboral</p>	<p>El retorno es parte del proyecto migratorio. Además es una decisión colectiva y no individual.</p>	<p>Dimensión colectiva v/s individual</p>	<p>Éxito</p>
	<p>Teoría histórica-estructuralista</p>	<p>No se produce solo por una decisión, sino que está relacionada con fuerzas estructurales.</p>	<p>Determinado por fuerzas sociales e institucionales</p>	<p>Ajeno a la voluntad personal</p>
	<p>Transnacionalismo</p>	<p>Es un subproceso del proceso de migración y se caracteriza porque el migrante interactúa en el mismo momento con la sociedad de origen y destino.</p>	<p>Interacciones y vínculos múltiples que coexisten</p>	<p>Relación continua con el lugar de origen</p>

		Teoría de las redes sociales	La migración de retorno se deriva de una decisión que está afectada por los vínculos formales e informales del migrante en el país de origen, tránsito y destino.	Redes sociales como capital social en el país de retorno	Pertenencia a redes sociales que ejercen influencia
--	--	-------------------------------------	---	--	---

Fuente: Reelaboración propia a partir de Jáuregui (2010); Cassarino (2013); Orrego y Martínez (2015)

Según Orrego y Martínez (2015), más allá de los aportes de cada una de las perspectivas, existen ciertas debilidades en sus postulados que deben consignarse. Las teorías provenientes de la economía intentan explicar el retorno desde una matriz interpretativa bidimensional, dentro de un espectro que va desde el fracaso hasta el éxito, lo que la hace muy reduccionista y centrada en un individuo cuyo principal determinante para el retorno es económico. La perspectiva sociológica presenta como debilidad situar al individuo como dependiente de las fuerzas sociales o políticas. En este sentido, las aspiraciones, motivaciones o expectativas pueden quedar relegadas a las explicaciones de carácter estructural dentro de las cuales se inserta el individuo. Finalmente, en el caso de las teorías provenientes de la demografía, su principal debilidad radica en “reducir el acto de migrar a una necesidad del ciclo de vida” (Jáuregui, 2014, p.76). En opinión de Cavalcanti (2013), la perspectiva transnacional de la migración resulta el marco de análisis más difundido debido a que, entre otras razones, permite pensar el retorno en una época en que las migraciones están fuertemente marcadas por prácticas sociales transnacionales.

Por su parte, el análisis de la producción sobre migraciones de retorno a lo largo de los años muestra un sensible aumento en la última década, fundamentalmente durante los años 2019 y 2020. Esto guarda estrecha relación con el aumento del volumen de la migración en el pasado reciente, así como el crecimiento también del número de retornos (hasta la pandemia de COVID-19) (OIM, 2022).

En las investigaciones analizadas los términos más relacionados con la migración de retorno, muestran una variedad interesante que responde a diferentes ámbitos, dígame desarrollo, política, población, remesas (economía), inmigración. También se encuentra asociado a categorías como país, origen, hogar, rol, experiencia y fuga de cerebros. Los estudios de los impactos, efectos

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

y determinantes de la migración de retorno en general, han sido de gran aceptación y utilidad para la comunidad científica. Todas estas cuestiones y sus interrelaciones son estudiadas fundamentalmente desde México, Europa (Francia, Alemania e Italia), China y EE.UU. El análisis de estudios de caso aparece como método por excelencia para la investigación de este fenómeno global, desde un abordaje profundo para explicar la complejidad del proceso.

En este sentido la Psicología Social, toma algunos de estos referentes anteriores para estudiar y explicar las experiencias migratorias de retorno de los sujetos desde el análisis crítico de la vida cotidiana, donde el contexto histórico social concreto, las características del proyecto migratorio y los recursos personalógicos cobran especial interés. En este sentido, partimos de concebir la crisis como “un proceso de desestructuración y nuevas estructuraciones de la vida cotidiana; puede ser de crecimiento y de involución; puede implicar cambios sociales, familiares, laborales, personales” (Martín, 2004, p.36). Esto se corresponde con la concepción compartida de que los procesos migratorios constituyen una crisis a diferentes niveles, dígase personal, familiar, institucional, etc. No siempre con consecuencias negativas, pero si trae consigo un conjunto de reestructuraciones en la vida cotidiana.

El análisis crítico de la vida cotidiana se refiere al análisis objetivo y científico, no al concepto cotidiano que asocia crítica a queja o protesta. En este sentido se comparte la concepción de la crítica de la vida cotidiana como el análisis sobre la manera en que se organiza la vida de las personas en cada organización social concreta. Así se determina la relación entre las necesidades, aspiraciones y proyecciones del sujeto y los espacios disponibles socialmente para su satisfacción y expresión, en las diferentes esferas en las que transcurre su vida cotidiana (Martín, 2004).

Desde el punto de vista subjetivo, un elemento clave para comprender esta temática es la socialización, ya que en la base psicológica de los procesos migratorios está la resocialización. Se trata de un aprendizaje necesario para vivir en un entorno diferente. Cuando se produce el regreso, la persona retornada encuentra un espacio, que en dependencia del tiempo que ha permanecido en el exterior y del tipo de vínculo mantenido, más o menos lejano, puede presentarse como un espacio diferente al conocido. Frecuentemente este contexto sufre variaciones por nuevas prácticas cotidianas que demandan la resocialización del sujeto y en ese proceso la sociedad se impacta también (Martín, 2006).

De esta manera, desde la dimensión psicosocial, se concibe a la migración de retorno como un proceso que permite el mantenimiento de los vínculos con su lugar de procedencia y que satisface necesidades de pertenencia. El migrante retornado se asume como una persona con una experiencia de aprendizaje que sirve de base para el cuestionamiento de su realidad y la relación con su lugar de procedencia.

Al señalar la necesidad del estudio psicosocial del proceso de migración en general, queda claro la importancia de estudiar a fondo los factores históricos, económicos y otras influencias macro-sociales sobre la migración. De igual modo, la utilidad de tomar en cuenta la perspectiva etno-histórica (Carmack, 1972) e histórico social (Sewell, 1980) con sus respectivas metodologías (Pacheco, Lucca-Irizarry y Wapner, 1984). Sin una visión holística del fenómeno, se corre el peligro de caer en una concepción errónea y reduccionista centrada en solo una o algunas de estas cuestiones antes mencionadas. Es por ello que para estudiar el retorno y la migración en general, no se puede perder de vista la persona, su experiencia y la multiplicidad de factores que influyen en la complejidad de esta temática.

Algunas tipologías se han desarrollado en la literatura disponible de otros países de América Latina. Se destacan las elaboradas por Durand (2004, 2006) donde analiza la diversidad del proceso, según tipos de retorno:

- Retorno voluntario del migrante establecido: el migrante regresa de manera voluntaria después de una larga estancia, incluso pueden llegar a ser décadas en el extranjero, tener documentos en regla y/o haber adoptado otra nacionalidad. Estos migrantes pueden ser económicos de largo aliento, que salieron en busca de trabajo y mejores oportunidades y que regresan después de décadas, muchos de ellos con ahorros o con pensión. También pueden retornar en edades intermedias cuando la situación económica en el país de origen mejora o cambian las condiciones políticas, como es el caso de los exiliados políticos o refugiados (Durand, 2004).
- Retorno transgeneracional: no se trata del retorno del migrante, sino de su descendencia: hijos, nietos, bisnietos. Este tipo de migración es fomentada en países con un índice de fecundidad bajo, por lo que están dispuestos a aceptar a migrantes que tienen raíces sanguíneas o culturales comunes (Durand, 2004).
- Retorno del fracasado: este migrante se ve forzado a regresar al lugar de origen debido a las circunstancias. Suele tratarse de migrantes que no pudieron cumplir sus expectativas en el país de destino. Aunque estos casos suelen ser numerosos, son poco visibles y menos aún cuantificables (Durand, 2004).
- Retorno programado: aunque no se describe de manera oficial, es el migrante que siempre tuvo concebido regresar a su país de origen desde el inicio de su experiencia migratoria (Durand, 2006). Además, en tipologías precedentes se apuntan otros dos procesos diferentes que son necesarios acotar para analizar en nuestro contexto. El retorno temporal y el retorno forzado.
- Retorno del migrante temporal: estancia laboral en el extranjero, cuyo tiempo lo determina el migrante, dependiendo del empleo o razones personales. Al regresar al lugar de origen, el migrante se inserta al mercado laboral, pero con

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

la intención de volver a migrar cuando las condiciones sean favorables (King 1986, citado por Orrego & Martínez, 2015).

- Retorno forzado: es aquel que se hace en condiciones forzadas, ya sea por razones económicas, políticas y/o raciales. Los países de destino suelen recrudescer las leyes migratorias, poniendo trabas a emigrantes y refugiados. Esto conlleva al aumento de las deportaciones sumarias sin derecho a ningún tipo de reconsideración. Muchos migrantes, entre ellos refugiados que llegaron al país de destino siendo niños, se ven forzados a regresar al país de origen, por cambios en la situación política o por convenios bilaterales (Rodríguez, 1997).

Desde el punto de vista de Schramm (2011), las redes sociales transnacionales son de suma importancia en el proceso migratorio, para el cual ha considerado cuatro etapas: la decisión de emigrar, la estancia en el extranjero, la decisión de retornar, y la reintegración en la sociedad de origen. Este autor propone tres tipos de migrantes en relación a la decisión de retornar y la reintegración: los constantes; los fracasados; y los buscadores.

Según Cassarino (2015), la migración de retorno está influenciada en gran medida por las motivaciones iniciales de la emigración, así como por la duración de la estadía en el extranjero y las condiciones bajo las cuales se produce el retorno, cuanto más sea el nivel de preparación mayor será la capacidad de los retornados para movilizar recursos de forma autónoma y mayor será su contribución al desarrollo. Este autor concibe tres categorías de retornados a partir del nivel de preparación para el regreso:

- Retornados con un alto nivel de preparación: se les permite organizar su propio retorno de manera autónoma a la vez que movilizan los recursos necesarios para asegurar su regreso. Estos migrantes han reunido suficientes recursos tangibles e intangibles para llevar a cabo sus proyectos en sus países de origen, han desarrollado contactos valiosos, adquirido habilidades y conocimientos con los que pueden constituir un complemento significativo de sus iniciativas. En el proceso de reintegración se redescubren las características del país de origen, existe una readaptación (retornados calificados y empresarios) (Cassarino, 2015).

- Retornados con bajo nivel de preparación: se refiere a los migrantes cuya estadía en el exterior fue demasiado corta para permitir la movilización de recursos, debido a eventos importantes que interrumpieron abruptamente sus experiencias migratorias como los eventos familiares inesperados. El hogar provee un soporte moral y financiero, los recursos que pueden ser invertidos son limitados como resultado de la experiencia migratoria (Cassarino, 2015).

- Retornados con un nivel de preparación inexistente: estos no contemplan el retorno ni facilitaron la preparación del regreso. Las circunstancias en los países de acogida los llevaron a irse, como por ejemplo, la remoción o la deportación.

En el proceso de reintegración existen dificultades en las condiciones del hogar y la reemigración sigue siendo una opción (Cassarino, 2015).

Por otro lado, Cerase (1974) ha identificado cuatro tipos de retornos: 1) el retorno por fracaso, que hace referencia a aquellos retornados que no pudieron integrarse o adaptarse a los países receptores por diversas dificultades como la falta de un trabajo u hogar adecuados, los prejuicios o estereotipos; 2) el retorno conservador, que incluye a los migrantes que antes de emigrar habían planeado regresar a sus hogares con suficiente dinero para cumplir diversas aspiraciones, estos retornados tienden a satisfacer sus necesidades personales y las de sus familias; 3) el retorno de la jubilación, hace referencia a los migrantes que deciden regresar a sus países de origen, donde pasarán su vejez; y 4) el retorno de innovación, se refiere a los migrantes que ven a su regreso a casa la posibilidad de una mayor satisfacción de sus necesidades y aspiraciones, las cuales son cualitativamente diferentes al derivar de la sociedad donde residían en el extranjero, pues su experiencia migratoria le ha permitido adquirir diversos medios y nuevas habilidades, la innovación se demuestra cuando los nuevos rasgos y valores que se llevan consigo permiten enfrentar y resolver en un mayor grado los problemas individuales o grupales, y al considerar todo en términos de eficiencia dentro de una red de relaciones sociales cubiertas por obligaciones limitadas y específicas, por lo que es probable que las nuevas ideas encuentren una oposición de intereses y de las formas tradicionales. Los retornados innovadores se ven a sí mismos como portadores del cambio al poseer ahorros y adquirir nuevas habilidades del exterior (Larios, 2018).

La migración de retorno puede responder a varias circunstancias reflejadas en su forma de clasificarla, es una cuestión que involucra proyectos de vida, nuevas ideas y conocimientos, condiciones preponderantes sobre la decisión o disposición de regresar, capacidades y experiencias que podrían determinar la reintegración en la comunidad de origen; así como también el nivel de preparación, las redes sociales, las motivaciones y los objetivos. La generación del impacto positivo de este flujo migratorio dependerá del grado de organización y coordinación interinstitucional integral, y multinivel de los lugares de origen, tránsito y destino (Larios, 2018).

Como es posible identificar en estas clasificaciones, la diversidad de experiencias migratorias condiciona una pluralidad de prácticas de retorno a cualquier país. En sentido general, aunque muchos autores asocian la idea del fracaso migratorio al no cumplimiento de planes y expectativas iniciales durante el proceso; es necesario señalar que la concepción del fracaso responde a una visión estereotipada del proceso y que no siempre se corresponde con la vivencia de los protagonistas, lo que resulta, en última instancia, lo más importante desde la perspectiva subjetiva. El aprendizaje a partir de la experiencia migratoria es fundamental y puede vivenciarse como una oportunidad dentro de una crisis para la reflexión y el cuestionamiento que sirven de base al desarrollo personal y la búsqueda del bienestar subjetivo.

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

Gandini, Lozano y Gaspar (2015) proponen cuatro premisas sobre el proceso de migración de retorno. En primer lugar, la noción de una ideología nacionalista, ya que el retorno supone el regreso a un lugar de origen, implicando una relación y un vínculo natural entre las personas y la tierra natal, idea que puede perder sentido cuando las personas han vivido fuera por un periodo extenso, ya que tiene que reinsertarse, readaptarse y reactivar vínculos familiares y de amistad. Segundo, la territorialidad, la zona de origen puede interpretarse por distintas escalas territoriales, que suponen límites político-administrativos a distintos niveles (local, regional, nacional, internacional). Tercero, la temporalidad, se relaciona con el tiempo de estancia fuera del país natal, así como con el tiempo de permanencia tras el retorno. Por último, los motivos están relacionados con el proyecto migratorio conjunto, un movimiento migratorio de retorno está íntimamente relacionado con la población trabajadora, la decisión de retornar se relaciona más con cuestiones familiares u otras consideraciones no económicas, en contraste con la base mayoritariamente económica-laboral que se encuentra en las decisiones de emprender la salida del lugar de origen (Larios, 2018).

Según Nieto (2011) las motivaciones de retorno se pueden clasificar en cinco grupos. El primero está dado por factores económicos, donde se encuentran los migrantes que retornan porque consideran que su objetivo económico fue alcanzado. En este caso el objetivo de la migración es puramente instrumental: acumular una determinada cantidad de dinero. El segundo grupo de motivaciones responde a factores sociales (hostilidad racial y/o dificultad de integración, nostalgia del hogar y deseo de mayor estatus social). El autor refiere algunos efectos negativos de la migración como condicionantes del retorno. Un tercer grupo son los factores familiares y ciclo de vida, donde se identifica que aspectos como el matrimonio, la familia y las obligaciones hacia los padres de edad avanzada pueden influir en el retorno. En cuarto lugar, quedan los factores en relación a las condiciones del contexto económico de origen y destino. En estos factores se incluyen las crisis económicas y financieras que amenazan las motivaciones que llevaron al migrante al país de destino. En quinto y último lugar, pero no menos importante, se encuentran los factores respecto al capital cultural y social de los migrantes. En este sentido, se afirma que los migrantes que cuentan con mayor capital cultural y capital social en el país de origen, acumulado previo al proceso migratorio, tendrán mayores motivaciones para retornar luego de una estancia relativamente corta en el extranjero.

Una propuesta importante a rescatar en el caso de los países emisores como Cuba y muchos de América Latina es el retorno implícito, donde el migrante puede transmitir al país de origen sus conocimientos, habilidades, ingresos, productos culturales, entre otros vínculos concretos, sin necesidad de regresar del país de destino. A esto se le denomina por la OIM (2008) retorno “virtual”, aunque la idea de la virtualidad puede remitirnos a otros elementos asociados

únicamente a la digitalización y el ciberespacio, que no se corresponden del todo con esta noción del fomento de otros tipos de vínculos.

En el contexto cubano el carácter implícito del retorno es una propuesta importante en correspondencia con la situación del país. Según la OIM, cuando las condiciones no son las idóneas para retornar de manera permanente, se recurre a innovadoras formas de retorno, como el temporal y el “virtual” (retorno implícito). Algunos países aplican este último especialmente en el caso de los nacionales altamente calificados mediante convenios con las instituciones competentes de los países de destino, como universidades, y con la asistencia de interlocutores como los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Gracias a los medios digitales, los nacionales que están fuera pueden integrarse en el medio universitario y en las redes empresariales o profesionales del país de origen, aportándoles conocimientos y experiencia habidos en el extranjero (OIM, 2008).

En nuestra actual realidad mundial, cada vez con más posibilidades de interconexión, se hace más natural y cotidiana la movilidad de la población, esos flujos que trascienden fronteras y dinamizan múltiples espacios. Por esta y otras razones resulta imprescindible la incorporación de los migrantes a la vida pública de sus lugares de origen, como aliados cooperantes en la búsqueda para mejorar el bienestar social en sus comunidades, instituciones de pertenencia, países. Su participación aporta una diversidad de experiencias y puntos de vista para una mejor construcción colectiva. Además, constituye una manera de mantener y fomentar los vínculos con sus territorios, lo que satisface, a su vez, necesidades personales y colectivas. En esencia, es una forma de retornar, de estar, de ser parte de aquello con lo que se identifica la persona en donde quiera que resida. De ahí que el fenómeno del retorno de los migrantes internacionales a su lugar de origen deviene un reto y una oportunidad para la gestión gubernamental y el desarrollo socio-económico. De tal modo que estudiar las experiencias de otros países con condiciones similares a nuestro contexto, sea de gran utilidad para tomarlos como referentes válidos en la gestión de este proceso.

Experiencias en países de América Latina

El número de migrantes internacionales de América Latina y el Caribe se ha duplicado con creces en los últimos quince años, pasando de alrededor de siete a quince millones. Además, cuenta con el corredor migratorio de México a los Estados Unidos de América, el más grande del mundo, con cerca de once millones de personas (OIM, 2022). Nuestra región es fundamentalmente emisora de migrantes, lo que hace necesario una estrategia articulada que favorezca el vínculo entre migración y desarrollo. Varias han sido las iniciativas de países latinoamericanos para fomentar el retorno de sus nacionales, aunque

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

mucho falta por hacer todavía en materia de tratamiento al tema migratorio. Si bien, existen otras iniciativas en la región, a continuación se presentan las fundamentales.

Tabla # 2. Iniciativas para la gestión del retorno en América Latina

	Iniciativas de retorno	Objetivos	Beneficios
Ecuador	Plan Bienvenid@ a Casa	Alentar la permanencia de los ecuatorianos en el país y construir las condiciones que hagan posible el retorno de los migrantes que se encuentran en el extranjero.	Recibir información y asesoría legal gratuita en asuntos migratorios. Recibir asesoría jurídica en temas de migración, maltrato, discriminación, entre otros.
Colombia	Plan de Retorno Positivo (PRP)	Facilitar la inserción productiva y social de aquellos connacionales que regresan al país.	Orientación y asesoramiento jurídico y psicosocial para facilitar su inserción. Capacitación para el emprendimiento y empresariado. Acceso a créditos para proyectos productivos. Promoción para la inserción laboral de personas altamente calificadas en el sector universitario, tecnológico e industrial.
Perú	Ley de incentivos migratorios	Promover el retorno de los peruanos del extranjero para dedicarse a actividades profesionales o empresariales, estableciendo incentivos y acciones.	Entrar al país liberado del pago de todo tributo, su menaje de casa, un vehículo y sus instrumentos profesionales, maquinarias, equipos, bienes de capital nuevos o usados que se utilizarán en el proyecto a desarrollar.
México	Programa Somos Mexicanos	Brindar a los mexicanos que regresan a su país una atención integral, para que contribuyan en el corto plazo al desarrollo nacional de México.	Programas de autoempleo y vivienda. Canalización a ofertas laborales. Vinculación para la educación.

Venezuela	Plan Vuelta a la Patria	Ofrecer apoyo y estímulo a migrantes que expresen voluntariamente su deseo de retornar a Venezuela.	El Estado venezolano asume el traslado a Venezuela. Inserción en el sistema de protección social del país. El sistema de Misiones da seguimiento bajo un concepto integral al grupo familiar retornado para facilitar su efectiva y rápida reinserción laboral y social.
Argentina	Varias políticas y resoluciones generales	Promover el regreso de científicos e investigadores argentinos que residen en el exterior.	Reclutamiento de emigrantes altamente calificados, mediante la implementación de políticas de retención, promoción del retorno y vinculación de los investigadores argentinos. Cuentan con guías para informar sobre los trámites a realizar.
Bolivia	Plan de Retorno y Reintegración sostenible para migrantes bolivianos y bolivianas	Atraer a sus nacionales y ofrecer incentivos para el regreso.	Asistencia para menaje doméstico, asignación de tierras a migrantes retornados, entre otros.
Chile	Oficina Nacional de Retorno	Estudiar, proponer e impulsar la aplicación de planes, programas y proyectos dirigidos a facilitar la reinserción social de los exiliados de nacionalidad chilena y sus hijos.	Regularizar la situación de los retornados. Reinserción laboral y psicosocial. Esta oficina funciona como centro de acogida inicial y facilita la continuidad de estudios, acceso a soluciones habitacionales provisionales y de salud. Cuenta con el Manual del Regreso para chilenos en el exterior.

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

El Salvador	Dirección de Atención al Migrante	Atender de manera inmediata e integral el proceso de recepción de personas salvadoreñas retornadas.	Articulación y coordinación de varias instituciones gubernamentales y no gubernamentales, apoyo de fundaciones u organismos internacionales para brindar atención integral a las necesidades de los salvadoreños retornados.
Paraguay	Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales	Gestionar y apoyar la inserción de los connacionales repatriados y refugiados.	Certificados de repatriación, documento que exonera de varios trámites y viabiliza el proceso. No pago de impuesto aduanero por el ingreso al país de un vehículo utilitario. Con el Programa de Apoyo a Repatriados Emprendedores se desarrollan proyectos de microempresas para connacionales retornados.

Fuente: Elaboración propia a partir de Orrego y Martínez (2015); García (2019)

Como se percibe existen muchas propuestas, más o menos efectivas, encaminadas a ofrecer incentivos para el retorno en varios países; así como gestionar la reinserción de los retornados en la vida socio-económica de su lugar de origen. Partiendo de la necesidad de su participación y aporte en el desarrollo social de cada contexto. Por otra parte la OIM también lleva a cabo programas de retorno voluntario asistido y de reintegración desde 1979. El apoyo que estos programas presta a los migrantes comprende diversas actividades, y normalmente suele incluir el asesoramiento previo a la partida, la compra de los pasajes de avión, la asistencia administrativa y durante el viaje y, cuando es posible, la asistencia para la reintegración.

Más allá de los distintos niveles y unidades de análisis considerados en el estudio del retorno, un aspecto que indudablemente ha impactado sus expresiones contemporáneas en América Latina es el contexto de las crisis económica y financiera. Este proceso implicó una contracción del mercado laboral en muchos países del norte global, y se acompañó de políticas migratorias restrictivas y de tolerancia cero frente a la irregularidad de las personas migrantes, a través de las detenciones y deportaciones. A pesar de que persiste el debate sobre el efecto de esta crisis en la magnitud del retorno latinoamericano, lo cierto es que esta acrecentó las condiciones de vulnerabilidad de la población retornada, en el sentido de que muchos migrantes se vieron obligados a abandonar el país de acogida, no como parte del plan

migratorio de regresar al país de origen con algún capital acumulado, sino como un retorno involuntario (Lozano y Martínez, 2015).

En el caso de Cuba, aún no cuenta con un plan o programa que contribuya a una migración de retorno saludable y efectiva. Las condiciones de nuestro país no siempre posibilitan un retorno e inserción social en correspondencia con los intereses de los sujetos involucrados; en ello influyen numerosos factores fundamentales a tener en cuenta, para garantizar la eficacia y sostenibilidad del proceso. A continuación se presenta la experiencia del contexto cubano.

Migración de retorno en Cuba

Aunque, desde la década de 1930, Cuba presenta un sostenido saldo migratorio externo, por la crisis casi permanente de la economía y la situación política del país, es a partir del triunfo de la Revolución en enero de 1959 que el tema migratorio ha sido objeto de una fuerte politización (Martín, 2000). En este contexto el tema migratorio se convierte en una manipulada agresión de Estados Unidos contra el reciente gobierno revolucionario y se aplica una política migratoria diferente para Cuba, al situarla en un status preferencial respecto a otros grupos de inmigrantes procedentes de América Latina. Desde este momento la política migratoria cubana mantiene un carácter condicional y defensivo para la salida y la entrada de los cubanos, tanto de forma temporal como definitiva. En general, la política migratoria cubana ha estado marcada por la prioridad de garantizar la seguridad del país. En particular, la migración de retorno al país de origen para los cubanos tiene un carácter restrictivo desde los primeros años del triunfo de la Revolución. A continuación se presenta una cronología sobre las etapas de este proceso en Cuba a partir de 1959 (Cuenca, 2009):

1959-1960: se produce un incremento del retorno de aquellos cubanos que habían emigrado por causas económicas y políticas, y ahora simpatizaban con los principios de la Revolución.

1961 a 1978: se regula la entrada de cubanos en 1961. Las entradas temporales y definitivas al país fueron muy limitadas, con un carácter excepcional. Hostilidad marcada de Estados Unidos contra Cuba. Acercamiento de Cuba a su emigración en 1978. Autorización de visitas temporales de cubanos residentes en el exterior a sus familiares en la Isla.

1979 a 1983: agudización en las relaciones bilaterales entre Cuba y Estados Unidos. Aumento paulatino del retorno temporal (visitas familiares) y del retorno definitivo de los cubanos.

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

1984 a 1996: algunos signos de cambios en las regulaciones migratorias cubanas, proceso de flexibilización de las salidas temporales con retorno al país y aumento de la migración de retorno voluntaria e involuntaria.

1997 a 2008: aumento sostenido de la migración de retorno definitivo, nuevas formas de solicitudes para su aceptación desde 2004. Aparece la denominada Negativa de regreso. Entre 2004 y 2008 fueron beneficiados con el Permiso de Repatriación (así llamado en aquel momento) un total de 3421 ciudadanos cubanos emigrados, procedentes mayormente de EE.UU., España, México e Italia. Teniendo en cuenta el incremento de la negativa de regreso y en beneficio de la imagen política del país, el Estado cubano da continuidad al reordenamiento de los vínculos con la emigración. En correspondencia con esto se formularon un grupo de propuestas, para flexibilizar el análisis de las autorizaciones de Permisos de Repatriación. El tema cobra especial significación a partir de la reforma migratoria del 2013, con la modificación del Decreto Ley 302, de la Ley Migratoria Cubana de 1976, que permite a los cubanos estar fuera del país por un periodo de 24 meses, con posibilidad de prórroga, sin considerarlos emigrados.

En correspondencia, se han implementado una serie de medidas para favorecer el retorno de los cubanos emigrados en este proceso de flexibilización de la política migratoria cubana (Morales 2012):

- Se normaliza la entrada temporal al país de quienes habían emigrado ilegalmente después de los Acuerdos Migratorios de 1994, si habían transcurrido más de ocho años de su salida.
- Se normaliza la entrada temporal al país de los profesionales de la salud y deportistas de alto rendimiento que abandonaron el país luego de 1990, si han pasado 8 años de ese hecho. Exceptuándose, por razones de defensa y seguridad, quienes salieron por la Base Naval de Guantánamo.
- Se amplían las causas de repatriación para los que salieron del país con menos de 16 años y también por razones humanitarias.
- Se regularizan las visitas de los emigrados ilegales con menos de 16 años, en cuyo caso no tienen que esperar los ocho años.

En los últimos años se han producido un grupo importante de acciones y medidas que responden al sentido de flexibilización de la política migratoria. El reto radica en continuar y potenciar aún más esta tendencia, sobre la base de diferenciar su aplicación, a la vez que se normaliza y desarrolla la relación humana y objetiva con aquellos cubanos asentados en diferentes países. Se trata de propiciar el necesario flujo de cubanos en el mundo, en contraposición a una emigración definitiva, con las consecuencias negativas que desde todos los ángulos tiene para Cuba.

Con esta reforma migratoria del 2013 entra en vigor la Resolución No.44 que constituye el marco jurídico regulador del retorno voluntario y explicita los procedimientos para las solicitudes de residencia en el territorio nacional de los cubanos emigrados. Queda así establecido que la solicitud se podrá realizar ante los Consulados Cubanos en el exterior o las Oficinas de Trámites del Ministerio del Interior en el territorio nacional, debiendo reunir además los siguientes requisitos (García, 2019): 1. Presentar pasaporte corriente vigente; 2. Informar la persona de referencia que en Cuba se compromete a garantizar su alojamiento y manutención, hasta tanto el interesado pueda disponer de vivienda e ingresos propios; 3. Pagar el impuesto o arancel consular según corresponda de acuerdo con la legislación vigente, debiendo informar sobre la vía utilizada para emigrar y las causas por las que solicita su residencia nuevamente en Cuba; 4. Datos de identidad y pasaporte vigente de los menores de edad o incapaces que lo acompañen.

No obstante, los procedimientos establecidos son engorrosos y complejos, con la agravante de que, en su aplicación, no siempre las respuestas a las solicitudes se notifican dentro del término de los noventa días establecidos. En otro orden son prácticamente omisos en lo referente al proceso de inserción social del ciudadano cubano, aspecto al que países y organizaciones internacionales prestan especial atención, lo que jurídicamente limita no solo a los protagonistas, familiares e instituciones; sino también al Estado sobre las vías legales para su regulación y control ordenado a nivel nacional. Es por ello que se afirma que en lo concerniente a la protección del derecho que tienen los ciudadanos cubanos de retorno voluntario e inserción social, esta normativa aún no tiene el alcance necesario (García, 2019).

Por su parte, el gobierno cubano en su política estatal implementa medidas que amparan la inserción social del nacional que retorna, dígame atención al menaje de casa de los cubanos que regresan, la inserción en los sistemas de empleo y educativo a través de los Ministerios de Educación y de Trabajo; así como el otorgamiento de la residencia permanente a cónyuges e hijos extranjeros de un nacional. Sin embargo, son omisas estas cuestiones en la escritura de la legislación migratoria cubana (García, 2019). Además, al no contar con un programa para el proceso de reinserción de los retornados en Cuba, no existe un tratamiento diferenciado, existe un débil apoyo psicosocial, asesoramiento, acompañamiento y seguimiento de las instituciones en el proceso de inserción social. Por estas razones todavía persisten tratamientos inadecuados y limitaciones en los derechos de los retornados en nuestro país, que dañan la imagen de Cuba. Aspectos que van asociados a los prejuicios personales e institucionales que han existido desde hace muchos años en nuestra Isla debido a la politización del tema migratorio.

Algunos estudios en Cuba ofrecen críticas constructivas para lograr una política de retorno al país eficiente y favorecedora del desarrollo socio-económico. En este sentido García (2019) considera que una normativa de retorno que no

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

refleje de forma explícita, todo lo concerniente al proceso de inserción social de sus nacionales, puede promover indisciplinas, indiferencias, barreras, frustración, desánimo y limitar fortalezas hacia la integración del ciudadano en la sociedad. Además, que la OIM, ni las regulaciones migratorias o instrumentos internacionales consultados hacen referencia a que posterior a la solicitud de retorno voluntario, haya que esperar hasta noventa días para la notificación de respuesta. La política migratoria cubana reconoce el derecho de retorno del ciudadano cubano, como principio del derecho internacional, pero lo condiciona a un permiso a pesar de que ya no constituye un requisito, para que los cubanos entren y salgan del país. Tampoco se han establecido los mecanismos para el tratamiento de los retornados en edad laboral, que por sostener este vínculo en el exterior, no contribuyen al desarrollo económico de nuestro país. No se reconocen a nivel estatal las barreras o dificultades que se presentan en el proceso de inserción social. Según Aja et al. (2021b) es necesario incentivar y ampliar los espacios para la participación económica de los migrantes, a través de diferentes vías, en diferentes sectores y actividades, ofreciendo oportunidades y facilidades incluso no solo para los que retornan de forma definitiva, sino para que aquellos que lo prefieran, viajen con frecuencia al país y realicen estancias temporales en función de ello, aunque mantengan su residencia habitual en otro país.

De esta manera, encauzar un proceso de migración de retorno diverso y saludable, significa un considerable reto para sectores estratégicos en el desarrollo del país encargados de la sostenibilidad económica, alimentaria, el sistema de salud y las relaciones laborales, por solo mencionar algunos de mayor relevancia. Las necesidades personales y familiares así encaminadas contribuyen al desarrollo sostenible del país. Los programas de atención a la migración de retorno devienen ejes estratégicos por y para la gestión gubernamental en la sociedad cubana actual, donde las prácticas cotidianas evidencian la necesidad de ampliar derechos y deberes que permitan preservar y formentar el vínculo de los migrantes en sus relaciones transnacionales, lo cual tributará al desarrollo de Cuba.

Conclusiones

- La migración de retorno no cuenta con una teoría propia, pero se estudia desde diversas perspectivas teóricas sobre la migración internacional, fundamentalmente basadas en las ciencias demográficas, económicas y sociológicas, que son útiles para comprender y analizar la complejidad de la dinámica del retorno.
- El retorno constituye una etapa más dentro del ciclo migratorio y en la actualidad la circularidad migratoria y la movilidad transnacional constituyen las

prácticas más representativas de la dinámica mundial del retorno contemporáneo.

- Existe una diversidad de tipos de retorno que reflejan la complejidad del proceso, cada vez se reconocen prácticas más innovadoras en función de los vínculos del migrante con su lugar de procedencia y basadas en potenciar la relación migración - desarrollo.
- Desde la dimensión psicosocial, se resalta la concepción del retorno como proceso en función del mantenimiento y desarrollo de diferentes vínculos posibles con el lugar de procedencia y que satisface necesidades de pertenencia, es decir, la expresión del deseo de ser parte de la vida socio-económica del país materializado en acciones diversas.
- Se constata la experiencia de múltiples países de América Latina en su interés por la gestión efectiva de la migración de retorno, donde se identifican características similares del retorno latinoamericano útiles para desarrollar iniciativas en el contexto cubano.
- Se corrobora la necesidad con urgencia de desarrollar programas de atención a la migración de retorno en Cuba como ejes estratégicos para la gestión gubernamental. Garantizar la inserción social de los retornados y la participación de los migrantes cubanos constituye una premisa fundamental para el desarrollo de la sociedad cubana actual, donde se logren ampliar los derechos y deberes que permitan preservar y formentar el vínculo de todos los cubanos con su país donde quiera que estos residan.

Bibliografía

- Aja, A. et al.** (2021). Escenarios de las Migraciones Internacionales y la Emigración Cubana. Informe de Resultados de Investigación CEDEM-UH. Presentado en Taller de Escenarios para la Política Exterior Cubana en el trienio 2022-2024. (Inédito).
- Aja, A. et al.** (2021b). Valoraciones sobre retorno, circularidad y relaciones transnacionales de la emigración cubana en el contexto de la COVID-19 y la Tarea Ordenamiento. Informe de Resultados de Investigación del Grupo de Migraciones de La Universidad de La Habana CEDEM-UH. (Inédito).
- Bustamante, J. A.** (2000). Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del proyecto Canon Zapata. Revista Frontera Norte, Colef, Vol. 12, No. 23, enero-junio. Disponible en https://www.colef.mx/fronteranorte/wp-content/uploads/2013/10/1-f23_Migracion_irregular_de_Mexico_a_EU.pdf.

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

- Carmack, R.** (1972). Ethnohistory: a review of its development, definitions, methods, and aims. Disponible en <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.an.01.100172.001303>.
- Cassarino, J. P.** (2013). Teorizando sobre la migración de retorno: un abordaje conceptual revisitado sobre migrantes de retorno en REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana, Brasilia, vol. 21, n.º 4, julio/diciembre, pp. 21-5.
- Cassarino, J. P.** (2015). Theorising return migration: The conceptual approach to return migrant revisited. En *International Journal on Multicultural Societies*, UNESCO, Instituto de la Universidad Europea, Florencia, pp. 253-279.
- Cavalcanti, L.** (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional en REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana, Brasilia, vol. 21, n.º 4, julio/diciembre, pp. 9-20.
- Cerese, F. P.** (1974). Expectation and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy. En *International Migration Review*, vol. 8, No. 2, Center for Migration Studies of New York, pp. 245-262.
- Cuenca, Y.** (2009). Una aproximación a la historia de la migración de retorno en Cuba. Tesis en opción al título académico de Master en: "Migraciones Internacionales y Emigración Cubana". Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Universidad de La Habana.
- División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSD)** (1998). Recommendations on Statistics of International Migration. Statistical Paper, Serie M, No. 58, Disponible en https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1E.pdf.
- Durand, J.** (2004). Ensayo Teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. Cuadernos Geográficos, pp. 103-116.
- Durand, J.** (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, Vol. 14, No. 26-27. Brasil.
- Gandini, L., Lozano, F. y Gaspar, S.** (2015). El retorno en el nuevo escenario de las migraciones entre México y Estados Unidos, CONAPO, UNFPA, México. Disponible en URL: <http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/39174/EIRetornoEnelNuevoEscenariodeMigracion.pdf>.
- García, O.** (2019). Necesidad de incorporar en la legislación migratoria del país las regulaciones sobre el retorno voluntario y la inserción social de los ciudadanos cubanos. Tesis en opción al título académico de Master en "Migraciones Internacionales y Emigración Cubana", Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), La Habana.
- Jáuregui, J. A.** (2010). De España a América Latina. Tendencias y factores que inciden en la migración de retorno. Tesis de Doctorado, Barcelona.
- Jáuregui, J. A.** (2014). Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. *Revista Bibliográfica de Geografía y*

- Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, XIX (1084). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1084.htm>.
- King, R.** (2015). Return migration and regional economic development: an overview. Return Migration and Regional Economic Problems Londres, Routledge. Taulor&Francis Group.
- Larios, A.** (2018). La migración de retorno y las teorías con un enfoque hacia el desarrollo, descubriendo elementos para la construcción de la política pública desde lo local. Disponible en <http://ru.iiec.unam.mx/4386/>.
- Lozano, F. y Martínez, J.** (2015). Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias. Río de Janeiro, Brasil. Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) Editor.
- Martín, C.** (2000). Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración. Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencias Psicológicas, Centro de Estudios de Alternativas Políticas, Ciudad de La Habana.
- Martín, C.** (2004). Psicología Social y Vida Cotidiana. La Habana: Félix Varela.
- Martín, C.** (2006). Familia y migración internacional: dinámica trasnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores. Anuario del Centro de Estudios Demográficos, 56-90.
- Martínez, J., Cano, V. y Soffia, M.** (2014). Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos de agenda. Serie Población y Desarrollo, Santiago de Chile, CELADE, n.º 102.
- Nieto, C.** (2011). Motivaciones de la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo? En IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad, pp. 1-14. Ecuador. Disponible en http://www.flacsoandes.edu.ec/webimagesFTP1308692461.Ponencia_Carlos_Nieto.pdf.
- OIM.** (2008). Diálogo Internacional sobre la Migración. Migración de retorno: Retos y oportunidades. 26 de febrero de 2008. Disponible en https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/2019-01/IC_2008_02_SP.pdf.
- OIM.** (2009). Migración de retorno. Sección 3.9. Disponible en http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v3/V3S09_CM.pdf.
- OIM.** (2022). Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022. Disponible en <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>.
- Orrego, R. C. y Martínez, P. J.** (2015). Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas. En F. Lozano, y J. Martínez, Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias. (pp. 25- 54). Río de Janeiro, Brasil: ALAP Asociación Latinoamericana de Población. Serie Investigaciones N.º 16.
- Pacheco, A. M., Lucca-Irizarry, N. y Wapner, S.** (1984). El estudio de la migración: retos para la psicología social y la psicología ambiental [The study of migration: Challenges for social and environmental psychology]. Revista Latinoamericana de Psicología, 16(2), 253–276.

Referentes teóricos para el estudio de procesos de retorno en la migración

- Pascual, Á.** (1982). Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Recaño, J.** (2008). Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar, en *Papers, Revista de sociología*, Barcelona, vol. 95, n.º 3, pp. 701-729.
- Rivera, L.** (2008). El eslabón urbano, en el trayecto interno del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca, los migrantes de Nezahualcóyotl, Estado de México en Elaine Levine (ed.) *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*, CISAN-UNAM, México.
- Rodríguez, E.** (1997). *Emigración cubana actual*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Schramm, Ch.** (2011). Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales. *CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 93-94, pp. 241-260.
- Sewell, W.** (1980). *Lógicas da história. Teoria social e transformação social*. Disponible en <https://edisciplinas.usp.br>.

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas. Un acercamiento desde la teoría.

Danay Milagros Bulnes Mann

Resumen

Los destinos turísticos son la base desde la que se desarrolla el turismo. En estos espacios, convergen la demanda y la oferta, condicionando la introducción y el desarrollo de modalidades turísticas. El presente trabajo, tienen como objetivo, analizar las diferentes concepciones que existen en la bibliografía científica especializada y otras fuentes consultadas, sobre los conceptos y términos afines a los destinos turísticos y las modalidades turísticas. El análisis bibliométrico realizado en la Web Of Science y la utilización del programa Vosviewer, permitieron analizar cualitativa y cuantitativamente la producción científica de los últimos años sobre estos términos, y las relaciones que se establecen entre ellos. La investigación arrojó la diversidad de definiciones y estudios existentes sobre los destinos turísticos y su ciclo de vida, a diferencia de los resultados encontrados sobre las modalidades turísticas. Sobre estas últimas, las definiciones son escasas y generalmente se trabajan de manera independiente, y no en su concepción global.

Palabras claves: modalidades turísticas, destinos turísticos, atractividad, competitividad.

Abstract

Tourist destinations are the base where tourism is developed. In these spaces, demand and supply converge, conditioning the introduction and development of niche tourism. The objective of this work is to analyze the different conceptions that exist in the specialized scientific bibliography and other consulted sources, on the concepts and terms related to tourist destinations and niche tourism. The bibliometric analysis carried out on the Web of Science and the use of the Vosviewer program allowed a qualitative and quantitative analysis of the scientific production of recent years on these terms, and the relationships established between them. The research revealed the diversity of existing definitions and studies on tourist destinations and their life cycle, unlike the results found on niche tourism. On the latter, the definitions are scarce and are generally worked on independently, and not in their global conception.

Keywords: Niche tourism, touristic destinations, attractiveness, competitiveness.

Introducción

El turismo, en las últimas décadas, ha ido adquiriendo gran importancia y todo apunta a que en un futuro seguirá su ritmo ascendente, a pesar de la situación ocurrida con la pandemia de COVID 19. Para ser considerado como un fenómeno coyuntural, cuya importancia social y, sobre todo, económica, era minimizada por importantes organismos internacionales como el Banco Mundial. Recientemente ha pasado a ser considerado como un fenómeno estructural, cuyo protagonismo en la economía internacional y en la de muchos países, regiones y localidades es cada vez mayor (Barroso & Flores, 2006).

Es entonces, que el sector turístico resulta clave para el progreso socioeconómico a través de la creación de empleo, la generación de ingresos de explotación y la ejecución de infraestructuras (Nieto, 2016).

La expansión del sector queda reflejada en el 2019 donde se registraron 1.5 billones de llegadas internacionales en el mundo lo que equivale a un crecimiento del 6% en comparación con igual período del año anterior (OMT, 2020).

Por otro lado, los años 2020 y 2021 han supuesto todo un reto para los gestores del sector, dado los impactos que ha generado la COVID-19 en todas las esferas. La inmovilización de la actividad turística desde los inicios de la pandemia han transformado la expansión del turismo en una situación de colapso (Vega, Castro & Romero, 2020). Según refieren los últimos datos emitidos por la Organización Mundial del Turismo (2021), el desplome de los viajes internacionales representa unas pérdidas estimadas de 1.3 billones de dólares estadounidense “USD” en ingresos de exportación. La crisis ha puesto en riesgo entre 100 y 120 millones de empleos turísticos directos, muchos de ellos en pequeñas y medianas empresas.

A pesar de la situación antes descrita, no se puede negar la importancia del turismo para el desarrollo de las actividades económicas de los destinos turísticos. En este sentido, Kotler et al. (2011), describen que convertirse en un destino turístico importante es el deseo de muchas ciudades para dinamizar su economía, como respuesta a la necesidad de desarrollar un destino turístico que integre ocio, confort, cultura, gastronomía e historia.

El significativo crecimiento en el número de destinos turísticos a nivel mundial, ha provocado un importante incremento de la competencia entre los mismos. De acuerdo a Dwyer & Kim (2003), para tener éxito en el mercado es necesario que un destino turístico asegure que los atractivos generales y todas las experiencias que ofrece a los visitantes sean superiores a las que ofrecen los otros destinos.

Según la OMT (2014), existen una serie de factores externos e internos, subjetivos y objetivos, que pueden tener una influencia significativa en las decisiones de viaje de los turistas. Estas influencias estarán marcadas por las diferencias entre los segmentos de demanda, de este modo, según la naturaleza de los factores influyentes, las decisiones de viaje serán afectadas en cada segmento, definiendo así las motivaciones para las modalidades turísticas.

Sobre este aspecto Martín (2009), apuntó la existencia de más de 18 modalidades turísticas, las que van a depender de las múltiples fuerzas, factores y actores socioculturales, económicos y ecológicos, tanto locales y territoriales como nacionales e internacionales.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado, el objetivo del presente trabajo investigativo es analizar el enfoque que se le ha dado a los términos destino y modalidades turísticas en la producción científica especializada. El documento está estructurado en cuatro epígrafes, los cuales resumen los resultados obtenidos en la revisión bibliográfica realizada.

1. Consideraciones generales sobre el turismo

Uno de los empeños más arduos dentro del desarrollo de la investigación en el turismo, ha sido la definición del término propiamente dicho, debido fundamentalmente a los diferentes enfoques que los autores le han dado al mismo, además de la confusión de este con muchas de las actividades que dentro de él se desarrollan. Los desarrollos conceptuales que se han realizado alrededor del turismo, han variado desde priorizarlo como una actividad económica, hasta destacarlo como una práctica social y cultural, pero unos y otros lo reconocen vinculado siempre al campo del ocio y el tiempo libre, sin embargo, existen disímiles definiciones sobre el turismo. Estos mencionados enfoques vienen dados principalmente por la naturaleza multidisciplinaria del turismo y la presencia de elementos económicos, psico-sociológicos, histórico-culturales y geográfico-espaciales, que el Dr. Ramón Martín ha dado en llamar, los grandes componentes del turismo (Martín, 2006). Debido a estos elementos, muchos autores han tratado de sesgar el fenómeno turístico a sus diferentes áreas de estudio, retrasando así la creación de un verdadero corpus de conocimiento científico de la actividad.

Las definiciones de turismo han evolucionado a lo largo del tiempo. La Dr. Reyna Ibáñez, en su libro *Teoría General del Turismo* cita una de las definiciones más importantes de la primera mitad del siglo XX, formulada en 1942 por los profesores suizos Kurt Krapf y Walter Hunziker: "Turismo es el conjunto de las relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto que dichos

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

desplazamientos y permanencia no estén motivados por actividades lucrativas” (Ibáñez & Cabrera, 2011). A pesar de la lejana fecha en que fue hecha, es bastante coherente con la realidad turística, considerándose como la más completa para esa época según el criterio de muchos investigadores, postura que comparte la autora de este trabajo.

Así para Jafari (1977), citado por Cabrera (2021) el turismo es el estudio del hombre fuera de su hábitat usual, de la industria que responde a sus necesidades y de los impactos que ambos tienen en los ámbitos sociocultural, económico y medio ambiental del espacio receptor.

De forma más reciente Goeldner y otros, (2000) definen turismo como: “la suma de fenómenos y relaciones que se originan por la interacción de los turistas con los negocios de suministradores, gobiernos de países receptivos, y las comunidades locales en el proceso de atraer y hospedar a estos turistas y otros visitantes”. A juicio de esta autora, este enfoque es limitado y reduccionista, ya que deja de lado las motivaciones y características de la demanda, así como las interrelaciones que se establecen entre la comunidad de acogida y los visitantes.

Por su parte la Organización Mundial del Turismo (OMT), en sus Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008 lo definen como: “La actividad que realizan las personas (visitantes) que viajan a un destino principal distinto al de su entorno habitual, por una duración inferior a un año, con cualquier finalidad principal (ocio, negocios u otro motivo personal) que no sea ser empleado por una entidad residente en el país o lugar visitado” (OMT, 2010). Además, en dichas recomendaciones, se recalca la posición del turismo como un subconjunto de los viajes y a los visitantes como un subconjunto de los viajeros. La función principal de esta definición es delimitar el turismo de otro tipo de viajes, para la producción de estadísticas representativas de la actividad.

A los efectos de esta investigación, se adopta la definición aportada por Martín, (2006) al señalar que el turismo internacional es “el conjunto de fenómenos y relaciones económicas, psico-sociológicas-culturales y medio ambientales que se generan entre los viajeros y las entidades vinculadas a los viajes desde el lugar emisor, las entidades proveedoras de servicios y productos en el lugar de destino, los gobiernos de los lugares emisores y receptores así como las comunidades locales de acogida, con motivo del viaje y estancia de visitantes temporales en un destino diferente a su lugar de residencia habitual”.

A juicio de la autora de la presente investigación, la anterior definición posee una clara orientación sistémica, abordando el fenómeno bajo un enfoque holístico. Además, resalta las relaciones que se crean como parte de la actividad turística, incluyendo a las entidades desde el emisor y el destino. Estas relaciones describen la tríada oferta-demanda-comunidad inherente al fenómeno turístico. Aunque el concepto no manifiesta la motivación del viaje, si

resalta la importancia de los destinos turísticos como elemento base para el desarrollo de las diferentes relaciones que establecen en el turismo.

2. Acercamiento a las definiciones de destinos turísticos

Como se había explicado anteriormente, la realización del turismo implica la utilización temporal de un espacio distinto al de la residencia habitual, donde se pretende desarrollar un conjunto de actividades recreativas a partir del uso de cualquier elemento natural, actividad humana o producto antropológico que pueda motivar el desplazamiento hacia dicho espacio con el móvil esencial de la curiosidad o la posibilidad de realizar una actividad física o intelectual (Rodríguez, 2005), lo cual constituye el recurso turístico. Tanto el espacio natural como el medio social y cultural constituyen recursos turísticos que pueden convertirse en atractivos o facilidades para el desarrollo de la actividad (Salinas, 2003). El escenario turístico incluye la combinación de los recursos naturales y antrópicos en un todo único. Esto es lo que constituye el elemento fundamental del turismo: los atractivos turísticos. Según Díaz (2005) los atractivos turísticos son: el conjunto de elementos materiales y/o inmateriales que son susceptibles de ser transformados en un producto turístico, con la capacidad de incidir sobre el proceso de decisión del turista, provocando su visita, a través de los flujos desde su lugar de residencia habitual hacia un determinado territorio; como su nombre lo indica se destacan por su poder de atraktividad.

Por tanto, el turismo siempre está vinculado a un cierto espacio objetivo y subjetivo a la vez, “mezcla de lo natural y lo antrópico e incluso de lo virtual”, denominado en su conjunto espacio turístico (Salinas, 2003).

En la actualidad, existen diversos puntos de vista en la conceptualización del término espacio turístico. Así, partiendo de la acepción más simple y general: “lugar geográfico determinado donde se asienta la oferta turística y hacia donde fluye la demanda” (OMT, 1998), se podría recurrir a múltiples definiciones abordadas por diferentes estudiosos del tema como los que se muestran a continuación.

Según Bieger (1997), el concepto de destino se centra en el consumidor y en los agentes de la oferta turística. Define los destinos como: zonas que constan de todos los servicios y ofertas que un turista consume durante su estancia. Los resultados de esta experiencia condicionan la percepción final del destino tanto en términos de sus límites como de su calidad. Por consiguiente, un destino turístico puede definirse como un conjunto de experiencias obtenidas por el viajero Gunn (1994). Leiper (1990) afirma que el destino puede considerarse como: conjunto de productos y servicios parcialmente creados por operadores públicos y privados. Lo importante no es solo la atracción en sí misma, sino la combinación de factores que constituyen la experiencia del turista. La

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

experiencia de viaje a un destino en su conjunto también incluye la actividad de muchas empresas turísticas y el desarrollo de actividades y programas orientados a funciones específicas.

Desde el marketing, Kotler (1994) enfocado hacia la perspectiva de producto, plantea que un destino turístico es algo más que un mero lugar geográfico. Es una amalgama de productos, servicios, recursos naturales, elementos artificiales e información capaces de atraer a un número de visitantes a un lugar. Esto hace que los turistas perciban el destino o el servicio prestado en el contexto del destino, como un todo. Desde la perspectiva de la demanda turística, los turistas conforman una imagen a través de diferentes ideas del destino según sus fuentes de información, sus expectativas y su grado de satisfacción de experiencias anteriores. De hecho, antes de la visita, la percepción previa que tienen del destino y de los beneficios que pueden recibir, constituyen la base de su elección. Sin embargo, solo después de la visita los turistas comprueban si los beneficios previstos son reales.

Para Bigné et al. (2000) citados por Salinas, Salinas y Echarri (2008), los destinos turísticos constituyen áreas que presentan características reconocidas por los visitantes potenciales, las que justifican su consideración como entidad y atraen los viajes, con independencia de las atracciones que existan en otras zonas.

El concepto de destino también proviene del lado de la oferta y, en particular, de los recursos y la identidad de la comunidad local. Desde este ángulo, el destino puede definirse con arreglo a dos perspectivas diferentes (Manente y Minghetti, 2006):

- Como un lugar turístico en el que se han desarrollado actividades turísticas y en el que, por tanto, se producen y consumen productos turísticos.
- Como un producto turístico y, por consiguiente, como una oferta específica que comprende un conjunto de recursos, actividades y agentes de un territorio, así como a la comunidad local.

En cambio, Pérez (2006), basa su propuesta sobre un análisis de conglomerados jerárquico, el cual define destino turístico como el conjunto articulado de procesos turísticos que actúan en una zona o área geográfica generando un flujo turístico con el objetivo de obtener ganancias, mediante la satisfacción de las necesidades de los turistas.

A partir de las diferentes fuentes revisada, a juicio de la autora, las definiciones más completas son las presentadas por Valls (2004) y Rodríguez (2005). El primero, va más allá del aspecto geográfico y de la demanda y la oferta, ya que

Danay Milagros Bulnes Mann

incluye en la definición aspectos relacionados con la integración y el carácter holístico de los destinos, definiéndolos como un espacio geográfico determinado, con rasgos propios de climas, raíces, infraestructura y servicios, y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación, que adquiere centralidad atrayendo a turistas mediante productos perfectamente estructurados y adaptados a la satisfacción buscada, gracias a la puesta en valor y ordenación de los atractivos disponibles; dotados de una marca, y que se comercializa teniendo en cuenta su carácter integral.

En su lugar, Rodríguez (2005), lo define como el proceso interactivo y eficiente, consistente en planear, organizar, liderar y controlar las acciones de la organización, desarrollado por un grupo de dirección, a través del empleo de un grupo de personas y de su autoridad con vistas a la obtención de ganancias mediante la satisfacción del cliente, para el conjunto articulado de procesos turísticos que actúan en una zona geográfica determinada, contando con conocimiento de las leyes y principios de la sociedad, la naturaleza humana, así como de información en general.

Las perspectivas incluidas en las definiciones de los diferentes autores, pueden resumirse en la siguiente tabla.

Tabla 1. Enfoques sobre el concepto de destinos turísticos.

AUTORES	PERSPECTIVAS				
	Geográfica	Demanda (motivaciones y experiencias)	Oferta (servicios/ productos)	Comunidad de acogida	Conglomerado
Leiper (1990)		X	X		
Gunn (1994)		X			
Kotler (1994)	X	X	X		X
Bieger (1997)	X	X	X		
OMT (1998)	X	X	X		
Bigné et al. (2000)	X	X	X		X
Valls (2004)	X	X	X	X	X
Rodríguez (2005)	X	X	X	X	X
Manente y Minghetti (2006)	X		X	X	
Pérez (2006)	X	X	X		X
Machado (2011)		X	X		

Fuente: Elaboración propia.

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

Analizando lo expuesto en la tabla anterior, se pueden señalar los siguientes elementos, como los más representativos en el concepto de destino turístico:

- a) Constituye una unidad territorial con vocación de planificación y que puede disponer de cierta capacidad administrativa para desarrollarse.
- b) Debe adquirir centralidad; es decir, debe ser un territorio que los viajeros tomen como objetivo de visita, por lo que el hecho de desplazarse constituye un elemento determinante de la experiencia turística.
- c) El destino debe presentar, a partir de los atractivos y recursos disponibles, una oferta estructurada de productos y servicios que satisfagan a los clientes.
- d) La puesta en valor de los atractivos turísticos y activos del lugar, se debe ordenar en función de las satisfacciones buscadas por los clientes.
- e) Debe existir una marca que se presente en forma de imagen atractiva que simbolice toda la oferta, facilite su identificación en los mercados y genere una interacción de afectos y sentimientos.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente planteado sobre las definiciones de destinos turísticos, se asume para la presente investigación el elaborado por Valls (2004).

Continuando la línea de análisis sobre los destinos turísticos, es evidente que estos tienen una variada complejidad en su origen, características, funciones y desarrollo, lo que condiciona el correcto funcionamiento de los procesos turísticos a los que se refiere el concepto y la conservación de los recursos turísticos que constituyen su base, determinando el éxito de los mismos. Para Pérez (2006) y Paz (2011), esto se logra a través de una adecuada gestión y planificación de cada uno de los procesos de manera conjunta. Además, asumen que para garantizar la permanencia de un destino turístico como tal, así como su desarrollo y evolución, el análisis de la gestión de los procesos que se realizan en este debe seguir el principio de la interdependencia. Cualquier esfuerzo aislado de uno u otro de los procesos por incrementar el número de turistas, si bien en sus inicios podría originar resultados superiores, se alcanzaría luego un punto donde los empeños no serían recompensados por los logros, pues las causas que inhiben el incremento del número de turistas estarían ubicadas fuera del radio de acción del proceso en cuestión.

Los destinos turísticos resultan difíciles de planificar y gestionar, debido a la diversidad de intereses implicados en la introducción y desarrollo de productos y modalidades turísticas que lo componen. Uno de los principales problemas a resolver, es, asegurar el uso racional de los bienes públicos o recursos naturales en beneficio de todos los interesados, y al mismo tiempo, preservarlos para las

generaciones futuras. Un compromiso que abarque todos estos intereses es extremadamente difícil, pero es la clave para el éxito a largo plazo, afirman Reyes y Diego (2005), como resultado de la planificación del desarrollo sostenible del turismo. Según Paz (2011), la gestión eficaz que debe acompañar a los destinos turísticos debe apoyarse en la organización de los recursos locales; la coordinación y gestión de la operación turística local; la gestión y control de las relaciones entre los agentes implicados dado el carácter multisectorial de la actividad; la segmentación del mercado y los mecanismos de accesos a estos mediante los canales de distribución y la gestión del valor producido por el sistema turístico para la comunidad receptora. Para poder encarar estos desafíos, es preciso un enfoque sistémico, o sea ser conscientes, en primer lugar, de que ellos constituyen un sistema, definir y comprender a sus agentes, sus conexiones, sus interacciones y su entorno competitivo.

Sin embargo, para Manente (2008), opinión que comparte esta autora, una gestión eficaz y eficiente dependerá además, de un conocimiento cabal de la demanda real y potencial de los agentes involucrados en la oferta turística y de las relaciones económicas que se establecen entre los agentes involucrados en el destino, de tal manera que asegure su sostenibilidad económica, social y ambiental.

La experiencia de la gestión de los destinos ha transitado por varios enfoques que privilegian alguna de sus dimensiones en detrimento del enfoque integral, OMT (2007), siendo los más representativos:

En función de la Planificación del desarrollo del destino: Identificación de las potencialidades de los atractivos, políticas de ordenamiento territorial y planes de ordenamiento territorial. Diagnóstico de infraestructuras. Sistema de consulta de los implicados. Desarrollo de inversiones en infraestructuras y enfocado en los atractivos. Estrategias de desarrollo a largo y mediano plazo.

En función de la mercadotecnia del destino: promoción y comercialización del destino, identificación de mercados metas y mercados emergentes, políticas de calidad, incrementos de visitantes y contratación con intermediarios.

En función de la administración del destino: liderazgo basado en la industria turística, enfocado en la calidad del servicio turístico, crecimiento de la oferta y la sostenibilidad económica.

La gestión de los destinos supone retos reconocidos en la atención dada por diferentes investigadores al tema, Crouch & Ritchie (2003), Ejarque (2005), Martín (2008), Manente (2008), SERNATUR (2008), pero en la generalidad, estos estudios se concentran en una gestión desde el turismo. Otros enfoques actuales del tema, Pike (2004), Valls (2004), OMT (2007) y Subhadip & Rekha, (2022) abordan la necesidad de las Organizaciones de Gestión de los Destinos (OGD) también conocidas como DMO por sus siglas en inglés. Valls (2004)

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

argumenta que las DMO's deben operar en una conexión coherente entre los niveles estratégicos y operativos. El nivel estratégico impulsa consenso entre los agentes implicados, cataliza valores colectivos en función de las metas, determina el modelo de desarrollo sostenible del destino, establece criterios de actuación, fomenta relaciones con otros sectores favoreciendo las sinergias y el desarrollo económico armónico y presiona a los distintos ámbitos públicos para convertir en normativa los objetivos consensuados. Mientras que las dimensiones operativas que propone son:

Nivel operativo 1: Planificación recursos económico-financieros Coordinar la inversión de manera que los servicios, los equipamientos, las infraestructuras evolucionen al ritmo de los flujos del sector, dentro de los criterios sostenibles.

Nivel operativo 2: Creación y ordenación de los productos turísticos del destino Estructuración de la cartera de productos del destino (clusters, rutas, excursiones, combinados), de acuerdo con los segmentos metas y el posicionamiento seleccionado.

Nivel operativo 3: Comercialización, comunicación y gestión de la marca Desarrollar una potente imagen de marca, comunicando el destino y su cartera de productos y usando los instrumentos de comercialización. Este nivel operativo es, tal vez, el más presente o la función principal asumida por la mayoría de los entes coordinadores de destino.

Nivel operativo 4: Fomento de otras políticas activas, además de las políticas de marketing, a nivel de destino, recursos humanos, tecnologías, logística, actuaciones urbanísticas y fiscales.

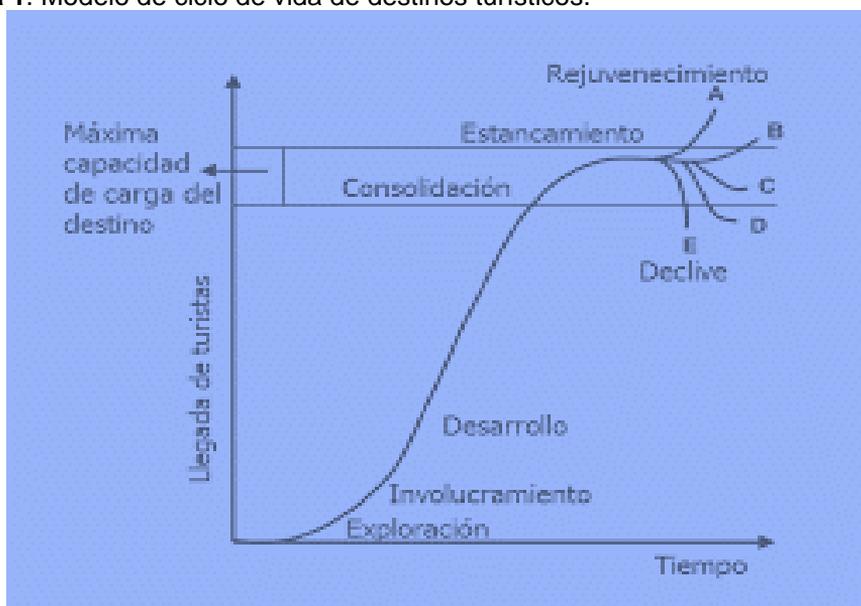
Continuando con el estudio de la evolución y los indicadores de gestión de los destinos, es necesario analizar el comportamiento de la demanda turística y sus cambios constantes, los que conducen a los destinos a transformarse y evolucionar constantemente. La variabilidad depende del modo en que las atracciones se desarrollan, organizan, gestionan y se consumen siguiendo las tendencias y orientado por la demanda. Es importante tener presente que en la mayoría de los casos la demanda condiciona la oferta. Sin embargo, es posible que la oferta, por sus características particulares, pueda condicionar la demanda y de esta manera, se hace cada vez más importante que los destinos busquen tanto sus elementos diferenciales, como el segmento de demanda que les interesa (Paz, 2011). Esto significa que los destinos tienen que evolucionar para reposicionarse en el mercado, estimulando el desarrollo de nuevos productos o modalidades turísticas.

Los responsables de la gestión de los destinos, deben monitorear y proyectar la evolución en las motivaciones de la demanda y del nivel de aceptación general del producto para en consecuencia tomar decisiones en la actualización de su

destino, ya que las preferencias de los clientes cambian más rápidamente de lo que puede cambiar un destino.

El análisis del ciclo de vida de los destinos turísticos, es uno de los modelos más utilizado y encontrado en la literatura consultada, el cual combina el análisis de la demanda y de la oferta, permitiendo estudiar la aparición, desarrollo y finalización de la efectividad de un destino para generar ganancias. Butler (1980); (2006); (2011) citado por Rodríguez (2016), identificó a los destinos como entidades dinámicas en permanente evolución y concluyó que estos crecen y se desarrollan siguiendo un ciclo evolutivo: desde la fase inicial o de introducción, para avanzar hacia una fase de desarrollo intensivo, que puede continuar con los años hasta la fase de madurez y declinación (Figura 1).

Figura 1. Modelo de ciclo de vida de destinos turísticos.



Fuente: Butler (1980); (2006); (2011) citado por Rodríguez (2016).

Para facilitar la evaluación de cada fase del modelo de Butler, entre otros aspectos deben estudiarse, según Haywood (1991), citado por Paz (2011): la delimitación del espacio que se va a estudiar; la evaluación de los mercados / demandas; la determinación del número de visitación, así como su perfil económico y social; la representación gráfica de la curva del ciclo de vida y la identificación del estado en el cual el producto turístico se encuentra, o sea, para dar seguimiento al comportamiento del destino y sus tendencias de declive, realizar las funciones de control inherente a la gestión y estar en condiciones de tomar decisiones para reorientar el rumbo estratégico y operativo de los destinos se requiere de la definición de los indicadores de gestión. Es muy posible que existan más indicadores que se puedan utilizar para analizar, comprobar o complementar los estudios de ciclo de vida que aún no han sido

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

explorados, tal y como lo hicieron Diedrich & García (2009) con la relación fase de declive y posición de la población residente frente a la actividad turística, aspectos quedan abiertos para próximas investigaciones.

Cooper (1994) al comentar el concepto de ciclo de vida de los destinos turísticos que señala que, a pesar de numerosas críticas, la aceptación del concepto parece estar fortaleciéndose, particularmente como un marco de su organización para el desarrollo de los destinos. El concepto tiene mucho éxito al proporcionar descripciones detalladas para el marketing o las acciones de planificación, simplemente porque el ciclo de vida es específico para cada destino. Y tal y como lo adelantaran Valdés, Martínez & Nechar (2017) queda demostrada la vigencia del modelo al no encontrarse elementos teóricos superadores. Además, es importante destacar la conveniencia de adoptar el modelo del ciclo de vida de los destinos turísticos y complementarlo con análisis adicionales que apunten a evaluar la sustentabilidad y competitividad del destino y la atractividad de la demanda.

Atractividad y competitividad turística

La gestión estratégica moderna considera como axioma fundamental de eficiencia el recurrir a la valoración del atractivo del mercado para identificar las oportunidades y amenazas competitivas. Para el caso del sector del turismo, este análisis es fundamental, dado que permite contar con una herramienta esencial para la elección de negocios turísticos que se consideren más atractivos y para los que se tengan mejores condiciones para competir. Por tanto, el análisis de la atractividad de la demanda es una valiosa herramienta que permite dar solución a un problema fundamental en la antieconómica forma de gestión de los negocios turísticos: la práctica del ensayo y error en el ingreso a los negocios turísticos. Los efectos económicos de esta práctica encuentran su repercusión en la decadencia de la eficiencia y por tanto de la rentabilidad (Ritchie y Crouch, 1993).

Tradicionalmente se ha considerado que para medir el atractivo del mercado es suficiente conocer el tamaño del mercado y su tendencia de crecimiento. Estas variables son de indiscutible importancia. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta todo un conjunto de variables que otorgan no sólo un amplio conocimiento del negocio en el que se pretende ingresar o mantener, sino que brindan un considerable bagaje de información estratégica que redundará en oportunidades para incrementar la rentabilidad. Para comprender el significado de atractividad del mercado es conveniente analizar el concepto de competitividad.

El mundo del turismo se torna cada vez más competitivo, no solo por un interés económico como lo fue en las décadas anteriores, sino por el interés de alcanzar

Danay Milagros Bulnes Mann

lo "óptimo" en la rentabilidad, la calidad, la gestión y en la sostenibilidad. Los estudios sobre la competitividad del destino turístico comenzaron con los trabajos de Ritchie y Crouch (1993), donde se discuten las perspectivas e interacciones de los factores claves para el logro de la competitividad, estos aportes continuaron con un análisis periódico que fue publicado en el trabajo de Crouch y Ritchie,(1999).

Las definiciones sobre competitividad son muy variadas, han dependido de la multiplicidad de objetivos en el destino. También son muy variados las formas o métodos para su medición. Crouch y Ritchie (1999) brindan una definición más específica e influida por el entorno social, señalando que la "competitividad de un destino turístico" es la capacidad de un destino para proporcionar un alto nivel de vida para los residentes del mismo. En tanto en el 2000 los mismos autores manifiestan que está vinculada a la capacidad con la que un destino pueda satisfacer las necesidades de los visitantes sobre diversos aspectos de la experiencia turística. De ambas definiciones se puede concluir que la competitividad de un destino turístico debe de satisfacer la calidad de vida de la población, de los actores intervinientes en la actividad turística y del turista, así como la rentabilidad económica de la actividad.

En cuanto al sistema de evaluación de la competitividad, autores como Ritchie y Crouch (2003); ofrecen un enfoque metodológico, en el cuál se analiza los atractivos y recursos, así como las estrategias en macro y micro escenarios, llegando a definir un enfoque global de la competitividad y la sostenibilidad. Este enfoque es muy referenciado en los actuales trabajos de investigación llegando a abarcar ámbitos económicos, sociales y ambientales.

Por otro lado, la competitividad de un destino está afectada por la competitividad de otros, así como por la seguridad, el conocimiento del destino, el nivel general de precios del destino y la capacidad del destino Crouch & Ritchie (2003), con lo cual influye en todo el sistema integrado del destino.

Al analizar este concepto se concluye que, es medular tener la capacidad para configurar a través de una gestión eficiente de los recursos disponibles y del desarrollo de ciertas estrategias, una oferta de productos turísticos que sea atractiva para una cuota significativa de la demanda, en rivalidad con otros competidores en un mercado abierto. Por ello es esencial desarrollar un pensamiento verdaderamente estratégico.

Por ende cabe hacer una pausa para analizar los segmentos y los nichos de demanda, dos conceptos que han sido desarrollados e investigados por disímiles autores como Torreblanca y otros (2016), quienes concuerdan que la principal diferencia entre ambos conceptos radica, dicho a groso modo en que, partiendo del mercado global el segmento de demanda representa una porción de este mercado, mientras que un nicho constituye una porción más pequeña

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

de este último, de considerable importancia pues suponen una oportunidad latente de negocio.

Por su parte las naciones y sus empresas deben escoger negocios turísticos atractivos para los que se consideran aptos. Una vez hecho esto deben seleccionar segmentos específicos o nichos y competir en ellos utilizando ciertas estrategias competitivas genéricas (Hu y Ritchie, 1993).

Todo esto implica que la batalla por un determinado segmento o nicho de demanda se caracterice por una vigorosa competencia por segmentos específicos en los que se desea competir o en los que se está y se desea mejorar la posición competitiva, este proceso puede ser analizado en su atraktividad.

Se puede definir la atraktividad de un determinado segmento de demanda o mercado estratégico como la promesa de rentabilidad de los segmentos de interés, conocidos mediante la evaluación de sus fuerzas competitivas, a efecto de planificar las acciones estratégicas indispensables para las decisiones de ingreso o mantenimiento en cada uno de ellos (Hu y Ritchie, 1993).

El modelo tradicional de gestión del desarrollo de los destinos turísticos ha considerado como condición suficiente el contar con buenos recursos turísticos. Esa consideración ha derivado en la definición y ejecución de políticas no exitosas enfocadas a fomentar el crecimiento turístico y a controlarlo. Pero la experiencia de destinos exitosos ha demostrado que para que los negocios turísticos sean rentables es necesario desarrollar y mantener ventajas competitivas. Ello implica revolucionar profundamente el papel del gobierno como motor de competitividad, lo que exige tener un profundo conocimiento teórico y práctico de ese paradigma. Aunque en todas las esferas económicas la palabra competitividad es muy utilizada e incluso el lenguaje del modelo está ya incorporado a la gestión cotidiana, lo que no se ha incorporado es la cultura del proceso de competitividad, de sus estrategias y de sus herramientas. Lo anterior provoca un desgaste de su discurso.

Es necesario acotar que el proceso de competitividad no es una moda general que deba adaptarse tal cual, a todas las organizaciones, sino que cada negocio debe analizar sus necesidades y enfocar el proceso de acuerdo con sus requerimientos.

Por eso es indispensable identificar cuáles son las condiciones que determinan la competitividad de un servicio turístico y la experiencia vacacional de un turista. Esas condiciones se encuentran dadas en un clúster, que es un complejo espacio territorial bien definido donde se desarrollan una gran cantidad de relaciones entre empresas, infraestructuras, actividades, recursos naturales, recursos humanos, políticas de gobierno, servicios de apoyo, etc. (Musa, 2001).

Danay Milagros Bulnes Mann

“Las naciones no alcanzan el éxito en sectores aislados (...) sino en clústeres de sectores conectados por medio de relaciones verticales y horizontales. La economía de una nación contiene una mezcla de clústeres, cuya composición y fuentes de ventaja (o desventaja) competitiva refleja el estado de desarrollo de la economía (Porter, 1995).

Para Musa (2001), un clúster es exitoso en determinados segmentos si éste posee un entorno favorable para la competitividad. Los clústeres turísticos alcanzarán competitividad cuando el llamado Diamante Competitivo logre condiciones favorables. Para construir ese entorno fértil es necesario evaluarlo primero. Es el análisis del clúster lo que permite contar con diagnósticos de competitividad pertinentes y generar recomendaciones estratégicas concretas.

El entorno está compuesto por cuatro elementos que configuran el llamado “diamante de la competitividad”. Este es una herramienta excelente para realizar el diagnóstico de clúster, así como definir auténticas políticas de competitividad. Por tanto, para alcanzar éxito en el sector turístico, se debe prestar atención a cuatro atributos genéricos que conforman el entorno en que han de competir las empresas turísticas locales y que fomenta o entorpece la creación de ventaja competitiva (Musa, 2001).

Entre las condiciones determinantes de la competitividad turística del destino se crean interacciones continuas, las cuales deben ser analizadas, para orientarlas hacia el reforzamiento de la competitividad del destino.

La competitividad de los destinos debe enfocarse también hacia la sostenibilidad en el tiempo, actuando en esta dirección sobre todos los componentes de la competitividad, para que ésta se mantenga a medio y largo plazo, reforzando el carácter sostenible de las ventajas competitivas del destino, aunque éstas puedan ir cambiando por la dinámica competitiva.

Los cuatro atributos genéricos del diamante, según Musa (2001), citado por Llanes (2018) son los siguientes:

1. Las condiciones de los factores de explotación turística.

Se refiere a la dotación y condición de factores básicos. Incluye a los recursos de atracción turística, tanto naturales como culturales, la planificación del uso sostenible de dichos recursos, el ordenamiento territorial, la dotación de infraestructura y servicios básicos, acceso a la moderna tecnología de prestación y comercialización de los servicios, disponibilidad y cualificación de recursos humanos, acceso a los recursos humanos, acceso a los recursos de capital, etc.

2. Las condiciones de funcionamiento de las empresas del sector.

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

Es atributo de adecuación de la red empresarial a los requerimientos del mercado, los niveles de rivalidad, las barreras de entrada y salida de existentes, el marco legal, laboral y fiscal las estrategias competitivas adoptadas conjuntamente, las formas de organización, el desempeño de la gestión empresarial de la zona, etc.

3. Las condiciones de los sectores conexos y de apoyo.

Se refiere a la adecuación de los servicios de transporte de acceso y penetración, a las dotaciones de servicios financieros de telecomunicaciones, informáticos, tecnológicos comerciales sanitarios, etc., disponibles al servicio de las empresas del sector turístico.

4. Las condiciones de la demanda captada por el destino.

Se refiere a las características de la demanda captada por el destino: volumen y estacionalidad, características socioeconómicas y demográficas, mercados de origen, motivaciones y comportamiento turístico, nivel de exigencia de satisfacción, conocimiento previo del destino entre los turistas, etc. Debe incluirse también el grado de adecuación entre la imagen del destino en la demanda turística y el posicionamiento competitivo que se pretende, lo cual puede ser objeto de investigaciones de orden cualitativo.

Luego de analizado el destino turístico como como eje central del diseño y desarrollo de la oferta, a partir de la atractividad de la demanda y la competitividad del mismo, se corresponde exponer la materialización de la coherencia entre estos elementos de la oferta y la demanda.

3. Modalidades turísticas

Para el análisis de la variable modalidad turística se pudiera comenzar planteando que se entiende por demanda turística. Para Martín (2006), la demanda turística surge a partir de que las personas poseen tres condiciones esenciales mínimas, a saber, tiempo libre o disponible para viajar, ingresos personales u otras fuentes financieras para los gastos en los viajes y necesidad o deseo de realizar el viaje (motivación de los clientes). Los dos primeros aspectos son condiciones necesarias, pero no suficientes para la realización de los viajes. La condición de mayor suficiencia es la decisión de viajar para la cual se tiene una motivación o sentido de realizar el viaje.

De ahí que resulte evidente, que las motivaciones para realizar ciertas actividades por el lado de la demanda, y los destinos o escenarios donde lo realizan por el lado de la oferta, son el motor fundamental en la creación de los

flujos turísticos. Los flujos van de la demanda a la oferta, y la demanda crea, regula y domestica la oferta (Delgado, 2018).

El denominado turismo de masas, en sus inicios, estuvo asociado fundamentalmente a las motivaciones de los viajes hacia las playas y los balnearios. Con el de cursar del tiempo, el desarrollo de otros tipos de destinos, con atractivos y actividades diferentes, y además los cambios en las motivaciones de los turistas, surgió un nuevo turismo llamado alternativo o de nicho o modalidades. En la actualidad, la lista de estas alternativas, ha crecido considerablemente, llegando a existir un sin número de tipos o nichos de turismo.

En la literatura especializada sobre el tema, existen pocas definiciones sobre el término de modalidades turísticas, encontrándose como sinónimos de este, conceptos como tipos de turismo, productos turísticos, segmentos del mercado y nichos (Martín, 2006). Se pueden mencionar algunas más recientes como las enumeradas por Manapocatl (2016) y Ricachi (2018).

Para Manapocatl (2016), las modalidades turísticas podrían definirse como la variante que define una forma específica de turismo con relación a otra, referida al aspecto singular o modo que motiva la práctica del turismo. O sea, es un factor diferenciador de las actividades turísticas, los tipos de clientes y fundamentalmente, las motivaciones del viaje. Mientras que para Ricachi (2018), una modalidad turística no es más que una variante que define una forma específica de turismo con relación a otra. De manera tal que el concepto de modalidad turística hace referencia al aspecto singular o modo que motiva la práctica del turismo, dado que las motivaciones de los turistas al viajar difieren, así como los alojamientos en que pernoctan o el modo en que visitan lugares ajenos a sus sitios de residencia; por lo cual se hace una clasificación del turismo en función de cómo se practica o de las causas que lo motivan.

Teniendo en cuenta el poco consenso que se tiene sobre el concepto de modalidades turísticas, y la dispersión en sus definiciones, la autora de esta investigación, asume para el análisis de esta categoría, los aportes realizados por Delgado (2018).

Según Delgado (2018), para definir cuáles son realmente los nichos del turismo, sea hace necesario examinar algunos conceptos asociados a este como demanda, oferta, productos, clusters y segmentos. Este autor plantea que los nichos o modalidades son un tipo de clusters empresariales, es decir, grupos verticales, tensiones particulares de las cadenas de suministro que atienden a segmentos definidos de la demanda. Él se basa para este planteamiento, en que existen dos conjuntos distintos: la demanda y la oferta, los cuales están vinculados (dentro del mercado) por otro conjunto de relaciones, las interacciones que ocurren entre la demanda y la oferta. Entre ambos conjuntos se establecen relaciones de intercambio de productos, los cuales tienen

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

atributos que deberían hacerlos únicos o exclusivos y que se correspondan con los beneficios buscados por los individuos de la demanda.

Delgado (2018) plantea que además de los atributos de los productos que reflejan los beneficios, hay otros factores que pueden condicionar los insumos de la demanda. Estos son generalmente vistos desde el lado de la oferta, es decir, los de distribución, precio y promoción. En términos generales, lo que aquí se aborda son esencialmente variables de marketing, definiendo a este como la función de cuatro variables que conecta la oferta y la demanda.

Este autor continúa diciendo, que los elementos asociados a la demanda, se han denominado segmentos, mientras que los subconjuntos de la oferta son los clusters originado en un segmento de la demanda. Los clústeres están formados por vendedores de productos con atributos al menos similares, o que utilizan al menos canales de distribución y estrategias de promoción similares que se venden en un rango definido de precios. En otras palabras, los clusters pueden formarse por la coincidencia de las cuatro P del marketing (Product, Price, Place y Promotion) a la vez, o por la variación de una sola o varias P. Así, dependiendo de la naturaleza del segmento de demanda, los clústeres tienen en sí mismos naturalezas diferentes.

Delgado (2018) aborda el concepto de nicho como el subconjunto de un segmento de demanda. Para él, y con la cual concuerda la autora de esta investigación, los nichos son pequeñas fracciones de subconjuntos mayores con beneficios buscados muy específicos, derivados de las motivaciones y el poder adquisitivo de los individuos que los constituyen. Estos pequeños subconjuntos generan por el lado de la oferta lo que se puede llamar microclusters.

Siguiendo la lógica de este análisis, los microclusters, se expresan a través de los productos turísticos. Martín (2009), divide los productos turísticos en tres tipos: viajes, instalaciones y territoriales. Estas divisiones intentan abordar un tema fundamental, las distintas categorías en las que se divide el fenómeno en sí mismo: los movimientos turísticos reales, la existencia de instituciones hoteleras que brindan diferentes servicios en diferentes puntos de esos movimientos y las divisiones orientadas al espacio dentro de las cuales se producen esos movimientos. En términos de gestión, estos reflejan también la división de operaciones públicas y privadas. Si bien las entidades de hospitalidad y viajes suelen ser de propiedad privada, los territorios (e igualmente importantes, la mayoría de las atracciones naturales y artificiales) suelen ser de dominio público (Delgado, 2018).

Cada categoría tiene cinco niveles diferentes de complejidad, los cuales van desde lo más básico hasta lo integral, atendiendo a las crecientes dificultades en la prestación de servicios que surgen cada vez que se pasa de un nivel

inferior a uno superior. Estas son categorías y niveles que describen la mayoría o las características más comunes en los tipos de productos descritos.

Ahora, si se analizan estas categorías de productos de manera horizontal, se pueden establecer una serie de combinaciones a partir de las motivaciones de los segmentos, que conformarían los microclusters, y de esta forma los nichos o modalidades turísticas.

Las listas de modalidades son resultado de las modas, pero turísticas (Martín, 2006). De esa forma según las motivaciones de los clientes y las actividades y recursos de un destino, pueden existir tipologías diferentes desde las más comunes como sol y playa, turismo de naturaleza, turismo náutico, turismo de ciudad, hasta algunas quizás menos conocidas como turismo académico, turismo de compras, entre muchas otras.

Lo que sí es imprescindible para el trabajo comercial diferenciado y específico es lograr la identificación de las modalidades a partir de dos elementos que se deben descubrir en las intenciones de los viajeros: la imagen de concepto (necesidades que quieren satisfacer con su viaje) y la imagen de atributos (tipo y calidad de las instalaciones y servicios que quieren recibir en el viaje). La modalidad debe caracterizarse por definir una combinación del segmento de demanda con un conjunto de actividades que se puedan identificar claramente, medir y comercializar de modo efectivo (Martín, 2006).

Hoy día hay tantas modalidades que prácticamente sería difícil enumerarlas todas; además, dentro de cada una de las modalidades generales existen otras que las pueden contener. Así, el turismo de sol y playa y el turismo náutico por sus motivaciones corresponden en términos generales al tipo de ocio y placer, donde la motivación principal es la diversión y el descanso vinculados a la playa, aunque pueden existir modalidades especializadas asociadas al agua de mar por sus propiedades curativas dando lugar a un turismo de salud; de forma semejante las modalidades vinculadas al ambiente natural cubren desde motivaciones de turismo de naturaleza general hasta especializado en ecoturismo. Esto indica que es muy importante reconocer con claridad los motivos de viajes en niveles jerárquicos, cubriendo un amplio espectro que permita satisfacer desde demandas generales del mercado hasta demandas muy especializadas.

Recientemente se ha comenzado a prestar atención a modalidades que hasta hace poco no se comercializaban, cuyas apariciones se producen en un nuevo contexto de desarrollo sociocultural y motivacional de las sociedades contemporáneas, basado en sitios y temas los cuales generan en ocasiones polémicas en las dimensiones ética, política, cultural, etc.

Si se toma en consideración las transformaciones que se han venido registrando en el comportamiento tendencial de las demandas turísticas, representadas por

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

turistas más heterogéneos, exigentes, y con altas expectativas respecto a la variedad de actividades y la calidad que les proporciona satisfacción; es obvio enfatizar entonces que en los últimos años el comportamiento del mercado turístico internacional ha mostrado importantes cambios en el comportamiento de la oferta turística. Esta ha evolucionado en términos generales hacia una diversificación, especialización, personalización, diferenciación, profesionalización, preocupación por la relación calidad/precio y revalorización de los componentes tecnológicos, humanos y ambientales orientados a la sostenibilidad del turismo. Es previsible que en los próximos años se mantenga tal dinámica en el comportamiento de las demandas turísticas, lo que presupone una equivalente evolución por parte de la oferta turística.

Ricachí (2018) plantea que el turista al viajar va en búsqueda de experiencias y servicios acorde a sus expectativas, por esta razón se han creado alternativas que le permitan cubrir sus necesidades como afinidades, bienestar, creencias y oportunidades que se ven complementados con el entorno, ambiente, tecnologías, infraestructura y toda una mezcla de elementos que le proporcionen seguridad, recreación y comodidad. Desde el inicio del turismo se han manejado diferentes formas de llevar a la práctica el turismo desde sencillos viajes ya sea por deporte, placer, economía, etcétera; hasta la actualidad, de acuerdo a los cambios trascendentales y tendencias sociales como viajes espaciales, rescate de tradiciones y oportunidades de negocios, con esto surge la necesidad de ofrecer y desarrollar alternativas que cubran la demanda del mercado turístico.

Para el desarrollo del presente trabajo investigativo, la autora considera que el término más acorde es el de modalidad turística asociada al motivo de viaje, actividades, atractivos, destinos y mercados. Es por ello que la autora se centrará en la definición de modalidad turística ofrecida por Llanes (2018) en la que expresa que las modalidades turísticas son el compendio de motivaciones, actividades, atractivos, destinos y segmentos de la demanda, con una correlación directa y análoga que facilita su comercialización.

4. Las modalidades turísticas y la oferta de los destinos turísticos

El turismo para su desarrollo ha utilizado muy a menudo, los atributos ambientales y socioculturales de los destinos, debido a su disponibilidad y por la atracción turística con la que cuentan, combinándolos con las expectativas de los clientes, para crear, desarrollar y promover productos turísticos.

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, la introducción y desarrollo de modalidades o nichos turísticos en los destinos es complejo, debido a los muchos elementos existentes, asociados a estos productos. Dichos clusters

comprenden una amalgama compleja de componentes, como la planta física (incluyendo características naturales y clima), servicios, hospitalidad, actividades para los turistas, participación turística en la prestación de servicios, y también experiencias. Entre estos elementos algunos son más tangibles y otros son más intangibles. Los elementos más intangibles, por ejemplo, incluyen las representaciones e imágenes de productos turísticos, que el turismo u otros canales de comunicación pueden promover, así como el desarrollo cultural y significados simbólicos que los turistas asocian con estos productos (Morgan, 2014; Murphy, Pritchard & Smith, 2000). Es importante darle la misma relevancia tanto a los aspectos más tangibles como a los más intangibles de los productos turísticos y las modalidades en los destinos, así como las interconexiones entre ellos.

Para continuar con este análisis, es necesario evaluar el papel que juegan los productos y las modalidades turísticas en la concentración y diversificación de la oferta de los destinos, es decir, como determinan el desarrollo de los mismos.

Luego de la revisión bibliográfica realizada en la Web of Science, y utilizando el software Vosvier para el análisis bibliométrico, los resultados cuantitativos y cualitativos indican que ha habido un ascenso de los estudios sobre destinos y nichos turísticos, fundamentalmente en revistas y autores europeos y asiáticos, en los ámbitos de ocio y hospitalidad, Medio Ambiente, administración y turismo sostenible. Ambas categorías convergen en investigaciones teóricas y metodológicas sobre turismo, modelos, impactos y calidad (Figuras 2 y 3), pero existen escasos estudios donde se analicen las relaciones existentes entre las modalidades turísticas y los destinos. La mayoría de las investigaciones se limitan a tratar una de las variables como un aspecto de otro tema más amplio, o en otros casos, relacionan los productos con los destinos.

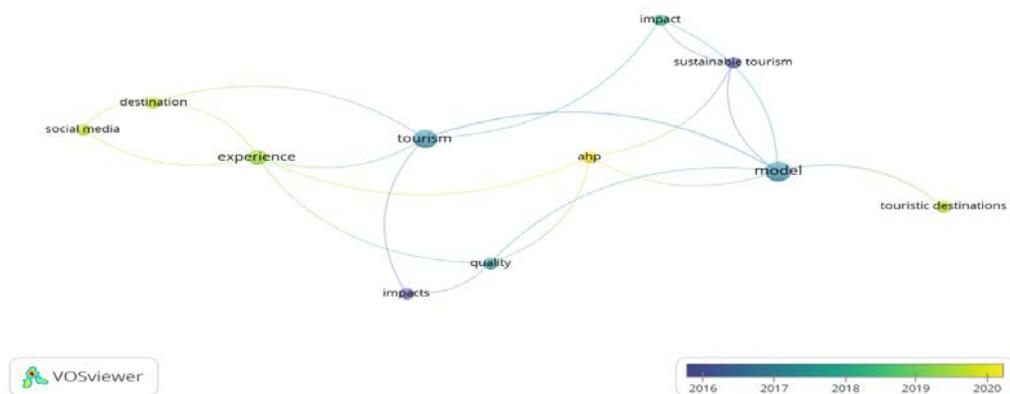
Como se presentó anteriormente, Dwyer y Kim (2003) y Ritchie y Crouch (2003), por ejemplo, analizan el atractivo de los productos turísticos como solo una característica de la competitividad relativa de los destinos. Butler (1980) examina el desarrollo de productos turísticos, pero solo como una de las relaciones que se forman en su conceptualización de los ciclos de vida de los destinos. Los vínculos temáticos y espaciales específicos entre las atracciones de los destinos son evaluados por Weidenfeld, Butler & Williams (2010, 2011), quienes los ven como oportunidades para el sector turístico a partir de la innovación y el aumento de la competitividad. Solo las investigaciones de Weaver (2000) y Bramwell (2004) examinan los posibles beneficios y costos del desarrollo sostenible de los destinos que ofrecen uno o unos pocos productos de turismo masivo (concentrado), o desarrollan varios nichos de turismo (diversificado) considerando esto para contextos de turismo costero.

Los destinos requieren de un número adecuado y mezcla de dichos productos, y también relaciones mutuamente beneficiosas y cooperativas entre ellos, para que puedan cumplir con objetivos estratégicos como tener productos rentables,

Correlaciones entre los destinos y las modalidades turísticas

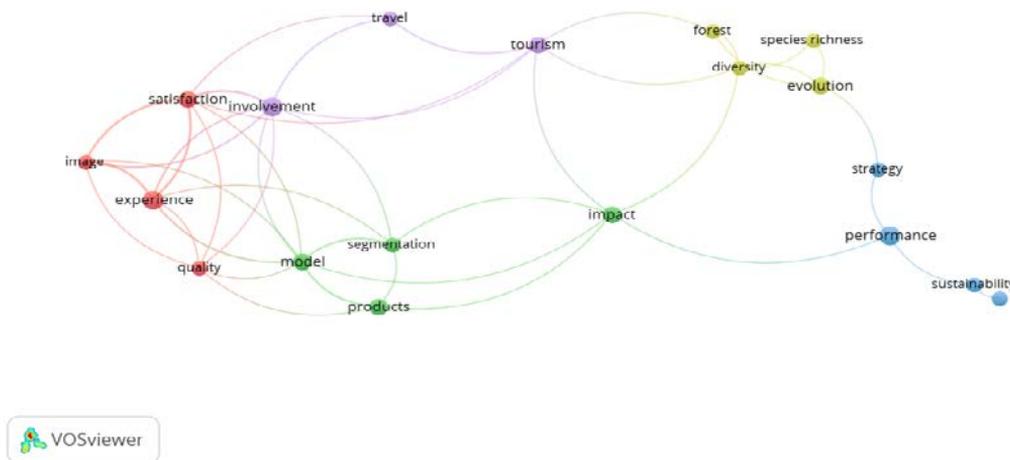
trabajar hacia el desarrollo sostenible y tener ventajas competitivas. De este modo, los destinos deben contar con opciones estratégicas para sus ofertas, es decir, si hay concentración o diversificación de productos, y atendiendo al tamaño de mercado deseado y la escala física de desarrollo, determinará su clasificación como un destino que desarrolla fundamentalmente un turismo de masas o de nichos.

Figura 2. Redes por palabras claves (touristic destinations).



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Redes por palabras claves (niche tourism)



Fuente: Elaboración propia.

Según Benur & Bramwell (2015), estas características de los productos en los destinos, suelen estar determinadas por decisiones individuales, no coordinadas y basadas en el mercado y no por políticas e intervenciones de mercado coordinadas a nivel de destino.

Los destinos a menudo se enfrentan a decisiones especialmente difíciles en torno a la diversidad de los productos turísticos. Por ejemplo, tanto, una estrategia de diversidad de productos y modalidades turísticas y, alternativamente, una estrategia de concentración en solo uno o unos pocos productos o modalidades, tienen ventajas potenciales para la competitividad y la sostenibilidad del destino (Benur & Bramwell, 2015).

Estos autores plantean que contar con una gran diversidad de productos o modalidades turísticas puede mejorar la competitividad del destino al ofrecer experiencias sobre actividades variadas, mayor potencial para productos personalizados que cumplan con las necesidades e intereses individuales de los turistas, y una mayor flexibilidad en respuesta a los cambiantes gustos de la demanda turística. Además, plantean que puede lograrse un turismo diverso a través de relaciones sinérgicas y arreglos de cooperación, por ejemplo, mediante la creación de vínculos temáticos, y asegurando una mejor coordinación y costos compartidos a través de una comercialización conjunta. Dichos vínculos pueden agrupar varias atracciones del destino, aumentando así la oferta turística y ofreciendo también eficiencias y economías para atracciones individuales (Bramwell, 2004; Brunori & Rossi, 2000; Farmaki, 2012).

Benur & Bramwell (2015), plantean que la diversificación de productos y modalidades, también puede fomentar productos “alternativos” potencialmente más sostenibles social y ambientalmente para los destinos, por ejemplo, porque fomentan la apreciación del carácter especial del destino, involucran empresas de propiedad local, o porque los productos son de pequeña escala en términos de número de turistas y requisitos de infraestructura.

En el caso de la concentración de productos o modalidades en los destinos, es decir, aquellos que basan su estrategia en uno o unos pocos productos turísticos, también puede tener algunas ventajas para la competitividad y el desarrollo sostenible. Sus principales ventajas y éxitos pueden estar asociados a la construcción y percepción positivas de una imagen que atraiga a muchos turistas con intereses en las características y experiencias específicas de los productos turísticos ofertados. En este caso, algunas empresas turísticas también podrían beneficiarse de la especialización, así como de su experiencia acumulada en la satisfacción de los bien entendidos requisitos de un mercado turístico especializado. Además de que podrían cooperar de manera más fácil con otras empresas, con las cuales comparten intereses. Si el producto en tales destinos atrae a un mercado masivo, puede tener ventajas económicas en términos de economías de escala y al compartir infraestructura e instalaciones turísticas (Bramwell, 2004; Fyall & Garrod, 2005). Así, en algunas circunstancias, la concentración del producto turístico puede fomentar la

competitividad del destino, aunque inevitablemente hay riesgos en centrarse sólo en una o en pocas modalidades.

De esta manera, tanto la concentración como la diversificación del turismo tienen ventajas potenciales para la rentabilidad del negocio, la competitividad del destino y el desarrollo sostenible. Es importante destacar que ambas estrategias también tienen desventajas potenciales para la viabilidad y para la sostenibilidad, y esas desventajas pueden ser muy sustanciales. Es necesario que los responsables de dictar las políticas de desarrollo turístico, los gestores, las entidades turísticas y los residentes, sean conscientes de estas potenciales ventajas y desventajas, y las consideren cuidadosamente en el contexto específico y circunstancias de cada destino a la hora de diseñar sus ofertas. Antes de realizar estas evaluaciones, se requiere de una buena apreciación de los elementos, procesos y vínculos involucrados en el diseño, introducción y desarrollo de las modalidades o nichos y de los productos turísticos del destino, además de estudiar a profundidad la demanda.

Conclusiones

En resumen, se puede decir que los destinos turísticos, se pueden reconocer bajo cuatro perspectivas fundamentales: la geográfica, demanda, producto y conglomerado. Además, se demostró en el estudio que las definiciones sobre competitividad del destino son muy variadas, han dependido de la multiplicidad de objetivos en el destino y también son muy variadas las formas o métodos para su medición. En cuanto a la atractividad de un determinado mercado o segmento estratégico, es importante señalar, que es la promesa de rentabilidad de los segmentos de interés conocidos mediante la evaluación de sus fuerzas competitivas a efecto de planificar las acciones estratégicas indispensables para las decisiones de ingreso o mantenimiento en cada uno de ellos. Las definiciones de modalidades turísticas son escasas, y son consideradas como el compendio de motivaciones, actividades, atractivos, destinos y segmentos de la demanda, con una correlación directa y análoga que facilita su comercialización. El análisis teórico realizado sobre estas variables, demostró que las decisiones que se tomen sobre la introducción y desarrollo de modalidades turísticas, condicionan la concentración o diversificación de la oferta de los destinos turísticos, evidenciando la estrecha y dependiente relación existente entre ellas.

Bibliografía

Barroso & Flores (2006). La competitividad internacional de los destinos turísticos: del enfoque macroeconómico al enfoque estratégico. Cuaderno de Turismo, (17), 7-24. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18311>.

- Benur, A. & Bramwell, B.** (2015). Product development and product diversification in destinations, *Tourism Management*, Volume 50, 2015, Pages 213-224, ISSN 0261-5177, <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.02.005>. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261517715000412>).
- Bieger, T.** (1997). Reengineering Destination Structures as a Condition for Successful tourist products and marketing. St. Gallen: IDT-HSG. En línea. Consultado el 20 de junio del 2022. Disponible en: <http://www.idt.unisg.ch/org/idt/main.nsf/>.
- Bramwell, B.** (2004). Mass tourism, diversification and sustainability in Southern Europe's coastal regions. In B. Bramwell (ED), *Coastal mass tourism. Diversification and sustainable development in southern Europe* (pp. 1-31. Clevedon: Channel View Publications.
- Brunori, G. & Rossi, A.** (2000). Synergy and coherence through collective action: some insights from wine routes in Tuscany. *Sociologia Ruralis*, 40(4), 409-423.
- Butler, R.** (2001). *The Resort Cycle Two Decades on*. Continuum Publishers, London, UK.
- Cabrera, E.** (2021). Trabajo de Diploma. Propuesta de productos turísticos de turismo de compras para el mercado alemán en La Habana.
- Cooper, C.** (1994). The Destination Life Cycle: an Update. *Tourism. The State of the Art*. 340-346.
- Crouch, G. & Ritchie, J.** (1999). Tourism, Competitiveness and Societal Prosperity. *Journal of Business Research*, 44, 137-152.
- Crouch, G. & Ritchie, J.** (2003). *The Competitive Destination. A Sustainable Tourism Perspective*. Trowbridge: Cromwell Press.
- Crouch, G. & Ritchie, J.** (2005). Application of the Analytic Hierarchy Process to Tourism Choice and Decision Making: a Review and Illustration applied to destination competitiveness. En revista *Tourism Analysis*. Vol. 10.
- Delgado, A.** (2018). On niche tourism. Varadero: Memorias de la 4ta Convención de Estudios Turísticos CIETCUBA 2018.
- Díaz, P.** (2005). Metodología para la presencia de las zonas turísticas españolas en Internet. Las organizaciones de destinos turísticos. Departamento de Economía, Universidad de Málaga. Málaga.
- Diedrich, A. & García, E.** (2009). Local perceptions of tourism as indicators of destination decline. *Tourism Management*, 30(4), 512-521.
- Dwyer, L. & Kim, C.** (2003). Destination competitiveness: determinants and indicators. *Current Issues in Tourism*, 6.
- Ejarque, J.** (2005). *Destino Turísticos de Éxito. Diseño, Creación, Gestión y Marketing*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Farmaki, A.** (2012). A supply-side evaluation of coastal tourism diversification: the case of Cyprus. *Tourism Planning and Development*, 9(2), 183-203.
- Funcia, C.** (2009). Metodología para la mejora o diseño de productos turísticos y su comercialización MEPROTUR. Santiago de Cuba, Cuba: Escuela de Hotelería y Turismo de Santiago de Cuba.

- Fyall, A. & Garrod, B.** (2005). *Tourism marketing: A collaborative approach*. Clevedon: Channel View Publications.
- García, B., Reinares, E. & Armelini, G.** (2013). Ciclo de Vida de los destinos turísticos y estrategias de comunicación: los casos de España y Chile. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación aDResearch ESIC.No 7 Vol 7*.
- Goeldner, Ch., Brent, J. & McIntosh, R.** (2000). *Tourism: Principles, Practices, Philosophies*. Wiley, Universidad de Wisconsin-Madison, 734.
- González, J. R.** (2011). *Desarrollo de productos turísticos*. Tesis de maestría. Universidad de Holguín, Holguín, Cuba.
- Gunn, C.** (1994). *Tourism Planning: Basic, Concepts, and Cases*. 3a edición. Nueva York: Taylor & Francis.
- Hu, Y. & Ritchie, J.** (1993). Measuring Destination Attractiveness: A Contextual Approach. *Journal of Travel Research*. 32 (2) Pags. 25-30 <https://doi.org/10.1177/004728758303200204>.
- Iatu, C. & Bulai, M.** (2011). New approach in evaluating tourism attractiveness in the region of Moldavia (Romania). *Int. J. Energy Environ.*
- Ibañez, R. & Cabrera, C.** (2011). *Teoría general del turismo: un enfoque global y nacional*. Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Kotler, P.** (1994). *Mercadotecnia de Localidades. Cómo atraer inversiones, industria4s y turismo a ciudades, regiones, estados y países*. México: Editorial Diana.
- Kotler, P. y al.** (2011). *Marketing Turístico*. 5ta edición. Biblioteca Periodismo Turístico.
- Leiper, N.** (1990). *Tourism Systems*. Palmerston North (Nueva Zelanda): Massay University Press.
- Llanes, D.** (2018). *Propuesta de la matriz de atractividad-competitividad en función de las modalidades turísticas*. La Habana: Facultad de Turismo. Universidad de La Habana. Cuba.
- Machado, E. & Hernández, Y.** (2007). *Procedimiento para el diseño de un producto turístico integrado en Cuba*. Teoría y Praxis.
- Magadán, M. & Rivas, J.** (2014). *Turismo de Shopping*. España: Septem Ediciones.
- Manapocatl, E.** (2016). *Modalidades Turísticas: Conceptos y Tipología*. Disponible en: <https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/ModalidadesTurísticas-Conceptos-Y-Tipología/3179046.html>. Consultado: 06.03.2018.
- Manente, M. & Minghetti, V.** (2006). *Destination management originations and actors*. Buhalis D y Costa C. (editors), *Tourism Business Frontiers*, Elsevier.
- Manente, M.** (2008) *Gestión de destinos y antecedentes económicos: definición y supervisión de destinos turísticos locales*. Italia: Ciset-Universidad de Venecia. Italia.
- Martín, R.** (2006). *El proceso de lanzamiento de nuevos productos*. Innovación y nuevos productos/servicios. En Centro de Estudios Turísticos. Ciudad de La Habana, Cuba.

- Martín, R.** (2008). Cuestiones actuales de la teoría del turismo. La Habana: Centro de Estudios Turísticos.
- Martín, R.** (2009). Principios, Organización y Práctica del Turismo. Editorial: Félix Varela. La Habana.
- Mill, R. & Morrison, A.** (2002). The Tourism System. Kendall Hunt Pub. Dubuque.
- Morgan, N.** (2014). Problematizing place promotion and commodification, In A. Lew, M. Hall, & A. Williams (Eds.), The Wiley Blackwell companion to tourism (pp.210-219). Chichester: Wiley.
- Murphy, P. Pritchard, M. & Smith, B.** (2000). The destination product and its impact on traveler perceptions. Tourism Management, 21(1), 43-52.
- Musa, F.** (2001). Umavisão de conjunto. CLUSTER -Revista Brasileira de Competitividade,(Edição Especial), 194-207.
- Nieto, A.** (2016). Dirección y gestión de entidades de intermediación turística. Síntesis Editorial. España.
- Organización Mundial del Turismo** (1998) Introducción al turismo. Madrid: Edición propia.
- Organización Mundial del Turismo** (2007). A Practical Guide to destination Management.
- Organización Mundial del Turismo** (2014). Global Report on Shopping Tourism. AM Reports.
- Organización Mundial del Turismo** (2018). Resultados del turismo internacional en 2017: los más altos en siete años. [En línea] 2018. [Citado el: 24 de febrero de 2018.] <http://media.unwto.org/es/press-release/2018-0115/resultados-del-turismo-internacional-en-2017-los-mas-altos-en-siete-anos>.
- Organización Mundial del Turismo** (2020). World Tourism Barometer. 18(1). World Tourism Organization.
- Organización Mundial del Turismo** (2021). 2020: el peor año de la historia del turismo, con mil millones menos de llegadas internacionales. Comunicado de Prensa. Madrid, España: Organización Mundial del Turismo.
- Organización Mundial del Turismo** (2010). Panorama OMT turismo internacional. Edición 2010.
- Organización Mundial del Turismo.** (2019). Barómetro OMT del Turismo Mundial y anexo estadístico. Enero 2019.
- Paz, R.** (2011). Análisis del ciclo de vida del destino turístico Holguín. Trabajo de Diploma en opción al título de licenciado en turismo. Universidad de Holguín. Holguín, Cuba.
- PCC.** (2017). Actualización de los lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. La Habana: 7º Congreso del Partido Comunista de Cuba.
- Perelló, J.** 2018. Economía del turismo e importancia de la información para el análisis de expertos. La Habana: III Fórum provincial de periodismo económico ANEC-UPEC, 2018.
- Perelló, J. L.** (2001). Desarrollo y Promoción de Productos Turísticos”. Texto docente. La Habana: CETUR Universidad de la Habana.

- Pérez, R.** (2006). Modelo y procedimiento para la gestión de la calidad en el destino turístico holguinero. Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Técnicas. Universidad Oscar Lucero Moya. Holguín.
- Pike, S.** (2004). Destination Marketing Organizations. University of Sterling, UK: Elsevier.
- Porter, M. E.** (1995). Green and competitive. Harvard Business Review, 73(5), 120–134.
- Ricachí, A.** (2018). Las rutas temáticas en la diversidad de la oferta turística del Cantón Cevallos Provincia de Tungurahua. Ambato, Ecuador: Facultad de Ciencias Humanas y de Educación, Universidad Técnica de Ambato.
- Ritchie, J. & Crouch, G.** (2003). The competitive destination: A sustainable tourism perspective. Wallingford: CABI.
- Rodríguez, G.** (2016). Determinación de la fase del ciclo de vida del destino turístico regional Villa Clara y de los factores influyentes en su estrategia de crecimiento. Trabajo de Diploma. Universidad Central Marta Abreu de las Villas. Cuba.
- Rodríguez, L.** (2018). Plan estratégico del destino turístico La Habana. La Habana: Facultad de Turismo, Universidad de La Habana. Cuba.
- Rodríguez, R.** (2005). Gestión de Destinos Turísticos. Texto docente Centro de Estudios Turísticos. Editado por EAEHT. Universidad de la Habana.
- Rodríguez, R.** (2006). Desarrollo de Productos Turísticos. La Habana: CETUR Universidad de la Habana.
- Saavedra, A.** (2012). El Turismo. Conceptos y Definiciones e Importancia actual. Escuela Universitaria de Turismo de Murcia. Universidad de Murcia. Murcia. España.
- Salinas, E.** (2003) Aspectos territoriales del manejo y gestión del turismo. Geografía y Turismo, pp. 45-62.
- Salinas, Salinas y Echarri** (2008). Apuntes de Geografía Turística de Cuba. <http://repositorio.geotech.cu/jspui/bitstream/1234/3135/1/Apuntes%20geograf%C3%ADa%20tur%C3%ADstica%20de%20Cuba.pdf>.
- Santana, M.** (2003). Formas de desarrollo turístico, redes y situación de empleo. El caso Maspalomas. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Saravia, M. & Muro, M.** (2016). “Productos turísticos. Metodología para su elaboración”. Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 8, N° 29, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2016, Edición digital, <<http://www.unq.edu.ar/catalogo/375-revistade-ciencias-sociales-n-29.php>>.
- Saravia, M.** (2014). “Propuesta para la elaboración de un programa de desarrollo de productos turísticos para el partido de La Costa, Buenos Aires, Argentina”, Universidad Atlántida Argentina. Disponible en <<http://www.repotur.gov.ar/handle/123456789/4099>>.
- SERNATUR** (2008). Modelo de Gestión Integral de Destinos Turísticos. Santiago de Chile: Servicio Nacional de Turismo.
- Subhadip, R. & Rekha, A.** (2022). Physimorphic vs. Typographic logos in destination marketing: Integrating destination familiarity and consumer

- characteristics. *Tourism Management*, Volume 92, 2022. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2022.104544>.
- Valdés, A., Martínez, E. & Nechar, M.** (2017). Origen, concepción y tratamiento del ciclo de vida de los destinos turísticos: una reflexión en torno al modelo de Butler. *Revista Científica Compendium*, 20(38).
- Valls, J.** (2004) *Gestión de destinos turísticos sostenibles*. Gestión 2000. Madrid.
- Vega, V. Castro, F. & Romero, A.** (2020). Impacto de la Covid-19 en el turismo mundial. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(S1), 207-216.
- Weaver, D.** (2000). A broad context model of destination development scenarios. *Tourism Management*, 21(3), 217-224.
- Weindenfeld, A., Butler, R. & Williams, A.** (2011). The role of clustering, cooperation and complementarities in the visitor attraction sector. *Current Issues in Tourism*, 14(7), 595-629.
- Weindenfeld, A., Butler, R. & Williams, A.** (2010). Clustering and compatibility between tourism attractions. *International Journal of Tourism Research*, 12(1), 1-16.

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo de las modalidades de trabajo a distancia

Yaily Fabia González Borrego

Resumen

Las modalidades de trabajo a distancia pueden definirse como: formas flexibles de organización del trabajo, basadas en un contrato trabajador–entidad laboral, que permiten desempeñar la actividad laboral sin la presencia física del trabajador en la organización laboral (Medina et al, 2021). Sobre las experiencias de su implementación en el contexto internacional, se reportan ventajas, desventajas y retos. Un balance de estos permite apreciar los beneficios que tiene su aplicación a nivel social, institucional y personal. Se considera que a pesar de las desventajas el empleo de las modalidades del trabajo a distancia continuará creciendo, aunque sin llegar a sustituir completamente a la organización de trabajo tradicional. Se enuncian las condiciones laborales necesarias para el desempeño de las modalidades de trabajo a distancia referidos en la literatura científica. Además, se propone una nueva conceptualización de resultados de trabajo y se analizan según la siguiente clasificación: funcionales, disfuncionales y neutrales. Para finalizar, se contextualiza las modalidades de trabajo a distancia en Cuba, planteándose que la reciente incorporación de esta modalidad requiere de la ruptura de creencias y mitos al respecto, la modificación de modelos de dirección y estilos de trabajo arraigados, así como la creación de las condiciones laborales idóneas para el desempeño del teletrabajo, que permitan asegurar los niveles de eficiencia, eficacia y bienestar laboral esperados.

Palabras claves: condiciones laborales, resultados de trabajo, modalidades de trabajo a distancia.

Abstract

Remote work modalities can be defined as: flexible forms of work organization, based on a worker-employment entity contract, which allow the work activity to be carried out without the physical presence of the worker in the work organization (Medina et al, 2021 p. 91). This article reports the experiences of its implementation in the international context, advantages, disadvantages and challenges. A balance of these allows us to appreciate the benefits of its application at a social, institutional and personal level. It is considered that despite the disadvantages, the use of remote work modalities will continue to grow, although without completely replacing the traditional work organization. The necessary working

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

conditions for the performance of the remote work modalities referred to in the scientific literature are considered. In addition, a new conceptualization of work results is proposed and they are analyzed according to the following classification: functional, dysfunctional and neutral. Finally, the distance work modalities in Cuba are contextualized, considering that the recent incorporation of this modality requires the breaking of beliefs and myths in this regard, the modification of management models and entrenched work styles, as well as the creation of the ideal working conditions for the performance of teleworking, which ensure the expected levels of efficiency, effectiveness and well-being at work.

Keywords: working conditions, work results, remote working modalities.

Introducción

El concepto de teletrabajo surgió dentro del contexto de la crisis del petróleo de mediados de los años 70 cuando se constató que “si uno de cada siete trabajadores urbanos no tuviera que desplazarse a su lugar de trabajo, Estados Unidos no tendría la necesidad de importar petróleo” (Nilles, 1976, p. 4) como se cita en Pérez y Gálvez, 2009. En este marco, el teletrabajo fue rápidamente visto como una solución a una gran variedad de problemas individuales, organizacionales y sociales. El surgimiento del teletrabajo, también estuvo relacionado con otros hitos históricos que posibilitaron el desarrollo vertiginoso de esta modalidad, como fueron la aparición del computador personal en los años 80. Esto permitió tener la oficina en el lugar que la persona quisiera, pues todas las herramientas y software se encontraban integrados al computador y se liberaba de la necesidad de estar conectado a una unidad central en un lugar determinado como ocurría con las oficinas satélites; el auge del Internet, el uso del correo electrónico y la mensajería instantánea en los años 90, y con la llegada y utilización masiva de equipos móviles, tabletas, computación en la nube y virtualización de escritorios en los años 2000 posibilitó la movilidad y el acceso en cualquier momento y desde cualquier lugar a los sistemas de información de la empresa, lo cual facilita los procesos de la organización (García, 2013). Otro acontecimiento internacional que ha influido en el auge y desarrollo de las modalidades de trabajo a distancia fue la crisis sanitaria generada por la COVID-19 en el año 2020, donde tanto el teletrabajo como el trabajo a distancia fueron ampliamente retomados con el objetivo de cumplir con las medidas de confinamiento orientadas para prevenir su contagio y, a la vez, que las organizaciones mantuvieran su vitalidad, contribuyeran a la economía de su país y que los trabajadores continuaran recibiendo remuneración por su trabajo.

Las modalidades de trabajo a distancia pueden definirse como: formas flexibles de organización del trabajo, basadas en un contrato trabajador–entidad laboral,

que permiten desempeñar la actividad laboral sin la presencia física del trabajador en la organización laboral (Medina et al, 2021). Es válido destacar que en la literatura científica los términos teletrabajo y trabajo a distancia son utilizados como sinónimos por numerosos autores, el primero suele ser dependiente del uso de las tecnologías informáticas y de las comunicaciones; pues esta se desarrolla fundamentalmente a través de las mismas. No obstante, no se descartan los encuentros cara a cara, ya que estos contribuyen a la creación de relaciones de confianza, cohesión y sentido de pertenencia, que favorecen la instauración de una cultura de teletrabajo (Medina et al, 2020).

Para la presente investigación se analizan dos variables principales a estudiar: condiciones laborales y resultados de trabajo, en el contexto de las modalidades de trabajo a distancia, siendo los dos hilos conductores de la investigación, la cual tiene como objetivo principal realizar un acercamiento teórico a las modalidades de trabajo a distancia, fundamentalmente a sus ventajas, desventajas, condiciones laborales y resultados de trabajo.

1. Acercamiento a las modalidades de trabajo a distancia

Desde hace un par de décadas el rápido desarrollo tecnológico y las innovaciones en la actual sociedad de la información, están modificando la manera con la que hemos de desarrollar nuestra actividad laboral, siendo el sector de las telecomunicaciones decisivo, al permitir el acceso al puesto de trabajo, sin necesidad de la presencia física del trabajador y surgiendo así una nueva forma de interacción laboral que se conoce como teletrabajo. Sin embargo, dicha expresión queda incompleta, si la misma no se realiza utilizando las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs), dato clave para considerar una actividad profesional como teletrabajo (Pérez y Gálvez, 2009).

Actualmente, como modalidades de trabajo a distancia no solo existe el teletrabajo, sino también el trabajo a distancia, las definiciones de estas dos modalidades varía ligeramente entre países y, a veces, se superponen, y se utilizan indistintamente términos diferentes, o en ocasiones son utilizadas como sinónimos, este comportamiento dificulta la medición de los conceptos y el acceso a datos comparables a escala internacional (OIT, 2020).

No obstante, la autora en su investigación diferencia los conceptos de teletrabajo y trabajo a distancia, descritos a continuación:

Teletrabajo: cuando se desempeña la actividad laboral sin necesidad de estar presente físicamente en el centro de trabajo, pero la comunicación con jefe/compañeros de trabajo/usuarios depende, fundamentalmente, de las tecnologías de la información y las comunicaciones (correo electrónico, redes sociales, mensajería instantánea, entre otros). El intercambio de información necesaria

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

para el trabajo requiere del uso de estas tecnologías, aunque no se excluyen los encuentros presenciales. (Medina et al, 2021, 91). *Trabajo a distancia*: cuando se desempeña la actividad laboral alternando la presencia física en el centro de trabajo y el hogar (u otro espacio desde donde se trabaje), porque el intercambio de información necesaria para el trabajo depende, fundamentalmente, de la comunicación directa (cara a cara) con je-fe/compañeros de trabajo/usuarios. Se puede prescindir de las tecnologías de la información y las comunicaciones. (Medina et al, 2021) (p. 91)

Una vez referenciados los conceptos claves de teletrabajo y trabajo a distancia podemos resumir que ambas modalidades son formas flexibles de organización del trabajo, donde la característica distintiva del teletrabajo es el uso de las TICs, las cuales son indispensables, mientras que en el trabajo a distancia no. Es necesario aclarar que entendemos el teletrabajo como una modalidad de trabajo a distancia.

En la literatura científica existen diferentes investigaciones que refieren que tanto el teletrabajo como el trabajo a distancia, son modalidades que garantizan un incremento de ventajas, frente a posibles desventajas, por lo cual se podría convertir en una práctica exitosa. Las ventajas y desventajas de las modalidades de trabajo a distancia pueden ser analizadas desde tres puntos de vistas diferentes dirigidos a nivel social, organizacional y personal, los cuales se tratan en los siguientes párrafos:

A nivel social las modalidades de trabajo a distancia aportan ventajas específicas para la sociedad, relacionadas con:

- El cuidado del medio ambiente y la disminución de la contaminación ambiental (Benjumea et al, 2016; Chávez et al, 2020; Hoyos y Mesa, 2015; Jiménez y Pérez, 2018; Muñoz *et al.*, 2018; Suárez, 2016), al reducir los índices de desplazamiento en las grandes ciudades, unido a la disminución de la circulación del transporte.
- Posibilita emplear a trabajadores con situaciones personales que le impiden su presencia física en el lugar de trabajo: embarazadas, madres con hijos que requieren cuidado, personas con discapacidad, cuidadores o habitantes de zonas lejanas (Arce y Rojas, 2020; Carrasco-Mullins, 2021; Salazar 2007).

A nivel organizacional, las modalidades de trabajo a distancia aportan ventajas específicas para las empresas:

- Es una vía para atraer el talento de quienes ostentan una mayor cualificación (Eurofound y OIT, 2019).

- Se asocia el empleo del teletrabajo con un incremento de la productividad (Anghel et al., 2020; Barba, 2001; Camacho y Higueta, 2014).
- Disminución de los índices de ausentismo (Beltrán & Sánchez, 2002; Ramírez, 2008; Suárez, 2016; Tapasco & Giraldo, 2016, Beltrán, Bilous, Ramos y Escobar, 2020).
- Aumento de la satisfacción laboral y la motivación (Montalvo, 2020; Tapasco & Giraldo, 2016).
- Aumento del rendimiento de los teletrabajadores (Eurofound y OIT, 2019).

Por último, a nivel individual, las modalidades de trabajo a distancia aportan las siguientes ventajas:

- Una mejor conciliación entre la vida laboral y familiar, así como una mayor autonomía para la organización del trabajo y la autogestión del tiempo, con mayor flexibilidad para distribuir la jornada laboral (Anghel et al., 2020; Gajendran y Harrison, 2007; Hoyos y Mesa, 2015; Martínez et al., 2015; Medina et al., 2020; Suárez 2016; Tapasco y Giraldo, 2016).
- Se manifiesta un aumento del compromiso, y bajos niveles de fatiga física y emocional, y una reducción en el estrés laboral (Montalvo, 2020; Arce y Rojas, 2020).
- Disminución en tiempo y recursos por desplazamiento (Arce y Rojas, 2020)

Una vez abordadas las principales ventajas de las modalidades del trabajo a distancia, es necesario conocer la otra cara de la moneda, las principales desventajas que reporta el empleo de las modalidades de trabajo a distancia. Estas desventajas también pueden ser agrupadas en tres grupos para un nivel social, organizacional y personal.

A nivel individual existe una mayor preponderancia de las desventajas a nivel tales como:

- Se reporta un incremento del estrés laboral, dificultad de los teletrabajadores/trabajadores a distancia para desconectar del trabajo (Anghel et al., 2020).
- Adicción al trabajo (Suárez, 2016; Tapasco y Giraldo, 2016).
- Aumento de la sobrecarga y el estrés laboral (Medina et al., 2020).

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

- Entre los nuevos riesgos psicosociales que se están manifestando por el uso extenuante de las TIC's, aparece el llamado tecnoestrés, estrechamente vinculado con una ineficaz desconexión digital del trabajador (Rodríguez, 2022).
- Se concibe que los trabajadores pueden tener menos acceso a oportunidades de formación y percibir una falta de desarrollo profesional (Montalvo, 2020).
- Sentimiento de aislamiento (Tapasco & Giraldo, 2020; Sepúlveda y Agudelo, 2016).
- Menor comunicación cara a cara entre compañeros de trabajo y trabajadores con sus directivos (García et al, 2020).
- Riesgos ergonómicos: músculo-esqueléticos: dolor dorsal de columna, lumbar, en hombros, en antebrazo y dedos; asociados al mobiliario y accesorios de computador. Trastornos de cuello y extremidades superiores, asociadas a malas posturas, posturas estáticas prolongadas, movimientos repetitivos. Alteraciones visuales: ardor, visión borrosa, ojo seco, ojo rojo, asociadas al tiempo frente a la pantalla y mala iluminación; problemas ergonómicos por posturas inadecuadas al estar sentados o con sillas no ergonómicas (Sierra-Benítez, 2013; Del Pino, 2022).
- Así mismo, el teletrabajo puede conllevar a que aparezcan problemas de salud física derivados de la vida sedentaria y la falta de actividad física, ya que el trabajo se realiza con ordenadores, siendo un hecho que puede incrementar el riesgo de accidentes cardiovasculares, obesidad, derrames cerebrales o diabetes (De las Heras, 2022; Tomasini y Pisani, 2022).

A nivel organizacional se reportan las siguientes dificultades:

- Para mantener la confidencialidad de algunas informaciones y procedimientos (Pagés, 2020; Tapasco y Giraldo, 2020).
- Problemas de comunicación entre los colaboradores y sus superiores jerárquicos, dificultad de supervisión y de control (Kerras, Bautista, y Gómez, 2022). Las organizaciones pueden sufrir dificultades en la comunicación interna que afecte el desarrollo de los principales procesos claves que se llevan a cabo (Martínez, Cote, Dueñas y Camacho, 2017). También un debilitamiento de la integración de los trabajadores con su organización, (Pagés, 2020).

Entre las desventajas del empleo de las modalidades de trabajo a distancia para la sociedad, fundamentalmente se corroboran dos:

- El uso de la tecnología favorece la emisión de CO2.

- Creación de un aislamiento y problemas psicológicos por falta de contacto humano y de aislamiento en la población (Kerras, Bautista, y Gómez, 2022).

La autora está de acuerdo con Sarramona y Vázquez (1997) que afirman que el listado de desventajas del empleo de las modalidades a distancia no es definitivo para poder determinar la conveniencia o no de las modalidades del trabajo a distancia. Como casi todas las situaciones sociales complejas, se trata de una realidad de múltiples perspectivas y que pueden despertar el optimismo o el pesimismo según donde uno se coloque, y según la idea misma que se tenga de la historia y del porvenir.

La implementación masiva de las modalidades de trabajo a distancia requieren de transformaciones a nivel individual, organizacional y social, es importante que se conciba como una nueva forma de trabajar, que requiere de un proceso de reestructuración y aprendizaje de los principales modelos mentales tanto de los trabajadores como sus jefes inmediatos. Se considera que a pesar de las desventajas el empleo de las modalidades del trabajo a distancia continuará creciendo, aunque sin llegar a sustituir completamente a la organización de trabajo tradicional.

2. Factores influyentes en el desempeño de las modalidades de trabajo a distancia: condiciones laborales, resultados de trabajo y competencias laborales

Una de las tareas más relevantes de la Psicología Laboral y de las Organizaciones va dirigida a garantizar el equilibrio necesario entre las condiciones, las exigencias y las competencias laborales (Avila y Medina, 2015). Para garantizar dicho equilibrio es importante conocer y estudiar a profundidad las condiciones laborales necesarias para desempeñar determinada actividad laboral, específicamente las actividades que se desempeñarán en modalidad de trabajo a distancia. Muy relacionado con el concepto de condiciones laborales, está el de resultados de trabajo, los cuales serán producto del esfuerzo que tenga que realizar el teletrabajador o trabajador a distancia, en función del equilibrio alcanzado entre las exigencias laborales y las competencias.

Cuando hay un equilibrio entre las exigencias (demandas físicas, psicológicas y sociales que la tarea laboral, ejercida en determinadas condiciones de trabajo, le imponen al sujeto trabajador) y las competencias laborales (constituyen condiciones interiores o capacidades de la persona idóneas para la actividad que se realiza), el esfuerzo que el trabajador tiene que hacer para cumplir con los objetivos de su actividad laboral es el mínimo necesario y los resultados de

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

trabajo serán favorables, tanto en relación con la productividad (ejemplo: calidad del producto o servicio), como en el desarrollo de la personalidad (satisfacción, motivación laboral, creatividad, etc. Mientras que cuando no existe un equilibrio el sujeto trabajador tiene que esforzarse más para compensar esas deficiencias y eso puede generar fenómenos disfuncionales como la fatiga, el estrés, la carga psíquica y también la insatisfacción y desmotivación laboral (Avila y Medina, 2015). Por ello, estas son variables a indagar en la presente investigación. A continuación, se analizarán las condiciones laborales y seguido los resultados de trabajo.

2.1 Condiciones laborales en las modalidades de trabajo a distancia

El estudio de las condiciones de trabajo, como se comentaba anteriormente, es una de las tareas más relevantes para los psicólogos organizacionales. Múltiples han sido las concepciones que se han adoptado sobre este término, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2014), las vincula con el “estado del entorno laboral, que está compuesto por condiciones físicas en las que se realiza el trabajo (iluminación, comodidades, tipo de maquinaria, uniforme, etc.), las condiciones medioambientales (contaminación) y las condiciones organizativas (duración de la jornada laboral, descansos, entre otras)” (p. 16). Del mismo modo, Martínez, Oviedo y Luna (2015) conciben las condiciones laborales como “el conjunto de circunstancias y características materiales, ecológicas, económicas, políticas, organizacionales, entre otras, a través de las cuales se efectúan las relaciones laborales” (p. 195). Estas definiciones tienen una visión de las condiciones laborales como algo externo al trabajador, que existe independientemente de él, dejando de lado el papel activo y consciente del individuo, y sus interacciones sociales. Este aspecto es de vital importancia, porque al decir de Castillo y Prieto (1990): aunque existan muchas definiciones sobre este concepto, lo importante es su perspectiva relacional, las condiciones de trabajo son todo aquello que gira en torno a cómo repercute el trabajo en las personas, no sólo son la higiene, seguridad, los aspectos físicos, sino también determinan estas condiciones los aspectos psíquicos.

Resumiendo, en esta investigación, bajo el concepto de condiciones laborales se entiende la totalidad de factores exteriores e interiores del proceso laboral que influyen en la actividad laboral y los resultados de trabajo. Se entiende como factores exteriores: el ambiente y los medios de trabajo y por factores interiores: los motivos, las capacidades y otras características presentes en el trabajador. Para obtener mejoras del rendimiento a través del cambio de condiciones exteriores de trabajo hay que tener en cuenta sus efectos psíquicamente mediados por el sujeto trabajador y considerar con ellas las condiciones interiores necesarias (Schaarschmidt y del Prado, 2002).

Entre las condiciones exteriores e interiores se establece una relación dialéctica de interinfluencia que debe ser considerada en las decisiones relativas a las modalidades de trabajo a distancia: qué tipo de ocupaciones son aptas para estas modalidades, cuáles son las condiciones óptimas que se deben tener en el hogar o en el espacio destinado para poder trabajar, qué tipo de relación laboral debe existir entre trabajadores y sus jefes, así como qué competencias (condiciones interiores) deben tener trabajadores y jefes para alcanzar buenos resultados en estas modalidades (Medina et al, 2020).

Existen tres formas fundamentales del efecto de las condiciones exteriores sobre los trabajadores: la primera es un efecto inmediato, sin mediación psíquica y en forma de pura influencia fisiológica en el organismo. Ello significa que existen ocasiones en las cuales las condiciones afectan de manera inmediata sobre el organismo del trabajador sin que él deba observarlo ni ocuparse psíquicamente de esto; pero este efecto es un caso inusual. La mayoría de las condiciones exteriores de trabajo (incluidas las condiciones ambientales) logran un efecto mediato a través del elemento psíquico (Schaarschmidt & del Prado, 2002).

La segunda forma de efecto: el mediado psíquicamente, es la más común. Este efecto refiere que las condiciones exteriores de trabajo objetivamente iguales, pueden tener efectos distintos para la actividad y el resultado laboral, en dependencia del tipo de mediación psíquica que haga cada persona (Schaarschmidt & del Prado, 2002).

Por último, se pueden encontrar condiciones exteriores de trabajo (estímulos materiales y morales) que actúan o influyen sólo de modo psíquicamente mediado, constituyendo éste el tercer efecto de las condiciones exteriores sobre los trabajadores (Schaarschmidt & del Prado, 2002).

Algunos autores consideran una clasificación de las condiciones de trabajo en: condiciones generales, condiciones externas y condiciones internas. Estas últimas algunos autores, las consideran como premisa de rendimiento referidas al sujeto trabajador y a la tarea que se le pide realizar. Las condiciones externas han sido las más tratadas en la Medicina del Trabajo tradicional; el ruido, la iluminación deficiente, las vibraciones y el microclima (sin negar otras) parecen ocupar la mayor cantidad de tiempo y recursos para adecuarlas en los ambientes de trabajo, incluso a normalizar estos, así como el impacto en el trabajador promedio cuando no se cumplen los límites propuestos. Menos consideradas como condiciones de trabajo se encuentran las llamadas premisas de rendimiento, que no son más que las capacidades que el trabajador posee para desempeñar un grupo o grupos de tareas, las cuales tienen una gran importancia, pues determina procesos de selección y el desempeño de un trabajador (Almirall, 2021).

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

La autora considera como condiciones exteriores: condiciones ambientales, condiciones del puesto, condiciones específicas de la actividad y relaciones sociopsicológicas. Y como condiciones interiores: determinadas competencias necesarias, tomando como referencia las condiciones interiores como premisas de rendimiento referidas al sujeto trabajador y a la tarea que se le pide realizar.

A continuación, aparecen enunciadas las condiciones laborales tanto interiores como exteriores enunciadas por la autora, que influyen en el desempeño de las modalidades de trabajo a distancia.

Tabla 1. Condiciones laborales exteriores que influyen en las modalidades de trabajo a distancia.

Condiciones laborales exteriores	
Condiciones Ambientales	La iluminación es buena para trabajar sin dificultad Su lugar de trabajo está libre de ruidos
Condiciones del puesto	Cuenta en casa con lugar para trabajar
	Su lugar de trabajo y su silla tienen diseño cómodo
	Dispone de computadora con las prestaciones necesarias
	Dispone de versiones actualizadas y compatibles de programas
	Organización facilitó los medios de trabajo
	Tiene conexión a internet rápida y estable
Condiciones específicas de la actividad	Claridad de los objetivos a alcanzar
	Plazos de entrega bien establecidos
	Conoce indicadores para evaluar su trabajo
	Cuenta con la información necesaria
Relaciones Sociopsicológicas	Buena comunicación con el jefe
	Buena comunicación con los compañeros
	Retroalimentación sistémica del jefe sobre su trabajo
	Lugar de trabajo respetado en casa
	Tiempo de trabajo respetado en el hogar

Tabla 2. Condiciones laborales interiores que influyen en las modalidades de trabajo a distancia.

Condiciones laborales interiores	
Competencias	Planifica sus tareas laborales en función de las prioridades laborales
	Concilia las responsabilidades laborales y las familiares/domésticas
	Recibió capacitación para teletrabajar/trabajar a distancia

Son numerosos los artículos en la literatura científica que enuncian entre las condiciones laborales necesarias para el teletrabajo/trabajo a distancia: contar con los recursos tecnológicos adecuados para trabajar a distancia (Avila et al, 2020), poseer competencias para el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Avila et al, 2020; Anghel et al, 2020) y la comunicación efectiva (Rosas, 2004; Lamond, Daniels, y Standen, 2003; Rodríguez y García, 2016; Arredondo y Granda, 2015). Otra condición importante, es contar con un espacio físico en el hogar que garantice confort, comodidad, luminosidad, bajo nivel de ruido y privacidad. Este espacio debe ser respetado por la familia, así como el tiempo destinado por el trabajador para sus actividades laborales, lo que promueve una adecuada conciliación entre la vida laboral y familiar (Medina et al 2020; Lamond, Daniels, y Standen, 2003; Collados, 2022; De las Heras, 2022).

También, en la literatura científica relacionan la vivencia positiva o negativa de las modalidades de trabajo a distancia con la capacidad de autorregulación de los teletrabajadores, los que deben ser capaces de administrar de manera eficaz su tiempo, de planificar y organizar el trabajo y poseer autocontrol, autodisciplina, automotivación y ser proactivo (Rodríguez y García, 2016; Collados, 2022).

En el proceso laboral ocurre permanentemente un efecto recíproco en las condiciones exteriores e interiores de trabajo, pudiéndose suponer el límite entre ellas. Las condiciones exteriores de trabajo se convierten en condiciones internas (por ejemplo: en cambio de actitudes, fatiga, etc.), las condiciones interiores de trabajo (por ejemplo: la iniciativa), llevan o se evidencian en resultados del trabajo, los que pueden tener el carácter de condiciones externas nuevas (Schaarschmidt & del Prado, 2002).

Para Moreno y Jiménez (2013), citados por Guaca et al. (2018), cuando la organización laboral no garantiza la tecnología adecuada, existe tendencia a que los teletrabajadores se sobrecarguen por exceso de trabajo, con el consiguiente estrés y demás riesgos psicosociales. Este criterio es compartido por Peiró y Soler (2020), quienes incorporan como causas generadoras de estrés, el no contar en casa con condiciones adecuadas para teletrabajar y la falta de preparación previa para asumir el cambio que representa pasar a esta modalidad de trabajo. También se asocia al incremento del estrés, de los teletrabajadores para desconectar del trabajo (Anghel et al., 2020) y la adicción al trabajo, que puede representar uno de los principales riesgos psicosociales de esta modalidad (Suárez, 2016; Tapasco y García, 2016). El sobrecompromiso con la labor a realizar puede conducir a una sobrecarga laboral, ya sea por exigencias externas o por un elevado grado de autoexigencia, con lo que incrementaría las horas dedicadas al trabajo. Es conocido que la sobrecarga y el estrés laboral influyen de modo significativo en el aumento de los conflictos trabajo-familia (Martínez et al., 2017); aunque con un manejo adecuado de los límites entre el trabajo y la vida personal o familiar

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

de los trabajadores, estos problemas pueden reducirse significativamente. Trabajar desde casa puede también generar en el teletrabajador sentimientos de aislamiento y dificultades en la comunicación con compañeros de trabajo y directivos. Mientras los riesgos psicosociales parecen ser la principal limitación para los trabajadores, la organización puede sufrir dificultades en la comunicación interna, un deficitario trabajo en equipo, falta de compromiso de sus empleados y una elevación de los costos generados por el manejo inadecuado del teletrabajo (Martínez et al., 2017).

Los riesgos más comunes productos de deficientes condiciones laborales encontrados según del Pino (2022) son:

- Trastornos músculo-esqueléticos: asociados al mobiliario y accesorios de computador. Trastornos de cuello y extremidades superiores, asociadas a malas posturas, posturas estáticas prolongadas, movimientos repetitivos.
- Alteraciones visuales: ardor, visión borrosa, ojo seco, ojo rojo, asociadas al tiempo frente a la pantalla y mala iluminación.

Además de problemas de salud física derivados de la vida sedentaria y la falta de actividad física, ya que el trabajo se realiza con ordenadores, siendo un hecho que puede incrementar el riesgo de accidentes cardiovasculares, obesidad, derrames cerebrales o diabetes (De la Heras, 2022; Tomasini y Pisani, 2022).

Otros riesgos laborales, menos estudiados en las investigaciones, tienen relación con la utilización de tecnologías digitales, específicamente con una mayor intensidad del trabajo o dificultades para desconectar que tienen efectos negativos en la salud y bienestar de los trabajadores. En relación con ello, aparecen nuevos riesgos de hiperconexión digital o conectividad permanente, como la fatiga informática, que se manifiesta en tecnofobia, tecnoadicción, tecnoddependencia, tecnoansiedad o tecnofatiga, por las altas exigencias y el alargamiento de la jornada laboral que varían dependiendo de las características personales de cada trabajador (De las Heras, 2022).

Otro elemento importante, es la formación de los teletrabajadores o trabajadores a distancia, lo cual constituye un derecho esencial en dos sentidos: por una parte, aquella permite a los trabajadores seguir avanzando en su carrera profesional, al tener las mismas oportunidades que el resto de sus compañeros que presentan sus servicios en el centro de trabajo en modalidad presencial y ligada a la promoción profesional; y por otra, hace referencia a la que sea necesaria para el correcto desempeño de la relación laboral a distancia, con el fin de cumplir con las exigencias del trabajo a desempeñar. Por otra parte, la empresa debe “garantizar a las personas que trabajan a distancia la formación necesaria para el adecuado desarrollo de su actividad, tanto al

momento de formalizar el acuerdo de trabajo a distancia como cuando se produzcan cambios en los medios o tecnologías utilizadas (Escanciano, 2021).

Por tanto, se afirma que para vivenciar de manera positiva la experiencia de trabajar en alguna de las modalidades a distancia, es necesario contar con las principales condiciones tanto interiores como exteriores mencionadas anteriormente. Es necesario velar por la protección de la salud laboral de los trabajadores en todo momento y circunstancia.

2.2 Resultados de trabajo de las modalidades de trabajo a distancia

Existe una interrelación entre condiciones laborales y resultados de trabajo. Son numerosos los artículos en la literatura científica que han identificado en el teletrabajo problemas para la salud laboral, derivados principalmente de los factores de riesgos psicosociales y ergonómicos presentes en la actividad. Aunque también es de destacar que existen estudios que analizan los aspectos positivos, es decir, los procesos saludables asociados al teletrabajo. Entre los riesgos laborales que presenta el teletrabajo están aquellos asociados a las nuevas formas de organización del trabajo como el estrés, el aislamiento o la escasa separación entre la vida laboral y familiar. La mayoría de los riesgos que presenta el teletrabajo son comunes a otras formas de prestación laboral desempeñadas mediante el uso de las nuevas tecnologías. El único factor de riesgo “diferenciador” en el teletrabajo es el aislamiento, que se puede trabajar fomentando una mayor interacción del teletrabajador con los compañeros de la empresa a través de la comunicación (Sepúlveda y Agudelo, 2016).

Por tanto, se plantea que resulta importante tomar en consideración las influencias sobre la personalidad del trabajador, inducidas por el trabajo como: satisfacción, adquisición y consolidación de habilidades; pero a la vez pensar las posibles consecuencias negativas como: accidentes, enfermedades profesionales e insatisfacción (Schaarschmidt & Prado, 2002). De esta forma, se considera que se pueden derivar del trabajo resultados favorables o desfavorables, que se deben evaluar en su relación con las condiciones laborales.

Dentro de los principales efectos funcionales se puede mencionar: el desarrollo de la personalidad, motivación laboral y satisfacción laboral mientras que en los disfuncionales destacan los llamados riesgos psicosociales, como: la monotonía, fatiga, estrés, hastío psíquico, síndrome de burnout, acoso psicológico y otros (Medina, 2021). Una vez analizados los efectos de las condiciones laborales en los trabajadores, tanto funcionales como disfuncionales, pasaremos a definir la variable resultados de trabajo.

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

Según Almirall (2007), bajo el concepto de resultados del trabajo entendemos no solo el producto exigido por la tarea sino también modificaciones del estado de ánimo y los sentimientos que surgen en el trabajador en el transcurso de la actividad laboral. En ese sentido, las características de la personalidad pueden derivarse del proceso laboral y conformar manifestaciones estables de la personalidad. Por ello no todos los factores que pueden aparecer en el proceso laboral, deben considerarse como condiciones de trabajo.

La autora concuerda con Medina et al (2021), que plantean que no solo el rendimiento y la productividad se admiten como resultados del trabajo, sino también las características de la personalidad, estados disfuncionales como: riesgos psicosociales y ergonómicos; estados funcionales como: la motivación, el compromiso laboral, la experiencia, el aprendizaje, las competencias y la satisfacción. Como se puede apreciar en esta idea, aparece el término competencias, el cual, a consideración de la autora, también es considerado como un resultado de trabajo.

Por tanto, para la autora el término resultados de trabajo se conceptualiza como: los productos o servicios generados por los/as trabajadores/as en el ejercicio de sus cargos, en correspondencia con la misión de la organización, así como modificaciones del estado de ánimo, sentimientos y competencias que surgen en estos durante el desempeño de la actividad laboral.

Los resultados de trabajo según su tipo de influencia en el desempeño y la salud del trabajador pueden ser funcionales, neutrales o disfuncionales para los trabajadores, y a su vez para la actividad laboral en las organizaciones (Medina, 2017). Al hablar de los resultados funcionales, estos evidencian el desempeño laboral adecuado y una buena salud de los trabajadores, incluyendo los estados en la persona que ocupa el cargo a partir de la valoración del trabajador. Mientras que los efectos disfuncionales se definen como efectos negativos, desfavorables, Muestran efectos negativos sobre el desempeño y la salud de los trabajadores, incluyendo los estados en la persona que ocupa el cargo a partir de la valoración del trabajador.

Los resultados funcionales se entienden como beneficiosos para un desempeño favorable en la actividad laboral. Por su parte los resultados disfuncionales se interpretan en términos de estados desfavorables en el trabajador, los cuales, a su vez, pueden traer resultados negativos para la organización, siendo aquellos que alteran el funcionamiento armónico de las personas y las organizaciones. Su presencia puede dañar la salud física, mental o social, así como el desempeño organizacional. Entre ellos se puede resaltar la monotonía, la fatiga, el estrés, la violencia laboral y/o síntomas asociados a estos y otros aspectos disfuncionales del trabajo que afectan el desempeño laboral, la productividad, la salud y las posibilidades de crecimiento y desarrollo profesional y de la personalidad (Cáceres, 2020).

La presencia de efectos funcionales, promueve la presencia de organizaciones saludables, las cuales se caracterizan por el desarrollo de un ambiente social de trabajo inspirador, donde los empleados se sienten a gusto con sus compañeros y con sus jefes, a la vez que poseen una vitalidad, energía, e implicación con su trabajo que mejora su desempeño y aumenta su rendimiento; un ambiente de trabajo sano y seguro, con menos accidentes laborales, menos fluctuación laboral; y el establecimiento de buenas relaciones con el entorno organizacional, con una imagen positiva de la organización y una responsabilidad social corporativa (Salanova, 2009). Podemos plantear que es fundamental tener organizaciones laborales saludables, para la mejora y obtención continua de resultados de trabajo, esta debe ser una de las metas a alcanzar por las mismas.

A continuación, la autora presenta, un resumen de los principales resultados funcionales, disfuncionales y neutrales que considera a partir del empleo de las modalidades del trabajo a distancia.

Tabla 3. Resultados de Trabajo:

Resultados Funcionales	Resultados Disfuncionales
Rendimiento/Productividad	Fatiga
Entrega en tiempo de las tareas laborales	Interrupciones frecuentes del trabajo
Creatividad	Estrés
Conciliación vida laboral / vida familiar	Dificultades en la concentración
Autonomía en la toma de decisiones	Agotamiento emocional
Calidad del trabajo	Trastornos de la alimentación
Planificación del trabajo	Malestares y dolores musculares
Habilidades y destrezas en el uso de las tecnologías de la informática y las comunicaciones	Violencia laboral
Administración del tiempo	Conflictos entre la vida laboral y la vida familiar
Independencia	Trastornos del sueño (inversión del horario de sueño, insomnio, etc.)
Autogestión del aprendizaje	Sentimiento de aislamiento de la organización

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

Gestión de la información	Consumo de café/cigarros u otros.
Cumplimiento de las expectativas laborales	
Organización del trabajo	
Autodisciplina	
Compromiso con el trabajo	
Capacidad para la comunicación efectiva oral y escrita	
Satisfacción laboral	
Entrega en tiempo de las tareas laborales	
Motivación laboral	

Tabla 4. Resultados de trabajo neutrales:

Resultados de trabajo neutrales
Volumen de trabajo
Cantidad de horas dedicadas al trabajo
Ritmo de trabajo

Al monitorear el desempeño de los trabajadores, es posible influir y mejorar la productividad de los mismos. Los directivos, a través de controles de desempeño regulares, pueden familiarizarse con los empleados, sus niveles de compromiso y su actitud hacia ciertos procesos en el centro de trabajo. En las organizaciones, usualmente se utiliza la productividad para dar cuenta de la cantidad de trabajo completado, la calidad de este trabajo y su valor en términos de objetivos organizacionales (Dalessio, 2002). Por tanto, es necesario realizar estudios comparativos de resultados de trabajo aplicando las modalidades de trabajo a distancia y en modalidad tradicional, para obtener conclusiones e ideas que nos permitan influir y mejorar la productividad. Estudiar el potencial del personal de trabajo permite aprovechar la personalidad, las actitudes, aumentar la percepción y, en conjunto con el aprendizaje sistemático, poder distribuirlas en actividades que vayan acorde a cada empleado; lo que posibilita un rendimiento óptimo de cada uno. Este estudio, es considerado fundamental por la autora para tomar la decisión de pasar determinada actividad laboral a alguna de las modalidades de trabajo a distancia.

En la literatura científica, varios autores, sugieren que los resultados de trabajo, específicamente en relación con las modalidades de trabajo a distancia, evidencian un incremento de la productividad, reducción de los índices de ausentismo, mejor conciliación entre la vida laboral y familiar, mayor autonomía para la organización del trabajo y autogestión de tiempo, con mayor flexibilidad para distribuir la jornada laboral. Existen evidencias del aumento de la

satisfacción laboral y la motivación (Medina et al, 2020; Montalvo, 2020; Tapasco y Giraldo, 2016; Montalvo, 2020), así como la reducción del estrés.

No obstante, también se reportan resultados desfavorables en estas modalidades. Autores como Anghel, Cozzolino y Lacuesta (2020) revelan: incremento del estrés laboral, dificultad de los teletrabajadores y trabajadores a distancia para desconectar del trabajo. Por su parte, Martínez, Cote, Dueñas y Camacho (2017), plantean que la sobrecarga y el estrés laboral influyen también de modo significativo en el incremento de los conflictos trabajo-familia.

Las investigaciones sobre el teletrabajo han demostrado que los empleados que trabajan desde el hogar tienden a hacerlo más horas que cuando están en la oficina. Esto sucede en parte porque el tiempo de desplazamiento al lugar de trabajo es sustituido por actividades laborales. También debido a los cambios en las rutinas de trabajo y a la desaparición de los límites entre el trabajo remunerado y la vida personal (OIT, 2020).

Autores como Peiró y Soler (2020), incorporan el estrés como uno de los posibles riesgos psicosociales, al no contar en casa con condiciones adecuadas para teletrabajar y la falta de preparación previa para asumir el cambio; en tanto Tapasco y Giraldo (2016), hablan de la adicción al trabajo como uno de los principales riesgos del teletrabajo. Trabajar desde casa puede generar también en los teletrabajadores sentimientos de aislamiento, dificultades en la comunicación con compañeros de trabajo y directivos (Avila et al, 2021).

En relación con la salud física, un factor nocivo para la salud que recoge la literatura del teletrabajo, es el sedentarismo, al tratarse de la realización de actividades primordialmente de tipo cognitivo, donde se está la mayor parte del tiempo sentado, a lo cual se suma la falta de actividad física habitual, lo cual es perjudicial para los trabajadores, favoreciendo o agravando el riesgo de enfermedades diversas y contribuyendo a deteriorar el funcionamiento cotidiano o simplemente impidiendo el mayor disfrute de las experiencias diarias. Otro factor es el denominado Síndrome de la patata en el escritorio, que se caracteriza por la accesibilidad a la comida en cualquier momento de la jornada. Por tanto, esto conlleva un exceso de nutrientes innecesarios desequilibrando el balance gasto/consumo y descontrol en los horarios, ya que no se respetan los descansos entre las comidas. También podemos encontrar otros comportamientos compulsivos como respuesta a la ansiedad: tabaquismo, abuso de sustancias e incluso abuso de fármacos (Alonso y Cifre, 2002).

En la revisión bibliográfica los factores psicosociales de riesgo más comunes se asocian a condiciones laborales como: contenido de trabajo, sobrecarga y ritmo, horario laboral, control sobre el trabajo, condiciones ambientales y equipos, cultura organizacional, estilos de mando, relaciones interpersonales, entre otros. Por tanto, se reitera que el estudio de las condiciones laborales es de especial relevancia para todas las organizaciones que deseen alcanzar el

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

desempeño superior, pero no sólo por los efectos anteriormente descritos que pueden tener sobre el trabajador, sino porque también impactan en la salud del mismo de manera significativa, pudiendo incluso conducir a un deterioro irreversible y su consecuente afectación del rendimiento individual y organizacional (Cáceres, 2020).

Otro problema, éste más específico del teletrabajo, es la interacción vida laboral-familiartrabajo-doméstico. Ésta puede crear fuertes tensiones entre el funcionamiento laboral y el familiar. Asimismo, una mala diferenciación entre ambos medios puede perjudicar seriamente la salud de trabajador, no respetando horarios, comidas y otros. Esto puede conllevar desarreglos en los biorritmos del trabajador, así como problemas de pareja y otros. La mayor utilidad de los biorritmos, entre ellos de los ritmos circadianos, es la sincronización de la conducta y estados corporales a los cambios del entorno. Éstos son independientes de la temperatura y la mayoría de las funciones de casi cualquier sistema vivo presenta un ritmo aproximadamente de veinticuatro horas. Por tanto, cuando existe una descoordinación en horarios, debido a la intromisión en la actualidad de una mayor cantidad de artificios tecnológicos se puede producir como patología secundaria insomnio, así como desarreglos en la pulsión de ciertas hormonas entre otros trastornos, y que indudablemente pueden conducir a otros trastornos más importantes. Por tanto, las oficinas en el hogar se deben de adaptar a las necesidades de su usuario y cumplir una serie de requisitos físicos, como son iluminación, temperatura y calidad de los útiles de trabajo, y diferenciándose claramente el ámbito doméstico del ámbito laboral (Alonso y Cifre, 2002).

Las condiciones laborales no tienen un efecto inmediato y lineal sobre nuestra salud y nuestra calidad de vida. Ello dependerá también de la utilización por parte de los individuos y de los grupos, de una serie de mecanismos psicosociales que aumentarán o disminuirán el peligro o la amenaza que representan dichas condiciones laborales adversas. (León Rubio, Canteros y León, Pérez, 2010; Sánchez, Guillén y León Rubio, 2006, citados en (Navarro, 2015, pág. 63). Esto tiene una estrecha relación con los resultados neutrales, los cuales se convertirán en resultados funcionales o disfuncionales, en tanto sean vivenciados por los sujetos trabajadores, ya que no son indicadores de una carga semántica positiva o negativa, sino que depende de la interinfluencia de variables objetivas y subjetivas.

La autora coincide con Medina et al (2020), con relación a los mitos con relación a las modalidades de trabajo a distancia, surge con frecuencia en los directivos una barrera psicológica, basada en la creencia de que el trabajador que va a realizar su trabajo a distancia no lo desempeñará con igual calidad y responsabilidad. Ello limita aplicar esta modalidad de trabajo en todos los casos posibles. Algunos mitos asociados al teletrabajo según Medina et al (2020) son:

- El teletrabajo es para jóvenes: se asume que las personas mayores son incapaces de realizar teletrabajo debido a las habilidades necesarias para el uso de las tecnologías de la informática y las comunicaciones. Sin embargo, tanto jóvenes como adultos mayores deben y pueden desarrollar las competencias y habilidades requeridas, solo necesitan ser capacitados. Además, las habilidades tecnológicas se desarrollan y potencian con la práctica.
- Estar en casa y con los hijos es una distracción. Si bien es cierto que la modalidad teletrabajo permite una mayor convivencia con los hijos, este es un factor positivo si el teletrabajador es capaz de administrar su tiempo de forma eficaz. Ello conduce a un mejor balance vida laboral/familiar que lo hace sentirse más satisfecho en su trabajo.
- El teletrabajador 'teletraVaga': se conjetura que la falta de supervisión directa del trabajador conduce a un incumplimiento de horarios y tareas. Al contrario, se ha demostrado que los teletrabajadores son más productivos, aprenden a optimizar el tiempo y sus capacidades. La desconfianza alrededor del teletrabajo tiene que ver, sobre todo, con nuestro hábito de la presencialidad (Medina et al, 2020, 62.).
- El trabajador debe estar disponible 24x7, es fácil suponer que, como siempre están en casa, siempre estarán disponibles para responder una pregunta rápida sobre el trabajo. Sin embargo, los trabajadores tienen derecho a desconectar del trabajo en sus horarios de descanso y a establecer un estricto horario de oficina con horarios de almuerzo y descansos.

Sin embargo, algunos estudios dan muestra del 'presentismo' laboral, el cual sucede cuando el trabajador está presente físicamente en su puesto de trabajo, pero ausente psicológicamente, por lo que no está rindiendo de forma efectiva. El 'presentismo' puede estar relacionado con el padecimiento de enfermedades, malestares o riesgos psicosociales, como el estrés, la fatiga, entre otros, y es causa de millonarias pérdidas económicas para las empresas. En contrapartida, el teletrabajo puede contribuir a incrementar el compromiso del trabajador con sus resultados de trabajo, como consecuencia del contrato psicológico que se establece entre el teletrabajador y su empleador en estas condiciones (Medina et al, 2020).

Como psicólogos organizacionales, estamos llamados a proponer estrategias que rompan esta barrera y posibiliten a las organizaciones y a la sociedad en general el aprovechamiento óptimo del capital y el talento humano con el que cuenta el país, puntualizando que hay que planificar la forma de medir y

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

controlar el resultado final, y este proceso es tarea de los directivos y mandos intermedios.

En este sentido, podemos afirmar que el abordaje de las modalidades de trabajo a distancia debe realizarse necesariamente desde una perspectiva multidisciplinar, que incluya tanto la Psicología como otras Ciencias Sociales como la Sociología y el Derecho, así como Ciencias de la Salud como la Medicina Laboral. De este modo, se hacen necesarias algunas intervenciones en este campo. Por un lado, la necesidad de mayor investigación sobre factores y variables relacionadas con esta nueva área de acción de los individuos. Por otro lado, también surge como necesaria la creación de programas de prevención y/o intervención para optimizar la adaptación sana y equilibrada de los individuos a estos nuevos ambientes laborales. De nuevo, la Psicología parece tener un papel fundamental (Alonso y Cifre, 2002).

1. Aplicación de las modalidades de trabajo a distancia en Cuba.

En Cuba, la aplicación de las modalidades de trabajo a distancia comenzó oficialmente con el inicio de la coyuntura energética en el 2019 y después se continuó en la crisis sanitaria producto de la COVID-19, no obstante, anteriormente, algunos trabajadores de los sectores de las telecomunicaciones y la educación superior ya aplicaban estas modalidades, pero no de manera oficial.

Las modalidades de trabajo a distancia para Cuba han permitido a miles de trabajadores aportar económicamente al país, fundamentalmente en el tiempo de pandemia. Según la Ley No. 116 código de Trabajo (2014, 17 de junio), en su artículo 24, inciso e, en el contrato de trabajo se acuerdan entre las partes: el lugar de trabajo, el horario, duración de la jornada y el régimen de trabajo y descanso; con lo cual se legitima la implementación de las modalidades de trabajo a distancia en el país. Por su parte, la Resolución 71, “Reglamento sobre el trabajo a distancia y el teletrabajo”, publicada en la Gaceta Oficial No. 72 Extraordinaria (2021, 18 de agosto); plantea en su artículo No.1 que: “el presente Reglamento tiene por objetivo regular el trabajo a distancia y el teletrabajo, como formas de organización del trabajo, mediante las cuales los trabajadores realizan sus labores fuera del ámbito físico de la entidad (...)” (p. 690).

En su artículo No.3.1 plantea:

El empleador de conjunto con el sindicato correspondiente, definen (...) las áreas de trabajo y cargos en los que se pueden utilizar el trabajo a distancia y el teletrabajo, siempre que la naturaleza de la actividad lo permita, exceptuándose aquellas actividades laborales que requieren para la producción o prestación de servicios, la presencia física del trabajador en la entidad. (p.690) (como se cita en Fajardo, 2021)

El sistema de control del Ministerio de Trabajo y Seguridad, registró al cierre de marzo, 2 millones 426 mil 361 trabajadores, de los cuales, el 13%, en modalidad de empleo a distancia. Los territorios que están por debajo de la media del por ciento de trabajadores que trabajan a distancia son: Matanzas (3%), Cienfuegos y Ciego de Ávila (6%), Artemisa (7%), Camagüey (9%), La Habana y Mayabeque (10%) y Holguín (11%).

En tal sentido se informan 304 mil 79 trabajadores que laboran a distancia, teniendo en cuenta la cantidad de trabajadores reportada por los organismos que hacen mayor uso de esta modalidad de empleo son: CTC de 97 trabajadores, 75 en trabajo a distancia (77%); Grupo Caudal de 3 mil 558 trabajadores, 2 mil 269 en trabajo a distancia (64%); BANCOI de 68 trabajadores, 42 en trabajo a distancia; GEIC de 5 mil 466 trabajadores, 3 mil 358 en trabajo a distancia (61%); MINEM de mil 57 trabajadores, 641 en trabajo a distancia (61%); MINCEX de 474 trabajadores, 264 en trabajo a distancia (56%), MINTUR mil 745 trabajadores, 940 en trabajo a distancia (54%), MES de 4 mil 364 trabajadores, 2 mil 19 en trabajo a distancia (46%) y CITMA 5 mil 763 trabajadores, 2 mil 273 en trabajo a distancia (39%).

Como principales actividades y cargos donde se realiza el trabajo a distancia prevalecen: la de diseño y desarrollo de software, soporte y mantenimiento de aplicaciones informáticas, auditoría y consultoría de servicios en las redes y de seguridad informáticas, proyecto y diseño, trabajos periodísticos, redacción y revisión de guiones, comunicación y marketing, relaciones públicas, edición, investigación, asesoría jurídica, gestión documental, traducción, entre otras y se continúan las acciones para potenciar el uso de la modalidad de trabajo a distancia y teletrabajo.

A pesar de estas cifras, el empleo de las modalidades de trabajo a distancia en Cuba no ha sido sistemático en el país, ya sea por desconocimiento de sus ventajas para la organización y sus empleados, las limitaciones tecnológicas y de conectividad; o por temores, prejuicios y creencias de sus directivos. Esto nos reafirma que la aplicación de las modalidades de trabajo a distancia requiere de la ruptura de creencias y mitos al respecto, la modificación de modelos de dirección y estilos de trabajo arraigados, así como la creación de las condiciones laborales idóneas para el desempeño del teletrabajo, que permitan asegurar los niveles de eficiencia, eficacia y bienestar laboral esperados.

Por su relativa novedad, no existen investigaciones científicas asociadas a las ventajas del trabajo a distancia y el teletrabajo en el contexto sociolaboral cubano, lo que limita el accionar de directivos en su utilización. Por ello, resulta necesario monitorear los resultados asociados a esta nueva experiencia para su posterior desarrollo y potenciación.

Conclusiones

Las modalidades de trabajo a distancia, son nuevas formas de organización del trabajo porque que datan de la década del setenta del pasado siglo; sin embargo, sus alcances se hacen cada vez más relevantes debido a su vertiginosa incorporación a nivel mundial. Sobre las experiencias de su implementación en el contexto internacional se reportan ventajas, desventajas y retos. Un balance de estos permite apreciar los beneficios que tiene su aplicación a nivel social, institucional y personal. Se considera que a pesar de las desventajas el empleo de las modalidades del trabajo a distancia continuarán creciendo, aunque sin llegar a sustituir completamente a la organización de trabajo tradicional. Se enunciaron las condiciones laborales necesarias para el desempeño de las modalidades de trabajo a distancia referidos en la literatura científica. Además, una nueva conceptualización de resultados de trabajo y se analizan los mismos, según la siguiente clasificación: funcionales, disfuncionales y neutrales. Para finalizar, se contextualizó las modalidades de trabajo a distancia en Cuba, planteándose que la reciente incorporación de esta modalidad requiere de la ruptura de creencias y mitos al respecto, la modificación de modelos de dirección y estilos de trabajo arraigados, así como la creación de las condiciones laborales idóneas para el desempeño del teletrabajo, que permitan asegurar los niveles de eficiencia, eficacia y bienestar laboral esperados. A modo general, los resultados alcanzados en la investigación apuntan a la posibilidad de seguir utilizando y ampliando estas modalidades de trabajo en el mundo y en Cuba.

Referencias Bibliográficas

- Almirall, J.** (2007). El paradigma dinámico en Salud Ocupacional. *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, 8(2), 59-68. Obtenido de <https://es.calameo.com/read/00518953647943b5b31d8>.
- Almirall, J.** (2021). Una propuesta de nuevo paradigma para ejercer la salud y seguridad en el trabajo. *Revista Cubana de Salud y Trabajo*, 19(3), 58-71. Recuperado de <http://www.revsaludtrabajo.sld.cu/index.php/revsyt/article/view/252/235>.
- Alonso, M. & Cifre, E.** (2002). Teletrabajo y Salud: un nuevo reto para la Psicología. *Papeles del Psicólogo*, (83),55-61. [fecha de Consulta 12 de Julio de 2022]. ISSN: 0214-7823. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77808308>.
- Anghel, B.; Cozzolino, M. y Lacuesta, A.** (2020). El teletrabajo en España. *Boletín Económico, Banco de España* (2), pp 1-20.
- Arce, L. y Rojas, K.** (2020). Satisfacción laboral y estrés en teletrabajadores y trabajadores presenciales de una universidad estatal de Costa Rica. *UNED Research Journal*, 12(2), e3141. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=satisfacc%C

3%B3n+laboral+y+estr%C3%A9s+en+teletrabajadores+y+trabajadore
s+presenciales+de+una+universidad+estatal+de+Costa+Rica&btnG=#d
=gs_qabs&u=%23p%3D_we6vKW21n8J.

- Arredondo, D. M., y Granda, A. M.** (2015). El Teletrabajo: la asertividad como estrategia de comunicación en el mundo laboral. *Revista Reflexiones y Saberes*, 3(4), 48-55. Obtenido de <http://revistavirtul.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/731/1258>.
- Avila , A. y Medina, A.** (2015). La Psicología y su relación con la efectividad de las organizaciones laborales. *Tabloide de Universidad para Todos*. SBN 978-959-270-333-9.
- Avila , A., Medina , A., González , Y. F. y Martínez, M.** (2021). Condiciones y resultados del teletrabajo en profesores universitarios. *Retos de la dirección*, 15(2), 179-203.
- Barba, L.** (2001). "El teletrabajo y los profesionales de la información." *El profesional de la información* 10(4): 4-13.
- Beltrán, A. R. P., Bilous, A., Ramos, C. R. F. y Escobar, C. F. B.** (2020). El impacto del teletrabajo y la administración de empresas. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 4(1), 326-335.
- Beltrán, A. y Sánchez, L.** (2002). Las relaciones laborales virtuales: Teletrabajo. (P. U. Javeriana, Compilador) Bogotá. <http://javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere4/Tesis-31.pdf>.
- Benjumea, M. L.; Villa, E. M. y Valencia, J.** (2016). Beneficios e impactos del teletrabajo en el talento humano. Resultados desde una revisión de literatura. *CEA*, 2 (4). <https://ssrn.com/abstract=3519571>.
- Cáceres, A.** (2020). Impacto de las condiciones laborales en los resultados del trabajo en cargos de organizaciones laborales de La Habana receptoras de prácticas de Psicología Laboral. Tesis de Licenciatura, La Habana.
- Camacho, R. H. e Higuaita, D.** (2014). "Teletrabajo con calidad de vida laboral y productividad. Una aproximación a un modelo en una empresa del sector energético." *Revista científica Pensamiento y Gestión* (35).
- Carrasco-Mullins, R.** (2021). Teletrabajo: ventajas y desventajas en las organizaciones y colaboradores. *Revista FAECO Sapiens*, 4(2), 01-14. Recuperado a partir de https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/faeco_sapiens/article/view/2175.
- Castillo, J. y Prieto, C.** (1990). Condiciones de trabajo, un enfoque renovador de la sociología del trabajo. Madrid: CIS.
- Chávez, J. M., Martínez, J. G. y Dávila, R.** (2020). Educación a distancia y teletrabajo. *Daena*, 15(1), 264-277. Recuperado de [http://www.spentamexico.org/v15-n1/A19.15\(1\)264-277.pdf](http://www.spentamexico.org/v15-n1/A19.15(1)264-277.pdf).
- Collados, M. B. F.** (2022). ¿Es el teletrabajo una fórmula de conciliación de la vida personal, familiar y laboral?. *Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*.
- De las Heras García, A.** (2021). Trabajo a distancia y teletrabajo. Análisis crítico de normas y prácticas convencionales.

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

- Del Pino, C. A.** (2022). La nueva regulación del trabajo a distancia no es la panacea. *Anuario jurídico y económico escurialense*, (55), 115-140. Obtenido en:
<https://publicaciones.rcumariacristina.net/AJEE/article/view/510>.
- Escanciano, S. R.** (2021). Vigilancia y control de la salud mental de los trabajadores: Aspectos preventivos y reparadores. *Revista de Estudios Jurídico Laborales y de Seguridad Social (REJLSS)*, (2), 19-55.
- Eurofound y Organización Internacional del Trabajo [OIT]** (2019). Trabajar en cualquier momento y en cualquier lugar: consecuencias en el ámbito laboral.
https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_712531/lang--es/index.htm.
- Fajardo, K.** (2021). Caracterización de las modalidades de trabajo a distancia y teletrabajo en Cuba: Tesis de diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Gajendran, R. S. & Harrison, D. A.** (2007). The good, the bad, and the unknown about telecommuting: Meta-analysis of psychological mediators and individual consequences. *Applied Psychology*, 92(6), 1524-1541. doi: 10.1037/0021-9010.92.6.1524.
- García Surí, D., Pérez García, W., García Isla, H. & Aguilera Martínez, A. F.** (2022). TRABAJO A DISTANCIA Y TELETRABAJO: UNA EXPERIENCIA EN EL BANCO POPULAR DE AHORRO DE VILLA CLARA. *Revista Cubana De Administración Pública Y Empresarial*, 6(2), e218. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6609748>.
- García, M.** (2013). *Guía de aplicación de la Norma OHSAS 18001:2007 para el teletrabajo en las organizaciones*. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10654/10419>.
- Hernández, P. A. & MEDICAS, I.** (2001). Ergonomía cognitiva: apuntes para su aplicación en trabajo y salud. Ministerio de Salud Pública, Instituto Nacional de Salud de los Trabajadores.
- Hoyos, S. P. y Mesa, N. C.** (2015). Teletrabajo: reflexiones y panorama. *Revista Reflexiones y saberes*, 3 (4) pp 39-47.
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/730/1257>.
- Jiménez, A. E. y Pérez, R.** (2018). El teletrabajo en America Latina: elemento innovador, alcances normativos y políticas públicas en torno a su desarrollo. Mexico: D.R. 2018, Academia Jalisciense de las Ciencias, AC.
- Kerras, H., Bautista, S. y Gómez, M. D. D. M.** (2022). El teletrabajo como herramienta de supervivencia empresarial ante la pandemia (COVID-19).
- Lamond, D., Daniels, K. y Standen, P.** (2003). Teleworking and virtual organisations: The human impact. *The New Workplace*, 197.
- Martínez, B.; Cote, O.; Dueñas, Z. y Camacho, A.** (2017). El teletrabajo: una nueva opción para la extensión de la licencia de maternidad en Colombia. *Revista de Derecho*, (48), 7-20. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6235060>.

- Martínez, L., Oviedo, O. y Luna, C.** (2015). Impacto de las condiciones de trabajo en la calidad de vida laboral: Caso del sector manufacturero de la Región Caribe colombiana. *DYNA*(82), 194- 203.
doi:<http://dx.doi.org/10.15446/dyna.v82n194.49293>.
- Medina, A.** (2017). Programa de formación de competencias para la gestión eficaz de la Seguridad y Salud en el trabajo. Evaluación en una empresa biotecnológica. (*Tesis de Doctorado*). Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, La Habana . Obtenido de Archivo Digital.
- Medina, A., Martínez, M., Ávila, A., González y. F. y Hernández, M.** (2021). Construcción y validación de contenido de cuestionario de teletrabajo y trabajo a distancia. *Psicología para América Latina*(35), 89-104. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2021000100008
- Medina, A.; Avila, A. y González, Y. F.** (2020). Teletrabajo en condiciones de Covid-19. Ventajas, retos y recomendaciones. *Revista Cubana de Salud 91 y Trabajo*, 21(3), 59-63.
<http://www.revsaludtrabajo.sld.cu/index.php/revsyt/article/view/168>.
- Montalvo, J.** (2020). Teletrabajo: modalidad en expansión. *Enfoque jurídico* (2). <https://doi.org/10.25009/ej.v0i2.2550>.
- Muñoz, A., Amórtegui, V. y Esguerra, G.** (2018). El teletrabajo. *Justicia Juris*, 14(1), 25- 31. doi: 10.15665/rj.v14i1.1976.
- Navarro, J.** (2015). Condiciones de trabajo y calidad de vida laboral en profesionales de la salud: el papel modulador de la resiliencia y la autoeficacia, sobre el síndrome de burnout y el engagement. Tesis de Doctorado, Sevilla.
- OIT.** (2014). Educación Obrera para el Trabajo Decente: Condiciones de Trabajo. Oficina de País de la OIT para la Argentina(Módulo 5).
- Organización Internacional del Trabajo** (2020). COVID-19: Orientaciones para la recolección de estadísticas del trabajo: Definición y medición del trabajo a distancia, el teletrabajo, el trabajo a domicilio y el trabajo basado en el domicilio. Nota Técnica de la OIT del 22/ Julio/ 2020. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_758333.pdf.
- Pagés, D.** (2020). Percepción de la Satisfacción Laboral en el Teletrabajo en profesionales Web Search Evaluator [Tesis de maestría, Universitat Oberta de Catalunya]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/10609/121487>.
- Peiró, J. M. y Soler, A.** (2020). El impulso al teletrabajo durante el COVID-19 y los retos que plantea. *COVID 19. Ivie Express*. <https://agasca.net/2020/05/25/el-impulso-del-teletrabajo-durante-lacovid-19-y-los-retos-que-plantea/>.
- Pérez, C. y Gálvez, A. Ma.** (2022). «Teletrabajo y vida cotidiana : ventajas y dificultades para la conciliación de la vida laboral, personal y familiar». *Athenea digital*, [en línea], 2009, n.º 15, pp. 57-79,

Acercamiento teórico a las condiciones laborales y resultados de trabajo

- <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/130689> [Consulta: 30-06-2022].
- Ramírez, L.** (2008). *Aspectos legales del Teletrabajo en la Argentina*. www.rmg.com.py.
- Rodríguez, D. M. A. y García, A. M. G.** (2016). El teletrabajo: la asertividad como estrategia de comunicación en el mundo laboral. *Revista Reflexiones y saberes*, (4), 48-55.
- Rodríguez, M. O. M.** (2022). El trabajo a distancia como mecanismo “estrella” en época de pandemia:: posibles riesgos laborales derivados de su mala implantación. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (2), 187-212.
- Rosas, C. A. P.** (2004). El teletrabajo, nociones básicas y breve aproximación al ejercicio de los derechos colectivos de los teletrabajadores. *Ius et veritas*, (29), 157-178.
- Salazar, C.** (2007). “El Teletrabajo como aporte a la inserción laboral de personas con discapacidad en Chile: Una gran carretera virtual por recorrer”. *Revista Ciencia y Trabajo*. Abr-Marz.:9 (24)89-98. Disponible en papel y en internet en <http://www.cienciaytrabajo.cl/pdfs/25/C&T25>.
- Sánchez, A. M., Pérez, M. P., Jiménez, M. J. V. y de Luis Carnicer, M. P.** (2003). Análisis del impacto del teletrabajo en el medio ambiente urbano. *Boletín Económico de ICE*, (2753).
- Sarramona, J. & Vázquez, G.** (1997). El Teletrabajo: sus implicaciones sociales y para la formación. *Educación social: revista de intervención socioeducativa*.
- Schaarschmidt, U. y del Prado, R.** (2002). Capítulo 2: Condiciones y exigencias de trabajo. En U. D. Schaarschmidt, *Introducción a la Psicología del trabajo*(formato digital). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Sepúlveda, S. P. H. y Agudelo, N. C. M.** (2016). Teletrabajo: reflexiones y panorama. *Revista Reflexiones y saberes*, (4), 39-47.
- Sierra Benítez, E. M.** (2013). La integración del teletrabajo en la nueva regulación del trabajo a distancia. *La integración del teletrabajo en la nueva regulación del trabajo a distancia*, 61-91.
- Suárez, A. S.** (2016). Teletrabajo: realidad y bienestar. Desbordes - *Revista de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - UNAD* /, 7, pp 17-32.
- Tapasco, O. A. y Giraldo, J. G.** (2016). Factores asociados a la disposición por el teletrabajo entre docentes universitarios. *Ciencia y trabajo*. 18(56). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492016000200003>.
- Tomasina, F. y Pisani, A.** (2022). Pros y contras del teletrabajo en la salud física y mental de la población general trabajadora: una revisión narrativa exploratoria.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro en “La doble y única mujer” de Pablo Palacio y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez*

MARÍA ISABEL GAVIRIA

Resumen

El propósito de este artículo consiste en proponer y analizar la “prótesis como tropo” como un mecanismo de análisis de la cultura. En primera instancia el término prótesis remite inmediatamente a su materialidad, pero entenderla como tropo, si bien no ignora este aspecto, implica abordarla desde su carácter simbólico. En esta medida se debe entender la prótesis como ambivalente no solo desde su constitución material y simbólica, sino que en tanto se erige como un mecanismo para el análisis de la cultura puede funcionar, por un lado, como una herramienta que oculta. Pero, por otro lado, como un instrumento que revela y que contempla la construcción de otros cuerpos y de otras identidades. En este sentido, este artículo se pregunta de qué manera las imágenes que construimos del otro, pueden ser entendidas como prótesis que se anteponen como imaginarios y se reproducen como discursos dentro de la cultura. Cómo estas imágenes intervienen en la construcción de las subjetividades y cómo las fija o, si por el contrario, permite resignificarlas. Este análisis se llevará a cabo a través de dos cuentos: “La doble y única mujer” de Pablo Palacio y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez.

Palabras clave: Prótesis, tropo, imagen, Estudios culturales, decolonialidad.

Abstract

The purpose of this article is to propose and analyse "prosthesis as trope" as a mechanism for analysing culture. In the first instance, the term prosthesis immediately refers to its materiality, but understanding it as a trope, although it does not ignore this aspect, implies approaching it from its symbolic character. To this extent, the prosthesis must be understood as ambivalent not only in terms of its material and symbolic constitution, but also, insofar as it stands as a mechanism for the analysis of culture, it can function, on the one hand, as a tool that conceals. But, on the other hand, it can be an instrument that reveals and contemplates the construction of other bodies and other identities. In this sense, this article asks how the images we construct of the other can be understood as prostheses that are placed as imaginaries and reproduced as discourses within culture. How

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

these images intervene in the construction of subjectivities and how they fix them or, on the contrary, allow them to be re-signified. This analysis will be carried out through two stories: "La doble y única mujer" by Pablo Palacio and "Un señor muy viejo con unas alas enormes" by Gabriel García Márquez.

Keywords: Prosthesis, trope, image, cultural studies, decoloniality.

1. Introducción

La prótesis¹ en principio es un elemento material que se añade al cuerpo reemplazando la ausencia de un órgano faltante. Pero más allá de eso puede ser una extensión (McLuhan, 1996), una forma de optimizar cuerpo humano y tecnificarlo. Por esta razón es necesario ubicar a las prótesis en la Modernidad², en donde la revolución técnica, la masificación de las ciudades y la aceleración del ritmo de vida contribuyen a la invención de objetos que funcionan como prótesis. No obstante, las prótesis de la Modernidad no implican únicamente un cuerpo mutilado físicamente, sino también uno cuyas condiciones de existencia le han sido mutiladas³ y necesitan ser reparadas. En este sentido la prótesis

¹ Ver Sarah S. Jain, quien en su artículo "Prosthetic imagination" afirma que, si bien la prótesis puede llenar una falta, ella misma puede disminuir el cuerpo y crear una necesidad (44). Por otro lado, en su libro *Bodies and Machines*, Mark Seltzer propone el concepto "Double logic of prosthesis", con el cual, al hacer referencia a la autobiografía de Henry Ford *My Life and Work*, afirma que la prótesis puede instalarse en un cuerpo para llenar un vacío o, por otro lado, funcionar como una extensión (157).

² Sobre el inicio y el concepto de "modernidad" se ha debatido ampliamente. Bolívar Echeverría observa un posible inicio ya desde el siglo XI con la Neotécnica debido al desarrollo y uso premeditado de instrumentos copiados de la naturaleza (2009, 17). Por su parte, desde una perspectiva decolonial, Walter Dignolo (2001) y Enrique Dussel proponen que la Modernidad empieza en el siglo XV con la llegada de los españoles al continente americano, considerando la colonialidad como la otra cara de la Modernidad. De otro lado, Reinhart Koselleck parte desde el siglo XVII debido al cambio de actitud frente a la percepción del tiempo y en la manera en la que el futuro aparece como expectativa. Por otro lado Bianca Westermann en su libro *Anthropomorphe Maschinen* (2012) afirma que las prótesis aparecen como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, en donde las extremidades mutiladas por la guerra son reemplazadas. Por esta razón en este artículo se toma en cuenta la complejidad del contexto histórico que ahora nos permite plantear la prótesis también como un elemento simbólico.

³ Con relación a esto véase lo que Max Weber llama "Entzauberung der Welt". Este desencantamiento no solo entendido como la pérdida de los dioses en el horizonte de lo humano y su reemplazo por la ciencia, sino como la racionalización de las instituciones que tomaron el control de la seguridad ontológica para salvaguardar el futuro. A esto también se refiere Bolívar Echeverría cuando habla de la promesa fallida de la modernidad capitalista. Esa promesa consistía en solventar las necesidades humanas y ofrecer condiciones de vida favorables para toda la humanidad. Pero al no

aparece aquí como un tropo⁴ que señala la condición del ser humano como *Mängelwesen*, como un ser en falta (Gehlen, 2004) que necesita ser completado. Las prótesis son artefactos más complejos que las herramientas o que los objetos con los que se tiene relación a diario. Por esto es necesario aclarar que no todo es una prótesis. Su naturaleza es ambivalente y su constitución, aunque normalmente remite a su composición material, también puede ser simbólica. Esto no quiere decir que estén aisladas las unas de las otras, al contrario, comparten ciertas características y su mecanismo funciona de manera similar. En este sentido se debe considerar prótesis a los elementos materiales o simbólicos que se adhieren para modificar la experiencia, intervienen en la manera en que es concebida la realidad y además plantean una confrontación existencial.

Este artículo se propone analizar el mecanismo de la prótesis, sus condiciones históricas, corporales y sociales con el fin de trasladar sus implicaciones materiales al análisis de la cultura y de esta manera pensar la prótesis como un tropo. Retomar este concepto para concebirlo de manera simbólica se realiza aquí a través de la imagen. ¿Es posible pensar que las imágenes que construimos del otro funcionan a la manera de una prótesis que se antepone e influyen en la manera en como lo percibimos? ¿Funcionan las imágenes como prótesis que se añaden para determinar nuestro conocimiento sobre la realidad y sobre el otro? Pero la ambivalencia de la prótesis crea un efecto doble, en donde estas imágenes pueden fijarse como estereotipos, pero al mismo tiempo pueden movilizarse y resignificarse.

Con este fin de analizar la complejidad de la prótesis, en primer lugar analizo la relación de la prótesis con el cuerpo, sus implicaciones técnicas y existenciales del cuerpo mutilado de la modernidad. En un segundo momento planteo el cambio de la prótesis material a la simbólica a través de la imagen. Posteriormente problematizo desde una perspectiva decolonial como el otro y su imagen pueden convertirse en una prótesis. Finalmente de manera ejemplar analizo dos cuentos: “La doble y única mujer” de Pablo Palacio y “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez, con el fin de mostrar como funcionaría el mecanismo de la prótesis aplicado a la literatura y de esta

terminar de integrar la neotécnica en su estructura social y económica, la Modernidad capitalista abusa de la técnica y por eso su promesa fracasa (2009).

⁴ El Tropo (τρόπος) es entendido como modo, manera o giro. Es un concepto que se origina en la retórica clásica y que Aristóteles concibe como una figuración del discurso. En este sentido su definición se reduce a los adornos discursivos a los que el orador recurre para apelar a las emociones de su público. Sin embargo, al ser considerado solo como mero ornamento, el tropo es desprestigiado por su artificio discursivo. De acuerdo con el DLE, el tropo es un recurso llevado a cabo tradicionalmente por la metáfora o la metonimia y consiste en emplear una palabra en un sentido distinto al que le corresponde. No obstante desde otras disciplinas se ha usado para estudiar la manera en que se expresa la realidad. Véase: Hans Fernández (2006), Poppenberg (2009), Lakoff y Johnson (2017).

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

manera evidenciar cómo las imágenes estereotípicas pueden desarticularse y adquirir otro significado a través de la prótesis.

2. La prótesis y el cuerpo

A diferencia del *homo faber* que con sus instrumentos intentaba intervenir la naturaleza todavía de manera orgánica, el *homo prosteticus*⁵ que resulta de la Modernidad capitalista tecnificada hace que su relación con la naturaleza esté atravesada por la artificialidad de la prótesis. Los instrumentos todavía conseguían ser un trozo de naturaleza que funcionaban de manera orgánica con el cuerpo. Por el contrario, las prótesis se adhieren de manera ortopédica y manifiestan un estado en falta al que se irán sumando otras más para intentar suplirlo. Esa adición de prótesis, por lo tanto, se define como un proceso en el que

ya nada está al alcance de la mano, en el que todo se encuentra mediatizado e instrumentalizado, tecnificado desequilibrado. Proceso que llevará hoy a algo de inhumano o sobrehumano al arrancar al hombre de todo lo que parecía definirlo hasta entonces. (Stiegler 199)

La mano⁶ duplicada al tomar una prótesis hace que ya nada esté a su alcance directamente, que siempre haya un elemento que modifique el contacto. Con lo que el *homo prosteticus*, es definido entonces desde la artificialidad. Por esto, todo conocimiento de sí y toda relación con su medio y lo otro, está intervenida por el artificio de sus prótesis que, al ser externas, hacen que toda interacción del hombre se ubique por fuera de sí. La prótesis es lo que se coloca adelante, como lo implica su origen etimológico⁷, pero al adoptarse en el cuerpo supone otras complejidades. Al provenir de un medio ajeno provocan una exteriorización del cuerpo, una parte de él es llevado hacia afuera en una especie de duplicación. De esta manera, se entra en un momento de desdoblamiento en donde el *homo prosteticus* es desnaturalizado. Su naturaleza es redefinida por sus prótesis que son elementos no-vivos. Por esta

⁵ Véase Peter Sloterdijk. *Critique of cynical reason*. Este texto el autor se refiere al “homo prosthetics” para hablar de los soldados de la Segunda Guerra que habían perdido una de sus extremidades en combate (446). Si bien esto hace parte de las consideraciones que se hace preciso tomar para la prótesis, aquí se extenderá el término para hablar de ese sujeto de la Modernidad cuyas condiciones de existencia le han sido mutiladas y por esta razón necesita equiparse de prótesis.

⁶ En el primer tomo de su libro *Técnica y tiempo*, Bernard Stiegler retoma para su análisis el Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres de Rousseau, quien, encuentra la desigualdad de la humanidad en el origen de la prótesis cuando el cuerpo no se vale de sí mismo y la relación con el mundo exterior deja de estar al alcance de la mano.

⁷ La palabra que derivó en español como prótesis proviene del latín *prothēsis*, que a su vez procede del griego πρόσθεσις, que es la acción de poner delante, es adición.

razón Bernard Stiegler se refiere a la paradoja de la prótesis al detectar cómo un ser vivo como el ser humano se define a través de un elemento inerte (81). El hombre termina por ser modificado de acuerdo con las características de las prótesis que adopta, pero este a su vez deposita su vida en aquellos elementos por los que está intervenido.

Este artificio de lo vivo en lo no vivo y viceversa hará que el hombre fantasee con la maquinización de su cuerpo, pero que al mismo tiempo intente darle vida a la máquina. De ahí que, desde el siglo XVIII, el autómatas se convierta en una figura insigne de la revolución industrial en donde la máquina asimilada a lo humano pueda confundirse con el real. Jacques de Vaucanson se hizo famoso por sus creaciones que entre las más conocidas estaba su flautista llamado “el rival de Prometeo”, que fue llevado a la luz pública en 1738. Este era especial porque, “Aunque se habían visto varios autómatas en Europa y algunos hasta accionaban pequeños instrumentos (...), ¿el flautista de madera respiraba!” (*El rival de Prometeo* 23). Por otro lado, el jugador de ajedrez de Wolfgang Kempelen (1769), en el que se ocultaba un hombre para dirigir sus movimientos fascinaba por el artificio de su invencibilidad. De igual manera en el siglo XIX la figura del autómatas es bastante significativa para la literatura: *El hombre de arena* (1816), *Frankenstein* (1823) y la *Eva futura* (1886) son algunos de esos ejemplos en los que lo no humano lleno de vida deslumbra y al mismo tiempo hace temer.

Es interesante notar cómo al contrario del autómatas que sorprende por su vida, el hombre protético adhiere a su cuerpo elementos inertes con los que busca instantes fuera de la vida. Así mismo, el auge de la máquina hace que el funcionamiento del cuerpo humano sea comparado con el de una. Esto sucede ya desde el siglo XVII con el *Tratado del Hombre* de Descartes y posteriormente en el siglo XVIII con *El hombre máquina* de Julien de la Mettrie. El médico y escritor francés compara el cuerpo humano con un reloj y afirma que el cuerpo es “la viva imagen del movimiento perpetuo” (*El rival de Prometeo* 59). El reloj es la proto máquina de la Modernidad, no solo por su fabricación y por lo que representa como posibilidad para ella, sino porque en su asimilación al cuerpo humano, inserta en él la dinámica del cambio. Pero más allá del cambio orgánico inherente a lo humano hace que se vea en él un cambio ligado al tiempo, un movimiento que en la Modernidad tiene un ritmo maquina hacia la transformación constante.

Posteriormente en el siglo XX con el dadaísmo, en donde la banalización y la disolución de un sujeto ya desencantado por la tecnificación del mundo crea representaciones en donde la máquina y el cuerpo humano se mezclan, porque de alguna manera se han vuelto indivisibles y se pertenecen ya de manera intrínseca. Si bien el hombre máquina de Descartes o de la Mettrie eran llamados así por la similitud de su cuerpo al de una máquina, en el dadaísmo ya se percibe a un hombre, que producto de la tecnificación de la vida cotidiana, es intervenido por la máquina. El mecanismo insertado en el cuerpo, “the

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

Prosthesis reconstructs the body, transforming its limits, at once extending and convoluting its borders. The body itself becomes artifice” (Wigley 10). Este cuerpo transformado que resulta de la mezcla de sí mismo con la prótesis es un cuerpo producido que extiende sus límites más allá del cuerpo como organismo y se ubica como artificio. En consecuencia, las fronteras entre el cuerpo y la prótesis se hacen borrosas hasta un punto indistinguible.

Es necesario aclarar que las prótesis son elementos indispensables en términos médicos para la restitución de la naturalidad del funcionamiento del cuerpo que ha perdido una de sus partes o que ha disminuido su capacidad. El cuerpo discapacitado se restituye con la adopción de un elemento que, aunque es ajeno al cuerpo, lo devuelve a su estado de completitud. No obstante, el cuerpo-prótesis que surge en la Modernidad, al ser insertado en la dinámica de la técnica y el capitalismo, es un cuerpo que elabora su propia falta física y emocional, para la cual tendrá que adaptar las prótesis a su cuerpo. Por esta razón el homo prosteticus duplica y extiende su cuerpo como una manera de extrañamiento autoimpuesto por la Modernidad, en la cual se presenta el cuerpo en términos de discapacidad.

El cuerpo moderno es un cuerpo discapacitado al que se intenta añadir las prótesis, sin embargo, como estrategia de consumo, la prótesis nunca termina por encajar. Su presencia ayuda a mitigar la falta temporalmente, pero una vez adquirida se vuelve obsoleta en el cuerpo y provoca que se emprenda, una vez más, la búsqueda por una prótesis adecuada. La prótesis es vista como “as a creation of a need” y, en este sentido “the term prosthesis can include the creation of deficiency and the antidote to the deficient body” (Jain 33). En este sentido, al estar ubicada en la Modernidad, la prótesis también alberga en sus modos de operar las contradicciones que aquella trae consigo y que se agudizan con la técnica. Es ella la desencadenante de una toxina cuyo antídoto no surte efecto.

El homo prosteticus adquiere un cuerpo que no encaja, es un cuerpo que en busca de su totalidad se vuelve fragmento, se vuelve parte, porque se divide en sus prótesis que se quitan y añaden para conformar un cuerpo desarmable. Él se construye deformado ante la imposibilidad de que sus piezas se acoplen incluso aunque estas parezcan interiorizarse. Por esta razón las prótesis se conforman aquí como un suplemento de un cuerpo que es ya un residuo. Los sujetos del siglo XXI están conformados por cuerpos cada vez más protetizados, las nuevas tecnologías han hecho cuerpos cada vez más dependientes de sus prótesis, no solo de manera material, sino a través de las condiciones de vida virtuales que cada vez más dominan los espacios de la existencia. Pero estas no son el único tipo de prótesis que se produce. ¿Es posible pensar en una sociedad que se ha acorazado material, pero también simbólicamente a partir de las prótesis que produce?

Evidentemente la materialidad de las prótesis atraviesa y modifica al cuerpo humano obedeciendo a unas condiciones económicas y sociales de la historia. Pero, más allá, entender las prótesis como símbolo, si bien se asemeja a su funcionamiento material, nos permite entender que las imágenes que construimos del otro se anteponen como relato y como conocimiento del mundo; funcionan a la manera de una prótesis que puede fijar estereotipos, imaginarios culturales, pero a la vez por su carácter intercambiable puede modificarlos o resignificarlos. El mecanismo de la prótesis nos señala sociedades cuyas estructuras físicas, corporales, discursivas y de pensamiento, descansan sobre el funcionamiento de la prótesis. En este sentido me propongo hacer este tránsito de la prótesis material a la simbólica a través de la imagen.

3. La imagen y la prótesis

El concepto de la Imagen del mundo de Heidegger quien ve como esencia de la Modernidad que “die Welt zum Bild Wird” (90) nos permite integrar tanto la materialidad como la condición simbólica de las prótesis al entender el mundo como imagen. La imagen aparece aquí como representación (Vorstellung), cuyo verbo en alemán “vor-stellen”, que etimológicamente significa poner adelante, nos permite asimilar la imagen a la prótesis, pues esta última es un elemento que al mismo tiempo que se pone adelante e influye en la representación de aquello a lo que se antepone.

Ambas, tanto la imagen como la prótesis evocan una presencia que se pone adelante, que puede sustituirse, y que se antepone como medio para el conocimiento del mundo. Así, ese “über etwas im Bilde sein” al que se refiere Heidegger, ese estar al tanto en la imagen implica que el conocimiento del mundo está mediado por las representaciones y por las ideas que se reproducen de él que terminan por desdoblarse. Estas percepciones que se tienen del mundo no son únicas ni inamovibles, pero conforman los relatos desde los que se influye en la concepción del mundo. En este sentido la imagen debe ser entendida como una prótesis en tanto que es material y simbólica.

Por un lado, en la actualidad, el mundo se encuentra bombardeado de imágenes que se consumen como producto y que forman parte de la industria comercial y cultural. Así, la dinámica del consumismo se basa en una imagen deseante que en la idealización de un objeto promueve su adquisición. Además, con las nuevas tecnologías y las nuevas formas de comunicación a través de las redes sociales, el mundo se encuentra regido por la imagen que mediada por la pantalla se vuelve impenetrable. Esta circulación de imágenes que intervienen en la construcción de la realidad hace pensar en un mundo desdoblado en su imagen que se construye como prótesis. Ahora bien, ese desdoblamiento del mundo provoca que la realidad sea vista como algo modificable, editable, mejorable a través de la imagen que se presenta de sí. En este sentido, la

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

realidad como imagen puede ser sustituida por una que aparentemente se considere mejor o menos defectuosa.

Por otro lado, se debe considerar la imagen como un relato, como una construcción discursiva a través de la que se forma una percepción o una opinión de algo, de alguien, de una comunidad o de un hecho histórico. La imagen aparece en este caso como idea, como perspectiva o como preconcepto de la realidad. Por esta razón, además de su carácter material, como órgano o como objeto, las prótesis también son construcciones simbólicas. De hecho, la base protética de la cultura se encuentra en el signo lingüístico formado por la representación y la imagen acústica. De esta manera toda relación cultural mediada por el lenguaje se construye en torno a su imagen y a su representación. De ahí que la resignificación de ciertos significantes se dificulte porque su representación se ha quedado anclada a su imagen acústica que, como idea, hace que se impregne en el significante haciéndolo fijo como prótesis cultural. Esta es la paradoja de la prótesis, que aunque pueda ser materialmente intercambiable, que se puede poner y quitar, como símbolo pueden interiorizarse de tal manera que se convierten en condicionantes que intervienen en las formas de relacionarse en la cultura. La imagen que se construye del otro, los estereotipos⁸, por ejemplo, se han quedado como formas naturalizadas a lo largo del tiempo.

No obstante, la condición accesoria y sustitutiva de la prótesis ofrece una posibilidad desarticulatoria que permite desanclar los significantes y las representaciones que se han aferrado. Es en este sentido en donde se puede hablar de la prótesis como tropo.⁹ Entenderla como tropo significa no solo contemplar un aspecto retórico con la metáfora y la metonimia como meros adornos discursivos, sino también desde la antropología, la lingüística y la filosofía, comprendiendo cómo esas figuraciones del discurso se relacionan con las maneras en que los seres humanos se refieren a su realidad.¹⁰ En esta medida es posible considerar que las prótesis también pueden tomar la forma de narrativas que a través de la lengua se implantan y construyen discursos

⁸ Véase aquí el funcionamiento del discurso colonial y el estereotipo que explica Homi Bhabha en su ensayo "La otra pregunta" (2011).

⁹ En su libro *Antropología del cerebro*, Roger Bartra hace referencia a la existencia de prótesis culturales como procesos simbólicos de sustitución (19).

¹⁰ La manera en que los tropos están ligados a la experiencia es estudiada por Lakoff y Johnson, quienes intentan demostrar cómo los tropos, en especial la metáfora y la metonimia, son las formas a través de las que los seres humanos nos acercamos y expresamos la realidad. La cultura y el pensamiento humano están configurados de manera trópica, en un sentido cambiante y figurativo. Cada lengua, construye a través de metáforas sus propias formas lingüísticas que no son solamente colocaciones o expresiones desligadas de todo sentido de la realidad. Al contrario, son expresiones que albergan formas culturales. Sobre el tropo véase también los estudios: *Tropics of discourse: essays in cultural criticism* de Hyden White y "La tropología y la figuración del pensamiento" de Hans Fernández.

hegemónicos. A través de sus tropos se incrustan, se expanden y se quedan arraigados a la mentalidad de una época. Por esta razón, entender la prótesis como tropo implica contemplar un aspecto discursivo y con él sus giros lingüísticos que influyen en una realidad cultural. Bajo este marco que contempla la prótesis como tropo y la imagen como discurso, representación y desdoblamiento del mundo, este artículo pretende analizar desde una perspectiva decolonial cómo las imágenes que se construyen del otro funcionan a manera de prótesis en el sentido de que pueden fijarse o resignificarse.

4. ¿Es el otro una prótesis?

Si bien la llegada a América ocurre en el siglo XV, todo el proceso de colonización material e ideológica se lleva a cabo hasta el siglo XIX. Incluso hoy se intentan borrar los vestigios epistemológicos que aún quedan insertados en el imaginario colectivo de América Latina. Por esta razón hablar de colonización como causa y consecuencia de la Modernidad es hablar de la otra cara que ha estado siempre presente, pero que se ha querido ocultar con el fin de mantener una versión homogénea de la historia. Es ella, la colonialidad, la que “señala las ausencias que se producen en los relatos de la Modernidad” (Mignolo, *La idea de América latina* 17). Es ella la que tiene que desplegar y desdoblar el mundo como se conoce hasta ese momento para ampliar el horizonte espaciotemporal para que se multipliquen los relatos. El relato de la colonialidad tiene que entenderse como uno en el que a pesar del cambio al que obligaba la dislocación, la mirada permaneció anclada y cerrada frente a un encuentro que se abría como posibilidad. El cuerpo dislocado, pero la visión estática trajo el mismo resultado de deseo acumulativo, haciendo de la colonización una empresa capitalista. En el proceso de acumulación de riqueza a través de la instrumentalización del otro, “las vidas humanas pasaban a ser prescindibles en aras de incrementar la riqueza, y dicha prescindibilidad se justificaba a través de la normalización de la clasificación racial de los seres humanos” (Mignolo, “La colonialidad” 41).

La idea del progreso¹¹ insertada en el discurso de la razón ilustrada, justifica que la desigualdad sea vista como un efecto secundario perdonable cuando las riquezas acumuladas deslumbran con sus beneficios. De esta manera, la razón que defendía los principios de libertad, igualdad y fraternidad, apoyaba también la destrucción y el genocidio, excusados en las consecuencias del progreso que algunos debían padecer. Ese mismo principio ilustrado de la Expedición botánica es también el mismo que rigió la clasificación racial con la que se inventarió, entre sus exotismos de fauna y flora, las razas, que con el mestizaje ubicaría a seres humanos en un nivel de la escala social como prescindibles o

¹¹ Véase: Rousseau, Jean-Jacques: Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres: C.O.U.-selectividad. Valencia: Ediciones Tilde, 1997.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

imprescindibles. Es esta taxonomía racial la que hará que cada tipo de raza le corresponda una etiqueta que determine su función o condición social: Negro-esclavo o, como lo expresa Homi K. Bhabha, que al significante del otro (indígena, mestizo, negro) solo le sea adjudicado un significado fijo (101), sobre los que se basan los estereotipos de la colonialidad y la poscolonialidad.

Así, el sujeto colonizado aparece como un otro convertido en prótesis, por lo que es posible afirmar que, si bien la prótesis de la Modernidad tecnificada es la máquina, por otra parte, es la piel la que se establece como prótesis de la colonialidad. La piel, no solo a través del mestizaje, sino también acompañada de otros aditamentos como el vestido podía blanquearse¹².

La piel funciona como barrera, a pesar de que es el principio de todo contacto; ella funciona como capa por la que no se puede acceder al otro o como dispositivo que podía dar o quitar un lugar en la escala social. Incluso si se piensa en las “Wunderkammer” y su relación con la colonización se podría plantear que los objetos llevados desde las colonias a habitar los espacios de estos gabinetes de curiosidades son producto de la concepción del otro como prótesis y de su protetización. El otro que es prescindible puede ser almacenado, es transportado, descontextualizado. Por eso, en varios momentos de la historia, ese otro que es suplemento se ofrece como sacrificio a la razón instrumental, que en la razón sigue engrosando la cifra de sus muertos.

De este lado de su ambivalencia la prótesis se posiciona desde el lugar del estereotipo como un dispositivo que oculta, que fija, que se pone como barrera para entender al otro, que se ubica adelante como ocultamiento y no como guía. Pero por otro lado aunque “La colonialidad es una de las más trágicas “consecuencias de la Modernidad”, al mismo tiempo la más esperanzadora, en el sentido de que ha dado lugar a la marcha global hacia la descolonialidad” (Mignolo, “La colonialidad” 44).

La decolonialidad se percibe como propuesta para narrar desde las ausencias, para buscar otros relatos y resignificar los ya existentes. Es en este sentido en el que la prótesis como imagen puede resignificar las imágenes que construimos de los otros vinculadas a una mirada y a una construcción social. Sin embargo, aunque dependan de cada época y se transformen con el tiempo, las imágenes pueden fijarse y transformarse en discursos e ideas fijas de ciertos grupos. Por esta razón Descola afirma que “hay proposiciones ontológicas que se instalan primero en la imagen y después en los discursos” (p. 18). Las imágenes

¹² Véase: Mercedes López Rodríguez. *Blancura y otras ficciones raciales en los Andes colombianos del siglo XIX*. Frankfurt/ Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2019.

transportan ideas y discursos en el tiempo que a su vez pueden reproducir representaciones estereotípicas¹³.

Las imágenes construyen representaciones de los otros que pueden influenciar en la construcción de sus subjetividades, de sus cuerpos e intervenir en la realidad y en la manera en la que se percibe su diferencia. Las imágenes producen conocimiento e influyen en la manera en la que se conoce. Por eso, aunque para Belting la imagen no pueda ser una prótesis del cuerpo (p. 201), se podría afirmar que la imagen sí puede ser una prótesis de la mirada que al mismo tiempo plantea un problema de percepción y representación de los sujetos. La prótesis construye una identidad que es editable a través de la imagen que puede fijar, pero al mismo tiempo resignificar.

5. Análisis ejemplar del funcionamiento de la prótesis como tropo en la literatura

5.1. “La doble y única mujer” de Pablo Palacio

Tanto la vida como la literatura¹⁴ de Pablo Palacio fueron acontecimientos que transcurrieron a puntapiés, tal como el nombre del volumen de cuentos —Un hombre muerto a puntapiés— publicado en 1927, donde está compilado el cuento “La doble y única mujer”. Quizá “a Puntapiés” pueda ser la locución adverbial que acompaña el accionar, no solo la visión renovadora de Palacio, sino también de las vanguardias latinoamericanas. La carga disruptiva de la palabra contrasta al mismo tiempo con su humorismo fonético. Por esto podría formar la imagen de la intención renovadora y las preocupaciones ontológicas y estéticas por narrar un sujeto que se presenta fragmentado y que por lo tanto necesita otras formas de ser narrado. En el puntapié, Palacio presenta el modo que vio él en la literatura para contar su realidad y asumir sus contradicciones. Desde esta narrativa del puntapié, *La doble y única mujer* desencadena una complejidad de discursos que se contraponen y se tensionan a través de la

¹³ En su libro *Calibán y la bruja* (2017), Silvia Federici analiza como la imagen de la bruja y del salvaje coinciden con el cambio de paradigma hacia el capitalismo. Estas imágenes y estereotipos se siguen reproduciendo hasta la actualidad, pero obedecen a una lógica de domesticación del cuerpo para el trabajo. Son estas imágenes en un sentido plástico pero también de imaginario cultural que intento problematizar y analizar si es posible entenderlas como prótesis.

¹⁴ La vida de Palacio está marcada por un sino trágico cercano a la inverosimilitud de su literatura. Aunque su vida y obra fueron breves es el precursor de la vanguardia ecuatoriana. Para tener un acercamiento a su vida y al contexto de su obra. Véase: Benjamín Carrión. *El mapa de América*, pp. 63-100. Fernando Nina. *La expresión metaperiférica: narrativa ecuatoriana del siglo XX: José de la Cuadra, Jorge Icaza y Pablo Palacio*, pp.355-492. Yovany Salazar. *Pablo Palacio: Herald de la moderna narrativa ecuatoriana 1906- 1947*.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

duplicidad de un personaje que es prótesis de sí mismo. Ella es una mujer que en su propio desdoblamiento, con el que pretende expandirse para crear una comprensión de sí, termina por alienarse.

La doble y única mujer es una mujer con “dos cabezas, cuatro brazos, cuatro senos, cuatro piernas” (81), es una mujer replicada añadida a sí misma, de ahí que se pueda afirmar que su naturaleza es protética. No obstante, su duplicidad no acontece en ella por motivo de una falta que precisa ser llenada, sino que ella ya es una versión extendida, posee una naturaleza desdoblada. De ahí que en un contexto en donde la normalidad sea tener que añadirse prótesis para compensar una falta, ella resulta extraña y paradójicamente alienada. Esta es la razón por la que, por muy trasgresora que sea su existencia, su forma de habitar y de narrar su historia pareciera ser una disculpa, pero una disculpa sarcástica por la diferencia. Con el fin de comprender su composición protética me concentraré en cinco aspectos: Primero en la adecuación que hace de la lengua para hablar de su condición duplicada. Segundo en la explicación que hace de su funcionamiento doble y el conflicto entre su unicidad y duplicidad. Tercero en la explicación del espacio creado entre sus dos yo: el entre-mí. Cuarto en la forma como ella se relaciona con los objetos y cómo se instala y se convierte en parte de ellos. Finalmente me centraré en cómo su cuerpo, visto desde la discapacidad puede cuestionar la construcción de la categoría de género.

En primer lugar, desde una perspectiva lingüística, hablar de sí misma, ya le representa una dificultad, pues el lenguaje común es insuficiente para expresarse. Por este motivo, ella modifica la lengua para narrarse. Los pronombres, los verbos no encajan para referirse a su forma doble, por lo que de manera anticipada pide perdón “por todas las incorrecciones que cometeré” (81). Pero de igual manera sienta un precedente para que la lengua sea modificada, para los demás que como ella puedan encontrarse con estas dificultades lingüísticas. Ella “siendo como soy, dos y una” (82), se define siempre por torcedura (Cadena 117), es decir, por una desviación de la norma. En este sentido “ella quiere crear a través de su cuerpo” (Vela 530), pero las formas fijas de la lengua, que no le permiten hablar apropiadamente de sí misma la condicionan y la supeditan a las formas tradicionales. En las opciones que le deja la lengua comienza por denominarse “yo-primera” y “yo-segunda”, lo que de entrada ya es un problema, pues la lengua le exige que una de sus partes sea nombrada primero, no puede ponerlas en términos de igualdad. Esto trae como consecuencia que, inevitablemente, la sola manera de nombrarse la obligue a que una de sus dos partes se someta al dominio de la otra. Por esto: “yo-segunda soy evidentemente más débil, de cara y cuerpo más delgados, [...] yo-primera voy para adelante, arrastrando a mi atrás, hábil en seguirme” (82). Sus dos partes están unidas por su espalda, así que antes del dominio de la una sobre la otra, la doble y única mujer proporciona detalles sobre la pugna que existía entre sus dos mujeres al intentar cada una seguir su dirección y sus deseos. Finalmente, su diferencia se hace insostenible por la contradicción que

se plantea en un mundo no apto para la realidad ambigua. No obstante, quisiera detenerme en cómo su funcionamiento protético a través de la adición termina por alienarla, lo cual nos lleva al segundo aspecto.

Como señaló anteriormente la etimología de la prótesis remite a un objeto que se pone adelante. Por esta razón interviene en la representación (Vor-stellung) y en la imagen que se tiene del mundo, porque es casi un filtro con el que se observa. Sin embargo, la forma de adición de la doble y única mujer proviene desde atrás, una especie de (Hinter-stellung) si se me permite el juego de palabras. Esto trae como consecuencia que la visión del mundo de la doble y única mujer no se lleve a cabo en una duplicación solo hacia adelante, sino que cubre el panorama delantero y trasero, como si ofreciera una imagen del mundo y su anverso, como si brindara una perspectiva de la realidad, pero al mismo tiempo su contraparte¹⁵. Su mirada, va más allá de una mirada doble que revisa, que observa dos veces para verificar lo que ve. Ella se duplica en otra dirección para mostrar lo otro, lo que esta subrepticio, lo que se opone. De esta manera encarna dos fuerzas contradictorias que la mantienen en conflicto y que culmina en la dominación de una de ella sobre la otra. Es cierto que:

las nociones de diferencia e identidad que construye Palacio en su obra mantienen una relación dialógica y no excluyente [...] lo cual permite analizar el discurso de otredad y de analogía, vista no como mera relación de antónimos sino como una tensión productiva entre el lenguaje y las formas de narración. (Nina 369)

Es cierto que la tensión en La doble y única mujer tiene en principio una fuerza creativa, una forma de inclusión que admite lo propio y lo otro que ella misma es. De ahí que sus formas de narrarse y de nombrarse, las formas de entendimiento de sí misma que antepone al mundo son formas de incluir su diferencia. En ella se propone la inclusión de lo ambiguo, lo diferente, lo adverso. Pero, a pesar de esto, es alienada por su condición que no tiene cabida para una mujer doble. Es sometida por una identidad que, aunque domina sobre otra, no puede definirse completamente, porque, aunque débiles, las fuerzas que están supeditadas siguen tensándola y por eso tiene que negociar con sus partes:

Ya he dicho que mis pensamientos generales y voliciones aparecen simultáneamente en mis dos partes; cuando se trata de actos, de ejecución de mandatos, mi cerebro segundo calla, deja de estar en actividad, esperando la determinación del primero, de manera que se encuentra en condiciones idénticas a las de la garrafa vacía que hemos de llenar de agua o al papel blanco donde hemos de escribir. Pero en ciertos casos, especialmente cuando se trata de recuerdos, mis cerebros ejercen funciones independientes [...]. (85)

¹⁵ De esta manera La doble y única mujer recuerda al dios Jano, el dios bifronte, uno de los dioses más antiguos del panteón romano.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

Aquí vemos cómo sus pensamientos, sentimientos y voluntades se manifiestan de manera simultánea en las dos partes, pero sus acciones están dominadas por su yo-primeras. Precisamente esto es la causa de su conflicto, pues sus deseos que son dobles solo pueden ser llevados a cabo por una de sus partes. Este es el conflicto de su identidad, pues su voluntad y su acción no coinciden. Ella intenta mantenerse coherente tratando de actuar desde la unicidad hasta donde le sea posible. Por esto si alguien le habla a uno de sus lados, ella contesta con esa parte a quien se dirigieron y aclara que si le hablan simultáneamente a sus dos lados trata de no contestar al mismo tiempo aunque le sea posible “debido a mi doble recepción” (86). Pero, por otro lado, aunque trate de mantenerse una, sus recuerdos y sensaciones son independientes, allí en su memoria es donde se fragmenta. Por eso, si bien reconoce la prioridad de su yo-primeras, sus intentos por negar su dualidad son nulos. Es significativo que la fragmentación se lleve a cabo por sus recuerdos, pues esto lleva a pensar que la memoria no se supedita a la prótesis, no cede su lugar y por el contrario lo que hace es agrietar y resistir a la hegemonía de la prótesis que incita al olvido.

Ahora bien, esta dualidad en tensión, esta separación de actividades espirituales e intelectuales explica el funcionamiento de sí misma como prótesis. Revela cómo su naturaleza protética facilita sus acciones, o se somete a ellas, pero al mismo tiempo le genera una confrontación existencial. Esto nos lleva al tercer aspecto señalado. Cuando se añade la prótesis en el cuerpo se produce un espacio “in-between” debido a que como elemento externo, la prótesis no encaja completamente. Así, se genera un espacio entre el cuerpo y el mundo exterior. De igual manera, este vacío se produce en La doble y única mujer, solo que en su caso se produce como un espacio volcado al interior que se genera, no para conectar un afuera, sino como un espacio al interior de sí misma en donde “refluyen todo el cúmulo de fenómenos espirituales, o materiales desconocidos, o anímicos, o como se quiera” (86). Este es el espacio que ella denomina “entre-mí”. Es un centro entre “yo-primeras” y “yo-segunda”, que paradójicamente es un centro que la desequilibra, es un espacio de encuentro consigo misma y con su contraparte. En ese entre mí ocurre un encuentro, un mirarse de frente con sus otras partes que la definen, pues como afirma Fernando Nina: “su ser se define en tanto que está atenta al otro, a la otredad del otro yo y la suya propia; no hay monólogo posible o diálogo posible, siempre se encuentra involucrado un tercero” (393). Ese in-between de la prótesis es una especie de lugar fuga, pero que en el caso de La doble y única mujer se abre como un lugar en el que ella puede reencontrarse con su condición múltiple sin que haya lugar a la contradicción. Ahora, por medio de ese entre-mí es que nuestro personaje establece sus propias formas de habitar los espacios a través de prótesis materiales. Pues al ser doble ella no se añade elementos, al contrario, los elementos se añaden a ella, se introducen en su centro, en su entre mí. Por tal razón afirma que:

yo formo parte del objeto "silla"; cuando está vacía, cuando no estoy en ella, nadie que la vea puede formarse una idea perfecta del mueblecito aquél, ancho, alargado, con brazos opuestos, y que parece que le faltara algo. Ese algo soy yo que, al sentarme, lleno un vacío que la idea "silla" tal como está formada vulgarmente había motivado en "mi silla". (91)

Al ser una mujer prótesis, es ella la que termina por modificar a los objetos, ella los dota de una nueva forma y les da sentido y funcionalidad, lo que nos lleva al cuarto punto. Ella resignifica los objetos en términos de sus propias condiciones. De manera que, si en los capítulos anteriores se ha referido cómo los objetos transformaban el cuerpo, en *La doble y única mujer*, ella al ser prótesis, es la que termina por ejercer una influencia en los objetos. De ahí que su capacidad creativa surja en sus maneras de expresión de la lengua, pero también en la que crea nuevos significados para los significantes ya conocidos. De igual manera sus mesas están especialmente recortadas en el centro entre las cuales se introduce para que sus dos partes puedan tener acceso. Así, estas "innovaciones" como ella las llama, han sido un capricho según su inventora. No obstante, esa fuerza resignificativa de los objetos y del entorno queda reducida a una discapacidad cuando ella sale de su entorno, pues solo puede acceder al mobiliario "especial" que ella ha creado en su casa, pero cuando va a casa de uno de sus amigos tiene que ponerse en posiciones incómodas "para que la visita sea de yo entera" (92). De este modo, en el lugar de los otros ella no puede ser entera, se la obliga a mutilar una parte de sí, por lo menos, no físicamente, pero sí con su interacción con los otros. *La doble y única mujer* se presenta como un cuerpo discapacitado, un cuerpo que, irónicamente es visto como enfermo por la duplicidad que los demás buscan obtener con la prótesis. En ese contexto *La doble y única mujer* es doblemente alienada por su discapacidad y por el hecho de ser mujer (Vela 523). Esto nos conduce al quinto punto.

Según lo narra *la doble y única mujer*, su deformidad tiene origen debido a las "lecturas perniciosas" de la madre durante su embarazo que al parecer la impresionaron tanto que influyeron en la deformación del feto. No solo los "cuentos raros" del médico amigo impresionaron a la madre, sino también las estampas que él le llevaba:

peligrosas estampas que dibujan algunos señores en estos últimos tiempos, dislocadas, absurdas, y que mientras ellos creen que dan la sensación de movimiento, sólo sirven para impresionar a las sencillas señoras que creen que existen en realidad mujeres como las dibujadas, con todo su desequilibrio de músculos, estrabismos de ojos y más locuras. No son raros los casos en que los hijos pagan esas inclinaciones de los padres [...]. (87)

El origen de la deformidad de *La doble y única mujer* se le atribuye al comportamiento inadecuado de la madre, quien al leer y ver cosas que, en el imaginario social, no tendría por qué estar viendo una mujer embarazada, recibe

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

como castigo una hija deforme. A la mujer —tanto en la época de la escritura del cuento, como hoy, con lamentable vigencia— le ha sido negado el acceso a otros discursos, a otras formas de pensar y a la posibilidad de ver otros cuerpos fuera del canon estético. La falta o descuido a su función netamente reproductiva y de la administración del hogar que la sociedad le atribuye inherentemente es castigada. Por eso La doble y única mujer encarna un peligro, pues ella es producto de una construcción discursiva y un imaginario de mujer diferente. Su forma duplicada y diversa desestabiliza y pone en evidencia que la conformación de género es cultural y desligada de la noción de sexo, pues parafraseando a Butler, la construcción de “mujer” no necesariamente dará lugar a cuerpos femeninos¹⁶ (54). En este sentido, La doble y única mujer deja en evidencia que la construcción de género es también una prótesis.

La doble y única mujer, es un cuerpo femenino singular. Por un lado, su yo-segunda cumple el estereotipo de belleza de Occidente: “yo-segunda tengo los ojos azules y la cara fina y blanca” (94), pero, por otro lado, su yo-primera “tal vez soy menos bella. Las mismas facciones son endurecidas por el entrecejo y la boca imperiosa” (94). Ella encarna el estereotipo femenino, dulce delicado de actitud obediente como lo es yo segunda, que seguramente, de no haber sido deformada por los actos de su madre estas hubieran sido las características que habrían imperado en su dualidad. Sin embargo, llama la atención que es justamente su boca, el motivo del endurecimiento de sus facciones. Una boca fuerte, que deja oír su voz, que crea y que se impone con su forma doble y única. No es que yo primera tenga rasgos “feos”, sino que es endurecida por su voz, por su discurso que domina y crea. Su adición que contempla una doble perspectiva termina por convertirse en una carga como ella la denomina y que finalmente termina por aislarla. Las exigencias de la vida común (la social, la sentimental, la familiar), no le permiten expresarse en su dualidad que hace visibles las contradicciones. Finalmente, ella enferma por los labios de yo-segunda, todo comienza con la aparición de “una manchita blancuzca [...] que más tarde se convirtió en violácea; se agrandó, irritándose y sangrando” (95). Los labios de yo-segunda, que probablemente, comenzaban a hacerse imperiosos como los de yo-primera son los que terminan por envenenar al cuerpo entero. Esto recuerda, la palabra que usa McLuhan para calificar los

¹⁶ Sobre la construcción del género como categoría de análisis social en el que están reflejadas las relaciones de poder véase también: Joan Scott “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. Por otro lado, Donna Haraway, Paul Preciado, exploran las maneras en que la técnica y la adición de prótesis al cuerpo humano, modifican no solo la percepción del cuerpo, sino de la construcción de género. Para Haraway el Cyborg, es una nueva entidad que permite ser codificada, que no tiene sexo ni género y por lo tanto admite las contradicciones que la tecnología plantea para el cuerpo femenino y la manera en cómo intervenimos en él. Véase: *A Cyborg Manifesto: Science, Technology and Socialist-Feminism in the late twentieth Century* (2016). Por su parte, Preciado plantea como los objetos tecnológicos reinventan “una condición natural” que también está relacionada con la reinención de la sexualidad (133). Véase: *Manifiesto contrasexual* (2002).

efectos de la prótesis: una “toxicomanía” (87). Por esta razón, La doble y única mujer sufre un envenenamiento por su discurso, por sus labios que promulgan la expansión de su cuerpo que prolifera, pero que se revienta en su extensión.

Con su escritura Pablo Palacio construye la posibilidad de pensar la prótesis como un discurso expansivo que contempla la inclusión de seres divergentes y múltiples, en sus maneras de pensar, en sus formas de habitar y en sus géneros. En la adición como Denkfigur desde la perspectiva de la literatura hay una incorporación de lo otro que viene a habitar lo propio. No obstante, esta adición también revela su efecto secundario en donde existe una alienación en potencia proveniente de esa adición. En La doble y única mujer, ella misma y los procedimientos que realiza en torno a su condición añadida se erigen como una posibilidad que trasgrede, que expande la visión de la realidad. Su adición se concentra en su capacidad inventiva de la lengua, en su funcionamiento fragmentado, en su espacio interior, en la incorporación de nuevas formas de habitar a través de los objetos y en el cuestionamiento de la noción de género. Pero a través de estas formas también se revelan las fuerzas en tensión que se resisten al cambio, a la posibilidad de que la prótesis se adhiera como una apertura que acepte procedimientos dobles. Por esta razón es que ella se disculpa por cometer errores con la lengua, sucumbe al dominio de su yo-primer y se siente como una mujer que no encaja con las exigencias sociales. La doble y única mujer muestra la contradicción del funcionamiento de la prótesis en la cultura. Ella evidencia la manera en la que los discursos pueden oscilar entre uno y otro horizonte del tropo. Su dualidad es lo posible y sus labios que envenenan son una forma de advertencia, de una voz que incita a la sospecha a crear una discordia que disgregue los discursos fijos y unívocos para implantar nuevas ideas, voces y lenguajes que hablen de lo doble como una manera de vida.

5.2. “Un señor muy viejo con unas alas enormes” de Gabriel García Márquez

Un Señor muy viejo con unas alas enormes es publicado en 1968, un año después de *Cien años de soledad* y en un contexto social convulso en donde contrastan la represión y la libertad¹⁷ de América latina y Europa. Salido como una extensión del universo Macondiano este ángel caído, desprovisto de todos sus atributos, no provoca ningún asombro. No obstante, su imagen revela una posibilidad identitaria en la que el despojo de los discursos e ideas anquilosadas de la cultura muten y resignifiquen la condición humana. De esta manera, me propongo analizar este cuento a través de tres momentos: la desmitificación, el olvido y la mutación del ángel.

¹⁷ Sobre las acciones represivas en América en el año de 1968 en contraste con Europa véase: Alvar de la Llosa “1968 en América Latina: aparición de nuevos actores.” *HAOL*, 19, 2009, pp. 111-128.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

El ángel había llegado con la prolongada lluvia, Pelayo y Elisenda estaban matando y sacando los cangrejos que se habían entrado a la casa con la tormenta, cuando en medio de la suciedad y el lodo, Pelayo descubrió algo que se movía en el patio. Era un viejo tumbado en el lodo que no podía recomponer su postura porque sus enormes alas se lo impedían. Pelayo fue a llamar a su esposa y sorprendidos compartieron el hallazgo con su vecina quien versada en asuntos sobrenaturales les dijo que era un ángel. Pero a no ser por sus alas, que por lo demás estaban en un estado lamentable, podía decirse que esta figura representaba la antítesis de aquellos seres divinos:

Estaba vestido como un traperero. Le quedaban apenas unas hilachas descoloridas en el cráneo pelado y muy pocos dientes en la boca, y su lastimosa condición de bisabuelo ensopado lo había desprovisto de toda grandeza. Sus alas de gallinazo grande, sucias y medio desplumadas, estaban encalladas para siempre en el lodazal. (9-10)

Tal como lo señala Moacyr Scliar, culturalmente, la representación de los ángeles está ligada a una imagen de niños “querubines Sonrientes y rechonchos” (193). En el imaginario bíblico, son representados con exagerada pulcritud, con un aura diáfana y luminosa. Además de esto su visita es un privilegio y siempre es bienvenida. Al ser mensajeros, su venida implica la transmisión de un mensaje que proviene directamente de Dios, de manera que sus palabras siempre son atentamente escuchadas. Relacionado con esta labor específica, su estancia en la tierra no sobrepasa el tiempo del propósito comunicativo, de ahí a que su acto de presencia esté definido por la solemnidad y la brevedad del instante.

Esta imagen no podría ser más opuesta contrastada con el ser encontrado en la casa de Elisenda y Pelayo. Su presencia se contrapone a toda la grandiosidad angelical que les corresponde a los ángeles en el imaginario colectivo. Su condición física es lamentable y sus alas, que son su único elemento sobrenatural, son igualmente deplorables, comparadas con las de un ave de carroña. Y, peor aún, con ellas ya no puede volar. Su llegada ocurre en un momento de oscuridad, de suciedad y de malos olores, esta es la razón por la que, sin saber qué hacer con él, la pareja toma la determinación de encerrarlo en el gallinero, pues de acuerdo con su criterio nada parecía ser más acorde con su naturaleza alada y decadente¹⁸. Añadido a esto nadie lo recibe jubilosamente y es encontrado por error. Además, cuando intentan comunicarse con él “les contestó en un dialecto incomprensible” (10). Es un ángel que no tiene nada que decir, nada que revelar, por esto, toda remota posibilidad de entablar comunicación con dios queda anulada por completo. Es más, su presencia no es bienvenida, pues la vecina, que había informado de su

¹⁸ En la obra de García Márquez se encuentra una amplia mención de los animales y de la animalidad mezclada con lo humano. Sobre este tema véase: Jacques Joset. “El bestiario de Gabriel García Márquez.” *NRFH*, 23(1), 1974, pp.65-87.

naturaleza, presume que el verdadero propósito del ángel es el de llevarse al niño recién nacido de la pareja que está enfermo y ha empeorado durante la tormenta. Por esta razón, Pelayo lo vigila con “el garrote de alguacil” (10) en la mano. Sin embargo, al otro día el niño mejora y en un acto de compasión quieren liberarlo en el mar, pero ya todo el pueblo se ha enterado y están deseosos de ver al ángel.

En un principio, la presencia de un supuesto ángel causa revuelo en la comunidad y sus alrededores, pero más que la solemnidad de lo divino los movía una curiosidad morbosa, como la que ocasionaba la llegada de cualquier feria con sus personajes. Al otro día de la aparición del ángel Pelayo y Elisenda: “encontraron a todo el vecindario frente al gallinero, retozando con el ángel sin la menor devoción y echándole cosas de comer por los huecos de las alambradas, como si no fuera una criatura sobrenatural sino un animal de circo” (11). Nadie puede sentirse asombrado frente a una divinidad decadente, el pasmo y el temor a lo sobrenatural, pierde todo sentido frente a tal personaje que parece mucho más necesitado de ser salvado que los mismos humanos que van a verlo. Nadie siente asombro frente a un ángel humanizado, no hay lugar para las desgracias divinas cuando la humanidad ya las supera con creces.

De esta manera estamos frente a la desacralización de lo divino, ante un proceso de desmitificación de una figura cuyo asombro se produce por su decadencia y no por su magnificencia. Gabriel García Márquez nos presenta aquí una parodia de la aparición de lo divino en donde su categoría de “sagrado” se deforma en la carnavalesización. Así, en torno al ángel se construye una ritualización trastocada. Se construye un misticismo alrededor de la figura solo que de manera deformada como lo está también la figura a la que se venera. Con esto me refiero a que, por ejemplo, el ángel también suscita peregrinaciones masivas, como las que provocan los grandes monumentos o lugares religiosos, dice el narrador que para ver al ángel “vinieron curiosos hasta de la Martinica” (12). No obstante, el ángel de Macondo está en un gallinero derruido en donde él “parecía más una enorme gallina decrepita entre las gallinas absortas (11). Incluso a Elisenda se le ocurrió cobrar cinco centavos para ver al ángel y de su “turismo religioso” sacaron un gran provecho para construir una casa nueva. Por otro lado, al ángel también le hacían ofrendas, solo que en este caso le tiraban comida entre las rejas, le acercaban velas que casi lo quemaban, “y hasta los más piadosos le tiraban piedras tratando de que se levantara para verlo de cuerpo entero” (13). Finalmente, comenzaron a atribuirle milagros, aunque eran una especie de “milagros de consolación” (15) como los califica el narrador. Así por ejemplo ocurrieron tres casos:

el del ciego que no recobró la visión pero le salieron tres dientes nuevos, y el del paralítico que no pudo andar pero estuvo a punto de ganarse la lotería, y el del leproso a quien le nacieron girasoles en las heridas. (15)

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

Estos ejemplos, no nos muestran más que un ángel fallido, un ángel macondiano que también es una revelación de las ruinas de lo humano. Pero ¿qué es lo arruinado? Se pregunta María Zambrano para responder que es “algo que nunca fue enteramente visible; la ruina guarda la huella de algo que aún cuando el edificio estaba intacto no aparecía en su entera plenitud” (295). Es decir que la ruina no adquiere importancia solo porque representa o recuerda la majestuosidad de lo que un día fue, sino que ella también tiene un significado por sí misma, por lo que oculta. Esa huella que guarda es la del paso del tiempo, la de haberlo sobrevivido. Por esto a ella se asiste, se observa con solemnidad porque se intentan descifrar los secretos del tiempo. No obstante, este ángel tiene más bien un carácter residual, que no está ahí para recordar un pasado sublime, sino para confrontar a sus observadores con una realidad cotidiana. Es por esto que su figura no adquiere ninguna importancia porque, al perder todos sus atributos que le adjudicaban, se convierte en un residuo con el que no alcanza a formarse nada. No es ángel, no es animal, no es hombre, no es monstruo, no es criatura de circo. Por esto “Un señor muy viejo es un híbrido” (85), retomando las palabras de Jacques Joset, un híbrido que no alcanza a llegar a ser nada. De esa manera asistimos a observar un ángel ya desmitificado.

Con el pasar de los días y la pérdida de interés por un espectáculo que solo ofrecía lástima comienza pues la segunda fase del cuento: El olvido del ángel. A pesar de la creciente algarabía y de que incluso el padre Gonzaga había mandado una carta pidiendo consejo a Roma, el interés por el ángel se fue opacando. Pero además sucedió que entre las muchas ferias que llegaban al pueblo, una de ellas traía a una mujer araña que causó un gran impacto en la población. Con ella el objeto de la devoción es reemplazado y definitivamente el hombre viejo con alas quedó relegado a un segundo plano. La mujer, “era una tarántula espantosa del tamaño de un carnero y con la cabeza de una doncella triste” (14) se había convertido en araña por desobedecer a sus padres. Cuando era niña se había escapado de casa para ir a un baile y al otro día, de regreso por el bosque, “un trueno pavoroso abrió el cielo en dos mitades, y por aquella grieta salió el relámpago de azufre que la convirtió en araña” (15). Además de su asombrosa historia contada con tanta sinceridad y aflicción, la entrada para ver a la araña costaba menos que la del ángel, pero sumado a eso, a la araña se la podía examinar de cerca, respondía a todas las preguntas y curiosidades del público y se dejaba alimentar con bolitas de carne de quien se apiadara de su condición. Es por esto que: “Semejante espectáculo, cargado de tanta verdad humana y de tan temible escarmiento, tenía que derrotar sin proponérselo al de un ángel despectivo que apenas si se dignaba mirar a los mortales” (15).

En este sentido, la animalidad, lo mundano, termina por reemplazar a lo angelical a lo divino porque conmueve. Un ángel causa devoción, de él se espera la salvación o un acontecimiento sobrenatural, pero resulta distante porque no conoce el dolor humano. La mujer araña, igualmente sorprendente

en su figuración es más cercana porque sabe de la desgracia, mira y se deja mirar. Pero, sobre todo, la araña se hace más cercana porque tiene una historia, porque se muestra y se deja permear a través de la palabra. En torno a su historia las personas se identifican, se acompañan y se reconocen en un dolor que ha dejado de ser un peso individual para pasar a ser colectivo por lo menos un instante. La mujer araña deja que el dolor se experimente en conjunto, en cambio, el ángel no habla, es hermético, incluso, a pesar de su lamentable estado no logra establecer una conexión o suscitar compasión. Pero, no porque no hable la lengua de los habitantes del pueblo, sino porque él no quiere entablar ningún tipo de comunicación, no quiere mirar ni ser mirado. Él es un intruso que está de paso y no le interesa participar del acontecer de lo humano. Por eso la devoción por el ángel es reemplazada tan fácilmente, porque, en contra de toda intervención divina, no hay nada que una o hermane más que el dolor y la construcción de su memoria a través de la palabra.

Así, después de la llegada de la mujer araña, el señor alado fue olvidado poco a poco y el patio de Pelayo y Elisenda volvió a quedar vacío. Con el dinero recaudado construyeron una casa lujosa. Lo único que no tocaron fue el gallinero donde se encontraba el ángel, apenas si lo limpiaban para eliminar los malos olores, pero también terminaron por habituarse a la pestilencia. Había pasado tanto tiempo desde la llegada del ángel que terminaron por acostumbrarse a su presencia, incluso al niño, a quien cuidaban de que no se juntara con el viejo, terminó por meterse en el gallinero y hasta se contagiaron de varicela a la misma vez. Pasó tanto tiempo desde la llegada del ángel que incluso cuando el gallinero se destruyó, el niño ya iba a la escuela. Fue tanto el descuido que la presencia del ángel terminó por convertirse en costumbre y luego en un estorbo, pues sin el gallinero:

El ángel andaba arrastrándose por acá y por allá como un moribundo sin dueño. Lo sacaban a escobazos de un dormitorio y un momento después lo encontraban en la cocina. Parecía estar en tantos lugares al mismo tiempo, que llegaron a pensar que se desdoblaba, que se repetía a sí mismo por toda la casa. (16)

De esta manera, el olvido del ángel se consuma en la costumbre, se sabe que está ahí porque se padece sin remedio, pero no tiene la menor importancia. No obstante, es en su condición de olvidado en la que se hace posible su mutación. En esa condición de abandono, llega a su punto máximo de enfermedad y de decrepitud. Cuando solo se cree que lo único que le espera es la muerte comienzan a nacerle plumas nuevas. A él parecía no sorprenderle estos cambios “porque se cuidaba muy bien de que nadie los notara” (17). De esta manera, en el olvido y solo bajo la mirada distraída y aliviada de Elisenda, quien está cortando cebolla en la cocina, el ángel emprende vuelo sin ser visto por la muchedumbre del pueblo. Así como llegó, su partida también sucedió de manera inesperada, en la soledad de quien se despoja de todos sus atributos para mutar y emprender otros caminos.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

“Un señor muy viejo con unas alas enormes” se nos presenta como un relato que nos incita a pensar en la identidad latinoamericana, como una figura que invita a la revaloración de los discursos hegemónicos y a mutar a otras perspectivas. No en vano, García Márquez usa el mito con este objetivo, Porque, como lo expresa Palencia Roth para la literatura hispanoamericana del siglo XX, el mito no es una huida, sino “quizá la mejor manera de enfrentarnos con nuestra realidad” (14).

Sin embargo, la estructura y la narrativa del mito se presentan de manera opuesta en el cuento. En este relato asistimos a un proceso de degradación del mito, se presencia su desmitificación. Uno a uno se va quitando sus rasgos, se trabaja desde la pérdida, pero no se hace para reemplazarlo por la razón, no para darle prioridad al logos, ni siquiera para enfrentarlos. Al contrario, en este cuento, esa oposición frecuente entre el *mythos* y el *lógos* conviven sin dificultad. En ese despojar al mito de todos sus atributos es donde se crea la posibilidad de subvertir los discursos hegemónicos, de volver a las narrativas propias y de dotarlas de otros significados. El ángel es definido por oposición a los ángeles de Occidente. Es viejo, porque eso que llamaron el Mundo Nuevo tenía ya su propia antigüedad (Scliar 193), es un híbrido, porque sus lugares y sus gentes están atravesados por el mestizaje. Es un ángel que no trae verdades de otros mundos, porque su objetivo no es evangelizar ni adoctrinar. Calla porque no pretende imponer su voz, al contrario, permite que la gente pueda construir sus propias verdades. Es un ángel latinoamericano que no causa asombro, que no viene a obnubilar con opulencia. Pasa desapercibido porque en América Latina ya no hay lugar para ángeles, el sufrimiento de los dioses ya no conmueve, pues la vida misma ya es lo sobrenatural y no por su magnificencia, sino por su fragilidad.

En este sentido Carpentier hablaba de la historia de América Latina como la crónica de lo real maravilloso¹⁹ (121). Porque en ella la realidad contempla los

¹⁹ Mencionar lo real maravilloso suscita casi que inmediatamente la necesidad de “el realismo mágico”. Sin embargo, la discusión es amplia y compleja, por eso solo quiero mencionar brevemente algunos aspectos encaminado a porque prefiero referirme aquí al término de Carpentier que menciona por primera vez en el Prólogo de *El reino de este mundo* (1949). El término “Realismo mágico” proviene del término en alemán (Magischer Realismus) que acuñó Franz Roh para hablar de la pintura expresionista. No obstante, este fue introducido en 1948 por Arturo Uslar Pietri en el ámbito literario hispanoamericano para hablar sobre la obra del guatemalteco Miguel Ángel Asturias y para analizar aspectos del cuento venezolano (Guerrero 54-56). Tanto Carpentier, como Asturias y Uslar Pietri coinciden en los años veinte en París e influenciados por las vanguardias ven la necesidad de expresar la realidad latinoamericana. Allí donde Breton veía el surrealismo, Carpentier veía la cotidianidad de América Latina (Kalenic 32). Así, si bien lo real- maravilloso bebe del contexto de las vanguardias europeas, Carpentier ve allí una oportunidad de narrar esa realidad desbordada, una oportunidad de la remitologización. Si bien son dos asuntos completamente distintos, desde las décadas el 60 y 70, alrededor del fenómeno editorial del boom se ha usado el concepto de “realismo mágico” como estrategia de mercado. Esto hizo que el concepto haya perdido

eventos más sorprendentes que al relatarlos parecen ser inverosímiles. En ella se contempla una naturaleza exuberante y paisajes indescritibles, pero también abarca la violencia atroz, la indolencia y el dolor eterno. Esta es “Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas” (García Márquez, *La soledad de América Latina* 11). Pero en sus relatos y a la manera de “Un señor muy viejo con unas alas enormes” América Latina tiene que ver en esa soledad de la que hablaba García Márquez en la entrega del Premio Nobel, y que hoy sigue vigente, una oportunidad de despojo y de mutación.

6. Conclusión

Trasladar el funcionamiento de la prótesis como un elemento material y entenderla también como un tropo a través del cual se puede analizar la cultura, nos brinda nuevas perspectivas de análisis en diferentes ámbitos de las ciencias sociales y las humanidades. Por un lado, porque la aborda como materialidad y como abstracción, pero por el otro, porque también la interviene y expone sus figuraciones. Ella es una muestra encapsulada de la cultura a través de la que se revelan y se desdobl原因 sus necesidades y sus preocupaciones.

La prótesis como concepto nos hace una pregunta ontológica sobre la condición en falta del ser humano y nos hace reevaluar la necesidad de la adición y nos cuestiona sobre la falta como carencia. La prótesis no solo nos confronta con una pregunta por la técnica y sus consecuencias históricas hasta la actualidad, sino que nos hace pensar los imaginarios sociales y los discursos que los acompañan a través de su mecanismo y de esta manera permite evaluar desde una perspectiva decolonial, cómo las imágenes del otro que han permanecido de forma estereotipada, pueden también movilizarse. ¿Cuál es ese filtro que como sociedad nos antepone para pensarnos como sujetos y como comunidad? ¿Cómo interfiere con nuestra comprensión de la realidad? ¿Qué es lo que queda en ese espacio “in-between” entre la prótesis y lo externo? Están son algunas que se dejan enunciadas a través de los dos cuentos que aquí se proponen para el análisis de la prótesis en donde a las imágenes estereotípicas se les da un giro interpretativo. No obstante, la intención de presentar la prótesis como tropo es que pueda servir como mecanismo para analizar otros objetos de estudio dentro de las ciencias sociales.

Bibliografía

el propósito que lo motivó en sus orígenes y haya sido impregnado de un aura de exotismo que no corresponde a sus propósitos estéticos. Es por esta razón que me refiero a lo real maravilloso como una forma y una mirada más adecuada de llamar la realidad propia que desborda.

La imagen como prótesis: representación y resignificación del otro

- Belting, Hans.** *Bild-Anthropologie : Entwürfe für eine Bildwissenschaft.* München: W. Fink, 2001.
- Bhabha, H.** El lugar de la cultura. César Aira. Buenos Aires: Manantial, 2011.
- Butler, Judith.** *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad.* María Antonia Muñoz. (Trad.). Madrid: Paidós, 2007.
- Cadena, Andrés.** “La enunciación, doble y única”. *Kipus* 39, 2016, pp. 115-123.
- Carrión, Benjamín.** “Pablo Palacio”. En: *Mapa de América.* Madrid: Sociedad general española de librería, 1930, pp. 63-100.
- Descola, Philippe.** “A ontologia dos outros. Entrevista con Philippe Descola”. Entrevista por Davide Scarso. *Aurora* 28 (13), 2016, pp.251-276.
- Echeverría, Bolívar.** *¿Qué es la Modernidad?* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- Echeverría, Bolívar.** *Modernidad y blanquitud.* México, D.F: Ediciones Era, 2010.
- Estrada, Yovany.** *Pablo Palacio: heraldo de la moderna narrativa ecuatoriana 1906-1947.* Quito: Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, 2006.
- Federici, Silvia.** *Caliban und die Hexe: Frauen, der Körper und die ursprüngliche Akkumulation.* Wien-Berlin: Mandelbaum, 2017.
- Fernández, James.** “La tropología y la figuración del pensamiento.” *Revista de Antropología Social*, vol. 15, 2006, pp. 7-20.
- García Márquez, Gabriel.** “Un señor muy viejo con unas alas enormes”. En: *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada.* Buenos Aires: Debolsillo, 2003, pp. 9-18.
- García Márquez, Gabriel.** “La Soledad De América Latina”. *Revista De La Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea*, 1, 2012, pp. 9-13, <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/8319>. Consultado 20 nov. 2020
- Gehlen, Arnold.** *Der Mensch seine Natur und seine Stellung in der Welt.* Wiebelsheim: AULA-Verl, 2004.
- Guerrero, Gustavo.** “Uslar Pietri, cronista del realismo mestizo.” *Cuadernos Hispanoamericanos*, 605, 2000, pp. 53-62.
- Haraway, Donna.** *A Cyborg Manifesto: Science, Technology and Socialist-Feminism in the late twentieth Century.* Minnessota: University of Minnessota Press, 2016.
- Heidegger, Martin.:** “Die Zeit des Weltbildes”. *Gesamtausgabe* I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften 1914-1970. Band 5: Holzwege. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1977, pp.74-114.
- Jain, Sarah S.** “The Prosthetic Imagination: Enabling and Disabling the Prosthesis Trope.” *Science, Technology & Human Values*, 30, (1), 1999, pp. 31-54.
- Joset, Jacques.** “El bestiario de Gabriel García Márquez.” *NRFH*, vol. 1, n°23, 1974, pp.65-87.
- Kaleníć Ramšak, Branka.** “El realismo mágico, lo real-maravilloso y el surrealismo: una estética parecida.” *Verba hispánica*, 1, 1991, pp. 27-34.

- Koselleck, Reinhart.** *Vergangene Zukunft: zur Semantik geschichtlicher Zeiten*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1989.
- Lakoff, G y Johnson, M.** *Metáforas de la vida cotidiana*. Carmen González M. (Trad.). Madrid: Cátedra, 2017.
- López Rodríguez, Mercedes.** *Blancura y otras ficciones raciales en los Andes colombianos del siglo XX*. Frankfurt/ Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2019.
- McLuhan, Marshall.** *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Patrick Ducher. (Trans). Buenos Aires: Paidós, 1996.
- Mignolo, Walter.** "La colonialidad: la cara oculta de la modernidad". En: *Cosmópolis: el trasfondo de la Modernidad*. Barcelona: Península, 2001, pp. 39-49
- Nina, Fernando.** *La expresión metaperiférica: narrativa ecuatoriana del siglo XX: José de la Cuadra, Jorge Icaza, Pablo Palacio*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert, 2011.
- Palacio, Pablo.** *Un hombre muerto a puntapiés- Débora*. Buenos Aires: Final Abierto, 2009, pp. 81-96.
- Poppenberg, Gerhard.** "Vom Pathos zum Logos". En: Schwindt, Jürgen (Hsg.). *Was ist eine philologische Frage? Beiträge zur Erkundung einer theoretischen Einstellung*. Frankfurt, M: Suhrkamp, 2009, pp. 160-191.
- Preciado, Paul B.** *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima, 2002.
- Roth, Michael.** *Gabriel García Márquez: la línea, el círculo y las metamorfosis del mito*. Madrid: Gredos, 1983.
- Scliar, Moacyr.** "Los extraños ángeles de América Latina." En: Julio Ortega (comp.). *Gaborio: artes de releer a Gabriel García Márquez*. México, D.F: Jorale Ediciones, 2003, pp. 193-195.
- Seltzer, Mark.** *Bodies and machines*. Abingdon, Oxon New York, NY: Routledge, Taylor & Francis Group, 2015.
- Sloterdijk, Peter.** *Critique of cynical reason*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1987.
- Vela, Alejandra.** "Resistencia del cuerpo con discapacidad en 'La doble y única mujer' de Pablo Palacio". En: Vicente Robalino (comp.). *Crítica, memoria e imaginación de la literatura latinoamericana: memorias del XIII Congreso Internacional de Literatura, memoria e imaginación de Latinoamérica y el Caribe (por los derroteros de la oralidad y la escritura)*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2018, pp. 521-541.
- Westermann, Bianca.** *Anthropomorphe Maschinen Grenzgänge zwischen Biologie und Technik seit dem 18. Jahrhundert*. Paderborn: Fink, 2012.
- White, Hayden V.** *Tropics of discourse: essays in cultural criticism*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1978.
- Wigley, Mark.** "Prosthetic Theory: The Disciplining of Architecture". *Assemblage*, no 15, 1991, pp. 6-29.

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer y su implicancia en la praxis de la exégesis artística

Maryeling Pérez Yacott

Resumen

El presente artículo es un estudio acerca de la teoría hermenéutica y su importancia en las ciencias sociales a partir de los conceptos fundamentales que le caracterizan como praxis investigativa. Se encuentra inserto bajo la modalidad de investigación documental, la cual permite trazar el recorrido teórico alrededor del tema. El objetivo fundamental, es profundizar en la perspectiva hermenéutica como ciencia y teoría en los estudios artísticos a partir de las ideas filosóficas modernas. Para ello se fundamenta en los aportes teóricos de Hans George Gadamer (1999) con sus estudios de la hermenéutica a partir del texto “Verdad y Método”, a través del cual analiza los aspectos fundamentales de la interpretación a la luz de filosofía y el arte. Cabe destacar, que esta investigación forma parte de un estudio más profundo acerca de la interpretación iconográfica y se plantea como una aproximación teórica de primer nivel en torno a la misma.

Palabras claves: hermenéutica, teoría, interpretación, obra artística.

Summary

This article is a study about hermeneutic theory and its importance in the social sciences based on the fundamental concepts that characterize it as research praxis. It is inserted under the modality of documentary research, which allows to trace the theoretical path around the subject. The fundamental objective is to deepen the hermeneutic perspective as a science and theory in artistic studies based on modern philosophical ideas. For this, it is based on the theoretical contributions of Hans George Gadamer (1999) with his studies of hermeneutics from the text “Truth and Method”, through which he analyzes the fundamental aspects of interpretation in the light of philosophy and art. It should be noted that this research is part of a deeper study about the iconográfica interpretation and is proposed as a first-level theoretical approach around it.

Keywords: hermeneutics, theory, interpretation, artistic work.

Introducción

Desde la antigüedad, la filosofía en su constante búsqueda, se ha preocupado por el significado intrínseco de las cosas, para dar al universo intangible, el de las ideas, una consistencia que le permita a los seres humanos comprender no solo su entorno físico sino la experiencia mental implícita en cada acto de percepción capaz de enlazar su compleja inteligencia.

Es así como, la producción intelectual humana en cualquiera de sus manifestaciones se va convirtiendo en la medida de su desarrollo, en una compleja construcción de elementos que capaces de evocar ideas sugestivas, de difícil comprensión en la medida que avanza su validez en el tiempo. Es una realidad que la capacidad humana para la creación de conocimiento parece ser inagotable, pero tal conocimiento requiere para su comprensión una correcta interpretación de los hechos en los que no solo está inmerso, sino también que propiciaron su construcción.

Desde los tiempos de la Grecia clásica, ya se planteaba la necesidad de una correcta interpretación del producto intelectual. La demanda de comprensión de los textos homéricos y posteriormente la poesía en toda su extensión valió la atención de los pensadores de la época en la búsqueda de elementos didácticos que le permitiesen recorrer senderos orientados a dilucidar el significado de las ideas más allá de la mera relación intertextual de los mismos.

Como explica Vegas-Motta (2019):

“A partir de la interpretación y crítica de las obras de Homero y otros poetas de la época y se difundió en todos los lugares donde se hablaba griego y se fundamenta sobre bases más firmes a partir del desarrollo posterior de la Retórica, como procedimiento para expresarse correctamente y con elocuencia en un discurso oral, la cual incorporaba la teoría general de la composición de textos escritos” (p. 122).

Es así como nace la hermenéutica (*hermeneutiké tekhnē*) como el arte de interpretar, explicar, esclarecer o traducir. Derivada del vocablo *hermeneuō* del cual a su vez dependen *hermeneús* el intérprete; y *hermeneutiké* lo interpretado. Esta denominación parece relacionarse con la mitología del dios Hermes, mensajero de los cielos cuya función era justamente estar al cuidado de la palabra y la escritura, siendo el traductor de los oráculos y protector del pensamiento intelectual. Convirtiéndose la hermenéutica entonces, por lo menos inicialmente, en la forma como los humanos encuentran un camino para entender los mensajes divinos de sus dioses mitológicos.

A partir de esto, se pretende analizar el estado de la hermenéutica como teoría y praxis de investigación en las ciencias sociales, tomando como referente fundamental, la influencia filosófica de las ideas de Hans George Gadamer, al

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

definir y estructurar esta “técnica” en una teoría sólida, capaz de plantear caminos para la comprensión e interpretación del arte desde cualquiera de sus disciplinas.

La génesis hermenéutica

La hermenéutica, creada para apoyar los estudios interpretativos de la obra literaria orientada hacia la producción cultural escrita, encuentra su lugar dentro del sistema de pensamiento griego al ser respaldada por los aportes de pensadores como Platón y Aristóteles, quienes en su búsqueda dieron un enfoque lingüístico a los planteamientos de esta técnica, los cuales abren paso como consecuencia a la creación de las bases del discurso, elemento fundamental para la disertación de las variaciones literarias que ostenta dicha cultura.

Sin embargo, la necesidad interpretativa no fue una excepción de la cultura griega, la demanda de comprensión es algo que acompaña a la humanidad en el tiempo dada su naturaleza reflexiva. Es así como la didáctica hermenéutica se extiende con el pasar de los siglos a la teología convirtiéndose entonces en un instrumento puesto al servicio de la exégesis de los textos bíblicos. Esta función fue de suma importancia durante la edad media, dada la complejidad creciente de la teología como una ciencia del espíritu, cuyo propósito buscaba traducir el mensaje de Dios a los mortales. En este sentido, la intención inicial de la hermenéutica no parece haber cambiado, solo cambia de escenario, hacia otro enfoque mitológico. La técnica en sí misma sigue manteniendo su sentido primordial basado en transposición de significados, palabras, expresiones e incluso ideas a partir de un análisis de los autores, la época y sus contextos, en una búsqueda profunda de esclarecer la oscuridad de los textos.

En tal sentido, el requerimiento del estudio lingüístico, van haciendo de la hermenéutica un arte cada vez más constante e importante a través del tiempo, pero no es hasta los estudios Schleiermacher en el siglo XIX que la misma adquiere un lugar dentro del espectro teológico como una ciencia con alcance metodológico con proyección en otras ramas humanísticas. Este pensador coloca en la hermenéutica los primeros vestigios de una teoría orientada a la comprensión.

Para Calvo (2019) Schleiermacher:

“Aborda por primera vez una hermenéutica general disciplinar, en una dimensión técnica o metodológica de las ciencias humanas, con fuerte anclaje comparatista. Es un arte de la comprensión cuya meta es el encuentro del intérprete con la obra y con su autor. De ahí que proyectase una teoría hermenéutica de rigurosa orientación disciplinar o científica y de aplicación general. Esto desde la conjunción de una vía doble, fundada en

su experiencia personal: por una parte, desde la actividad filológica de la traducción y estudio de los Diálogos de Platón, por otra desde la ocupación teológica como pastor y profesor de teología y exégesis del Nuevo Testamento. Su objetivo fue mostrar el encuentro espiritual del intérprete con el autor por lo que subraya la radicalidad de comprender bien al autor, de ponerse en su lugar, de equipararse, asimilarse y reproducir recreando lo realizado” (p. s/n).

De allí que la hermenéutica, en estrecha relación con la teología, comience a ubicarse no solo dentro del espectro filológico del lenguaje, sino que inicie sus primeras luces como un elemento puesto al servicio de la ciencia sociales, procurando elementos que le permita abrir espacio para modelos adaptativos desde el punto de vista psicológico, más adecuados a las personas de la época y sus alcances culturales. Pues, aunada a la teología de manera metódica.

“no persigue una simple interpretación de ideas o una actualización de sentido de los conceptos. Porque la divina Revelación es algo más que ideas y conceptos. La Teología interpreta la compleja trama humana y los acontecimientos 'sociales modernos a la luz de la Palabra, y actualiza el sentido de esa misma Palabra en los difíciles condicionamientos del hombre de aquí y de ahora. Buscando siempre, en base al mensaje que es su objeto, una vida más razonable y más humana, como paso a la consumación de la vocación total del hombre” (Parra, 2019, p. 49).

Este aspecto abre espacio para una visión mucho más amplia dentro del mundo del conocimiento, visión que es aprovechada por los pensadores posteriores para una articulación más sólida de la hermenéutica dentro de la filosofía, la investigación y las ciencias sociales y sus contextos.

Es importante señalar que, hasta este momento, la hermenéutica aun con bases científicas, no deja de ser una herramienta en función del estudio de símbolos, con resultados analíticos de base empírica. Una ciencia (ahora), puesta al servicio de las capacidades comunicativas del espíritu humano. Es hasta la aparición de los estudios de Heidegger a principios del siglo XX que la técnica se convierte más que en teoría en una rama de la filosofía que adquiere una dimensión de fenomenológica.

Para Heidegger, el proceso de la interpretación está más allá de la reflexión y su implicancia dentro de las estructuras del pensamiento, es una vivencia cuyo alcance no puede ser medido por la mente consciente a priori, pues implica un entramado complejo de elementos donde el contexto y sus fenómenos están estrechamente implicados en la experiencia. Es así, como el contexto y todo lo que le envuelve desde el ámbito conceptual y cultural hace del fenómeno una potencialidad que solo puede ser interpretada ulteriormente a la comprensión del mismo. Esto, gracias a la participación del ser, como un todo que vive, comprende y canaliza la comprensión desde su visión particular.

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

Es así, como el ser, su concepción de la verdad a partir de la adecuación con el mundo que le rodea, y el tiempo-contexto donde se desarrolla este proceso, conforma una triada fundamental en el espectro interpretativo del fenómeno. Dando a la hermenéutica un carácter de peso dentro del conocimiento pues,

“Heidegger mantiene, y aún radicaliza, el rechazo a considerar el lenguaje enunciativo como sede de la verdad, (para él) la “hermenéutica no significa el arte de la interpretación, ni la interpretación misma, sino la tentativa de determinar lo que es la interpretación a partir de lo que es hermenéutico.”
(De la Maza, 2005, p. s/n).

En este sentido, cabe pensar que la esencia hermenéutica hasta este momento, es un juego dialógico entre el mensaje y su intérprete, quien a partir de sus estructuras cognitivas experimenta a comprensión del mismo y construye la interpretación, la cual estar en estrecha relación con su percepción fenomenológica del mundo.

Es partiendo de esto, que Gadamer a finales del siglo XX pasa de situarse en una nueva perspectiva de la hermenéutica, muy distante del sentido que tuvo en sus inicios, para ampliar las ideas de Heidegger, quien dio pie para el desarrollo de sus preceptos teóricos, donde la hermenéutica se fundamenta entonces en sí misma como una ciencia metodología que va más allá del sentido positivista de la ciencias tradicionales, abriendo posibilidades a la interpretación hacia espacios donde antes no había podido ser vislumbrada.

En Gadamer, la hermenéutica adquiere dimensiones dentro el espectro de la consciencia del individuo, adquiriendo consistencia el sentido de las cosas a través del análisis cuidadoso del verdadero objetivo del conocimiento. En contraposición con las ideas de Kant, no busca adecuar las ciencias naturales en función de las llamadas ciencias del espíritu donde se ubicó por siglos a las apreciaciones interpretativas, pero las coloca sin duda alguna en el sendero de los cuestionamientos filosóficos al establecer la dimensión consciente del conocimiento y su función interpretativa. Para Gadamer el cuestionamiento de las ciencias del espíritu dado por la corriente positivista al tratar de imponer métodos medibles en manifestaciones del mundo humanístico, no parece tener un sentido práctico. Resulta sumamente difícil imponer estilos metodológicos con base en las ciencias fácticas, orientadas al desarrollo de las actividades propias del campo humanístico, tan difícilmente cuantificable. Sin embargo, la búsqueda de una respuesta a partir de la hermenéutica como una herramienta que permita la interpretación de dichas construcciones resulta, a partir de sus estudios, en un método abierto que permite concebir entonces el producto humanístico y en particular la obra de arte como un conjunto analizable, pero en contraste con aspectos inherentes a la naturaleza social del conocimiento.

En tal sentido, hace necesario una adecuada auto comprensión de las ciencias del espíritu, donde lo empírico y su interpretación tienen un papel importante

desde el ámbito cognoscitivo y memorístico, colocando al descubierto los elementos que hacen posible la configuración de la “verdad” en el pensamiento humano y los diferentes niveles de la comprensión individual de la misma.

Para ello, busca exponer la condición de la verdad a partir de la experiencia del arte, cuya interpretación debe “superar la subjetivación” que la crítica kantiana había colocado sobre él, creando así una nueva perspectiva donde la interpretación creación artística corresponda a criterios de apreciación implícitos en los mecanismos del pensamiento, con una dimensión consciente donde la experiencia vinculante entre la creación y el intérprete puedan coexistir e interpretar la experiencia.

Este aspecto no solo visto desde la posición del receptor que aprecia la obra, sino también desde el punto de vista del creador que interpreta el contexto para lograr la representación del concepto.

En tal sentido, artista, obra y receptor entran en un juego dialógico donde la interpretación del mundo representado a través de la obra, se traduce en la interpretación de la experiencia producto de la historia personal del espectador, en búsqueda de los mecanismos ulteriores de la verdad personal que recrea el fenómeno estético. Como se puede observar desde esta concepción, la experiencia constituye la piedra angular del proceso interpretativo el cual abarca todas las esferas del pensamiento para llegar a la reflexión última por medio de la interpretación. En este sentido el método propuesto por Gadamer implica la apertura de escenarios donde el contexto fenomenológico conlleve a la exégesis en cualquier representación de las artes o las ciencias humanísticas.

Es de allí, que esta visión de la hermenéutica brinda una potencial universalidad dentro del escenario del conocimiento, ya que fundamenta la interpretación del mundo como un aspecto propio de la naturaleza humana, un espacio donde el pensamiento y sus mecanismos, alcanzan un papel protagónico en función de capacidad experiencial de los fenómenos. Siendo el arte, la vivencia de la experiencia estética, el vehículo más expedito para el estudio de este contraste del pensamiento y sus percepciones.

La configuración interpretativa y su papel en las disciplinas sociales

El campo de las ciencias es el espacio donde la humanidad coloca sus expectativas acerca del conocimiento. Pero, dichas expectativas tienen alcances muy amplios y deben incluir todas formas en que el pensamiento pueda expresarse. Sin embargo, el problema de la ciencia estriba en la forma como deben ser abordadas para su estudio. La tradición científica ha dejado un legado amplio y contundente con respecto a las ciencias naturales, sus estudios han

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

sido condensados en procesos metódicos, válidos para el control y la comprobación de estudios, generando una agudeza amplia y a la vez estricta de lo medible, un alcance positivista donde el mundo de las ciencias exactas se mueve con certeza y seguridad.

Pero, en oposición, el mundo de las ideas humanísticas, del análisis y comprensión del pensamiento y sus formas de expresión se convierte en un terreno espinoso, difícil de dilucidar para el hombre de ciencia. En su afán por entender la forma como funciona el pensamiento y su interpretación, se ha dividido el mundo de la ciencia en dos grandes continentes casi insalvables uno del otro y en constante oposición: las ciencias exactas o naturalistas y las ciencias humanísticas, llamadas durante un periodo ciencias del espíritu, más recientemente denominadas ciencias sociales.

Estas últimas, representan el camino para comprender lo humano más allá de los fenómenos externos, relacionan al hombre consigo mismo, lo colocan en el centro del estudio de la vida y diseccionan su interpretación del mundo de manera inagotable, como inacabable es la mente humana. En tal sentido, las ciencias del espíritu se convierten en el foco de los estudios filosóficos. Esto no es nuevo, representa una preocupación desde la antigüedad, pues el misterio más grande de la humanidad es su mente. Muchos son los filósofos que desde la antigua Grecia vienen planteando sus postulados acerca de este tema. Sin embargo, es en el tiempo moderno donde esta disertación amplia sus bases.

En este grupo se encuentran todas las formas de la creación y expresión humana que no pueden ser medibles de manera tangible, como la filosofía, la literatura, el arte, el derecho, etc. Estas disciplinas toman un gran auge en la época de la ilustración, siendo el occidente europeo el lugar donde más estudios se hacen al respecto. El problema de la comprensión del mundo interno del ser humano y sus expresiones, da espacio a multiplicidad de interrogantes que abren las puertas para un universo de posibilidades intelectuales.

Pero ello conlleva, necesariamente a darles un lugar válido a estas ciencias dentro del mundo científico, tan arraigado en la perspectiva naturalista desde hace siglos. La visión si se quiere limitante de la visión positivista del conocimiento, impone esquemas metódicos, cuantificables y delimitantes, imposibles de ser llevados a los estudios de las ciencias del espíritu, cuyos requerimientos son totalmente diferentes, la filosofía lo sabe ampliamente desde tiempos remotos y ha intentado plantear caminos para nuevas vías dentro del espectro de la mente humana.

Para Gadamer el problema de la ciencia, estribó en la dicotomía extrema entre las ciencias naturales y las ciencias humanísticas. Ambas plantean desde naturalezas absolutamente diferentes, perspectivas opuestas de ver el mundo. Ello conlleva necesariamente diferentes formas de ser abordadas y por supuesto interpretadas, cada una desde sus espacios de acción. Sin embargo,

la necesidad de las primeras de imponer como validas sus formas de investigación y método, resultan inconsecuentes para las ciencias del espíritu cuyo objeto de estudio y propósitos últimos conforman un universo difícilmente medible en comparación con las anteriores.

Gadamer plantea contundentemente la separación entre uno y otro tipo de hacer ciencia y la influencia del modelo naturalista en la forma de entender los fenómenos del pensamiento humano. Es curioso observar cómo dos campos de estudio, en extremo diferentes tienden a ser delimitados casi bajo los mismos parámetros de investigación durante siglos, aun cuando las ciencias del espíritu representan como su nombre lo indica la expresión de la esencia humana.

De tal manera, que resulta incoherente su abordaje por medio de métodos cuyo carácter difiera tanto de su naturaleza. Estas ciencias son aprehensibles desde la percepción humana, forman parte del pensamiento, pero también del hilo histórico que rodea a los individuos: memoria, experiencias, sanciones, aprendizajes; todo confluye en la creación del espíritu humano y por ende de la expresión del mismo. En tal sentido, la naturaleza humana no puede ser vista o analizada de la misma manera que la naturaleza física, sus peculiaridades son completamente diferentes.

Esta posición queda planteada de manera inequívoca cuando el autor expresa:

“el verdadero problema que plantean las ciencias del espíritu al pensamiento es que su esencia no queda correctamente aprehendida si se las mide según el patrón del conocimiento progresivo de leyes. La experiencia del mundo socio-histórico no se eleva a ciencia por el procedimiento inductivo de las ciencias naturales. Signifique aquí ciencia lo que signifique (...) Lo individual no se limita a servir de confirmación a una legalidad a partir de la cual pudieran en sentido práctico hacerse predicciones. Su idea es más bien comprender el fenómeno mismo en su concreción histórica y única. Por mucho que opere en esto la experiencia general, el objetivo no es confirmar y ampliar las experiencias generales para alcanzar el conocimiento de una ley del tipo de cómo se desarrollan los hombres, los pueblos, los estados, sino comprender cómo es tal hombre, tal pueblo, tal estado, qué se ha hecho de él, o formulado muy generalmente, cómo ha podido ocurrir que sea así” (Gadamer, 1999, p.32).

A partir de esto, el autor deja sobre expuesta la incertidumbre donde se maneja la denominación de “ciencia” y sobre todo la bifurcación de la misma en dos vertientes. La búsqueda de la ciencia lleva a plantear modelos dentro de los estudios humanísticos que terminan por delimitarla sin permitir su correcta interpretación, pues se trata de la corroboración de teorías por medios empíricos, procedimientos difícilmente aplicables a la filosofía, la teología o la literatura, por ejemplo. En tal sentido, el estudio de las disciplinas humanísticas y sociales como ciencias en sí mismas, cobra sentido, generando interrogantes,

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

posturas para su comprensión, pero sobre todo interés por la forma como realmente deben ser abordadas en el mundo científico.

Según Gadamer, este proceso fue avanzando de manera progresiva, y hace comparaciones entre diferentes intelectuales, quienes van a buscar un sentido para este tipo de conocimiento, no solamente comparando entonces la realidad tangible del mundo sino sus esfera espiritual y humanística. Para Gadamer la influencia en el conocimiento de la escuela parisina fue determinante durante el siglo XVIII, pese a que su estructura buscaba una forma universal de hacer trabajo científico, también sentó las bases para el abordaje de las ciencias no fácticas. Es así, como mientras estudiosos como Helmholtz, establecen que *“las ciencias naturales no necesitaban ni derivación histórica ni restricción epistemológica”* (pag. 33), planteando la condición de validación indudable del positivismo en el campo de la investigación. Droysen, por su parte establece sus expectativas con respecto a los estudios humanísticos, expresando que *“un concepto más profundamente aprendido de la historia llegue a ser el centro de gravedad en que la ciega oscilación de las ciencias del espíritu alcance estabilidad y la posibilidad de un nuevo progreso”* (p. 33).

Esta oscilación entre las realidad demostrable propia de las ciencias naturalistas y la realidad interpretable de las ciencias sociales, va a ser una constante en el abordaje de las cuestiones de la verdad en el mundo científico hasta hoy, Gadamer lo estudia profundamente en todo lo relacionado con sus postulados hermenéuticos, recordando la importancia de ver a las *“ciencias del espíritu”* como un fin en sí mismas, más allá de la comparación con otras formas de ver el mundo, por una razón simple: estas ciencias obedecen a la conciencia humana, se mueven dentro de ella como una razón y un medio en sí mismas, no pueden ser medibles o comparables u observables como sucede con la naturaleza porque no viven en la realidad física, sino en el universo mental del ser humano.

Es por ello, que aunque estima el detallado trabajo realizado por Dilthey en sus postulados acerca de las *ciencias del espíritu* no pasa por alta el hecho de que su *“fundamentación de las ciencias del espíritu es una continuada confrontación con la exigencia lógica (...) y se dejó influir muy ampliamente por el modelo de las ciencias a pesar de su empeño en justificar la autonomía metódica de las ciencias del espíritu”*, para Gadamer no hay un método para las ciencias humanísticas o sociales, o por lo menos no es posible abordarlas desde el espectro metódico de las ciencias naturales, lo que a su juicio es el acomodo que Dilthey da a sus planteamientos, pese a toda su defensa en pro de la autonomía de las primeras. Según este autor las ciencias del espíritu son un universo en sí mismas, con sus propias reglas que difieren totalmente de las ciencias naturales debido a sus características propias, pues *“están muy lejos de sentirse inferiores a las ciencias naturales, en la herencia espiritual del clasicismo Alemán desarrollaron más bien una orgullosa conciencia de ser los verdaderos administradores del humanismo.”*

La cuestión de la formación y su desarrollo en las ciencias sociales

Justamente de la época del clasicismo alemán deviene una época de renovación bastante particular, que pone su interés en el humanismo con una mirada nueva, dinamizando conceptos para abrir nuevas líneas de pensamiento en la filosofía, las letras, el arte, la historia y todas las representaciones del conocimiento humanístico.

El concepto de formación se convierte entonces en un punto muy importante dentro del desarrollo de las ciencias del espíritu durante el siglo XIX. Ya en este momento se habían abandonado los esquemas barrocos de la ilustración, y el pensamiento filosófico podía sentar bases más sólidas sobre el estudio racional de los elementos de la conciencia humana.

La formación pasa a ser el elemento donde más profundamente se observan los cambios en el estilo del pensamiento contemporáneo, aquí se crea un vínculo profundo entre el concepto de cultura.

A partir de entonces, la formación va a ser una manera de elevarse a sí mismo por medio de la instrucción y el modelaje del espíritu a la imagen de Dios, es decir, el ser humano se apropia de su poder para ser mejor persona en función del deseo de formación. Esto revoluciona el espectro del término en comparación con su uso anterior. En la nueva idea de formación nada se pierde, todo es un constante que se acumula en la conciencia humana para desarrollarse y aportar conocimiento y comprensión de mejor y mayor manera en la medida que el ser se va formando.

De tal manera, la formación se convierte en un testimonio de la cultura, a mayor formación mayor cultura, esto hace que la cultura de una persona pueda definirse no por su origen sino por la habilidad que ha tenido para invertir en su formación. Ello representa una increíble liberación en términos del pensamiento humano, el cual adquiere dimensión en todos sus sentidos sin importar su origen.

Para Hegel, quien recoge las *“ideas Kantianas de las obligaciones para consigo mismo”* (p. 39) la formación es algo elevado y personal, viene del deseo intrínseco de apropiarse de lo mejor del mundo para mejorarse continuamente a partir de la sensibilidad y aprehensión de los elementos del mundo de forma continuada y sutil, “algo que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter” (p.39).

Ello conlleva a ver la formación desde un espectro histórico, pues la misma se va acumulando en el pensamiento humano, haciéndolo más rico y versátil con

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

el tiempo, es un elemento a partir del cual la conciencia evoluciona progresivamente hasta llegar a niveles de generalidad, donde puede desprenderse del deseo propio en función del bienestar social. Este comportamiento que Hegel llama *“esencia formal de la formación”* brinda la oportunidad de crear un pensamiento que va más allá de la esfera egocéntrica del ser, convirtiéndose así en la obligación humana elevarse hasta la generalidad, un estado donde el ser deja de ser inculto y subyugado a pasiones extremas para unirse al mundo de forma totalizada con un pensamiento capaz de ver más allá de lo inmediato.

Para Gadamer, estos postulados sobre la fenomenología del espíritu de Hegel, conforman un punto sumamente importante en la nueva concepción de las ciencias del espíritu, pues crean espacio para el desarrollo de una nueva conciencia *“una autoconciencia libre”* donde es el ser humano el responsable de las dimensiones de su desarrollo espiritual, dejando entonces de ser un mero consumidor del todo para convertirse en un creador de su mundo interno y personal.

Todos estos elementos hacen que el ser se vea reflejado en el otro como si mismo, cocreando alternancia entre su percepción personal y su percepción del otro, aspecto que se parecía más claramente en la formación teórica, donde la aprehensión de los conocimientos se dan a partir de forma de *“enajenada”*, pues la formación teórica esta implícita en la memoria y el pensamiento, es algo que *“consiste en aprender a aceptar la validez de otras cosas también, y encontrar puntos de vista generales para aprender la cosa, lo objetivo en su libertad, sin interés ni provecho propio”* (Gadamer, p. 42).

De tal manera que el concepto de formación en este periodo se amplía notablemente, pues deja implícito que la formación es la razón fundamental del ser, un movimiento natural hacia el ascenso del espíritu, el medio a través del cual el ser se reconoce en sus lenguajes y circunstancias, se encuentra en su mirada hacia el otro, identificándose en pensamiento y costumbres, un proceso donde se reconoce en el mundo como parte del otro y de un todo cuyo objeto final es el reconocimiento de sus esencia espiritual, *pues “la formación no debe entenderse como un proceso que realiza solo el ascenso histórico del espíritu a lo general, sino también como el elemento natural dentro del que se mueve quien también se formado de este modo”* (Gadamer, 1999, p.43).

Si bien, la formación conforma la base más sólida de las ciencias del espíritu Hegeliana, no es suficiente para abarcar todos los elementos de la conciencia humanística pese que es un gran vinculante. Para Helmholtz existen otros elementos que repercuten en la totalidad del espectro del espíritu, como por ejemplo lo que *“él llama sensibilidad y tacto artístico”*, a partir del tacto el espíritu llega a gozar de verdadera libertad pues el mismo presupone la posibilidad de las experiencias fluyan a partir de la memoria, y a partir de esta el ser humano reconoce y reconstruye su propia historia. Lo que da a la memoria un lugar tan

especial con relación al tacto es la capacidad de esta, de ser formada o construida progresivamente a medida que le ser se va formando. Todo funciona como un conjunto que permite integrar el tacto como un elemento alusivo a la sensibilidad para obrar de manera más íntegra. Sin el tacto la formación no quedaría evidenciada, este forma parte de la expresión de la cultura y por ende de la formación.

Para Nietzsche, la memoria supone un gran aliado en cualquiera de sus formas, pues garantiza la historicidad del pensamiento, su capacidad de continuidad y acervo dentro de las limitaciones de la mente, pero el olvido, su antónimo, se convierte en algo igualmente valioso al otorgar la oportunidad de nuevos comienzos, pues *“solo por el olvido obtiene el espíritu la posibilidad de su total renovación”* (Gadamer, 1999), (p.45).

Esto conlleva a la capacidad de administrar los pensamientos para poder diferenciar lo importante de lo superfluo en la estructura mental del ser. Es así, como a partir de la memoria y su capacidad de la selección se establecen los hilos para hilvanar las características sensibles que permitan el tacto como un vehículo para la comunicación a partir del lenguaje. Decir algo con tacto, presupone tener la capacidad de buscar los mejores caminos para no agredir la sensibilidad del otro y esta necesidad solo puede ser adquirida a partir de la generalidad de la formación y su visión de amplio espectro del sí mismo con respecto al otro, de esta manera, *“el tacto ayuda a mantener la distancia, evita lo chocante, el acercamiento excesivo y la violación de la esfera íntima de la persona”* (Gadamer, 199 p.46).

Es por ello que para Helmholtz, el tacto representa un elemento sumamente importante dentro de la función del pensamiento, su relación con la formación y la memoria devienen en la percepción histórica y estética del individuo porque *“el que tiene sentido de lo estético sabe separar lo bello de lo feo, la buena de la mala calidad, y el que tiene sentido de lo histórico sabe lo que es posible de lo que no lo es en un determinado momento, y tiene sensibilidad para tomar lo que distingue al pasado del presente.”* (Gadamer, 199, p.46).

La relevancia del sentido común y la construcción del pensamiento interpretativo

Si la formación y los elementos que le rodean son importantes para el alcance de la generalidad como un fin que eleva la conciencia humana, el sentido común es la expresión del alcance de la misma. Cuando el autor habla del *“sensu communis”* se refiere al nuevo ideal humanístico con el que la ciencia moderna asume las ciencias del espíritu, para ello hace uso de los postulados pedagógicos de Vico, quien plantea a través de su retórica abre la posibilidad de no haber una sola forma de hacer ciencia. Esto por ende conlleva a la

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

pluralidad y versatilidad de la percepción científica en torno a las ciencias del espíritu. Vico cultiva la retórica, basada en los ideales clásicos y fundamenta la crítica hacia las ciencias modernas al mostrar sus límites con relación a las ciencias del espíritu. Lo inacabado, lo versátil, lo interpretable más allá de los hechos va a formar parte de la pedagogía del sentido común de este pensador a quien Gadamer ve como una influencia dentro del campo humanístico al resaltar la capacidad que tiene el sentido común de nutrirse no de la verdad sino de lo verosímil.

En este punto el lenguaje se posiciona como el vehículo de la argumentación, pero también como el instrumento de la socialización. El sentido común, sostiene Gadamer no significa

“solo cierta capacidad sita en todos los hombres, sino al mismo tiempo el sentido que fundamenta la comunidad. Lo que orienta la voluntad humana no es, en opinión de Vico, la realidad abstracta de la razón, sino la generalidad concreta que representa la comunidad de un grupo, de un pueblo, de una nación o del género humano en su conjunto.” (Gadamer, 1999, p.50)

Este planteamiento conlleva a pensar el sentido común como una construcción grupal, donde la experiencia histórica de un grupo influye colectivamente el hacer psicológico de todos. En este punto la percepción de la retórica se comporta un medio para el empleo del pensamiento a partir del lenguaje, previéndolo de la importancia de la razón en todo el conjunto.

Ello resulta de vital interés, pues este hacer de la retórica de Vico un instrumento que confronta la cultura científica positivista de la época a partir de su uso del sentido común, da la posibilidad de reflexionar en torno al pensamiento y el espíritu humano, abriendo camino para la interpretación de las ciencias humanistas desde mayor contexto de acción.

Sin embargo, el uso de este término ampliamente estudiado desde la antigüedad no solo fue visto desde el punto de la retórica y su importancia dentro la comunidad como un todo. Otros autores como Shaftesbury, quien se refiere a *“la virtud intelectual y social de la sympathy”* como un elemento aunada al sentido común y su alcance *“moral”*, o Bersong, quien introduce el termino de *“bon sense”* para referirse a la importancia social del sentido común, abren espacios para la apertura del concepto durante el siglo XIX, sin embargo el mecanicismo de la época y el triunfo del positivismo dentro de la escuela alemán del conocimiento hace de este concepto uno de los menos entendidos dentro del devenir de las ciencias del espíritu.

A juicio de Gadamer, es Oetinger quien produce más confusión al respecto, al someter el sentido común a una especie de juicio intelectual donde se mide el mismo a partir de un racionalismo espiritual. Esta investigación se orienta a la

búsqueda de la verdad a partir del sentido común y ello conlleva a la extensión de la problemática de este frente al estudio de las ciencias del espíritu, incapaces de ser medidas bajo postulados racionalistas extremos. Pese a ello la naturaleza teológica de los postulados de Oetinger hacen de la visión espiritual un canal para la comparación instintiva de Dios y el hombre, insistiendo que

“en el hombre opere la misma fuerza de Dios como instinto y como estímulo interno (...) Instinto no significa como en Leibniz una serie de efectos, Confusae representaciones, porque no se trata de tendencias pasajeras sino enraizadas, dotadas de un poder dictatorial, divino, irresistible. El sentido común que se apoya sobre ellas reviste un significado particular para nosotros, precisamente porque estas tendencias son un Don de Dios”. (Gadamer, 1999, p.60).

Todo esto conlleva a un empleo de la hermenéutica sumamente variable, donde el sentido común ejercía una especie de contexto habitable para su estudio desde el ámbito metafísico, creando confusión e incluso retroceso en cuanto a los avances de la misma en torno a las ideas de la formación y el tacto. Sin duda este aspecto repercutió notablemente en la ampliación de las ciencias del espíritu y por ende en su comprensión humanística.

La complejidad intrínseca en la percepción del juicio

Si bien el sentido común revistió de complicación el pensamiento humano, la capacidad del juicio que emerge como un concepto paralelo, también plantea elementos cuya significación revisten de importancia y complejidad.

La capacidad del juicio conlleva a apartar una idea en particular y ejercer sobre esta una consideración valorativa, este aspecto compromete la generalidad del pensamiento y sumerge el mismo en consideraciones abstracta que obedecen a la particular del ser. Es quizás por esto que la capacidad del juicio fue vista en la era de la ilustración como una capacidad de baja importancia dentro de las capacidades espirituales, ya que con ello se sustraen elementos de consideración que solo pueden ser afrontados a partir de un empleo soslayado del sentido común.

En tal sentido, Immanuel Kant defendió la capacidad el juicio planteando la importancia del sentido común como un catalizador de la realidad del pensamiento capaz de ser común al grupo, sin embargo, dicha capacidad reviste de esfuerzo significativo la sensibilidad. Para Kant, solo queda el “*juicio estético del gusto*” el cual debería repercutir en sentido comunitario con el gusto estético. Es decir, la estética tendría que ser funcional e importante para el grupo en general, de manera que pueda tener sentido la argumentación de juicio alrededor de la misma.

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

Es a partir de estas ideas que cobra sentido el concepto del gusto, pues para Kant este viene a ser el verdadero sentido común, convirtiéndose en un elemento donde la generalidad común apunta a un criterio determinado.

El sentido del gusto se convierte así en algo inherente a la personalidad, pero con gran influencia en el grupo.

Esto es sin duda una situación extravagante, el mismo Gadamer asegura que *“suena paradójico llamar sentido común al **“buen gusto”**, esta cualidad que distingue de los demás hombres a los miembros de una sociedad cultivada”* (Gadamer, 1999, p.66).

Sin embargo, el término cobra fuerza en este sentido, repercutiendo en la capacidad particular que se manifiesta en el gusto, la cual permite la elección sensible con libertad de espíritu.

Lo que permite el gusto al ser humano, es plantear su propia percepción del goce estético sin lineamientos ni estructuras, siendo esto la libertad plena del acto espiritual, esto conlleva a acuñar el término de *“espiritualización de la animalidad”* una consideración que implica necesariamente la elevación del espíritu propio de los seres formados o cultivados culturalmente.

En este punto el gusto no admite razonamiento ni juicios, pues se convierte en un mecanismo sensible del sentido de la estética que es inherente al ser en sí mismo pero que influye de manera determinante en el grupo. Según Gadamer 1995 *“bajo el significado del buen gusto se da la capacidad de distanciarse respecto a uno mismo y a sus preferencias privadas. Por su esencia más propia el gusto no es pues cosa privada sino un fenómeno de primer rango”* (p. 62). Esto implica la importancia de este mecanismo dentro del espectro sensible del espíritu y su capacidad de discernimiento.

Es así como este elemento se convierte en un punto determinante dentro de la sensibilidad estética, pues si bien el gusto tiene matices que determinan su importancia social, no está subordinado al grupo, corresponde por añadidura a una aprehensión del mundo desde la esfera del espíritu conformando así el sentido de lo estético, de lo bello, de lo aprehensible artísticamente.

Ello es fundamental dentro del estudio del arte como una rama humanística. La hermenéutica se nutre de esta capacidad de aprehensión del gusto y el discernimiento en torno al mismo. La esencia de todos estos elementos, que hacen del pensamiento un instrumento propio de las ciencias del espíritu en toda su extensión, que conlleva al desarrollo de las mismas en ámbito del conocimiento haciendo viable su reconocimiento dentro de estudio epistemológico como un conocimiento con reglas propias inherentes a su naturaleza específica.

El proceso de la comprensión como complemento fundamental de la interpretación

Si bien, el análisis temporal de Heidegger, sus apreciaciones sobre la fenomenología y su influencia en los enfoques interpretativos dan vida a sus ideas de la hermenéutica, para Gadamer, como se ha mencionado anteriormente, es la experiencia la que constituirá la base fundamental de proceso comprensivo y por ende interpretativo de las cosas, situando esta capacidad no como un elementos que aparece en la mente humana momentáneamente para solventar problemas específicos o como un suceso que depende exclusivamente de fenómenos externos que le condicionen lo exterior, sino como un aspecto intrínseco de la naturaleza humana que es lo que va a permitir el desarrollo de la interpretación.

Es decir, la comprensión y el conocimiento vienen dado por la interpretación del mundo experienciado y este solo puede adherirse gracias a la interpretación de dicha experiencia, aspecto propio que se concibe desde el nivel de la consciencia.

Es por ello, que la hermenéutica bajo estas ideas adquiere un alcance no antes figurado y apoyándose en la creación artística en general, amplía sus niveles de percepción a partir de la experiencia estética. Es decir, aquí el mensaje ya no se delimita solo a un análisis intertextual de interpretaciones lingüísticas, sino que se abre al océano de la experiencia simbólica en cualquiera de sus manifestaciones.

Bajo esta teoría, la pregunta fundamental gira en torno al desarrollo comprensión, acto exclusivo del pensamiento cuya consecuencia conlleva a la interpretación desde una dimensión única y personal en cada individuo, permitiendo entonces emplear el concepto de hermenéutica definido de la siguiente forma:

“fundamentalmente móvil del estar ahí, que constituye su finitud y su especificidad y que por lo tanto abarca el conjunto de su experiencia del mundo. El que el movimiento de la comprensión sea abarcante y universal no es arbitrariedad ni inflación constructiva de un aspecto unilateral de las cosas, sino que está en la naturaleza misma de las cosas” (Gadamer, 1999, p. 12).

Todo ello, llevado a las artes implica necesariamente que el fenómeno interpretativo sea concebido de forma sustancial, ya que involucra la experiencia como un todo que dirige la interpretación por medio de la autocomprensión del fenómeno en función del significado que crea el individuo consigo mismo. Ello garantiza, desde el ámbito filosófico, la amplitud interpretativa ya que *“se depende que la experiencia de la obra de arte supera por principio siempre*

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

cualquier horizonte subjetivo de interpretación, tanto del artista como de su receptor” (Gadamer, 1999, p.13).

En este camino, aparece entonces un elemento adicional: la dimensión subjetiva de la interpretación, lo que necesariamente implica la revisión de las dimensiones históricas ya consideradas por Heidegger a través de su enfoque cognoscitivo del tiempo, pero que en Gadamer conlleva a la apreciación del tiempo como un proceso histórico particular del ser en el que un objeto en sí mismo no tiene validez alguna de no se contrastado a través de la concepción subjetiva de este en la *“historia efectual”* del individuo que vive la experiencia y por lo tanto la interpreta.

En tal sentido, la conciencia interpretativa estará siempre sujeta a la influencia de la conciencia histórica, lo que crea el contexto para la interpretación en su justa medida. Sin una conciencia del pasado la posibilidad de crear preguntas que interpelen el objeto de la interpretación en el presente, el acto hermenéutico se reduce en gran sentido, pues la comprensión, paso previo para la interpretación amerita de una serie de elementos que la historia de los efectos debe proporcionar, de lo contrario el resultado carece de una visión amplia que permita llegar a la verdad en cualquiera de sus dimensiones.

Esta característica particular es lo que hace de la tesis de Gadamer un método aplicable desde la potencialidad investigativa, al situar al intérprete en una búsqueda de los elementos que le permitan dilucidar los aspectos necesarios para comprender más allá de las brechas temporales las ideas implícitas en el texto u obra en estudio. Este quiebre del horizonte temporal permite situar al objeto en contexto y a su vez darle una nueva respuesta en el presente investigativo, una que quizás no se había vislumbrado pero que permite la interrelación del mismo desde perspectivas novedosa. Se convierte en un diálogo entre la obra, su tiempo, su creador, el intérprete y el tiempo de la interpretación, ampliando las posibles respuestas a tal acto de la inteligencia.

Esta atención a la conciencia histórica y la subjetividad del ser en dicho horizonte explicativo, lo que convierte la propuesta hermenéutica de Gadamer en ciencia dentro del contexto humanístico, ya que considera que es en la distancia que se establece entre el presente y cualquier concepción histórica que puede plantearse la comprensión como un proceso de alcance metodológico.

El acto de comprender busca en sí mismo una respuesta y espera que la misma sea acertada y correcta; para ello, la intersubjetividad individual juega un papel fundamental ya que explora la conciencia del yo con la experiencia percibida. En esto la búsqueda de la *“verdad”* supone un reto, ya que la misma ha de depender de aspectos relacionados con la conciencia lo que en palabras de Gadamer (1999) implica:

“la experiencia de tú muestra la paradoja de que algo que está frente a mi haga valer su propio derecho y me obligue a su total reconocimiento; y con ello que le **“comprenda”**. Pero creo haber mostrado correctamente que esta comprensión no comprende al tú sino a la verdad que nos dice. Me refiero con esto a esa clase de verdad que solo se hace visible a través del tú, y solo en virtud del hecho de que uno se deje decir algo por él.” (p.18)

Esto plantea una visión de la verdad dependiente de la comprensión y fin último de la interpretación. A la misma se llega con base en conclusiones que parten de la revisión histórica de las tradiciones, la experiencia y su desmesura de estas dentro de los mecanismos del pensamiento, los cuales no pueden ser puestos de manifiesto sin un lenguaje que los represente.

De manera que, la comprensión en si misma se concibe como una expresión del pensamiento, representa el inicio de todo proceso por el cual las ideas cobran sentido no solo a nivel lógico sino también estructural. El problema de la comprensión radica en que al ser el vehículo para organización de las ideas conforma de manera exclusiva parte de la experiencia personal del individuo. No existen dos personas con un mismo proceso de comprensión, así como no existen dos personas con el mismo pensamiento. En tal sentido (la comprensión) se convierte en el medio para la disertación de las ideas y por ende su interpretación.

Este proceso, tiene un papel fundamental en la forma como cada persona se relaciona con el mundo exterior pero también consigo mismo. La búsqueda de la comprensión de esa interrelación del ser con sus propias ideas representa el objetivo constante de los estudios humanos en toda su amplitud. Ya sea de manera filosófica, artística o científica, la humanidad busca dar un sentido a su realidad inmediata, percibir el mundo, interpretar lo que le rodea.

En este punto, el lenguaje y su expresión constituyen el vehículo expedito para la exteriorización del pensamiento el cual llega a su mayor complejidad a partir del juego, por medio del cual aborda el análisis. En estos términos Gadamer establece:

“el juego no se agota en la conciencia del jugador, y en esta medida es algo más que un comportamiento subjetivo. El lenguaje tampoco se agota en la conciencia del hablante y es en esto también más que un comportamiento subjetivo. Esto es precisamente lo que puede describirse como una experiencia del sujeto, y no tiene nada que ver con “mitología” o “mistificación” (Gadamer, 1999, p. 19)

Ello, desde el ámbito estético de la obra de arte refleja el acto de la comprensión como la finalidad del juego. Este es propuesto inicialmente por el artista, que a su vez hace uso de la comprensión del mundo que le rodea para darle la interpretación más adecuada y a partir de ella construir la representación desde del lenguaje simbólico. En consecuencia, posteriormente el juego se vuelve

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

dialéctico a partir de la obra con el espectador y los niveles de comprensión que este último logra de la misma según su bagaje personal de experiencia e ideas.

Por ello, la integridad del método hermenéutico de Gadamer radica justamente en darle universalidad a la comprensión como un proceso del ser, el cual le pertenece por naturaleza y no por apropiación del medio. El mismo está intrínseco en la inteligencia humana y se vuelve exponencial ante los fenómenos que le rodea, en contraste con las tradiciones anteriores, pero de ninguna manera aparece solo en ciertos instantes, por el contrario, siempre está allí.

Dando oportunidad, a que la naturaleza interpretativa del ser humano sea una constante en desarrollo según las experiencias y es asimismo que el arte, la teología, la jurídica o cualquiera de las ciencias sociales permiten su estudio desde este aspecto del conocimiento, ya que el carácter inagotable del lenguaje hace del pensamiento una puerta abierta con multiplicidad de escenarios y en sí mismos igualmente inacabables. Esto último parece ser el mayor aporte del autor al proponer la hermenéutica como un sistema no sesgado solo a ciertos estudios específicos, sino abierto a la experiencia estética en general, como un conjunto de apreciación personal más allá de lo cultural, aprehensible desde lo más profundo del pensamiento humano.

La conciencia estética y sus vinculantes con la interpretación de la belleza

Si hay un elemento de peso en la expresión y comprensión del arte es la concepción estética. Es a partir de este concepto que se han tejido desde la antigüedad los vínculos con la percepción artística de casi todos los tiempos. El ideal de belleza ha tenido un papel fundamental en tal percepción, pero también elementos como el orden, la estructuración, la ética, el gusto e incluso la *“pureza del conocimiento”* están implícitos en las definiciones estéticas más antiguas. Para Kant, la teoría de belleza que conlleva a la degustación estética, se bifurca en dos grandes posibilidades, la belleza *“libre”* y la *“dependiente”*, ambas objetivadas constituyen el todo del escenario de goce interpretativo.

Si bien, la belleza libre se recrea en los elementos naturales y la innata capacidad de transmitir orden, equilibrio y esplendor en cualquiera de sus formas reales, por el simple hecho de ser naturales. La belleza dependiente está condicionada a la creación humana, a la reproducción artística de lo objetual, de la forma y su representación. Esta belleza que conlleva a la manifestación un tanto artificial de la misma a partir de las artes representativas, se manifiesta como un todo sujeto a miles de cuestionamientos, pues esta atada al juicio y al buen gusto en sí misma, ante los ojos del otro, del que le aprecia.

Esta condición de dependencia, esta condicionada a la experiencia del receptor, y por ende depende exclusivamente de su comprensión para plantearse como un significado. Sin embargo, resulta altamente cuestionable si se le concibe como aristas que necesariamente deben concebirse desde espectros distintos dentro del reino del pensamiento. Esta belleza “libre” obedece ciertamente a mundo de las sensaciones experienciales propias de la vida. Mientras que la belleza “dependiente” esta sujeta al intelecto y sus percepciones, de allí la necesidad de juzgarlas a partir del buen gusto y sus potencialidades.

Esto último, repercute propiamente en la justicia de la misma y su cualidad estética, pues el buen gusto, como ya se había comentado, corresponde a una creación del pensamiento, sesgada de preceptos autorregulados según sus propias construcciones delimitantes. Es así como el tema de la belleza y su relación con la comprensión estética se convierte en un terreno de difícil definición, pero por sobre todas las cosas de capacidades variantes, pues depende de la multiplicidad perceptiva capaz de desarrollarse en cualquier tipo de sistema de pensamientos.

Ante esto Gadamer 1995 contempla que:

Los ejemplos de belleza libre no deben evidentemente representar a la auténtica belleza sino únicamente confirmar que el placer como tal no es un enjuiciamiento de la perfección del objeto. Al final del párrafo, Kant considera que, con su distinción de las dos formas de belleza, o mejor, de comportamiento respecto a lo bello, podría dirimirse más de una disputa sobre la belleza entre árbitros del gusto; sin embargo, esta posibilidad de dirimir una cuestión de gusto no es más que una consecuencia secundaria que subyace a la cooperación entre las dos formas de consideración, de manera que el caso más frecuente será la conformidad de ambas (p. 81)

Ante tal posición, Gadamer se plantea la posibilidad de una concepción de la estética que no reprima la libertad de la imaginación. Una concepción que permita el juego entre lo creado, su creador, siendo el que lo permite el último en recrea la experiencia a partir de sus propios recursos tanto subjetivos como intelectuales, dándole una razón interpretativa a la obra de arte y su impacto dentro de sus esquemas mentales del pensamiento.

Esto parte de la posición de entender la belleza más allá de un ideal predeterminado, ya que esto solo podría aplicarse a la figura humana, que es la única susceptible a tales cuestionamientos. Si apartamos las manifestaciones naturales de todo concepto de estructura idealizada, solo queda el ser humano como punto de referencia para una estética estructurada bajo cánones y mediciones. En tal sentido la misma se convierte entonces en una especie de dictamen de lo moral y agraciadamente “bello”.

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

Ello conlleva teóricamente a una forma de percepción de la belleza basada en dos puntos autoexcluyentes: uno relacionado con una percepción racional de la belleza y otro con una percepción ideal de la belleza. Aspectos que han rivalizado durante toda la historia con las diferentes consideraciones de lo bello. Hasta aquí la estética parece estar inevitablemente atada a la belleza. Sin embargo, son justamente estos dos elementos: la belleza racional y la belleza ideal, lo que va a desligar por completo la estética del gusto, dándole autonomía para considerarse en si misma más allá de la aprobación moral, pues *“con la distinción clasicista entre idea normal e ideal la belleza, Kant aniquila la base desde la cual la estética de la perfección encuentra la belleza individual e incomparable de un ser en el agrado perfecto que éste produce a los sentidos”* (Gadamer 1999, p.83).

Con esta idea el arte consigue su liberación y se desliga de la mimesis y/o cualquier otro esquema representativo que le conduzca a la naturaleza o el cuerpo como único referente de lo bello. Ahora el arte puede sentir, relacionar al ser humano con su naturaleza sensible y expresarlo por medio de su lenguaje, más allá de los ideales de belleza y perfección que le acompañan desde la antigüedad clásica. Con este breve pero contundente giro el arte consigue su autonomía y se desliga de la simple representación.

Ello abre caminos para una nueva sensación del gusto, ahora lo bello *“gusta”* sin conceptos preconcebidos, solo por ser natural, pero también *“gusta”* por tener conceptos, por evocar sensaciones más profundas y humanas. Este interés que despierta entonces lo *“bello”* ya no solo por su forma y armonía sino también por su mensaje, suscita múltiples interpretaciones en quien lo aprecia y va a ser determinante entonces en la definición de la conciencia estética, cuya sensación adquiere sentido en la medida que es vista como una experiencia independiente, algo que va más allá de la contemplación, el gusto y el juicio.

La conciencia estética pasa a convertirse en experiencia *in situ* frente a la obra de arte, que se combina de la sensación y la comprensión, dando espacio a la individualidad de la interpretación bajo la cual el arte se estructura de manera pura en el pensamiento del receptor. Este interés por la experiencia supera el interés por lo bello y termina por distancia la asociación entre uno y otro aspecto en el planteamiento de Gadamer, 1999, pues:

“el arte no se ofrece libre e indeterminadamente a una interpretación dependiente del propio estado de ánimo, sino que nos habla con un significado bien determinado. Y lo maravilloso y misterioso del arte es que esta pretensión determinada no es sin embargo una atadura para nuestro ánimo, sino precisamente lo que abre un campo de juego a la libertad para el desarrollo de nuestra capacidad de conocer” (p.90)

De esta manera, la interpretación adquiere forma a partir de la apreciación de los elementos que detonan lo sensible, pero al mismo tiempo conjugan

los aspectos suficientes para su internalización intelectual y racional del mundo. La conjugación de la naturaleza humana sin juicios perfeccionistas, expresada en la representación artística es lo que deja marca en la conciencia estética, como un estado del pensamiento y no como una percepción superficial del objeto representado.

Sin embargo, esto deja a la estética en un limbo de abstracción, incapaz de dar luces certeras de sí misma ante el planteamiento de la obra artística. Para poder entender tal proceso del pensamiento es necesario vincularle a la *distinción estética* cuyo carácter integrador permita agrupar simultáneamente todos los elementos necesarios para la experiencia desde el exterior hacia el interior del sujeto.

Para que se pueda configurar la distinción estética, el espectador debe tener la vivencia estética que reside en su autoconciencia, donde reúne todos los elementos sensoriales, intelectuales, racionales, históricos, emocionales y perceptivos activos al mismo tiempo. A partir de tal proceso la conciencia estética cobra fuerza y permite la disociación interpretativa del fenómeno, abriendo espacio no solo para la sensación, sino también para la reflexión en torno al mismo.

La percepción lúdica del arte y su significado hermenéutico

Plantear el arte como una dinámica lúdica que se apropia de la realidad y la transforma, es quizás el concepto más osado de la propuesta hermenéutica de Gadamer. Esta concepción del mundo a partir del juego conlleva a comprensión de la obra plástica desde aristas no consideradas anteriormente.

Para el autor el sentido del juego como forma de relacionarse, constituye una manifestación propia tanto de seres humanos como de animales. Sin embargo, en los segundos el juego forma parte de la naturaleza simple de la socialización, necesaria para sobrevivir en sus contextos. En los seres humanos el juego es mucho más. Es una práctica estructurada donde el jugador se convierte en un personaje, abandona sus cualidades “reales” para adquirir “otras” que sean relevantes para el papel y la situación del juego.

En sí, el juego se convierte en una realidad alterna, una forma de validar lo que no puede ser validado fuera de él, es decir, en la estructura de la realidad concebida. El juego en sí mismo posee una forma propia de ser, un espíritu individual, que va más allá de la personalidad o el espíritu de quienes los juegan. El juego propone una forma de abordar el mundo desde la fantasía, donde el jugador puede sumergirse hasta encontrarse ante nuevas perspectivas de sí mismo. Posee normas propias, una historia personal y un espacio donde puede

La teoría hermenéutica a partir de las ideas de Hans George Gadamer

aislarse de cualquier otra forma de concepción intelectual. El juego es un universo cerrado donde la temporalidad se acomoda a sus propias formas:

Las reglas e instrucciones que prescriben el cumplimiento del espacio lúdico constituyen la esencia de un juego. Y esto vale en toda su generalidad siempre que haya alguna clase de juego. (...) El espacio de juego en el que el juego se desarrolla es medido por el juego mismo desde dentro, y se delimita mucho más por el orden que determina el movimiento del juego que por aquello con lo que éste choca, esto es, por los límites del espacio libre que limitan desde fuera el movimiento (Gadamer, 1999, p,150).

Esta sincretización de la realidad, permite recrear escenarios nuevos o por lo menos distintos donde lo conocido posee otros conceptos o posibilidades. Abre puertas a la fantasía y por ende al pensamiento imaginario donde la multiplicidad es posible. Bajo este razonamiento la *“autorrepresentación”* humana durante el juego está vinculada a lo ya conocido por este, pero sin ser el objetivo último o el sentido de la representación. Por el contrario, el juego le otorga a quien lo vive la posibilidad de expandirse bajo una identidad diferente una nueva representación de sí mismo, ajena a condicionamientos externos.

Esta cualidad Gadamer la denomina *“la transformación del juego en construcción”* y funciona como forma de mediación entre la verdad y la fantasía. Un espacio donde el juego humano se especializa y alcanza la perfección, pues a partir de ello se separa el ser de hacer representativo. El universo completo de la creación del juego se completa y es el jugador el protagonista que lleva a cabo las tareas preconcebidas en tal escenario. Sin embargo, el juego necesita del otro, del que lo ve y le aprecia, es una transformación que se lleva a cabo para otros en esencia.

Es así como, el jugador y el espectador se vuelven cómplices participativos dentro de la realidad creada, viven la experiencia de manera dialógica y llevan a término el círculo conceptual y representativo a través del cual también se mueve el arte. Es aquí donde el autor, relaciona la interacción del juego con la interacción del arte. Para él, ambos se recrean a sí mismos a partir de proposición de realidades posibles y transformadas dentro de visiones y contextos totalmente cerrados. Realidades que camina al margen de lo conocido o aceptado como real, de manera que:

La relevancia que tiene esto para la determinación del ser del arte se hará más patente si se toma en serio el sentido de esta «transformación». Transformación no quiere decir alteración, por ejemplo, una alteración particularmente profunda. Cuando se habla de alteración se piensa siempre que lo que se altera sigue siendo, sin embargo, lo mismo y sigue manteniéndose como tal. Por mucho que una cosa se altere, lo que se altera en ella es una parte de ella (Gadamer, 1999, p.156).

En el juego del arte esta potencialidad de transformación puede ser tan sutil como lo desee el artista (el jugador) y conlleva a la nueva percepción del mundo a partir de las impresiones que puede causar en el observador (el espectador). La capacidad del actor, por ejemplo, de convertirse en algo absolutamente diferente expone con propiedad este término, así como también lo pueden expresar los mundos fantásticos en la literatura o las representaciones idealizadas en la pintura.

El arte visto desde la perspectiva del juego permite llevar a cabo nuevas formas de mirarlo, pero principalmente de interpretarlo. Al mirarlo más allá de lo superficial e indagar en la sustancia esencial de sus formas más profundas se puede encontrar apreciaciones antes no tomadas en consideración. Esto está atado a la capacidad de no concluir que brinda la potencialidad del juego, que al ser asociada al arte permite la construcción y reconstrucción de interpretaciones y conceptos constantemente. Una transformación constante que va a depender, en última instancia, de quien lo aprecia.

De esta manera, la exégesis interpretativa o la hermenéutica artista permite la exploración constante de la obra desde múltiples perspectivas. La obra gira, inmersa en un constante círculo de ideas que se retroalimentan entre sí, cambian de un jugador a otro, de un intérprete a otro, y pasan a convertirse en un simple escenario de realidad, para configurar sensaciones, experiencias y comprensiones de ideas de manera diferente según quien aprecia la obra.

De allí que la hermenéutica en el arte constituya un constante repensar la obra artística, pues las generalidades conforman el objeto, pero es, en las sutilezas de lo implícito, donde está la esencia fundamental del juego intelectual propuesto en la obra. *“«La realidad» se encuentra siempre en un horizonte futuro de posibilidades deseadas y temidas, en cualquier caso, de posibilidades todavía no dirimidas. Por eso ocurre siempre que una y otra vez se suscitan expectativas que se excluyen entre sí”* (p.162).

Estas expectativas constituyen la esencia del juego que al desarrollarse en el contexto artístico alcanza la representación por algo más allá de la imitación, se puede convertir en mucho más de la recreación de formas preconcebidas dando profundidad tanto sensible como ideológica a lo recreado. No es simple mimesis, aunque la imitación del mundo a partir de la obra es una constante, al ser creada es una extensión diferente del mundo representado, un universo con norma propia que plantea un mensaje a partir de la interacción con el otro. El juego del arte esta concebido para ser disfrutado por el espectador, pero tanto el disfrute como la interpretación del mismo depende de manera particular de una persona a otra. Siendo este aspecto el más interesante dentro de todo el proceso de construcción que plantea la hermenéutica de la obra de arte.

Conclusiones

La perspectiva hermenéutica como una praxis dentro del arte, se plantea el análisis de la obra a partir de la reflexión que puede hacer el ser humano de sí mismo en contraste con esta. Desde el ámbito científico, da a las ciencias sociales la autoridad suficiente para abordarlas desde el aspecto cualitativo de la experiencia, sin ningún otro requerimiento. La comprensión e interpretación devienen de procesos profundos de reflexión en torno al objeto en cuestión y sus aproximaciones filosóficas.

La hermenéutica propone una reivindicación de las ciencias humanísticas, justo en el momento en que estaban siendo constantemente cuestionadas por la validación positivista. A partir de esta nueva perspectiva las ciencias humanísticas o posteriormente ciencias sociales, cobran la fuerza necesaria para establecer las pautas necesarias para modelos investigación más tolerantes dentro de sus áreas de estudio.

Los procesos interpretativos se fundamentan en la *formación* de ser humano y como este tiene la capacidad de reconocerse ante el otro, con todas sus similitudes y diferencias. En este proceso emerge el sentido propio de individualidad, pero también de percibirse dentro de una estructura compleja, una sociedad con sus costumbre y tradiciones. Una forma de estudiarse a partir del *sensus communis* o sentido común, que le hace asumirse como parte de un contexto no solo geográfico sino cultural y social. Ello genera una notable influencia en los procesos interpretativos que se plantean a partir de la obra de arte.

En este punto el *historicismo* tanto personal como grupal completan parte del universo *compresivo* que se teje dentro del pensamiento y va a generar la experiencia humana ante el arte, es decir, permite a partir de elementos como el juicio y el buen gusto ahondar en la conciencia estética más allá de conceptos estereotipados de belleza.

A partir de todo ello, lo cual está implícito en el acto de la representación de la obra en cualquiera de sus formas, se recrea el juego del arte que conlleva la experiencia estética y su posterior interpretación. Esta combinación de sensación y razón son las que dan estructura y sentido a la perspectiva hermenéutica, fundamentando el proceso en un hacer constante, constructivo y reconstructivo de la obra a partir de la interpretación intelectual de la misma.

Para la praxis hermenéutica, la obra de arte es un objeto inacabado, en constante construcción que permite ser abordado desde ámbitos de tiempo y espacio diferente, planteando múltiples lecturas, capaces de aludir a reflexiones profundas, diversas y únicas (en algunos casos) del tema en cuestión.

Finalmente, la perspectiva hermenéutica constituye una fuente de exploración como teoría científica, dentro de los análisis sociales, capaz de generar concepciones diversas partiendo de la obra de arte que conllevan al reconocimiento de la misma como fuente inagotable de estudio.

Bibliografía

- Clavo, J.** (2019) Friedrich Schleiermacher: Teoría Hermenéutica completa. Instituto Juan **Andrés. España.** [Documento en línea] disponible en: <https://academiaeditorial.com/friedrich-schleiermacher-teoria-hermeneutica-completa/>
- De la Maza, L.** (2005) Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. **Revista digital: Teología y Vida, Vol. XLVI** (2005), 122 – 138. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000100006
- Gadamer, H.** (1999). Verdad y método. Ediciones sígueme-salamanca. España
- Gadamer, H.** (1995) Subjetividad e intersubjetividad, sujeto y persona en El giro hermenéutico. Madrid: Cátedra,
- Gadamer, H.** (2002) La verdad de la obra de arte. Traducción de Angela Ackermann Pilári en: **GADAMER H-G.** Los caminos de Heidegger, Herder. Barcelona
- Parra, A.** (2019) Hermenéutica teológica. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia
- Vegas-Motta, E.** (2019) Hermenéutica: un concepto, múltiples visiones. Revista digital Estudios Culturales, 13 (25), enero-junio 2020. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela.

El paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana

Ana Evelin Duque

Resumen

Las características del paradigma sociocrítico se mantienen vigentes desde sus inicios. Esta teoría es aplicable para la comprensión del desarrollo de diversos acontecimientos sociales, políticos, económicos y culturales, así como para la formación de la conciencia crítica de los ciudadanos, especialmente mediante procesos de participación colectiva, siendo este uno de los fines básicos que se desea alcanzar a través del proceso educativo de las Artes Plásticas. Este artículo expone los fundamentos de algunos pensadores de la Teoría crítica (Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas, entre otros), con miras a establecer una relación de tales principios con el estudio del arte en diferentes movimientos artísticos, determinados en su mayoría por el mundo agrario, industrial, capitalista, moderno y postmoderno. Se analizan, además, elementos del pensamiento sociocrítico propios de la pedagogía liberadora (Freire, Giroux, Apple) con el objetivo de conformar estrategias pedagógicas en el desarrollo de los procesos de aprendizaje y enseñanza de las artes, tomando en cuenta aspectos de la inteligencia emocional y la fenomenología en la contemplación, apreciación y disfrute estético de la pintura, escultura, arquitectura, relieve, fotografía y otras expresiones. Igualmente, se hace una aproximación sociocrítica al estudio de la Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana desde el campo filosófico, axiológico, antropológico y neurológico. También se desea lograr en los estudiantes y docentes una cultura de participación y debate en el marco de la realización de las diferentes actividades formativas que tienen lugar en el marco de las disciplinas científicas vinculadas con las Artes Plásticas, cuya finalidad última consiste en analizar los acontecimientos del pasado y adecuarse críticamente a los cambios e incertidumbres del mundo actual y futuro. Se desea, entonces, la formación de nuevos profesionales con protagonismo e identificación política y social. Además, se aspira que los docentes y estudiantes, en proceso de preparación teórico-práctica, incorporen la investigación como parte de su praxis educativa desde el punto de vista intra e interdisciplinariamente para relacionar e integrar diferentes los contenidos de unas disciplinas con otras, respetando su unidad epistemológica, metódica, teórica, brindando respuestas desde diferentes miradas y ampliando la cultura y experiencia investigativa en habilidades, léxico, metodología y forma de hacer ciencia.

Palabras Claves: Paradigma sociocrítico, Artes Plásticas, Teoría crítica, Aproximación sociocrítica, Experiencia investigativa, Cultura investigativa, Interdisciplinariedad, Multidisciplinariedad.

The socio-critical paradigm and its link with the visual arts in Venezuelan university education

Abstract

The characteristics of the socio-critical paradigm have been valid since its inception. This theory is applicable to the understanding of the development of various social, political, economic and cultural events, as well as to the formation of the critical consciousness of citizens, especially through processes of collective participation, this being one of the basic aims to be achieved through the educational process of the visual arts. This article sets out the foundations of some thinkers of Critical Theory (Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas, among others), with a view to establishing a relationship between these principles and the study of art in different artistic movements, mostly determined by the agrarian, industrial, capitalist, modern and postmodern world. In addition, elements of socio-critical thinking typical of the pedagogy of liberation (Freire, Giroux, Apple) are analysed with the aim of shaping pedagogical strategies in the development of learning and teaching processes in the arts, taking into account aspects of emotional intelligence and phenomenology in the contemplation, appreciation and aesthetic enjoyment of painting, sculpture, architecture, relief, photography and other expressions. Likewise, this article suggests a socio-critical approach to the study of the plastic arts in Venezuelan university education with a basis in the philosophical, axiological, anthropological and neurological fields. It is also desired to achieve in students and teachers a culture of participation and debate in the different educational activities that take place within the framework of the scientific disciplines linked to the plastic arts, whose ultimate aim is to analyse the events of the past and to adapt critically to the changes and uncertainties of the present and future world. The aim, then, is to train new professionals with a leading role and political and social identification. Furthermore, it is hoped that teachers and students, in the process of theoretical-practical preparation, will incorporate research as part of their educational praxis from an intra- and interdisciplinary point of view in order to relate and integrate the different contents of some disciplines with others, respecting their epistemological, methodical and theoretical unity, providing answers from different perspectives and broadening the research culture and experience in skills, lexicon, methodology and way of doing science.

Keywords: Sociocritical paradigm, Plastic arts, Critical theory, Sociocritical approach, Research experience, Research culture, Interdisciplinarity, Multidisciplinarity.

Introducción

Las Artes Plásticas a nivel univesitario requiere de estrategias adecuadas de enseñanza por parte del facilitador para desarrollar el contenido, considerando el pensamiento crítico y socicrítico del estudiante hacia el estudio,

comprensión, métodos de análisis de la obra de arte en su estilo artístico relacionado con hechos sociales y mundo de vida en cada artista.

En este sentido, la educación universitaria y en mayor medida el estilo de enseñanza del docente acompañado de la innovación de estrategias pedagógicas es en síntesis la fórmula mágica para atraer a los participantes hacia el estudio del arte y establecer un ambiente óptimo de aprendizaje ajustado a teorías y articulados, como corresponde, al deber ser de la actual Educación venezolana; donde se pretende que el estudiante universitario argumente de forma oral y escrita sus propias opiniones tomando como apoyo referencias, parafraseando y citando para transmitir un discurso comunicativo que ponga al descubierto la cognición de cada individuo para ser partícipe de los cambios y transformaciones de la sociedad, considerando como referente teóricos de la Teoría crítica para la comprensión de la sociedad actual desde lo inter y multidisciplinario a través de la cultura y experiencia investigativa.

Cultura y Experiencia de Investigación

Este título se analiza en dos direcciones, la primera como cultura a nivel individual acerca de conocimientos, habilidades intelectuales, creencias y valores en el transcurrir de la vida; y la segunda como experiencia investigativa que se adquiere previamente para aplicar, resforzar, pulir, aprender y reaprender en el lugar donde se realicen estudios de postgrado, por ello explicaré desde mi visión personal la experiencia de investigación adquirida en la Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela. A continuación desarrollo la información desde diferentes perspectivas:

- Sujeto (Estudiante): el pregrado cursado es indicativo de la manera y el método de hacer ciencia y del estilo particular para hacer investigación en el campo de estudio de especialidad artes, biología, idiomas, derecho, política, economía, periodismo, medicina, informática, psicología, administración, contaduría, como áreas del conocimiento para delimitar el enfoque de investigación, presentación de información y visión.

- Pregrado (Estudios): pública o privada para establecer estándares en cultura investigativa universitaria sobre tipo de investigación, líneas a desarrollar, asignaturas complementarias como metodología, estadística, proyecto, prácticas o pasantías, entre otras. Para vincular el curriculum con la investigación y formación de profesionales bajo el proyecto que requiere el país en su entorno laboral. Por ello, el personal directivo y docente debe actualizarse y establecer vínculos y cooperación a nivel nacional e internacional con entes, instituciones, empresas, universidades para compartir, comparar, evaluar, difundir, promover y publicar acciones y resultados del trabajo universitario.

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

- Postgrado (Universidad): generalmente se selecciona la casa de estudios de pregrado, pero se evalúan otros aspectos como costo por unidades de crédito anclados a unidad tributaria o petro, ubicación para traslado, status académico, duración del estudio, modalidad de clases de tipo presencial, semipresencial o virtual, horas semanales académicas entre semana o fines de semana. Estos indicadores son informativos para pensar y decidir entre la elección de otras casas de estudio.

- Programa de Estudio para Ciencias de la Educación (Universidad de Carabobo). Este programa presenta sus particularidades, donde los compañeros del doctorado expresan prelación de asignaturas, cambio docente en cada seminario lo que implica detenerse en la investigación o en caso contrario coincidir con un mismo docente no calificado académicamente para avanzar los recorridos investigativos, dificultad para publicación de revistas de la universidad por dar prioridad al personal docente que labora en la misma, gastos excesivos para asignaturas como Dirección de eventos en las etapas antes, durante y después, robo institucional en plena clase o área del estacionamiento, régimen de estudio cuatrimestral y revisión del Programa de estudio. A continuación se presenta el curriculum

Introdutorio
Inglés, proyecto de investigación doctoral, Métodos educativos (cursos no conducente, evaluados y obligatorios para iniciar el I periodo)
I Período
Seminario doctoral I, Epistemología de la Educación
II Período
Seminario Doctoral II, Método de análisis en investigación educacional, Proyecto Libre
III Período
Seminario Doctoral III, Análisis económico y sociopolítico de la educación, Proyecto libre
IV Período
Seminario Doctoral IV, Educación comparada
V Período
Seminario doctoral V, Instrumentos de Investigación aplicados a la educación
VI Período
Estudio crítico de la educación y su currículo, Proyecto Libre

Nota: Dirección de Eventos (1), Publicación y Ponencias (1), Proyecto Libre (3) para cursar en cualquier período según oferta de cursos, Inscripción de Proyecto donde se entregan tres ejemplares para revisión, aprobación y continuación del Trabajo Doctoral.

-Experiencia investigativa: propia y particular para identificar necesidades en un contexto educativo, contextualizar problemas, manejo de verbos para redacción de objetivos, manejo de programas computarizados bajo enfoque cualitativo y cuantitativo, inversión y compra de textos recomendados, visita a sala de Tesis,

actualización constante a través de la web, argumentación, redacción y conocimiento sobre metodología investigativa.

- Motivación personal: como crecimiento académico, para dejar a un lado el pensar en cursar estudios por pago de prima docente por profesionalización u obligación para ascenso en escalafón docente. Además de pensar negativamente en desgaste de tiempo, abandono familiar, cansancio, falta de presupuesto, escaso tiempo para combinar trabajo, estudios y hogar. El interés para estudiar debe partir siempre por satisfacción personal para publicar, mantenerse actualizado y desear concursar o ser contratado a nivel universitario.

- Tutor: asignado por Comisión coordinadora de Doctorado, quien debe estar vinculado con el Programa o hacer vida institucional, aunque en algunas ocasiones existe afinidad o identificación con el tema de estudio para ser recomendado por el tutorado ante la Comisión.

- Empatía: entre tutor y tutorado además de compromiso, corresponsabilidad y cumplimiento de asignaciones entre ambas partes, para establecer un cronograma de actividades para los avances investigativos. Este deber sobre sinergia entre tutor y tutorado suele fracturarse regularmente porque sobrecargan de compromisos institucionales al tutor sin preguntar previamente la aceptación tutorial o afinidad con temática de estudio. Por ello el fracaso, tristeza y desorientación del tutorado para no avanzar se refleja en solicitar cambio urgentemente.

- Pandemia: COVID 19: afecta presencialidad para pasar a virtualidad, a partir del año 2020 hasta la actualidad, para presentarse paralización casi absoluta de funciones administrativas en Control de estudios y Comisión doctoral, aunque ya están organizados para dar respuestas oportunas a población estudiantil y sumarse en una cultura investigativa digital.

- Cultura científica universitaria: líneas de investigación para inscribir los trabajos investigativos, según Universidad de Carabobo, adscritos a líneas de investigación, temáticas y subtemáticas los cuales se presentan a continuación.

Presentación

La actualización, revisión y ajustes realizados a cada una de las Líneas de Investigación que presentarán para el Programa Doctorado en Educación a partir del período Lectivo Enero – Abril 2015, se soporta con el arqueo de Proyectos de Investigación aprobados en los últimos cinco años, los cuales reposan sobre las diferentes temáticas y subtemáticas puntuales de cada Línea. Además, se apoyan en Proyectos, Ponencias, Publicaciones, Eventos, Talleres y otros, que dan respuestas a problemáticas y necesidades presentadas en el contexto socio – educativo. Cada Línea de Investigación tiene conexión con el Campo de la Educación porque es el que

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

competente, cuyo espacio es complejo, interdisciplinario y generador de conocimiento productivo que contribuye al quehacer educativo.	
Línea de Investigación	Temática
Pedagogía, Educación, Didáctica y su relación multidisciplinaria con el hecho educativo.	-Impacto del proceso social educativos -Pedagogía y praxis educativa y su relación con la sociedades -La didáctica en el contexto de la sociedad del conocimiento -Ética y transformación social en los espacios profesionales e institucionales -Impacto en las Tecnologías de la información y la comunicación en la educación
Salud, Calidad de vida y ambiente en el contexto socio educativo	-Educación para la salud y calidad de vida -calidad ambiental -Desarrollo sustentable y sistemas productivos desde sus múltiples dimensiones e impacto social, educativo y ecológico
Educación, sociedad y cultura	-Aspectos sociopolíticos de la educación

- Experiencia investigativa: para comparar un antes y después con manejo de terminología metodológica, comprensión lectora de tesis, comprensión epistemológica, importancia de la investigación como aporte o propuesta, comunicación entre pares académicos, defensa argumentativa de postura investigativa, crecimiento investigativo y razones de sobra para continuar produciendo y creando conocimiento.

En la siguiente sección presentaré parte del desarrollo investigativo de la Tesis Doctoral sobre recorrido teórico, abordaje teórico investigativo e importancia de interdisciplinaria y multidisciplinaria en la investigación.

1. Escuela de Frankfurt

Los inicios del Paradigma sociocrítico se establecen en el año 1923 en Alemania, lugar anfitrión del Instituto de Investigación social encargado de agrupar un valioso número de intelectuales para dar explicación ante los acontecimientos de guerra, poder, liderazgo, depresión, sentimientos, revolución industrial, capitalismo, división de clases sociales, entre tantos hechos del proceso histórico de la humanidad tan importantes para estudiar y reflexionar a través de la razón y la crítica.

En tal sentido, Friedman (1986), señala “las verdaderas raíces de la Escuela de Frankfurt se encontrarán en el conjunto del pensamiento antiburgués que surge durante el siglo XIX” (p. 29). Por ello la Escuela se estableció al principio bajo los siguientes parámetros: (a) corazón izquierdista ante la idea de igualdad del hombre por naturaleza; (b) crítica a las masas; (c) raíces tanto de izquierda como derecha entendida como negación de igualdad por Nietzsche, Heidegger y Splenger; (c) crítica a la razón por ser vista como sinónimo de locura y maldad en Auschwitz (d) crítica a la burguesía, además de invitarlos a luchar contra la vaciedad de sus vidas (f) interpretación de tesis filosóficas y comprensión de crisis en la modernidad.

1.1 Pensadores

Theodor Adorno (1983) expresa “nada referente al arte es evidente” (p.9) debido a la gran complejidad que implica descifrar el mensaje que transmite en pro del análisis de cada uno de los elementos inmersos en el estudio de la obra y en la ubicación histórica para redescubrir el sello individual del artista o función social de la expresión plástica.

De dicho modo, se presenta una dicotomía en el producto artístico por considerarse siempre inacabada e inclusive por no reflejar la realidad y la auténtica libertad del artista quien representa al individuo y colectividad como parte de una humanidad menos sensible y más materialista. Tomo como ejemplo el poder burgués y eclesiástico como instituciones que suprimieron en gran parte al artista a merced de encargos y derroches personales para demostrar dominio, potestad, grandeza y, supremacía en un tipo de arte subordinado a intereses particulares y exclusivos.

Por su parte, el arte se transforma y evoluciona a la par de los procesos sociales para adquirir nuevas dimensiones de comunicación o lenguaje estético desarrollado en la obra, producto del inconsciente, la subjetividad, el deseo, la fantasía, entre otras manifestaciones; caracterizadas por el psicoanálisis de Freud, estética de Kant entre lo empírico y praxis acompañado de la realidad social.

Toda experiencia artística se asocia al goce estético por parte de quienes estudian y valoran el arte por pasar la frontera de la simple admiración de aquel espectador que acude a un museo por curiosidad o a un concierto por protocolo, pero en la determinación de los hechos solo observa un cuadro o escucha sonidos que relajan y que por demás es incapaz de percibir una experiencia artística ajustada al recuerdo y al deseo por múltiples factores que determinan los intereses y la formación alejada de la cultura en el proceso de la historia humana.

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

El arte también evoluciona, se fusiona, se crea y se transforma hacia lo nuevo, sin alejarse de lo tradicional o clásico para dar paso a lo moderno y contemporáneo en cada estilo y movimiento, sobre la base de experimentos y ensayos cuyo resultado representativo fueron las escuelas musicales, literarias y plásticas denominados con la palabra “ismos” identificadas por el cubismo, impresionismo, expresionismo, neoclasicismo, abstraccionismo, realismo, entre otras tendencias.

Se consideran, aspectos de Theodor Adorno para la investigación porque dibuja la sociedad a mi modo de ver como desarrollo en constante transformación y la Ilustración a pesar de ser un movimiento de renovación no abrió el entendimiento, lógica y razón al hombre ante la guerra y destrucción. Así, este autor aporta análisis al contexto social del arte como crítica a la razón instrumental por prevalecer las necesidades individuales o el poder ante del bienestar en general.

Herbert Marcuse (1968) señala que “toda teoría crítica de la sociedad se enfrenta así con el problema de la objetividad histórica” (p. 14) por tanto el hombre es protagonista de cambios sociales, así como de la acción y pensamiento que se encuentra muy marcada en la sociedad industrial, donde la participación pro activa del hombre en sindicatos y asociaciones se fue opacando por la producción y tecnificación de la mano de obra para alienar la conciencia y la razón individual denominada por el autor como *Introyección* para dar paso a la *mimesis* en la identificación del individuo en un nuevo modelo de sociedad industrial.

En efecto, el nuevo modelo de sociedad se traduce en falta de activación de un pensamiento crítico y reflexivo para constatar los hechos y libertad plena en expresión de ideas; camufladas en un medio de producción industrial tecnológica que promueve la masificación del consumo humano, mercantilización de la cultura y satisfacción de necesidades en un enfoque irracional hacia el vestido, transporte, comunicación, diversión, alimentación e incluso alienación creando según término de Marcuse una “falsa conciencia” por los objetivos ocultos inmersos en el consumismo y estilo de vida. La falsa conciencia, fue representada por el artista plástico Andy Warhol quien utilizó productos enlatados (sopas Campbell, botellas de Coca cola, billetes de moneda americana, prendas de vestir Levis), entre otros artículos de consumo internacional en la década de los sesenta por lograr promocionar, publicitar e impactar en los individuos.

En cuanto al arte, la clase burguesa ostentó servicios de pintores quienes representaron bodegones, retratos, paisajes, vistas de ciudad, costumbrismo o cotidianidad de campesinos y burgueses como dos mundos entre apariencias sociales y libertad de acción (celebraciones, festines, reuniones musicales, damas danzando con glamour, banquetes, campesinos ebrios y felices con

Ana Evelin Duque

pantalones sin abrochar que bailan libremente u otros tirados en el suelo con la ropa sucia y desordenada, entre otras escenas relatoras de excesos y verdades del común y gente adinerada. Esta realidad muestra una pantalla que oculta los deseos, aberraciones, supresiones y ambiciones de la conducta humana al margen del protocolo y apariencia en la sociedad, para analizar los deseos ocultos entre clases sociales.

Asimismo, Marcuse menciona la producción literaria de Thomas Mann en el siglo XIX por expresar conflictos espirituales del burgués (identidad, valores, ser, deber ser) además resalta la psicología y sensibilidad del artista para plasmar con el arte lo que otros callan o silencian. Ejemplo típico la novela *Madame Bovary* llevada al cine del francés Gustave Flaubert, la historia representa una mujer burguesa, infeliz en el matrimonio y que además rompe con los esquemas de la época por infidelidad, deseo sexual, infelicidad y rebeldía. Ante esta historia Flaubert fue acusado por prejuiciar la moral y conducta de la época. De este modo, el arte es alienante porque limita o sanciona su producción a intereses diversos pero a su vez es desalienante, crítico y rebelde con la acción comunicativa para escribir, cantar, recitar, actuar, componer, pintar y esculpir donde se camufla una brillante forma de rechazo y protesta cognitiva.

Marcuse se utiliza como teórico al estudio porque aporta una visión sociocrítica al estudio de las Artes Plásticas desde la comprensión de cultura pre y posttecnológica, revolución industrial y el despiadado capitalismo, analizado y criticado por Marx y representado en el arte y literatura en todas sus etapas, específicamente en el arte surrealista, dadaista e impresionista que evidenció temas sobre el maquinismo, el dinero, el poder, clase social, escenas de recreación y explotación laboral.

Jürgen Habermas (1997) define por acción comunicativa “toda interacción simbólicamente mediada” (p.27) que se orienta por normas que definen el comportamiento y que deben ser entendidas y reconocidas por dos sujetos. La acción comunicativa refiere lenguaje y acción como fuerza motora en la evolución de los sistemas sociales y en las teorías de la sociedad.

El lenguaje según Sellars es todo acto de conciencia (percepciones y juicios) relacionado con el mundo de vida del individuo y el uso monológico del lenguaje. A diferencia de Wittgenstein que refiere al lenguaje como un juego ordenado con reglas y competitividad de los jugadores en el significado de las palabras. Asimismo, el lenguaje verbal o escrito es primordial en el contexto donde se aplique aunado al léxico que revela el carácter de formalidad o informalidad de los intereses afines en toda acción comunicativa.

La Escuela tuvo como objetivo desplazar una teoría de la crisis hacia una teoría de la cultura para intentar explicar las sociedades capitalistas y la crisis de la

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

misma sobre economía y Estado. Además, abogaron por una ciencia que devolviera al hombre la libertad de pensar desde la praxis, ajustado a la emergencia de las ciencias humanas con igual valor de las ciencias naturales o exactas que dependen ante todo de la racionalidad humana.

Me adueño de Habermas como referente para la visión crítica y sociocrítica al estudio de las Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana porque se trabaja el conocimiento, el contexto político, social, económico e histórico a través de la comunicación y la racionalidad sobre la comprensión de realidades en cualquier momento histórico. Hasta este recorrido tanto Theodor, Marcuse y Habermas enriquecen la visión sociocrítica al estudio de la Artes Plásticas en la educación universitaria porque asoman una manera de comprender los contextos o momentos históricos de estilos y producción artística para aplicar a la realidad cotidiana y actualizada de cada individuo como parte de la sociedad.

Louis Althusser (1988) considera que en toda *sociedad capitalista* se impone la voluntad de la clase dominante como propietarios y dueños absolutos del mercado y la economía, quienes operan bajo sus propios intereses y enriquecimiento personal con la explotación laboral del obrero, empleado o trabajador.

A este respecto, la mano de obra se remunera con bajos salarios y condiciones paupérrimas laborales, porque se vale de necesidades y carencias de los más desposeídos *plusvalía* cuya reproducción de la fuerza laboral viene signada en gran parte por el Estado y su poder como *aparato de estado (AE)* denominado por Marx.

En este caso el (AE) asegura desde la educación, la formación y adoctrinamiento sociopolítico de la clase dominante sobre los fundamentos del estado, la cívica, el nacionalismo, el patriotismo y obediencia total donde el maestro o facilitador se enfrenta contra las imposiciones de enseñanza; caso muy bien evidenciado en el film *la lengua de las mariposas* y *que verde era mi valle*.

Sin embargo, Althusser designa con el nombre de *Aparatos ideológicos del Estado (AIE)* a una serie de instituciones privadas y públicas que funcionan en mayoría bajo la ideología y en otros casos bajo la represión simbólica en la religión, familia, escuela, jurídico, político, sindical, información y cultura.

En efecto los *AIE* se observan como el eje integrador de la luchas sociales en relación con sus miembros quienes ponen en práctica la ideología de la unión, solidaridad para ejercer presión sobre el poder del estado autoritario y sobre el proceso de formación de las nuevas generaciones, donde la educación juega un papel importante para despertar y activar el pensamiento crítico y reflexivo ante la historia de la humanidad, donde el hombre expresa sus ideas, reclamos

Ana Evelin Duque

y protestas por medio del Arte. Ejemplo típico el ensayista, guionista y pintor “Cesar Rengifo” quien caló muy bien en el realismo social venezolano en la transición de lo rural (agrícola) hacia lo petrolero (urbano), esta forma de estudiar el arte es adentrarse en un mundo de conexión e interconexión de disciplinas que recuerdan el título de una gran publicación de William Fleming llamada “Arte, música e ideas”.

Fredrich Jameson (1995) realiza un análisis de la postmodernidad en diversos campos del arte y en la filosofía por ser un crítico de la cultura y un teórico de la ideología marxista. Jameson es norteamericano y se considera como un eurocéntrico por la formación y referentes intelectuales que utiliza en sus producciones (Adorno, Sartre, entre otros). Así como el marxismo que constituye un fundamento para proyectar la labor crítica y dialéctica de Hegel, el psicoanálisis de Freud, Lacan y la influencia económica de Mandel para adoptar las fases del capitalismo a partir de la revolución industrial y tecnología.

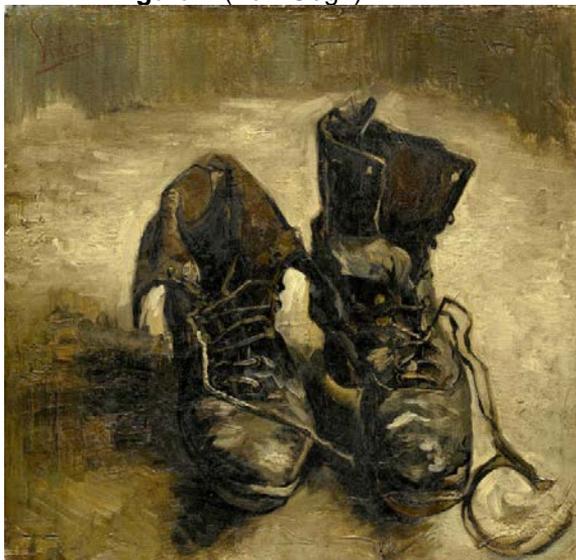
Ejemplo preciso, en publicación de Jameson es el primer capítulo *La desconstrucción de la expresión*, trata sobre el análisis de obras pictóricas, tales como: Zapatos de labriego de Van Gogh (fig. 1), Zapatos de polvo de diamante de Andy Warhol (Fig. 2), El grito de Munch (Fig. 3), cuyas pinturas representan un trasfondo entre la ruptura del modernismo para dar paso hacia el postmodernismo y la valoración sustentada en el expresionismo, donde se diferencia según el autor el ocaso de los afectos en el arte.

La obra de Van Gogh representa unos zapatos desgastados pertenecientes tal vez a un campesino mujer u hombre que se supone realiza arduas faenas en el campo. Además, que el estado de los zapatos se asocia con la miseria y la pobreza rural por el trabajo rudimentario en mundo primitivo y marginal. Este cuadro ha presentado múltiples descripciones, donde se menciona la interpretación entre materialidad y sentido histórico social de la obra.

En contraposición a la pintura de los zapatos de labriego se encuentra la pintura de los zapatos de polvo de diamante de Andy Warhol donde la imagen abandona la reflexión prácticamente y se ubica en una alegoría o devoción hacia lo material (fetichismo) relacionado con el mundo de la moda, la alta sociedad, la publicidad y por supuesto la mercantilización en la producción plástica del artista con respecto a las botellas de Coca cola y las latas de sopa Campbell.

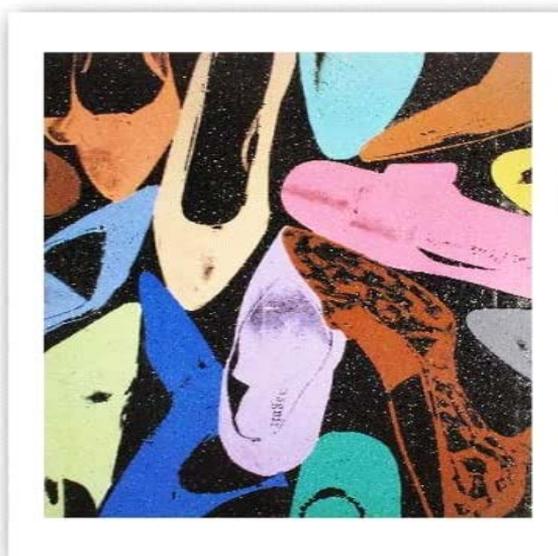
La diferencia entre ambas pinturas es la denotación de la falta de profundidad y argumentación del postmodernismo representado por Warhol, en un arte de la simplicidad a diferencia del modernismo. En la misma tónica se encuentra el ocaso de los afectos en la cultura posmoderna, porque los sentimientos, el subjetivismo, la afectividad y la expresión del arte se desvanece en la representación de la figura humana de los lienzos, para mercantilizar las estrellas del rock, cine, política, música, entre otros.

Figura 1 (Van Gogh)



Fuente: <https://historia-arte.com/obras/zapatos-viejos>,
<https://losbuffo.com/2017/10/23/andy-warhol-non-tutti-sanno-che/>

Figura 2 (Andy Warhol)



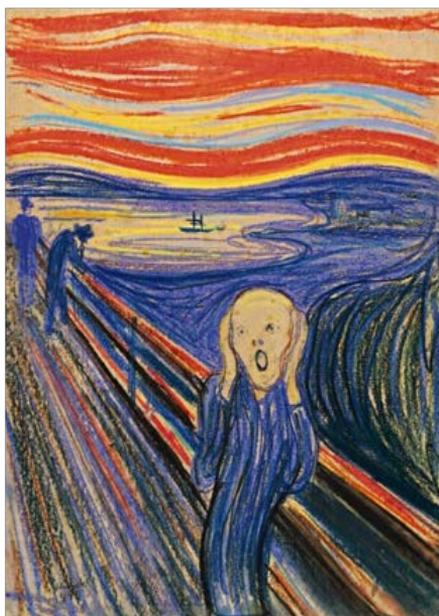
Fuente: <https://historia-arte.com/obras/zapatos-viejos>,
<https://losbuffo.com/2017/10/23/andy-warhol-non-tutti-sanno-che/>

Caso muy diferente en el Modernismo es El grito de Munch (Fig.3), por expresar a través de la figura y el paisaje la más pura desolación, tristeza, alienación, aislamiento, denuncia ante la guerra y la era de la ansiedad; como una especie

Ana Evelin Duque

de catarsis a través de un gesto o comunicación en la desesperación y dramatización de los sentimientos con el análisis hermenéutico, desacreditado y al mismo tiempo considerado como elemento significativo de la cultura posmodernista.

Figura 3. (Edvard Munch)



Fuente: <https://www.visitnorway.es/que-ver-en-noruega/este-de-noruega/oslo/el-eco-del-grito-de-munch/>.

Así la descripción de la pintura *El Grito* de Edvard Munch no es aplicable para el mundo postmoderno, porque Warhol encarnó en las figuras de Marilyn, Edie Sedgewick, Lennon, Che, Elvis, entre otros, la identificación real de personajes humanos con características propias de autodestrucción, drogadicción, esquizofrenia que refuerzan de forma tangible las teorías de Freud y el individualismo, creando un giro de interpretación con el desplazamiento del sujeto alienado hacia su fragmentación entre la franja del modernismo y el posmodernismo.

Tanto las formas de expresión como los movimientos culturales forman parte de las Artes Plásticas en el proceso socio formativo del estudiante para conectar tan sencillo como una obra un momento histórico de detalles y comprensión por aspectos desconocidos ante un movimiento, década, generación, revolución, descubrimientos, tecnología, moda, identidad de género, derechos laborales, protagonismo, música, entre más definiciones puntuales que hacen de la historia y la sociedad la representación de sentimientos e ideas.

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

Jacques Rancière (s/f) considera que los movimientos sociales actuales son el resultado de décadas caracterizadas por ideales y luchas que efectivamente retoman la Teoría crítica adaptando “descripciones, narrativas, argumentos y creencias tomados del Discurso Marxista” (p.82) para generar una contrarrevolución intelectual relacionada con cuatro argumentos que determinan la dinámica entre sí, tales son: (a) necesidad económica; (b) desmaterialización de las relaciones sociales; (c) crítica de la cultura de bienes; (d) mecanismo de la ideología.

La frase del *Manifiesto Comunista*: Todo lo que es sólido se desvanece en el aire, forma parte de muchos manifiestos postmodernos a principios de los ochenta para hacer alusión a los golpes militares y a las condiciones de trabajo. Pero opuesto a la frase se encuentra el filósofo Peter Sloterdijk mencionado por Ranciere por definir la modernidad con el desvanecimiento de la pobreza y la realidad llamado antigravitación, por considerar que la conquista del espacio y los avances tecnológicos suplantando la realidad del ser sobre el dolor y la necesidad, considerando la lucha de reivindicaciones sociales de modo hipócrita o camuflado donde se oculta el deseo material.

Deseo material del capitalismo y de la sociedad de consumo que ha tocado a prácticamente toda la población donde se invierten las perspectivas de pensamiento único, así como la producción sin importar la forma de Estado existente; pasando desde un hombre burgués capitalista hasta un individuo narcisista presente en diferentes contextos sociales arrojados por el atropello, la tecnología, la globalización, el mercado y la evolución del hombre en un mundo real ajustado a los cambios por las políticas de Estado.

Políticas de Estado irresponsables en muchos casos por crearse una controversia entre consumidores democráticos opuestos a los que se rebelan en contra del consumo y la explotación. Caso presentado en los suburbios pobres de París en el año dos mil cinco, los movimientos estudiantiles anticapitalistas de los sesenta y el Mayo francés determinaron el cambio radical en las nuevas generaciones, según intereses, motivaciones, crecimiento poblacional, contaminación ambiental, migraciones, oportunidades, terrorismo y satisfacción de necesidades básicas; lo cual exige cambios y demandas por un colectivo expuesto al amplio mundo del consumo y del mercado, donde deben transformarse en bien común las relaciones diplomáticas, interculturalidad, comunicación.

Análisis desde mi posición un pensamiento crítico y sociocrítico como herramienta en la comprensión de ideas, obras de arte y movimientos sociales, para elaborar un discurso, argumentar y expresar a modo verbal o escrito donde se denote validez y sobretodo, sensatez hacia afinidades políticas para evitar caer en lo subjetivo e irracional de discursos repetitivos para considerar los movimientos sociales como impulsores de propuestas y respuestas colectivas.

2. Pensamiento Crítico

Espíndola (2005) lo define como “el arte de juzgar de la bondad, belleza o verdad de las cosas” y la palabra pensamiento “al conjunto de conocimientos relativos a los actos de comprender, opinar, tener conciencia, deducir o juzgar” (p. 1).

Así expuestas las definiciones se resalta la connotación del pensamiento crítico por ajustarse a palabras claves como es pensamiento, pensar, individuo, intelecto, ideas, argumentos, razón, reflexión, valores, lógica, entre otras. Por ello se considera a la Teoría crítica como la auténtica autorreflexión en la activación del pensamiento crítico, para discernir en pro o en contra sobre lo visto, escuchado, leído y vivenciado en la formación académica, familiar, comunal, política y social.

Mencionar como ejemplo la obra escultórica de Rodín, *El Pensador* es representar con el arte la característica más innata en todo ser humano sobre el acto de concentración y el hecho de pensar, enfocado en la construcción argumentativa de ideas como parte de un proceso psicológico.

El motivo por el cual el individuo razona y piensa diferente se debe al proceso cognitivo, la educación, concepciones previas, experiencia, saberes y lenguaje; visto en la retórica, oratoria y producciones de todo aquel literario, filósofo, científico, artista, genio, descubridor, catedrático y el común de individuos de la población en general que se destacan y se diferencian por el modo de pensar.

Por ello los tipos de pensamiento varían de persona a persona según la etapa de la historia (antigüedad, media, moderna, postmoderna, contemporánea); según la forma como el individuo crea, regula, modifica y se apropia de ideas producto de originalidad, plasmadas en forma verbal o escrita y alineada en los siguientes tipos de pensamiento: deductivo, inductivo, analítico, creativo, sistémico, crítico, interrogativo, social, racional, único, natural, matemático, conceptual, estratégico, metafórico, convergente, divergente, synvergente, lógico y, práctico.

En lo que respecta a lo señalado sobre los tipos de pensamiento se analizará el pensamiento crítico por ser el que se ajusta a la temática de investigación. Las características de un pensador crítico lo definen como una persona que es habitualmente inquisitiva (bien informada), que confía en la razón (de mente abierta), flexible (justa cuando se trata de evaluar), honesta cuando confronta sus sesgos personales, prudente al emitir juicios, dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse, clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio, ordenada cuando se enfrenta a situaciones complejas, diligente en la búsqueda de información relevante, razonable en la selección de criterios, enfocada en preguntar, indagar,

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan (Facione, y otros, 2000 citados por González, 2006)

Evaluadas las características del pensamiento crítico se enfatiza que son increíbles por constituir según el Informe Delphi (1990), una fuerza potenciadora en la educación universitaria y un recurso personal de alto calibre para la vida social y personal como estrategia humana en el desenvolvimiento de la vida cotidiana; proyectando un perfil que fluye constantemente entre la inteligencia, el conocimiento, la experiencia y las creencias, para apostar al desarrollo del pensamiento crítico en todos los ámbitos de la vida.

El pensamiento crítico es la base en el estudio de las Artes Plásticas, para obtener habilidades intelectuales y confrontar posiciones en el margen del respeto, entendimiento y argumentación hacia cualquier temática trabajada. Pero el uso del pensamiento crítico y sociocrítico en el estudio de la Artes Plásticas permite moldear estrategias docentes desde el contenido en cada asignatura para pulir en cada individuo técnicas y destrezas en un análisis plástico aplicado en la cotidianidad.

Mejorar la calidad del pensamiento es en gran medida el fin de la pedagogía crítica desde el ambiente escolar para impulsar en sus estudiantes bajo la razón y actuación muchas transformaciones de participación social que generen aportes y evaluación del contexto que habitan.

3. Pedagogía Crítica

La pedagogía crítica presenta dos vertientes, la primera referida a un modelo reproductor por ser la escuela un centro ideológico del Estado para sentar las bases del poder y la riqueza, y el segundo enfoque comunicativo de la resistencia que se opone al modelo positivista y apunta directo hacia el sujeto para resistir e intervenir la realidad social, porque la educación para los pedagogos críticos impulsa las desigualdades “económicas, sociales, raciales, de género” en la formación de ciudadanos con valores de libertad, igualdad y justicia social (Bórquez, 1999).

En el siguiente cuadro se abordarán los exponentes de la resistencia y sus aportaciones.

Cuadro 1: Teóricos de la Pedagogía Crítica.

Teórico	Categoría	Descripción
<i>Paulo Freire</i>	Alfabetización y educación liberadora	<ul style="list-style-type: none"> -Creó un método de alfabetización (cinco fases) -Logró una educación liberadora (conciencia sobre la opresión) -Alfabetizó (concienciar y romper cadenas de opresión) -Propuso la cultura del diálogo (reflexión, crítica, libertad y lucha como transformación de vida miserable) -Desarrolló en los educandos conciencia crítica -Asignó papel a los estudiantes como agentes sociales de cambio -Consideró transformar programas y currículos educativos -Postuló unión entre teoría y práctica
	El concepto del hombre	<ul style="list-style-type: none"> -La razón permite al hombre conocer al mundo (reflexionar, criticar, dar sentido, crear ideas y transformarlo) -El hombre se integra al mundo (lucha contra la opresión) -El hombre hace historia, cultura y transforma al mundo -El hombre existe en el tiempo (pasado, presente y futuro) -El hombre se comunica y se relaciona con otros para luchar contra la opresión e injusticias
	La educación dialógica y educación bancaria	<ul style="list-style-type: none"> -Base de la comunicación el diálogo (palabra-acción-reflexión) -El diálogo como actividad educativa (indagar el mundo de vida y experiencia de los estudiantes) -Encuentro dialógico para analizar, comprender, criticar y cambiar a la sociedad opresiva -Evitar la educación bancaria (llenar a los estudiantes solo de contenidos) obviando el bagaje cultural del educando -La educación bancaria refleja el silencio y la opresión de una sociedad con fines particulares
	Renovación del pensamiento	<ul style="list-style-type: none"> -Rechazó al positivismo y reproducionismo estructuralista -Profundizó la comunicación e interacción subjetiva “docente-estudiante” -Impulsó programas de acción político-pedagógico para promover la vida democrática

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

		-Intentó democratizar el sistema educativo (autonomía de las escuelas)
<i>Henry Giroux</i>	Teoría radical de educación ciudadana	-Modelo educativo para emancipar al ser humano -Usa el concepto de racionalidad para presentar tres modelos: técnica, hermenéutica y emancipatoria
	Racionalidad Técnica	-Propone metodología, contenido y currículo oculto -Promueve conducta humana conformista, pasiva y adaptable al sistema social -Evita toda postura que critique la ideología y racionalidad dominante -El docente transmite conocimiento basado en visión objetiva y correcta del mundo y el estudiante no realiza juicios de valor y repite significados de un mundo no contradictorio
	Racionalidad Hermenéutica	-Se denomina “toma de decisiones” en Estado Unidos por encuadrar en un contexto sociopolítico democrático -Otorga importancia para la construcción social -Estimula la participación (escuela libre, escuela abierta y pedagogía humanista)
	Racionalidad Emancipatoria	-La escuela educa a los estudiantes para influenciar en la política del Estado, pero ignora como el Estado emplea en la escuela un currículo político, ideológico y estructural. -Afirma que la sociedad actual, los individuos son tratados como fines y no como medios -Deslastra divisiones disciplinarias impuesta por el positivismo para adoptar el concepto de totalidad (sociología crítica y teoría política para comprender la ideología dominante que los oprime) -El docente debe politizar el concepto de cultura para llegar a todos los sectores (raza, clase, género) -El docente debe combinar crítica histórica, reflexión crítica y acción social para ejercer el buen papel de educadores ciudadanos) -Los estudiantes deben mostrar coraje cívico para desafiar y decir “no” a prejuicios dominantes, poder opresor y mantener actitud para la vida

Expuestos los teóricos de la pedagogía crítica, sobran razones para afirmar que la sociedad actual confluye entre una revolución de expresiones y sentir para demandar así como exigir el ideal de bienestar a través de movimientos de masas, protestas y, denuncias para creer que la convocatorias y participación hacen más sensible al ser humano hacia el otro por problemas en general que afectan a todos por igual. El fin de la masificación, unión y colectividad donde el pensamiento crítico y sociocrítico debe reconsiderarse como estrategia pedagógica a nivel educativo general por diferentes motivos que se expresan en el siguiente párrafo.

3.1 Pensamiento crítico como estrategia pedagógica

El pensamiento crítico del egresado en educación diversificada o técnica media que ingresa a la universidad se encuentra apoyado en la formación primaria y secundaria, la cultura, el lenguaje y conocimientos previos que posee, los cuales serán reforzados con la formación pedagógica del docente universitario, quien a través de estrategias, estilos, técnicas, recursos y actividades instruccionales activará, reforzará y conducirá los procesos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes para desarrollar el pensamiento crítico en diferentes procesos de comprensión lectora, análisis, abstracción, síntesis, argumentación y producción de ideas como parte de la formación de los procesos mentales en cada individuo.

Los docentes deben manejar la teoría y práctica relacionada al pensamiento crítico para generar un ambiente donde se establezcan las técnicas, modelos, estrategias, habilidades y experiencias oportunas para incentivar al estudiante a mejorar o refinar su estilo de pensamiento, tarea compleja que requiere del compromiso de ambas partes por no existir un manual predeterminado al caso.

Al respecto, el pensamiento crítico se fundamenta en la metacognición, según Torres y otros (2013), es “la habilidad que tenemos para planear una estrategia que nos permita obtener la información que necesitamos...” (p.1) específicamente en el campo educativo, donde el docente debe valerse de estrategias de aprendizaje y enseñanza para facilitar el aprendizaje significativo, reflexivo y crítico de los estudiantes a través de estrategias pedagógicas como lecturas críticas, mapas mentales y conceptuales, ensayos, cuadros comparativos, inferencia, parafraseo, líneas cronológicas, reflexiones, proyectos, propuestas, análisis (film, textos, frases, conversaciones, mensajes, obras de arte), entre otras.

El estudio de las Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana debe acompañarse del pensamiento crítico como estrategia pedagógica para considerar profundas teorías de aprendizaje, para determinar protagonismo en el individuo por ser testigo de hechos sociales y pensar como docente en fusionar y reportar teorías de aprendizaje según experiencia docente para conducir el aprendizaje de los estudiantes.

4. Inteligencia emocional

El coeficiente intelectual “CI” es un rango de valor que mide la inteligencia de las personas a través de variados test sobre razonamiento de tipo verbal, matemático, lógico, resolución de problemas, entre otros. Por ello a lo largo de la historia es muy notorio los aportes invaluable de genios inmortales en el campo de las ciencias y las artes tal como Aristóteles, Darwin, Einstein, Da Vinci, Shakespeare, Beethoven, Mozart, Freud, Newton, Curie, Hawking, entre muchos más.

Pensar en dichos cerebros representa solo una pequeña parte de la población y surge la reflexión sobre que sucede con el resto de la población que no es considerado genio, científico, filosófico o escritor. Es razonable descartarlo o al contrario encontrar otras potencialidades que permitan valorar su inteligencia práctica y emocional para encontrar éxito en lo personal, brecha que abre caminos hacia las investigaciones interdisciplinarias para abrir espacios de diálogo en el campo educativo y familiar.

Al caso Punset (2013) conductor del programa “Redes” divulga la actividad científica y considera necesario aprender a gestionar las emociones en todos los ámbitos de la sociedad; así como revelar las claves para difundir el aprendizaje social y emocional. Por todo esto sostiene una serie de entrevistas con un grupo de expertos que expresan lo siguiente:

- Davidson Richard (neuropsicólogo) sostiene que los niños deben aprender a disipar las emociones negativas para no afectar el proceso de aprendizaje.
- Goleman Daniel (psicólogo) considera como un grave error separar la cognición de las emociones por ser en conjunto un área cerebral que mejora el aprendizaje, por esta razón se debe aplicar a nivel educativo programas de aprendizaje social y emocional para gestionar las emociones. Además, observar religiones como el budismo y catolicismo las prácticas contemplativas que ayudan a la meditación y concentración en el desarrollo de la mente.
- Matthieu Ricard (biólogo – monje budista) educar al individuo en valores para forjar un hombre de bien donde paralelamente desarrolle la inteligencia y el humanismo para evitar en el individuo la soledad, depresión y suicidio.
- Belsky Jay (psicólogo) explica como la crianza sin afecto y cariño desemboca en individuos problemáticos, por ello recomienda preparar al personal en educación maternal e inicial por el número de horas que están al cuidado de los niños porque al no cambiar esta concepción las guarderías dejan de ser humanas para el futuro de los niños.

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

- Glover Vivette (psicobióloga) la forma como se desarrolle el niño en el útero “salud emocional” indica si habrá afectación para la vida del ser por motivos de ansiedad, alcohol, tabaco, depresión, etc., que corroborará a largo plazo problemas conductuales, hiperactividad, déficit de atención, entre otros.

- Parson Lawrence (neurocientífico) expresa consejos emocionales sobre como aprender a gestionar las emociones sin reprimirlas y sin dejar que tomen al individuo de rehén en todo marco de repotenciar las emociones positivas.

Inteligencia supone dominio matemático, pero arroja a talentos, cualidades y habilidades en el individuo que se apoya de un proceso cognitivo e inteligencias múltiples propuestas por Gardner. Ahora bien, surgen interrogantes para dar explicación a nuevas formas de aprendizaje tales como: ¿Las personas con talento deportivo y musical son menos inteligentes que aquellos que practican las ciencias exactas?, ¿Ser líder es una condición, talento o inteligencia?, ¿Se debe poseer inteligencia o habilidades para conducir una empresa?, ¿El aprendizaje ecológico y social desarrollan la inteligencia?, ¿El manejo de las emociones garantiza el equilibrio mental en el individuo?

Interrogantes que conectan con respuestas argumentativas para comprender que la inteligencia, emociones, talento, habilidades forman un sistema de coeficiente intelectual para ser apuntado por el docente tanto en estrategias metodológicas de enseñanza como aprendizaje.

La inteligencia emocional es el núcleo o razón para estar feliz ante lo que haces y decides, ante la selección de Artes Plásticas como carrera de estudio y la interdisciplinariedad que ofrece con otros saberes en el campo de la ciencia, así que bien vale la pena realizar una aproximación sociocrítica al estudio de las Artes para motivar, animar y encantar al estudiante en su elección como área de estudio.

5. Fenomenología

Husserl consagró su vida para fundar una nueva filosofía entregando el valor de ciencia, a partir de una serie de estudios en el campo de la matemática con una intención de romper el distanciamiento de las corrientes filosóficas tradicionales para diferenciar el sujeto y el mundo, así como la conciencia y el objeto. En tal caso Rusque (2010) menciona aspectos para la comprensión fenomenológica tales como: (a) conocer el fenómeno como un modo de aparición interno a la conciencia; (b) importancia del mundo de vida “lebenswelt” como experiencias y verdades individuales; (c) la “epojé” o reducción para conocer al fenómeno tal como se muestra en una actitud desinteresada; (d) la cualidad descriptiva del fenómeno determina la intuición e intencionalidad entre la conciencia y el mundo.

Ahora se ejemplifica la fenomenología en la pintura cuyo acto requiere de una contemplación inmediata para alejarla al principio de todo subjetivismo psicológico y poner a un lado las muestras de afectividad para relegar el prejuicio, gusto, tendencia y conocimiento que limiten el justo alcance de apreciación visual. Es decir, es un acto para volver la mirada inmediatamente al fenómeno y validar el proceso de apreciación desde la pintura misma y no de los antecedentes del artista o la corriente que se retomaría para un segundo momento, porque en primer momento lo realmente eficaz es el instante donde el espectador observa la obra y aquellos elementos de posición de los objetos, personajes, luz, sombras, color, expresión, atavíos, entre otros. En definitiva, analizar cualquier obra de arte requiere como primer punto ir a las cosas mismas, es decir ir al fenómeno. Análisis fenomenológico de la pintura de Edvar Munch: al día siguiente (2010).

Lanza (2016) determina que toda fenomenología presenta un aporte epistemológico ante una obra de arte de carácter pictórico, escultórico, arquitectónico, entre otras manifestaciones por exponer la teoría de Edmund Husserl en el evento de observar una obra, donde entra en acción tanto el artista que crea la obra como el espectador que se detiene a contemplarla. Así se aplica en el observador una estética trascendental que va más allá de los cánones de belleza y apunta en todo caso hacia los fenómenos del arte; fenómenos que forman parte de un espectador que adopta un rol como simple transeúnte, crítico, docente, estudiante de áreas afines, experto, visitante y un apasionado del arte cuando realiza la visita de un Museo, Galería o camina ante una representación artística en la cultura occidental y oriental para dejarse arropar y embriagar ante el arte.

Toda obra de arte requiere de un espectador que según sus intereses se acerca a la misma con una esencia de curiosidad, contemplación, deleite, sensibilidad y goce estético para descifrar de cierto modo los mensajes que transmite el artista a través de los elementos plásticos, estilo artístico, título de la obra, vida del artista y acontecimientos sociales en un momento determinado; para definir a la obra con carácter emotivo y adentrarse en primer paso ante una “epojé estética” hacia los objetos artísticos donde se vincula en un encuentro íntimo la fenomenología y el arte.

Por consiguiente, comprender el arte no es asunto informal y menos trivial sino todo lo contrario requiere pensar y evocar la metacognición de aquello que se expone ante la vista para explorar, escudriñar y suspenderse en un éxtasis artístico que conlleve hacia la comprensión del mundo y de las cosas desde otra perspectiva, para entender desde lo ilógico e irracional aquello que no es comprensible para muchos y proceder a dar sentido al objeto artístico. Comprensión tratada en el estudio de las Artes Plásticas donde el docente debe apoderarse del pensamiento crítico, pedagogía sociocrítica, teorías, estrategias de enseñanza y aprendizaje, estilos docente y estudiante, inteligencia

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

emocional, teoría de la conectividad y por supuesto fenomenología en el arte para el análisis plástico con apreciación estética.

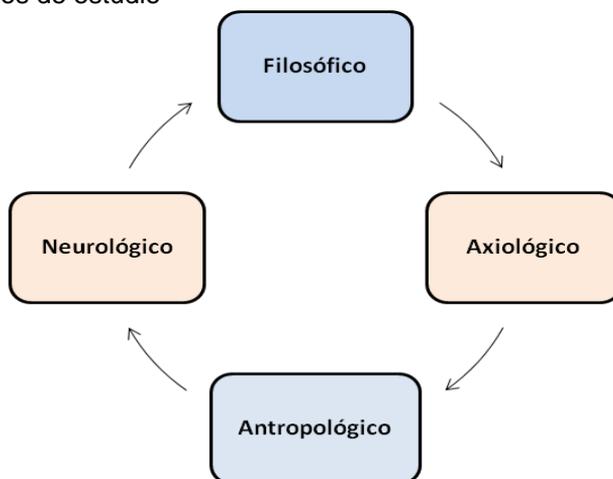
Así la experiencia estética se fusiona con la percepción “observar”, intencionalidad “intuir” y conciencia para describir obras inmortales tales como: Guernica de Picasso, Gioconda de Da vinci, El grito de Munch, Vagón de tercera clase de Daumier, La creación de Miguel Angel, El pensador de Rodin, Fuente de los cuatro ríos de Bernini, La sagrada familia de Gaudí, entre infinidad de maravillas artísticas que requieren la esencia espiritual y la detención del tiempo para expresar sentimientos, pasión y afectividad ante lo visto.

La fenomenología en el arte, aplica para evaluar el currículo en Artes Plásticas y denotar si el pensamiento crítico forma parte del nombre de alguna asignatura o por el contrario se trabaja en la didáctica de cada docente responsable de solicitar actualización y cambios adaptados al contexto para fundamentar el currículo.

6. Abordaje Teórico Investigativo

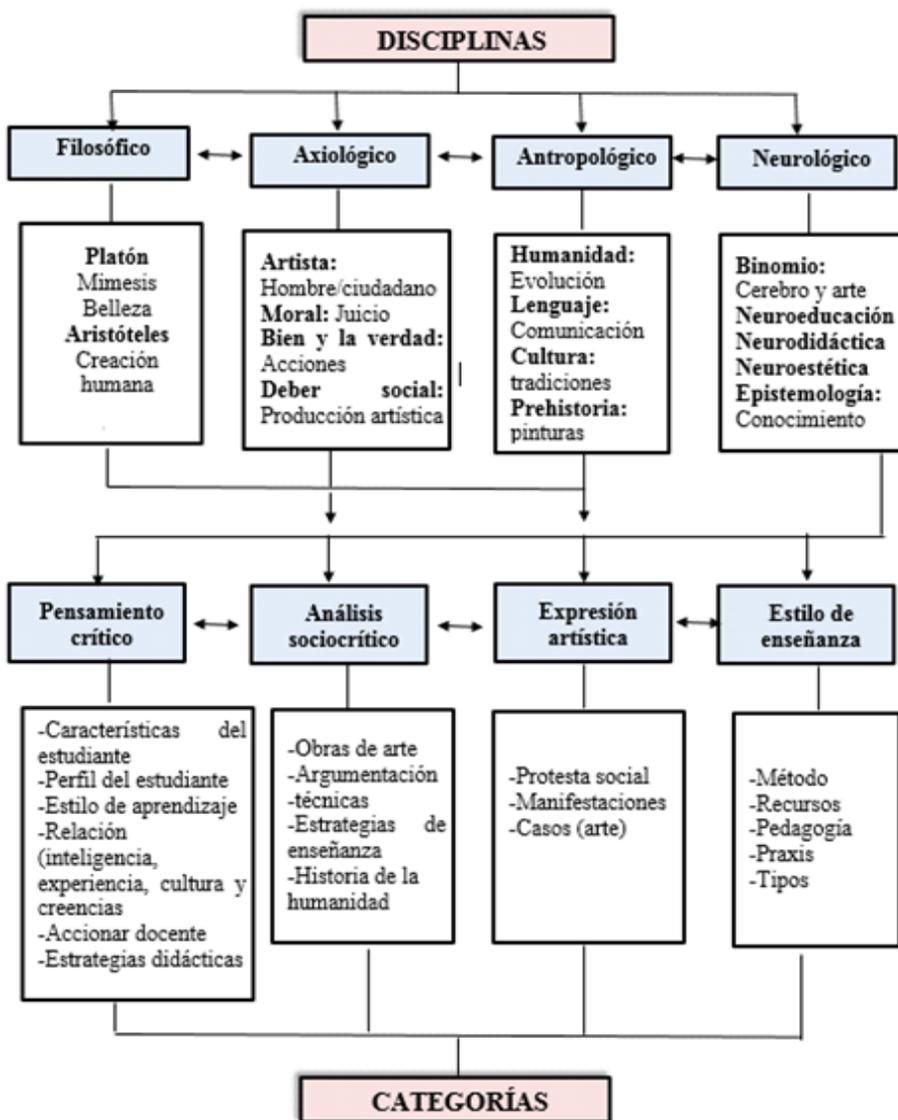
La enseñanza del arte a través del pensamiento crítico se aborda bajo cuatro grandes campos de estudio, para explicar las razones por las cuales el arte es el centro para generar encuentros, comunicación y reflexión en los estudiantes universitarios ante el análisis de una obra en aula de clases, sala de un museo, casa de un artista o conectividad virtual, para desarrollar el contenido de materias disciplinarias del amplio mundo del arte. La visión sociocrítica al estudio de las Artes Plásticas en la Educación Universitaria venezolana se aborda desde los siguientes campos de estudio, los cuales se exponen en los siguientes apartados

Gráfico 1: Campos de estudio



Por otro lado, se toman cuatro categorías generales de estudio como resultado de las entrevistas aplicadas a cinco informantes claves profesores especialistas en Artes Plásticas de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Pedagógico de Caracas (IPC), Universidad Nacional de las Artes (UNEARTE), Universidad de los Andes (ULA) e Instituto de Educación Superior Armando Reverón (IUESAPAR) en cinco universidades a nivel nacional. Como resultado de las entrevistas se derivó un conjunto de categorías y subcategorías que varían de acuerdo al estilo de respuestas y argumentación en cada docente. En el siguiente gráfico se ensamblan las conexiones existentes

Gráfico 2: Relación entre categorías y campos de estudio



6.1. Filosófico

Según diccionario etimológico español (2019), el término mimesis proviene del griego *mimesis* y significa imitación de otra persona, los componentes léxicos son: mimos (imitación, mimos) más el sufijo sis (formación, impulso, conversación). El artista imita, finge y aparenta cualquier pintura de flores, paisaje, bodegón, alegoría, retrato, abstracta, mitológica, histórica, entre otras; como una copia de otra copia (cosas externas) estando según Platón a triple distancia del ser porque imita algo del mundo sensible e irracional (Educatina, 2011).

Para Platón el arte es simplemente imitación porque el artista como pintor o escultor se limita a ver solo lo que percibe desde su propio punto de vista, alejándose de la verdad o de la forma verdadera en un mundo opuesto a las ideas. Así el arte para Platón no es más que copia de un mundo irreal planteamiento expuesto por el filósofo en Teoría de las ideas y en su obra la República donde sentencia al Arte plástico por estar desprovisto de objetividad e identidad precisando distancia del ser. Por su parte Aspe (s/f) expresa lo siguiente:

Si el mundo de las ideas es el mundo de lo en sí, el mundo de la naturaleza es un mundo de puras sombras. Si el mundo del arte es representación de la naturaleza, entonces el arte es un mundo de sombra de las sombras. Así, el arte se convierte en una triple degradación ontológica puesto que es una actividad que en la medida en que hace se aleja doblemente del mundo real (p. 175).

Alejamiento que pareciera en primer plano evaluar a un Platón como enemigo potencial del arte, pero luego repara en su obra cuando designa la producción artística como es la poesía un aspecto ligado a lo racional y a las ideas como un lugar estable del alma más no a la irracionalidad pasajera. Por ello admite a poetas quienes a través de sus obras deben exaltar valores éticos auténticos e incrementar la racionalidad y persuasión del arte para motivar a los aprendices en aplicar buenas acciones que enaltezcan el espíritu en situaciones reales, solo de esta manera se valida el arte de los poetas porque en caso contrario los poetas son ilusionistas, engañadores y negativos para la sociedad.

Por el contrario, Aristóteles cambia la concepción del arte de un modo más dinámico, asumiendo la mimesis y agregando el carácter de toda obra de arte como creación humana, inmersa en un proceso de producción donde interaccionan elementos tales como habilidades, conocimientos, práctica, capacidades innatas, reglas generales, conciencia, entre otros requisitos aristotélicos para producir el arte.

La poética de Aristóteles presenta una investigación sobre el arte en diferentes aspectos relacionados con poesía, imitación, producción y promoción de las

artes. A continuación, se muestra un fragmento de la obra traducido por Villar, (2013)

Parece que, en general, fueron dos las causas que originaron la poesía, y ambas naturales. En efecto, el imitar es algo connatural a los hombres desde niños, y en esto se diferencian de los demás animales, en que el hombre es muy proclive a la imitación y adquiere sus primeros conocimientos por imitación; y también les es connatural el complacer a todos con sus imitaciones. Y prueba de ello es lo que ocurre en las obras de arte: pues las cosas que vemos en la realidad con desagrado, nos agrada ver sus imágenes logradas de la forma más fiel, así por ejemplo ocurre con las formas más repugnantes de animales o cadáveres. Y una causa de esto es también el hecho de que aprender es algo muy agradable no sólo para los filósofos, sino también para el resto de personas por igual, si bien participan de ello en una pequeña medida. Y es que por eso les agrada ver las imágenes, porque al mismo tiempo que las contemplan aprenden y van deduciendo que es cada cosa (párr. 1).

En el arte la contemplación de toda obra se valora y se admira para responder al carácter de originalidad más allá del mimesis donde el arte conmueve y deje sin aliento al espectador en una catarsis de goce y felicidad, esta razón es la condición de grandes maestros y obras inmortales en todos los tiempos como es Homero, Miguel Ángel, Brunelleschi, Canova, Mozart, Beethoven, entre infinidad de baluartes y genios.

La belleza artística la contempla Platón en su libro el Banquete por figurar una concepción de belleza totalmente diferente a lo imaginado hoy día por las personas sobre los objetos o cosas sobre apariencia física, color, tamaño, forma, material, gusto, entre otras características para opinar lo hermoso o bello que resulta un artista, una reina de belleza, una joya, un vestido, una lámpara, un vehículo, entre otros.

Para Platón la belleza es un todo y en su loa expresa “si hay algo por lo que vale la pena vivir, es por contemplar la belleza” (Ávila, 2013) en una época clásica donde el goce estético arrastra barreras para admirar tanto a objetos como materias del conocimiento y aprobar los cánones griegos prescritos en una sociedad constituida políticamente donde reina la verdad, el bien y la virtud ante las reglas de valores.

El campo de estudio filosófico guarda relación con la categoría “Expresión artística” para acordar por parte de los cinco informantes que el arte no es una constante de rechazo social, de algún modo es reflejo de un tiempo histórico vivido por el artista para expresar en caso particular displacer, como ejemplo se toma al informante dos para casos particulares en la década de los años 60, 70, 80 por manifestaciones subversivas y críticas ante la sociedad del momento por parte de los Tupamaros (1968), Grupo guerrillero uruguayo con militantes estudiantes de arte, Grupo chileno colectivo de acciones de Arte (1969) con intervenciones en espacios públicos ante la Chile en tiempos de Pinochet,

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

Tucumán Arde (1968) artistas argentinos quienes se trasladaron a Tucumán para observar la miseria y ejercer acciones in situ, el Techo de la ballena en Venezuela con postura crítica al presidente Rómulo Betancourt y gestión de gobierno en materia cultural; crearon un poema llamado ¿Duerme usted señor presidente?.

Entre otros ejemplos mencionado por el informante cinco se encuentra: (a) la fotografía en tiempos de guerra por captar momentos de reflexión, temor, poder, conflictos, conquistas, desolación y sentimientos a través del lente de Capa, Rosenthal, Jaldéi, Hurley, entre muchos más; (b) la pintura de guerra en casos anónima por parte de soldados; (c) la pintura aristocrática de Velásquez por dibujar la nobleza con características burlescas; (d) protesta ante los bombardeos de la ciudad vasca con la Guernica de Picasso; (e) elevación de libertad ante la revolución francesa y las escenas de Delacroix, (f) represión de clases sociales con Daumier y su vagón de tercera clase; (g) esculturas y monumentos bajo temáticas establecidas hacia la paz y libertad; (h) el performance como instrumento de protesta ante política, crímenes y abusos de poder; (i) grafitis para activistas sociales en pro de los derechos humanos; así como otros movimientos artísticos que se encuentran en la historia del arte.

6.2 Axiológico

Morales (2006) trata sobre la relación de la obra artística con el juicio moral del hombre para responder a una validez estética de armonía entre Arte y Moral, el arte se muestra como un medio de comunicación en diferentes épocas a pesar de las ideas, ciencia y tecnología en cada momento. La auténtica obra provoca contemplación, satisfacción, emoción, disfrute, sensibilidad y conocimiento por el receptor en cada período de la historia, autenticado explícitamente por el papa Juan Pablo II en su carta a los artistas:

Por medio de las obras realizadas, el artista habla y se comunica con los otros. La historia del arte, por ello, no es sólo historia de las obras, sino también de los hombres. Las obras de arte es una contribución que ofrecen a la historia de la cultura (párr.4).

De esta forma solo a través del arte, el artista en su proceso creador y el espectador en su minuciosa valoración trascienden como hombres plenos, conscientes y valorativos para codificar el mensaje de tipo visual, verbal o auditivo por mostrar al arte en creación humana de belleza y revelar al ser en plenitud o fragilidad como estados personales que influyen en toda exposición de su propia vida.

El artista ante todo es hombre y ciudadano en la sociedad, así como autor intelectual de los actos que desarrolla en su vida de forma común y corriente;

Ana Evelin Duque

su vida se sujeta a un orden moral para vivir en libertad ante el bien y la verdad que pauten la sociedad y las leyes del momento. El resto compromete según Wilde (citado por Vidal, 2018) a todas las acciones de vida privada por condiciones de alcohólico, megalómano, avaro, racista, adultero, homosexual, vicioso, comunista, ateo, trastornos mentales, aceptación o rechazo político, desolación, paranoia, miedo, libertad, revolución, entre otros que definen la conducta y comportamiento por excesos y confesiones que aglutinan un prejuicio ético según vida mundana o pecados vistos por la religión o las leyes que dictamine el contexto social para grandes artistas como fueron Van Gogh, Munch, Picasso, Gauguin, Dalí, Bruegel, Da Vinci e infinidad cuya biografía es digna de admirar y asombrar por las excentricidades de cada personaje.

Personaje con historias de vida que llama a reflexión para considerar si es justo condenar y privar a la humanidad ante una obra tan sublime por la armonía de una sinfonía, una construcción que te deja sin aliento, una pintura irreplicable, un poema o novela que te hace suspirar, una escultura perfecta que te paraliza, entre otras expresiones por el simple hecho de un estilo de vida artístico. Entonces surge la gran pregunta ¿es correcto condenar las acciones personales con la realización de obras desde toda perspectiva ética?

Las respuestas serán diversas con criterios personales, pero si existe algo más correcto es apreciar el arte como creación pura, divina y auténtica por contener un código de símbolos, mensajes y escenas que en muchos casos presenta compromiso social y ético para denunciar las atrocidades y el poder del hombre. Denuncia que señala directamente nombres específicos y en caso particular de la Alemania Nazi muchas obras terminaron robadas, quemadas, confiscadas y ocultas por categorizarse como arte degenerado así como la persecución de artistas por ser judíos y contrarios al gobierno, evento repetitivo ante otros acontecimientos políticos.

El arte en conclusión debe ser analizado y valorado tal cual expresa el anciano poeta francés Paul Claudel para Arthur Fontaine en el campo literario:

Será dulce para mí, cuando esté en el lecho de muerte, pensar que mis libros no han contribuido a aumentar la espantosa suma de tinieblas, de duda, de impurezas, que aflige a la humanidad, sino que aquellos que los han leído no han encontrado en ellos más que motivos para creer, para alegrarse, para esperar (Vieta, 2017, párr.25).

El campo de estudio axiológico guarda relación con la categoría “Análisis sociocrítico” para acordar por parte de los cinco informantes que las obras de arte son imposibles de entender fuera del contexto de creación y del mundo de vida de cada artista, cargado de ética, valores y sentimientos para el lenguaje visual (semiótica, semiología, iconografía). Las artes se conectan con la cultura de cada época y el artista se encuentra sujeto a principios morales y éticos para producir y exponer, ejemplo la pintura romántica (temas que rodean la

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

revolución francesa, libertad, igualdad, justicia, historia de la nación y exaltación del pueblo), el expresionismo con la representación de sentimientos, emociones, subjetividad, temas prohibidos hacia lo demoníaco, sexual y pervertido), el muralismo mexicano para exaltar las luchas y desigualdades sociales con identificación política.

Los preceptos morales corresponden a los artistas para limitar en sus acciones, producción o sentir la libertad de creación sin ánimo de ofender a nadie sino siguiendo sus gustos e influencias que serán aceptados o rechazados por la sociedad en un Picasso (erótico en sus obras), Dalí (confesiones inconfesables), Da Vinci (musas masculinas), Caravaggio (realismo), Frida (adulterio), Reverón (musas de trapo), entre otros artistas tildados como locos, irreverentes, enfermos pero originales y apasionados en su oficio y en su estilo de vida.

6.3 Antropológico

La Antropología “es el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos y de sus estilos de vida” (Harris, 2011, p.2). Además, estudia la evolución de la especie homo sapiens, el desarrollo del lenguaje como forma de comunicación humana, las tradiciones como parte de la cultura de todo pasado y presente que expone aspectos biológicos, psicológicos y humanistas de forma holística e integral para estudiar y comprender el comportamiento, las creencias y valores como miembros de una sociedad que engloban la definición donde el objeto de estudio de la ciencia social es el hombre en convivencia con los otros.

El inicio de vida del hombre se remonta a la edad prehistórica y al desarrollo y evolución del hombre en las cavernas quien desde espacio de protección representó tan divina, mágica y magistralmente un tipo de pintura rupestre como absoluto testimonio de lenguaje simbólico entre los humanos desde todos los tiempos. La ubicación de estas pinturas en la profundidad de la cueva responde al efecto de acústica especial por representación de sonidos y ecos combinados más el dibujo que determinan una dualidad que recibe el nombre según el lingüista Miyagawa y sus colaboradores como transferencia de información de modalidad cruzada (citado por Voser, 2019). Dicha modalidad expresa como el homo sapiens alcanzó un alto nivel cognitivo para comunicar a través del arte y representar un pensamiento simbólico como resultado de las primeras manifestaciones culturales en las paredes de las cuevas que datan desde hace 40000 años.

El arte rupestre según Gil (2019) es un medio de comunicación tanto para los seres humanos como para la divinidad por esta razón el significado de las pinturas corresponde a los siguientes aspectos: (a) ritual humano bajo consumo de alucinógenos muy parecido en la actualidad a etnias indígenas; (b) comunicación de mitos y conocimientos que no eran posible de transmitir

Ana Evelin Duque

oralmente por no existir la palabra; (c) comunicación mágico religiosa para dibujar las imágenes de animales y asegurarse que era igual poseerlas o cazarlas; (d) ubicación de pinturas en lugares estratégicos de las cuevas como señal de divinidad o comunicación personal para aseguramiento de comida, lugar de niños, entre otros.

La pintura rupestre se conoce en diferentes dibujos, bocetos y trazos, atribuidos al hombre primitivo, quien se supone que los plasmó sobre la piedra de las cavernas en las que habitaba, o que usó posteriormente como refugio o lugar sagrado, así también sobre algunas formaciones rocosas externas (La pintura rupestre, s/f).

Estas pinturas utilizaron como temática escenas de caza, animales heridos con flechas, representación de animales: caballos, ciervos, jabalíes, bisontes, mamuts, cuervos, renos, entre otros, impresión de palma de las manos, contexto ambiental, trazos de líneas y representación de escenas sobre la vida diaria del aquel hombre a lo largo del periodo paleolítico y neolítico en casi todas las regiones de América, Asia, África, Europa y Oceanía a excepción de la Antártida. Estos santuarios o capillas de arte prehistórico guardan ideas, sentimientos, preocupaciones y necesidades con gran sentido artístico y mágico religioso como lugares de culto o espacios ornamentales para desarrollar el lenguaje, cognición y convivencia.

El campo de estudio antropológico guarda relación con la categoría “pensamiento crítico” para acordar las características del estudiante en elaboración de textos con premisas y postulados académicos, además para escuchar al otro y respetar su percepción como acto comunicativo oral o escrito porque la cultura, creencias, religión y experiencias forman parte del aprendizaje constante en el entorno social, familiar y educativo. Ejemplo culturas prehispánicas (maya, azteca, inca, tihawanaco), culturas indígenas, culturas de oriente y occidente (ancestrales) para ratificar la antropología cultural, lingüística, artística y social de todos los pueblos.

6.4 Neurológico

Sonia Budner (2019) trata una serie de aspectos relacionados con neuronas espejo, hormona dopamina y terapias como forma de combinación entre actividad artística y actividad cerebral para las neuronas espejo, química cerebral y arte como técnica terapéutica las cuales se explican en los siguientes párrafos para una mejor comprensión:

- El cerebro tiende a querer ubicarse dentro del cuadro y este efecto se debe a la participación de las neuronas espejo definidas por el neurobiólogo Vestfrid “son células descubiertas a partir de 1996 por Rizzolatti y equipo de trabajo. Es

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

la respuesta rápida, inmediata, inconsciente, no razonada a ciertos estímulos...es el aprendizaje por imitación, lenguaje no verbal: gestual, corporal, inconsciente, secreto del cuerpo...descubra inconscientemente el estado emocional del otro (Educarchile, 2014).

Así las neuronas espejo protagonizan la actividad estética y cognición encarnada para observar el objeto pictórico, escultórico y arquitectónico para analizar las obras por comprensión intersubjetiva, empatía estética e imitación interior por la sensación que produce en el espectador para situarse en un paisaje (desértico, primaveral, solitario, festival), además canalizar emociones, gestos, ritmos, movimientos y sentimientos de imágenes estáticas que llevan a simulación en el cerebro del observador según expone (Fredberg y Vittorio citado por Valdivia, Carrión y Zuñiga, s/f). El ejemplo más simple es cuando se observan obras de Dalí (Construcción blanda con judías hervidas), Goya (Saturno devorando a un hijo), Miró (El carnaval de Arlequín), Pollock y sus huellas físicas en el arte abstracto, Van Gogh (La noche estrellada), Canova (Eros y Psique), Bernini (Fuente de los cuatro ríos), Gaudí (La sagrada familia), Brunelleschi (Cúpula de Florencia), entre tantos maestros del arte.

- La química cerebral procede cuando se observa y se disfruta el arte provocando un inmediato aumento de la sustancia química llamada dopamina en la corteza orbitofrontal del cerebro, que representa sentimientos de placer intenso, deseo y afecto. Sanz (s/f) refiere que la dopamina "...no sólo ha resultado ser el neurotransmisor responsable de las sensaciones placenteras. También está involucrada en la coordinación de los movimientos musculares, en la toma de decisiones y en la regulación del aprendizaje y memoria. Sin ella no sentiríamos curiosidad ni motivación" (párr.1).

- Arteterapia es la llave para alcanzar el control emocional, atención, autoestima, conciencia y disfrute a través del arte. El uso aplica en pacientes con estrés postraumático ante la guerra, violación, castigos físicos y desastres naturales como eventos que ocurrieron en el pasado, pero afectan el presente de cada persona en su ámbito familiar, laboral y personal. Asimismo, la terapia es potencialmente eficaz en pacientes con alzheimer, cáncer, enfermedades crónicas y trastornos mentales y bipolares ante una esquizofrenia, depresión, demencia, entre otros. Este tipo de trastornos que acompañaron a una serie de pintores, músicos y escritores como Vicent van Gogh, Seráphine Louis, Edvar Munch, Paul Gauguin, Salvador Dalí, Jackson Pollock, Ludwig van Beethoven Edgar Allan Poe, Ernest Hemingway, entre otros.

En este punto se cuestiona si la locura guarda algún tipo de relación con la creación artística de algunos genios del arte por excentricidades y particular modo de vida, situación no repetible en otros artistas con problemas mentales o estilo de vida irregular. Entre las frases personales que aseguran un sello o

identidad se menciona como ejemplo a Dalí: la única diferencia entre un loco y yo, es que yo no estoy loco, no soy extraño simplemente no soy normal.

Por otra parte, López (2016) y Carrera (2018), mencionan los múltiples beneficios del arte en el cerebro para todas las personas desde niños hasta adultos sin límite de edad para quienes lo practican en actividades o cursos de crecimiento personal como dibujo y pintura, técnicas de escultura, cerámica básica, formación musical, actuación y teatro, fotografía artística, entre otros. Así como para quienes son artistas innatos, artistas de formación académica o quienes lo disfrutan básicamente como receptores o amantes del arte y del buen gusto estético para obtener un aprovechamiento del arte en toda su dimensión por cada una de las siguientes razones : (a) Activación de diferentes partes del cerebro donde participa la inteligencia y creatividad a través de la producción artística donde se representan imágenes ante situaciones de la vida cotidiana donde existe el desarrollo de un pensamiento más analítico y profundo. (b) Incremento de técnicas para solventar problemas con soluciones originales en los niños; (c) Mejora del comportamiento de los niños para reducir la impulsividad, hiperactividad y desconcentración; (d) Desarrollo del intelecto a través de la memoria y capacidad de aprendizaje donde el cerebro es estimulado e inclusive ejercitado en la prevención de enfermedades asociadas con Alzheimer; (e) Mejora del coeficiente intelectual y capacidad de atención porque se estructura el pensamiento y estimula la percepción; (f) Disminuye los niveles de estrés y mejora la salud física y psicológica; (g) Mejora el flujo sanguíneo e incrementa conexiones entre área motora, sensorial y cognitiva; (h) Aumenta la autoestima por elaboración y presentación de muestras artísticas en exposiciones; (i) Uso con fin terapéutico en pacientes por mejorar la conectividad cerebral.

En este sentido se sostiene la presencia del arte y cultura en la historia del hombre en la tierra como vía de comunicación con lenguaje propio de signos, símbolos, sonidos, movimientos, expresiones, gestos y metáforas que amplían el campo de estudio en combinación con otras materias del campo neurológico, neurobiológico y la más reciente neuroestético como disciplina creada por el científico Semir Zeki quien afirma que el arte de forma global satisface más partes del cerebro porque estudia la comprensión del fenómeno artístico cuando una persona a través de los sentidos observa, escucha, siente o crea una obra. Esa comprensión es la que descifra como el cerebro procesa la información y cuales áreas se activan ante un estímulo que resume belleza, emociones y placer estético (Tardón, 2011).

El arte además es un vehículo de comunicación que permite expresar emociones por el creador y por el receptor sobre el mundo interno, historias personales, experiencias vividas, lugares significativos, momentos inolvidables, recuerdos, sentimientos, armonía, paz y desequilibrio. Por esto Sáez (2009) comprende al arte como medio para experimentar reacciones emocionales por

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

el lenguaje simbólico como “apertura semántica, por su potencia connotativa, ensanchan los horizontes de percepción y conocimiento de lo real y lo posible haciéndonos más sensibles hacia *el mundo* que nos rodea y hacia nuestros movimientos internos de conciencia.”

Por todas esas razones el docente debe actualizarse para aceptar y aplicar eficazmente la didáctica ante el proceso de enseñanza y aprendizaje en referencia a corrientes pedagógicas, fases, momentos, objetivos, competencias, técnicas, estrategias, instrumentos, formas de evaluación, métodos y ambiente en toda planificación de clases para adaptarse desde su teoría a los nuevos avances e investigaciones en el campo neuronal con la neurodidáctica definida de la siguiente manera:

La Neurodidáctica es una rama de la pedagogía basada en las neurociencias, que otorga una nueva orientación a la educación. Es la unión de las ciencias cognitivas y las neurociencias con la educación, que tiene como objetivo diseñar estrategias didácticas y metodológicas más eficientes, que no solo aseguren un marco teórico y filosófico, sino que promuevan un mayor desarrollo cerebral, (mayor aprendizaje) en términos que los educadores puedan interpretar. (Paniagua, 2011, p.75).

Esta rama cambia paradigmas en el proceso educativo y otorga nuevos roles al docente para entender el cerebro aprende y aplicar estrategias innovadoras para potenciar el análisis, comprensión, razonamiento, exploración, interés y motivación en el campo de lo cognitivo y emocional del estudiante y de su funcionamiento cerebral en la estructura, composición química y actividad eléctrica que determinarán el éxito o fracaso en la enseñanza de contenidos porque en definitiva el neuropsicólogo infantil Gamo expresa que “el cerebro necesita emocionarse para aprender”

Aprender a pensar, reflexionar, tomar decisiones e involucrarse en su propio aprendizaje es una de las razones del proceso educativo que manifiesta éxito para el estudiante en su comportamiento, conducta, socialización, liderazgo, comunicación y empatía como luces de alerta para actuar y razonar como docente ante modificación de estrategias neurodidácticas o en caso opuesto indagar e investigar por problemas de base familiar (déficit de atención, adicción, alimentación, problemas económicos, estado de ánimo, bullying, maltratos físicos y verbal) que manifiestan algunos estudiantes en el centro educativo y en el rendimiento académico. Acordando la frase de Francisco Mora “no se puede aprender sin emoción” porque la emoción es lo que anima, mueve, estimula, impulsa, interesa y energiza para alcanzar un fin determinado que compromete al acto educativo para entender la importancia de las emociones porque “todas las acciones humanas se fundan en lo emocional, independientemente del espacio operacional en que surjan, y no hay ninguna

acción humana sin una emoción que la establezca como tal y la torne posible como acto” (Maturana, 1991, p.1, citado por González, 2015).

Entonces emocionar a un estudiante es comprender los cambios globales en materia de comunicación e información para trabajar a ritmo del contexto social (político y económico) en el campo educativo para evaluar recursos instruccionales del docente, institución y estudiante que merezcan incorporarse en un plan de clases, además del diagnóstico de acceso a internet, manejo del computador, uso de telefonía inteligente y redes sociales que influyen en establecer características para las generaciones entre Millenials o Y (1982-2001), Z (2001 hasta 2010) y Alfa o Digital (2010 en adelante).

Analizar las características estudiantiles actuales es alinearse en la nueva teoría de la conectividad adicional a las existentes sobre conductismo, cognoscitivismo, constructivismo y humanismo. George Siemens es el autor de la nueva teoría de aprendizaje en la era digital donde Internet es un gran sistema y herramienta de apoyo instruccional tipo biblioteca digital para consultar infinidad de información (libros, revistas, prensa, blogs, páginas, portales, diccionarios, enciclopedias), socializar en las redes, crear espacios temáticos y de opinión, participar en foros, publicar tutoriales o videos, cursar estudios (aprendizaje virtual), escuchar radio, ver canales de tv, crear correos electrónicos, entre otros., almacenados en una gran base de datos o bien llamada autopista de la información que no se detiene, porque se actualiza constantemente así como el conocimiento.

Hernández (2017) comenta, en relación con una teoría de enseñanza en la era digital, lo siguiente: (a) La comunicación de docentes y estudiantes en la práctica educativa es multimedia, hipertextual y no lineal; (b) El aprendizaje es líquido por la forma tan rápida que fluye y cambia la información contenida en una base de datos; (c) El conectivismo es colaborativo porque el aprendizaje ya no es individual, se manejan las redes como un todo integrado para la conexión; (d) Se suma el conocimiento para objetar o discernir sobre aquello que se publica por carecer de peso académico, fuentes legales o plagio de autor; (e) El conectivismo es actualización a través de la motivación para mantenerse al día con las nuevas tendencias para elegir que contenido aprender.

El campo de estudio neurológico guarda relación con las cuatro categorías de estudio: Pensamiento crítico, Análisis sociocrítico, Expresión artística, Estilo de enseñanza” para acordar por parte de los cinco informantes que el estilo de enseñanza es libre y cambiante según las características de los estudiantes. El informante dos señala ser auténtica y libre en el aula de clase por respetar las diferencias de pensamiento, utiliza pedagogías centrada en la felicidad del estudiante en sus cuatro décadas de experiencia docente por estar en contra de la educación masificada y estandarizada que conduce a una pérdida de valores, así que se debe contemplar al sujeto relacionado con el ambiente y la

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

sociedad que pertenece y tomar la cotidianidad como un espacio de reflexión y creación.

Expuesta las razones en campos de estudio filosófico, axiológico, antropológico y neurológico se enfatiza las conexiones con las categorías de estudio generadas por las respuestas de los informantes claves para generar un corpus argumentativo hacia una aproximación sociocrítica al estudio de las Artes Plásticas en la educación universitaria venezolana.

Educación universitaria con protagonismo en el docente y su quehacer en la praxis pedagógica para activar y usar el pensamiento crítico reflexivo en los estudiantes de Artes Plásticas en Venezuela y otras latitudes a nivel internacional por el carácter teórico que presenta en cada uno de los representantes del paradigma sociocrítico tales como Theodor, Marcuse, Habermas, entre otros. La propuesta investigativa es Aproximación sociocrítica en la formación de Artes Plásticas, donde claramente señalo como investigadora, el deber docente para evaluar contenidos programáticos con fin de proponer ante colegas, escuela o facultad ajustes al pensum en consonancia del episteme y cognición del estudiantado como acción docente, para conducirlo en el análisis plástico en un contexto social, historico, cultural, entre otros y aplicar lo estudiado a su entorno (cotidianidad) para comprender de forma lógica, dialógica en discurso oral o escrito los procesos sociales y ser testigo, patícipe y protagonista de las propuestas de transformación social para un anhelo individual y colectivo de un mejor país.

A continuación se presenta la propuesta de enseñanza expuesta por la autora y tutora del estudio, para considerar las diferentes etapas en el proceso tanto de enseñanza como de aprendizaje.

Cuadro 2: Aproximación sociocrítica en la enseñanza de Artes Plásticas

Etapas	Descripción
Capacidad de Análisis	<ul style="list-style-type: none">-¿Dudar ante afirmaciones? . Revisión teórica e investigación continua-Proponer temas significativos (estimulan interés y participación del estudiante)-Propiciar la dinámica de escribir/expresar (dibujar o desdibujar una obra para configurar una postura propia
Interacción	<ul style="list-style-type: none">-Habilidad de presentación y lenguaje-Intenta planear sus ideas claras y precisas para la comprensión del tema, obra, entre otros.-Habla sobre lo que piensa y siente durante la experiencia-Argumenta (el facilitador realimenta el proceso)

Abordaje	-Establece distinciones implicativas -Vincula y relaciona
Repiensa/Reformula/ Aprende/Desaprende/ Reaprende	-Adopta la posición del otro y comprende
Practicum	-Acciones posibles -Actúa y asume su rol -Aplica lo aprendido
Vinculación	-Relaciones desde la tríada (conceptualiza, Evalúa y crea)
Participación	-Fuerza de transformación social.

Interdisciplinariedad y multidisciplinariedad

A nivel universitario, las ciencias se agrupan por Escuelas, Facultades o Departamentos y estas a su vez se subdividen en especialidades para parcelar el conocimiento o el saber; identificado con su programa de estudio correspondiente a un área o disciplina del conocimiento. Tomo como ejemplo el sistema solar, humano, operativo, educativo, entre otros.

Las disciplinas o campos de estudio refieren términos tales como: conocimiento, ciencia, reglas, normas, profesión, teoría, método, enseñanza, investigación, lenguaje técnico, organización, unidad, individualidad, didáctica y Educación universitaria, lugar donde se estructuran los saberes organizadamente.

Por tanto, las universidades deberían constantemente evaluar y cuestionar el papel que ejecutan en su proceso de enseñanza y poder desde este espacio realizar revisión curricular para adaptarlo hacia los cambios científicos, tecnológicos e intelectuales; además de contribuir en la cooperación y alianzas entre universidades en conjunto con el Plan de la nación y los Ministerios para primaria y secundaria por presencia de Proyectos de aula, Proyectos plantel para elaborar deficiencias, oportunidades, fortalezas y aprendizajes ante la gerencia educativa y colaborar con acciones de cambio para el concepto propio de un nuevo modelo de univesidad, adaptado al contexto social desde lo positivo en la comparación.

Así, muchos investigadores critican la monopolización, sectorización, limitación, fragmentación y encuadre de las disciplinas porque impone barreras de comunicación. A mi modo de ver, la esencia de disciplina muestra dos caras o realidades desde la conceptualización, para ello tomo como referente a Morin (2011), para iniciar desde lo positivo:

La disciplina es una categoría organizadora dentro del conocimiento científico; instituye en éste la división y la especialización del trabajo y

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

responde a la diversidad de dominios que recubren las ciencias. Por más que esté inserta en un conjunto científico más vasto, una disciplina tiende, naturalmente, a la autonomía, por medio de la delimitación de sus fronteras, por el lenguaje que se da, por las técnicas que tiene que elaborar o utilizar y, eventualmente por las teorías propias. (p.115)

Ahora desde lo negativo, se supone que toda disciplina es fuerte, autosuficiente, independiente y autónoma para necesitar algún tipo de relación con otra disciplina porque construye un muro para evitar cualquier invasión en su propio terreno. Esta particularidad bloquea la visión para comprender que existen ocasiones donde no se encuentra respuesta a un problema, la solución puede estar tan sencillamente percibida por otra perspectiva ajena a la disciplina, caso fácil de comprender cuando se solicita opinión a una muestra representativa al azar de ciudadanos sobre pasos a seguir para la construcción de un país. Las respuestas serán variadas según conocimiento de cada individuo, experiencia, oficio, disciplina, edad, entre otras categorías para expresar su interés, objetividad, subjetividad y soluciones al problema en diferentes miradas.

Miradas que se traducen en disciplinas e interdisciplinas para comprender según Agazzi (2004) “la interdisciplinariedad como armonización de varias especializaciones para la comprensión y solución de un problema” (p. 244). Porque vence la fragmentación del conocimiento para respetar diferencias, similitudes, razones y motivos para estar unidas y coordinadas.

De esta manera, es una cooperación, aportación desde cada especialidad con su objeto de estudio para el avance de un proceso investigativo porque se establece una transmisión del conocimiento y del saber en cada espacio para enlazar y fusionar dialécticamente para dar respuestas a un problema.

Por este camino previo de interdisciplinariedad se presenta la multidisciplinariedad expresado por Quintanilla (s/f) “estudiar un mismo tema u objeto desde diferentes disciplinas, pero sin que quienes cultivan estas ciencias salgan de las suyas, sino simplemente aportando su enfoque para que alguien pueda hacer posteriormente la integración” (p.3).

Integración para el investigador nada fácil, porque debe tener un dominio, conocimiento, sensibilidad, objetivación y visión compleja, sistémica y universal de la realidad para asumir dicho rol.

Así, se entiende que el conocimiento se expande cada vez más públicamente y se expone con soporte de las tecnologías para estar al alcance de todos porque la ciencia está revolucionando y transformando para abrir paso a todas las ciencias sin menosprecio de metodologías sino en atención del abordaje de todos los problemas del individuo y la sociedad en la complejidad del mundo actual.

Por tanto, la palabra transdisciplinariedad presenta un prefijo “trans” que significa “más allá”. Martínez (2007), describe más explícitamente la palabra.

El “movimiento” intelectual y académico denominado “transdisciplinariedad” se ha desarrollado mucho en los últimos quince años; este movimiento desea “ir más allá” no solo de la uni-disciplinariedad, sino también de la multi-disciplinariedad (que enriquece una disciplina con los saberes de otra) y de la inter-disciplinariedad (que lleva, incluso, el orden epistémico y metodológico de una a otra). Aunque la idea central de este movimiento no es nueva (Piaget la proponía ya en los años 70 como una “etapa nueva” del conocimiento), su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinas particulares y su consiguiente hiperespecialización, y, debido a esto, su incapacidad para comprender las complejas realidades del mundo actual, las cuales se distinguen, precisamente, por la multiplicidad de los nexos, de las relaciones y de las interconexiones que las constituyen” (parr. 4).

La inter y transdisciplinariedad debe estar presente en Educación universitaria, trabajo que compete a todos quienes forman parte del organigrama institucional para generar cambios desde el currículo en un modelo integrador y globalizado donde se generen redes de cooperación e integración entre instituciones, empresas, universidades y Estado para crear un espacio de hermandad y afinidad entre investigación, docencia, diálogo, intercambio y conocimiento para la construcción y mejoramiento del país.

Es decir, que para el desarrollo del tema investigativo del paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas en la Educación superior, la inter y disciplinariedad encajan perfecto para comprender los aportes disciplinares desde otras áreas al estudio, ejemplo desde lo neurológico, filosófico, psicológico, antropológico, químico, sociológico, visual, cinematográfico, entre otras, para complementar el estudio.

Conclusiones

La Teoría crítica se crea como medio de análisis para las sociedades a nivel filosófico, político e histórico ante una nueva forma de conocimiento e investigación social, tomando como objeto de estudio al ser humano y su contexto donde hace vida para comprender la convivencia con los otros, la moral y valores ante actos y acciones, la emancipación y libertad, el rechazo ante dominación, actitud crítica ante el capitalismo-proletariado-modernismo-economía-tecnología y la razón como instrumento, defensa absoluta ante la paz, ecología y género. Estos hechos definen la Escuela de Frankfurt en sus inicios con un pensamiento antiburgués para descalificar los deseos ocultos y apariencias de la clase alta y además considerar al hombre representante de profundos cambios y transformaciones sociales para aprobar, rechazar o criticar

Paradigma sociocrítico y su vinculación con las Artes Plásticas

argumentativamente los acontecimientos entre pobres y ricos de una etapa agraria, pretecnológica, tecnológica e industrial de la sociedad.

La fenomenología aplica al arte en toda su extensión cuando en un primer momento el espectador utiliza los sentidos para percibir una obra de arte en un primer plano y en un momento preciso, fuera de todo subjetivismo, prejuicio y valoración que tiendan a limitar el aprecio estético. Es decir, el espectador en ese instante o momento frente a una obra admira el fenómeno en sí con cada uno de los elementos de entrada entre luces, sombras, personajes, sonidos, cosas, objetos, color, textura, formato, volumen, puesta en escena, entre otros que cambian según representación bien sea de tipo literaria, arquitectónica, escénica, musical y plástica en una reducción fenomenológica propuesta por Husserl conocida como “epojé” para ir a las cosas mismas y develar la realidad.

Las obras de arte se analizan considerando el contexto social en que se desarrollan para ubicarla en una corriente artística que florece en un período particular con un grupo de representantes que acuerdan los fundamentos de una escuela y temática. Siendo este motivo de identificación a través de los años para realizar el análisis sociocrítico en la obra de arte y estudiar tanto al autor, estilo y muestra desde lo social, cultural, político y religioso para comprender el momento histórico en que fue creada la obra.

La filosofía del mundo clásico griego expone a Platón y Aristóteles para el sentido del arte como creación humana y representación del mundo externo a favor de aquellos que desarrollan la inteligencia artística y emocional para pintar, esculpir, actuar, tallar, componer, ejecutar, recitar y crear obras tan exquisitas que se petrifican en el tiempo y se valoran por el contenido semántico que manifiestan a través de la estética.

La axiología comprende los valores del hombre que según la época y circunstancia si el hombre no camina derecho ante la moral y las buenas costumbres impuestas por la sociedad, puede ser amenazante en la integridad del ser humano y este puede ser perseguido, amenazado, castigado, preso y desterrado por cierto modo de vida que atente con las reglas del momento. Así los artistas e intelectuales suelen ser reprimidos en algunos casos por exteriorizar en la producción artística un compromiso social para defender por encima de la tiranía e injusticias la verdad ante la sociedad y prevalecer la ética artística e inmortalizar obras que justifican las excentricidades y estilos de vida original en los artistas.

Lo antropológico se centra en el hombre y su relación en sociedad (convivencia, comunicación, lenguaje, evolución, cultura, tradiciones) ante el pasado y presente en la humanidad. Su inicio parte de la época prehistórica desde los inicios del hombre y su afán de subsistencia para protegerse, alimentarse, comunicarse sin existir las palabras sino solo a través de la pintura de origen mágico, ritual, simbólico, cognitivo y técnico en la mezcla de pigmentos,

obtención de colores, trazado de figuras y formas, elaboración de instrumentos, entre otros por caracterizar la razón e inteligencia del hombre.

Lo neurológico y sus ramas de investigación e interpretación sobre cómo procesa la información el individuo, cómo las emociones influyen en el aprendizaje, cómo el docente y estudiante conforman un enlace indivisible en el contexto educativo para emerger la epistemología en diferentes áreas de estudio o específicamente en las Artes Plásticas donde la estética, neuroestética, didáctica y neurodidáctica fusionan para comprender la dualidad arte y cerebro como una realidad entre la ciencia y lo humano, para hacer posible múltiples razones que expliquen el poder de las artes en la activación del pensamiento crítico en la educación universitaria venezolana.

Referencias

- Agazzi, E.** (2004). *El desafío de la interdisciplinriedad: dificultades y logros*. Revista empresa y humanismo. Vol V, N 2-02, pp. 241-252.
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5877/1/EVANDRO%20AGAZZI.pdf>
- Althusser, L.** (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Análisis fenomenológico de la pintura de Edvard Munch “al día siguiente”. (s/f).
<https://ricardoacostatorres.wordpress.com/2010/07/26/analisis-fenomenologico-de-la-pintura-de-edvard-munch-al-dia-siguiente/>
- Aspe, A. V.** (s/f). *El concepto de Mimesis en la filosofía del arte de Platón*.
<http://biblio.upmx.mx/textos/r0010009.pdf>
- Avila, R.** (2013). *La belleza para Platón*.
<https://filosofia.laguia2000.com/filosofia-griega/la-belleza-para-platon>
- Bórquez, B. R.** (1999). *Pedagogía Crítica – Corrientes Actuales*. Recuperado el 11 de abril, 2018 de https://nanopdf.com/download/lectura-1-pedagogia-critica-autor-rodolfo-borquez_pdf
- Budner, S.** (2019). *El efecto del arte en nuestro cerebro*. Revista la Mente es maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/el-efecto-del-arte-en-nuestro-cerebro/>
- Carrera, T, S.** (2018, octubre 28). *El efecto de la cultura en las personas*. CC. News. Recuperado el 04 de Junio, 2019 de <https://news.culturacolectiva.com/mexico/que-efecto-tiene-el-arte-en-el-cerebro/>
- Diccionario Etimológico Español** (2019, julio 5). Recuperado el 29 de junio, 2019 de <http://etimologias.dechile.net/?mimesis>
- Educatina** (2011, diciembre 11). *Platón: Crítica al arte mimético*. Recuperado el 17 de junio, 2019 de <https://www.youtube.com/watch?v=wWoUYIEvSCs>
- Espíndola, J.** (2005). *Pensamiento Crítico*. Pearson Prentice Hall: México

- Friedman, G.** (1986). *La filosofía política de la Escuela de Frankfurt*. Fondo de Cultura Económica: México (Traducción de Carmen Candiotti)
- Gil, P.** (2019, julio 28). *Comunicación Rupestre: de cueva en cueva*. Recuperado el 27 de junio, 2019 de http://www.razonypalabra.org.mx/Terrororios/terri_ene_cueva.html
- González, Z, J.** (2006). *Discernimiento (Evolución del pensamiento crítico en la educación superior)*. <http://www.eduteka.org/Discernimiento.php>
- González, M. Z.** (2015, octubre 25). *La emoción: motor para el aprendizaje*. Recuperado el 07 de julio, 2019 de Habermas, H. (1997). *Teoría de la Acción Comunicativa: complementos y estudios previos*. Cátedra: Madrid
- González, M. Z.** (2015, octubre 25). *La emoción: motor para el aprendizaje*. Recuperado el 07 de julio, 2019 de https://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?La-emocion-motor-para-el-aprendizaje&utm_content=bufferfdaa1&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_campaign=buffer
- Harris, M.** (2011). *Antropología Cultural*. Recuperado el 06 de junio, 2019 de [:https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32540051/Harris_Marvin-](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32540051/Harris_Marvin-)
- Herbert, M.** (1968). *El hombre unidimensional*. Ariel: Madrid
- Hernández, D, G.** (2017, febrero 05). *Aprendizaje para la era digital*. Diario El Nacional. Recuperado el 07 de julio, 2019 de http://www.el-nacional.com/noticias/literatura/aprendizaje-para-era-digital_79253
- Informe Delphi** (1990). *Pensamiento crítico: una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa*. <https://es.slideshare.net/anibalbur/el-desarrollo-del-pensamiento-critico-en-las-universidades-75241289>
- La pintura Rupestre** (2017, enero 31). Repositorio El pensante. Recuperado el 07 de Junio, 2019 de <https://mundo.elpensante.com/>
- Lanza, W.** (2016, octubre). *Estética fenomenológica y la fenomenología del arte de Edmund Husserl* [Documento manuscrito]. Ponencia presentada en el simposio doctoral: Semiótica y su relación con el hecho educativo, perspectivas y desafíos
- López, B. A.** (2016, julio 7). *Los infinitos beneficios del arte en nuestro cerebro (según la ciencia)*. Diario El Definido. Recuperado el 11 de junio, 2019 de <https://www.eldefinido.cl/actualidad/mundo/7381/Los-infinitos-beneficios-del-arte-en-nuestro-cerebro-segun-la-ciencia/>
- Martínez, M. M.** (2007). *Conceptualización de la transdisciplinariedad*. Revista Latinoamericana Polis. N 16. <file:///C:/Users/User/AppData/Local/Temp/polis-4623-1.pdf>
- Morales, C, J.** (2006, marzo 30). *Arte y Moral, implicaciones mutuas*. Recuperado el 01 de julio, 2019 de <https://www.nuevarevista.net/arte/arte-y-moral-implicaciones-mutuas/>
- Moran, E.** (2011). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Paniagua, M.** (2011) *Neurodidáctica: Una nueva forma de hacer educación*. [Artículo en línea]. V.6, (06). Recuperado el 07 de julio, 2019 de http://www.scielo.org.bo/pdf/rfer/v6n6/v6n6_a09.pdf
- Punset, E.** (2013). *Aprender a gestionar las emociones*. Programa Redes de TV. <https://www.youtube.com/watch?v=EEydoHsmrXs>
- Rancière, J.** (s/f). *Sobre la importancia de la Teoría Crítica para los movimientos sociales*. estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/05_ranciere.pdf.
- Rusque, A.** (2010). *De la Diversidad a la unidad en la Investigación Cualitativa*. Caracas: Vadell hermanos
- Sáez, B. I.** (2009, abril 23). El Arte, ámbito de expresión emocional. <https://www.elmundo.es/elmundosalud/2011/08/02/neurociencia/1312294122.html>_ Recuperado el 09 de Junio, 2019 de <https://blogs.eitb.eus/inteligenciaemocional/2009/04/23/el-arte-ambito-de-expresion-emocional/>
- Sanz, E.** (s/f). *Seis (6) cosas que dependen de la dopamina*. Revista Muy Interesante. Recuperado el 08 de junio, 2019 de <https://www.muyinteresante.es/salud/articulo/6-cosas-que-dependen-de-la-dopamina>
- Tardón, L.** (2011, agosto 2). *Neuroestética. Base neuronal de la Creatividad. Cómo ve el cerebro la belleza*. El Mundo. Recuperado el 19 de junio, 2019 de <https://www.elmundo.es/elmundosalud/2011/08/02/neurociencia/1312294122.html>
- Theodor, A.** (1983). *Teoría Estética*. España: Orbis, S. A
- Torres, R y otros** (2013). *Metacognición: herramienta para el desarrollo de pensamiento complejo como eje fundamental en la formación para la innovación*. www.acofipapers.org/index.php/acofipapers/2013/paper/view/577/92
- Vidal, Q, A.** (2018, febrero 21). *Arte y Moral*. La Gaceta de la Iberosfera. Recuperado el 25 de junio, 2019 de <https://gaceta.es/opinion/arte-y-moral-opinion-vidal-quadrans-20180221-2228/>
- Villar, A.** (2013). *El arte como imitación en la Poética de Aristóteles*. Tradición y originalidad. Recuperado el 02 de julio, 2019 de <http://www.lasangredelleonverde.com/el-arte-como-imitacion-en-la-poetica-de-aristoteles-tradicion-y-originalidad/>
- Voser, S. M.** (2019). *El arte rupestre podría ser el origen del lenguaje, según un estudio*. Recuperado el 28 de julio, 2019 de <https://www.yuqo.es/el-arte-rupestre-origen-del-lenguaje/>

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas en las redes sociales

Eliezer Calderón

Resumen

El siguiente estudio científico tiene como objetivo develar una praxis investigativa entendida como la producción de conocimiento que se genera de una relación dialéctica entre práctica y teoría. Esta praxis se refiere a un estudio de las narrativas discursivas sobre la política venezolana presente en las redes sociales, para comprender los componentes ideológicos y las propuestas transformadoras que la comunidad expresa sobre la política venezolana. Las narrativas discursivas se identifican y analizan bajo la metodología de la valoración, como recurso lingüístico que permite describir y explicar los sistemas de opciones semánticas que el lenguaje ofrece para evaluar, adoptar posiciones, asumir roles o negociar relaciones. Este estudio está disponible para una propuesta de transformación educativa que concientice sobre el papel de las redes sociales en la construcción del imaginario político en la actualidad.

Palabras claves: praxis, narrativa, política, discurso, valoración, red social, formación docente.

The following scientific study aims to reveal an investigative praxis understood as the production of knowledge that is generated from a dialectical relationship between practice and theory. This praxis refers to a study of the discursive narratives about Venezuelan politics present in social networks to understand the ideological components and the transformative proposals that the community of communicators expresses about Venezuelan politics. Discursive narratives are identified and analyzed under the appraisal methodology, as a linguistic resource that allows describing and explaining the systems of semantic options that language offers to evaluate, adopt positions, assume roles or negotiate relationships.

Keywords: praxis, narrative, politics, discourse, appraisal, social network, teacher training

Preliminares

En los últimos tiempos, el investigador de las ciencias sociales se problematiza sobre los propios métodos, técnicas e instrumentos de investigación, y más aún, sobre el alcance social de la investigación. Al parecer, se cuestionan las explicaciones repetitivas y no esenciales de los fenómenos sociales, en

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas

particular las que emergen desde y dentro del paradigma positivista. Y es que, como plantea Martínez (2002):

Para llegar a la identificación de una estructura humana (psíquica o social) más o menos generalizable, deberíamos localizar primero esa estructura en individuos o situaciones particulares mediante el estudio y la captación de lo que es esencial o universal, lo cual es signo de lo necesario, pues lo universal no es aquello que se repite muchas veces, sino lo que pertenece al ser en que se halla por esencia y necesariamente. La captación de esa esencia depende más de la agudeza intelectual que del uso de las técnicas (p.5).

Desde esta premisa, el siguiente trabajo de investigación tiene como objetivo develar una praxis investigativa en relación a un fenómeno social que consiste en captar la esencia de las narrativas políticas que se difunden en las redes sociales en Venezuela, como estructuras de situaciones particulares que desde la valoración implícita o explícita del emisor marca una postura ideológica dentro de la esfera pública. Para este estudio se emplea una metodología inductiva interpretativa de la ciencia para determinar las marcas discursivas y evaluativas del emisor, y posteriormente interpretar los significados bajo el enfoque del Análisis Crítico del Discurso (ACD).

En este artículo se analizará especialmente, la praxis metodológica, en el aspecto evaluativo de las narrativas discursivas, como un camino que permite dilucidar las actitudes evaluativas positivas y negativas de los emisores como componente principal para la comprensión del fenómeno político en las redes sociales. La explicación teórica de este fenómeno social de los discursos políticos en Venezuela, presentes en las redes sociales son importantes para la adquisición de la destreza consciente de entender la intencionalidad de esos discursos, y en general, puede explicar la direccionalidad que en un momento determinado encamina a la opinión pública, a los fines de plantear propuestas de transformación conscientes que contribuyan al crecimiento de la sociedad.

Es importante aclarar que el discurso como plantea Calsamiglia (1999) es una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (p. 15). Pero el emisor produce el discurso bajo la existencia de reglas que se enmarcan en un contexto histórico, ideológico y situacional. Dilucidar esas reglas de acción comunicativas, desde la cual un individuo o una comunidad histórica construye con el proceso cognitivo la producción del discurso es lo que se conoce como el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

Las narrativas discursivas

Para esta investigación la concepción de las narrativas, trasciende a la concepción del discurso oral o escrito. Las narrativas como un modo de expresión del pensamiento van más allá del texto escrito. Incluye otros modos

como, por ejemplo, las imágenes y videos y la combinación de estos. En consecuencia, a partir de esta consideración de los textos escritos o discursos e imágenes como formas de expresión, emplearemos el binomio narrativo discursiva, que implica componentes filosóficos y semióticos que son importantes caracterizar en el campo de la política.

Las narrativas discursivas son construcciones personales, colectivas y dialógicas. Son cambiantes, desplegadas de nuevos sentidos y significados, de acontecimientos reales o imaginativos para denotar o connotar una realidad concebida diacrónicamente. Las narrativas discursivas tienen como intencionalidad la identificación de las audiencias con una realidad, ideología u opinión. De esta manera, la realidad no es un producto de estructuras o sistemas, sino mucho más; es la construcción y respuestas diacrónicas a los problemas del devenir humano.

Las redes sociales son fuente de difusión de estas narrativas discursivas. De acuerdo con Henry Jenkin son narrativas transmedia, de despliegue de plataformas mediáticas, donde se interactúan esos modos propositivos de creación y producción de ideas o pensamientos.

Las narrativas generan participación. El emisor y receptor manifiesta una actitud de evaluación o valoración. Por lo tanto, las narrativas son discursos, pero lo trascienden en cuanto a su uso lingüístico, intencionado y de persuasión, pues son creaciones de nuevas creencias, de realidades diacrónicas explicadoras y sugerentes de la realidad. Es en el campo de la política donde se manifiestan con mayor frecuencia.

Las narrativas discursivas se generan en lo que Peter Burke define como la comunicación multimediática, en la cual los social media atraen simultáneamente el sentido de la vista y el oído, combinan mensajes verbales y no verbales, musicales, sonidos y visuales.

Las narrativas discursivas de la política venezolana emplean frecuentemente estos medios de masificación multimediática y transmediática, para la construcción y difusión de ideologías para la invención de escenarios políticos.

Praxis investigativa

Esta investigación asume el enfoque sociocrítico para la comprensión de las narrativas discursivas de la política. Están continuamente en las redes como forma tecnificada o tecnologizada de reproducción, como un extraordinario instrumento que asume el lenguaje como valor de cambio, que sirve a los fines políticos de conducción de las masas. Tomar consciencia crítica sobre este fenómeno transmediático de manipulación y persuasión de las mentes y conductas es importante para la comprensión social de hacer y entender la

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas

política en los tiempos actuales, pero, sobre todo, para visibilizar una práctica transformadora de esta realidad mediática que se concibe desde un proceso dialéctico de la teoría y la práctica. Esa consciencia es la que históricamente ha conducido el pensamiento humano, que se origina en un estado condicionado por la historia entera del hombre como ser práctico y empírico, pero que se eleva a una consciencia filosófica que produce conocimiento para la transformación.

La idea sobre la praxis, la compartimos desde la tesis sobre Feuerbach de Marx. Al respecto, Sánchez Vázquez (2003) señala que “la praxis ocupa el lugar central de la filosofía que se concibe a sí mismo no sólo como interpretación del mundo, sino como elemento del proceso de su transformación” (p. 29).

En este sentido, para esta investigación la praxis es humana, antropológica. El hombre está sujeto a su historia social, a una relación de interacción que condiciona su propio accionar. Por lo tanto, la praxis investigativa no es una ocupación sobre el dato observable para comprenderlo en su estado esencial, sino que requiere de la agudeza intelectual y subjetiva del investigador para entender que esta praxis es fruto de la experiencia, pero que tiene una explicación teórica.

Al respecto puntualiza Sánchez Vázquez (2003):

Una concepción objetivista de la praxis humana que no tome en cuenta el papel del factor subjetivo, subrayará evidentemente lo que hay de común entre el desarrollo histórico y los procesos naturales, es decir, su sujeción a leyes objetivas, pero ignorará, a su vez, lo que hay de específico en la praxis humana: su carácter de actividad adecuada a fines, incluso cuando los actos humanos desembocan en un producto inintencional, ya que en toda praxis intervienen sujetos dotados de conciencia y voluntad (p. 444).

Desde la filosofía de la praxis se investiga para comprender, pero a la vez para transformar. Es un proceso reflexivo sobre la cotidianidad del hombre que con voluntad busca los cambios fundamentales de una realidad sujeta a leyes naturales, que al final están condicionadas desde los monopolios del poder.

Las narrativas están presentes en la cotidianidad del hombre como medio de expresión organizada del pensamiento. Y a través de ellas los emisores expresan formas de interactuar, valorar, pensar, creer, hablar. Este uso contextualizado del lenguaje, normalmente corresponde a formas socialmente aceptadas, por lo que el discurso es, además de un evento lingüístico, un fenómeno social, sujeto, por tanto, a fuerzas sociales. Una de estas fuerzas es la ‘ideología’, las creencias que comparte de manera tácita una comunidad, como formas correctas de pensar, sentir y actuar en una sociedad.

Las narrativas discursivas adoptan posiciones ideológicas. Y es aquí donde la praxis investigativa transformadora es necesaria. En primer lugar, para analizar

los procesos psicognitivos y culturales que emergen en estas narrativas. Para develar los intereses, motivaciones, y topos desde donde piensa y actúa el emisor y el receptor.

En segundo lugar, como una praxis de investigación, como simbiosis que emerge de la práctica, pero que, a la vez, produce teoría. En esta etapa se develan las actitudes valorativas y las propuestas de transformación del emisor y receptor.

La valoración de los discursos

Esta praxis de investigación tiene una ruta metodológica que se sustenta en los principios de la Teoría de la Valoración. Esta concepción es un instrumento novedoso que sirve para estudiar recursos lingüísticos, con los cuales los textos/hablantes verbalizan, tratan asuntos y establecen determinadas posiciones intersubjetivas e ideológicas. Asimismo, es una metodología que permite acercarse al lenguaje de la valoración, a las actitudes y a las emociones presentes en las proposiciones textuales (White, 2004, p. 1).

La Teoría de la Valoración, quizás por su reciente aparición como método para el análisis del discurso, carece de desarrollos teóricos y aplicaciones dentro del estudio del lenguaje. Pero se tomarán en cuenta los lineamientos de Peter White, de los cuales Elsa Ghio, realizó hace unos años una traducción. Se trata de un texto introductorio al marco del *appraisal* (o *valoración*) escrito por White en el año 2002 titulado: *Un recorrido por la teoría de la valoración*. También se siguen los aportes de Kaplan (2004) en vista de que son de gran valía para el estudio que nos concierne.

La Teoría de la Valoración forma parte de la Lingüística Funcional Sistémica (LFS) desarrollada, entre otros, por Halliday (1975). De acuerdo con White:

La Teoría de la Valoración se ocupa de los recursos lingüísticos por medio de los cuales los textos/hablantes llegan a expresar, negociar y naturalizar determinadas posiciones intersubjetivas y en última instancia, ideológicas. Dentro de esta amplia área de interés, la teoría se ocupa particularmente del lenguaje (la expresión lingüística) de la valoración, la actitud y la emoción, y del conjunto de recursos que explícitamente posicionan de manera interpersonal las propuestas y proposiciones textuales (2002, p. 1).

La *valoración* o *evaluación* es el sustantivo de esta corriente, así los analistas del discurso pretenden describir y explicar los sistemas de opciones semánticas que el lenguaje ofrece para evaluar, adoptar posiciones, asumir roles o negociar relaciones.

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas

Según Kaplan (2004), los investigadores que trabajan con esta teoría intentan, principalmente:

1. Entender cómo el uso de diferentes recursos evaluativos puede variar según los géneros, los registros o los estilos individuales.
2. Describir los supuestos ideológicos subyacentes, muchas veces implícitos que motivan a los textos.
3. Develar las estrategias retóricas mediante las cuales las posturas ideológicas se transforman en naturales.
4. Explicar la forma como los textos construyen para sí mismos un tipo de interlocutor o lector que puede ser tanto “ideal” y complaciente, como “no ideal” o resistente”.

¿En qué consiste la valoración?

Para definir la *valoración* se siguen los postulados de Hunston y Thompson (2000) quienes consideran que existen dos tipos de enfoques para abordar la evaluación lingüística. En uno se separa la expresión de la probabilidad de la expresión actitudinal, en el otro se combinan ambas dimensiones semánticas y se utiliza un término superordinal que las integra: *postura, modalidad o valoración*.

En este sentido, la *evaluación* es un término de amplio alcance que expresa la actitud, postura, punto de vista o sentimientos del hablante o autor con respecto a los personajes, entidades y proposiciones acerca de las cuales está tratando. Esta actitud puede estar relacionada con la certeza, la obligación, la conveniencia o cualquier otro tipo de valor.

En palabras de Bolívar (1994):

La evaluación en el lenguaje es definida como la manera en que usamos el lenguaje para expresar lo que sentimos sobre las cosas, las personas o los eventos en el mundo físico. La evaluación en este sentido comprende lo que decimos y hacemos con el lenguaje para reportar nuestras experiencias, para expresar los sentimientos y para controlar la vida de los demás (p. 56).

De acuerdo con Kaplan la *valoración (appraisal)* es:

La construcción discursiva de la actitud y de la postura intersubjetiva. La valoración es, por tanto, un término de amplio alcance, que incluye todos los usos evaluativos del lenguaje, mediante los cuales los hablantes y

escritores no sólo adoptan posturas de valor particulares, sino que, además negocian dichas posiciones con sus interlocutores reales o potenciales (2004, p. 58).

La *valoración* responde a la creencia en un valor: entendemos por valor aquellas cosas que se creen y consideran importantes en la vida, por ejemplo, la honestidad, la solidaridad, el respeto, la aceptación de las diferencias, la justicia y la igualdad. Todas las personas tienen su propio sistema de valores que se define en función de aquello que piensan y creen; este sistema está influenciado por aquello que se observa y que se considera correcto y valioso a nuestro alrededor. La escala de valores y creencias definen una forma de pensar y un comportamiento. Los valores pueden variar de acuerdo con la sociedad en la que se vive, las condiciones de vida, las familias, de quiénes sean, etc.

En resumen, la Teoría de la Valoración se enmarca dentro de un sistema referencial de valoración, en el cual los autores adoptan una postura actitudinal que en último caso es ideológica.

Funciones de la valoración

El uso evaluativo del lenguaje tiene como función establecer un *posicionamiento actitudinal*, un *posicionamiento dialógico* y un *posicionamiento intertextual*. El *posicionamiento actitudinal* está vinculado con aquellos significados mediante los cuales los emisores indican su valoración positiva o negativa respecto a personas, lugares, objetos, hechos y circunstancias. El *posicionamiento dialógico*, explorado en la lingüística bajo los nombres de “modalidad”, “evidencialidad”, “mitigación”, “intensificación”, “lenguaje evasivo” y “metadiscursividad”, entre otros, tiene que ver con los significados susceptibles de negociación entre los emisores y sus receptores reales o potenciales. El *posicionamiento intertextual* se considera un subtipo dentro del *posicionamiento dialógico* ya que, para esta teoría, el actitudinal y el dialogístico son los modos primarios de posicionamiento evaluativo. Se vincula con los usos lingüísticos mediante los cuales los emisores adoptan posturas evaluativas hacia las proposiciones representadas como provenientes de fuentes externas, es decir, los puntos de vistas y las aseveraciones de otros hablantes y autores.

Fuentes para la praxis investigativa

Entre los primeros objetivos de esta investigación se encuentra determinar las marcas discursivas del emisor y receptor de los discursos político de las redes sociales. Así como analizarlas en función de su temática, proposiciones e intencionalidad. Para finalmente, explicarlas a partir de las valoraciones discursivas.

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas

En este sentido, se proponen recopilar las narrativas en tres grupos focales de redes sociales, estas son: el Twitter, Instagram y el Whatsapp. Las muestran representan a grupos focales organizados que militan u opinan de la política, como por ejemplo: Gran Aldea, La Patilla, Alianza Ciudadana, polianalítica, caraotadigital. También a individuos que sistemáticamente cuelgan narrativas políticas, como por ejemplo: Don Corneliano II, La Divina Diva. Finalmente, páginas que agrupan contenidos específicos del acontecer político.

Resultados para una praxis de transformación educativa

Esta investigación en curso avizora unos resultados que aún están en su fase de verificación y sistematización. No obstante, se presenta el plan de acción transformadora como aporte de esta praxis de investigación que está encaminada a la creación y ejecución de un plan educativo de formación docente que tiene como propósito general: ofrecer herramientas teóricas y metodológicas para el análisis crítico de los medios, en especial las redes sociales, en su comprensión de la política, con una visión transformadora y humanística, a partir de la construcción colectiva de nuevas narrativas que permitan despertar consciencia sobre los marcos ideológicos, a través de los cuales representamos, interpretamos, entendemos y damos sentido al hecho político.

Desde esta óptica la acción implica un compromiso de transformación de una realidad que a través del discurso y de la palabra puede generar nuevos conceptos y categorías. En este sentido, es pertinente el planteamiento de Hannah Arendt (1995) para comprender que la acción política hace praxis en la palabra y viceversa, por ello expresa en la siguiente cita:

La acción, sin embargo, sólo es política si va acompañada de la palabra (lexis.), del discurso. Y ello porque, en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él, sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla. Sólo hablando es posible comprender, desde todas las posiciones, cómo es realmente el mundo (p.18).

Frente a la tentación de disolver el habla en la actividad teórica, característica de la tradición filosófica, en este contexto hay que recordar que la acción sólo es política cuando va acompañada de la palabra (lexis.), en la medida en que esta última convierte en significativa la praxis. Y, en este sentido, la palabra es entendida como una suerte de acción, como una vía para conferir sentido y durabilidad al mundo y para decir nuestra responsabilidad con respecto a él (p. 27).

De tal manera que la palabra, y sumemos a esto la conversación es una vía expedita para desarrollar competencias críticas en relación a cómo los medios

construyen las narrativas, los roles sociales, las normas, y que puede ser una herramienta para promover la conciencia crítica en la formación de los docentes.

En este orden de ideas, cabe traer a colación el proyecto Critical Media Literacy, que es una iniciativa interdisciplinaria conjunta de la Escuela de Educación de la Universidad de Heidelberg y el Teachers College (Universidad de Columbia). El equipo de investigadores justifica la necesidad de formar a los docentes en la alfabetización mediática como un papel fundamental de la educación en el mundo. Al respecto, uno de los investigadores líderes del proyecto el profesor Jeff Share (2019), afirma al respecto:

Creemos que la educación y otras disciplinas académicas deben hacer de la alfabetización mediática un componente crítico del plan de estudios y la pedagogía para transformar la educación y la sociedad en aras de la democracia. Además, hacemos un llamado a una alfabetización mediática crítica que proporcione un análisis crítico del papel de los medios en la sociedad, la política y la construcción de identidades. La alfabetización mediática crítica analiza y desafía la injusticia sistémica (racismo, sexismo, homofobia, clasismo, etc.) y promueve la idea freiriana de praxis como empoderamiento y acción por la justicia social y ambiental (p.14).

La teoría de la valoración es una herramienta metódica para un primer acercamiento a esta alfabetización mediática, para asentar las bases estructurales de las narrativas discursivas, las contradicciones de las ideologías institucionalizadas como naturales y las posibles transformaciones para una sociedad más justa. Con esta herramienta se busca entender cómo el uso de diferentes recursos evaluativos puede variar según los intereses y motivaciones de los emisores. En el fondo se descifran los supuestos ideológicos subyacentes, muchas veces implícitos que motivan a los textos.

Con esta formación en las redes sociales se pretende que los interlocutores adquieran la habilidad y destreza para aceptar, desafiar las ideologías dominantes de conducción de masas o los sistemas monopólicos de poder que imponen patrones de conductas naturales.

Tal como afirma (Kellner y Share 2019, p. 4), “Implica cultivar habilidades para analizar los códigos y convenciones de los medios, habilidades para criticar estereotipos, valores e ideologías dominantes, y competencias para interpretar los múltiples significados y mensajes generados por los textos de los medios”.

La Educación Crítica de los Medios desde la Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson (UNEM)

La UNEM es una institución venezolana de reciente fundación que en la concepción general adopta los principios pedagógicos del maestro venezolano Simón Rodríguez, especialmente en cuanto a una educación liberadora y decolonial, en la pedagogía crítica y la investigación transformadora de acción social comunitaria. Desde estos principios la UNEM desarrolla programas y proyectos de formación inicial y permanente de las maestras y maestros al servicio de instituciones educativas en el marco de la nueva territorialidad, orientados a garantizar la calidad y pertinencia de la educación.

Desde esta proposición la praxis de investigación coadyuva a la resolución de problemas y a crear nuevas prácticas pedagógicas y didácticas para confrontar los modelos de formación docente dominantes que imperan en la educación tradicional. En el proceso de indagación de la realidad se busca que el maestro reflexione y sistematice sobre su misma práctica pedagógica y didáctica, a los fines de cambiar la realidad educativa y escolar para avanzar con nueva praxis que tributen a una educación más pertinente y de calidad.

Estos procesos generales son asumidos por esta universidad como procesos integrales, continuos, vinculados al mejoramiento y la transformación de las prácticas pedagógicas, así como al desarrollo profesional de las y los trabajadores del magisterio venezolano, en la perspectiva de la construcción de una educación liberadora, del trabajo dignificante y de su participación activa en los procesos de transformación política.

Uno de los procesos de cambio que se vienen gestando desde todos los sectores educativos es el planteamiento de que el docente requiere de una nueva praxis que le permita enfrentar uno de los problemas educativos de la actual realidad que es la desinformación, manipulación y quiebre de valores que representan actualmente los medios de comunicación, en especial, las redes sociales, las que usan con mayor frecuencia los niños y jóvenes en la educación básica y media.

Con la pandemia causada por el COVID 19 el uso de las redes sociales creció vertiginosamente, lo cual generó muchas preocupaciones de los maestros, padres y representantes que se encontraron sin alternativas y orientaciones educativas ante el uso desmedido de ellas.

Con la cuarentena las familias en sus hogares se enfrentaron con algo incierto, con la cotidianidad del uso de los teléfonos móviles y las redes sociales. Es innegable que el empleo de estas social media fue una oportunidad de aprendizaje, pero también de distracción, que más que propiciar espacios de formación, ocuparon tiempo de ocio de los niños, y tiempo para que los padres

hicieran otras labores cotidianas. Las tecnologías como medio virtual para facilitar los aprendizajes se tuvieron que adoptar rápidamente, por ensayo y error, con la ayuda de tutoriales, porque los padres no tenían las habilidades para esta imposición mediática repentina, y que representó casi en su totalidad la única vía semipresencial para orientar los procesos pedagógicos por parte de la escuela y los maestros. Ante este escenario, la familia tuvo que construir creativamente sus propios mecanismos y espacios de aprendizajes con el uso de estas herramientas virtuales, y la batalla con ellas en circunstancias difíciles de conexión. Con la pandemia COVID 19 se posicionó con mayor rapidez en los niños un uso improvisado de las redes sociales, que, con excusas para el aprendizaje, sirvieron más a un uso deliberado y recreativo.

Ante este escenario, ¿cómo orientar a los maestros y, en consecuencia, a la comunidad educativa con un programa formativo para el uso consciente y crítico de las redes sociales? ¿Cómo hacer de las redes sociales un espacio de y para la formación de niños, niñas, jóvenes y adultos?

O la pregunta que plantea Ballesta J (2002):

Hoy es más urgente que nunca preguntarse por la relación entre los discursos que propugnan los Medios masivos de comunicación, las Nuevas Tecnologías, y la Educación. La pregunta que nos hacemos podría formularse de la siguiente manera: ¿Qué capacidad tiene la Escuela para desvelar los intereses que inspiran el discurso dominante de los Medios masivos y de las Nuevas Tecnologías de la Información? (p.7)

Desde esta investigación se propone a la Universidad del Magisterio Venezolano la creación y ejecución de un programa de formación docente para una educación crítica y liberadora de las prácticas manipuladoras de las redes sociales.

Componentes pedagógicos del Programa de Formación Docente en Educación Crítica de los Medios (ECM)

Los maestros participantes de los estudios universitario que oferta la UNEM son sujetos activos de su propia práctica educativa, y además son actores líderes de nuevos procesos de transformación que contribuyen a la solución de problemas escolares y educativos en su propio contexto laboral.

Desde esta realidad este programa tiene un doble propósito: formar la conciencia crítica para la comprensión de la manipulación mediática y generar las acciones de transformación socioeducativas para la valoración plural y ética de los medios de comunicación.

Este programa de formación se estructura en tres módulos fundamentales.

Praxis investigativa desde la valoración de las narrativas discursivas políticas

La investigación en el desarrollo histórico de los medios de comunicación que tiene como propósito general: conocer y determinar las características de los medios de comunicación, especialmente de las social media, en el desarrollo histórico, haciendo énfasis en el aspecto tecnológico como plataformas fundamentales para la masificación y participación plural de la información.

Valoración crítica de los medios de comunicación que tiene como propósito general: analizar las categorías conceptuales para la valoración de las narrativas discursivas de las redes sociales, a partir de los puntos de vista, ideologías, suposiciones que influyen en nuestros pensamientos y que se posicionan como verdades para leer y comprender el mundo que nos rodea.

Praxis socio educativa para la transformación de la realidad mediática que tiene como propósito: crear herramientas teóricas y prácticas para la elaboración de planes de acción que permitan abordar nuevos significados en el uso de los medios en la práctica docente.

Desde estos tres componentes se pretende desarrollar los conceptos y categorías fundamentales que permitan a los participantes adquirir destrezas críticas en el consumo y la comprensión de los medios de comunicación, especialmente en las redes sociales. La teoría de la valoración es un referente para desplegar una herramienta metódica que puede ayudar a exponer las narrativas discursivas, sus contradicciones y sus posibles creaciones transformadoras.

Todavía estamos en la tarea de construir los componentes curriculares y de contenidos para este programa de formación que desde la Universidad de Magisterio viene a contribuir al desarrollo de una educación crítica y de calidad, en una realidad donde los medios de comunicación requieren de un tratamiento especial para el conocimiento de la cultura y política de este país.

Bibliografía

- Arendt, Hannah** (1997). *¿Qué es política?* Barcelona: Paidós.
- Benjamin, Walter** (2003). *La obra de arte en la época de su reproducción técnica*. México: Editorial Itaca.
- Bolívar, Adriana** (1994). *Estudios en Análisis Crítico del Discurso*. Caracas. UCV.
- Calsamiglia, Helena y Tuson, Amparo** (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del Discurso*. Mexico: Ariel.
- Fairclough, Norman** (2003). *Análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales*. En Meyer, M y Wodak, R. *Métodos de análisis crítico del discurso* (143-178). Barcelona: Gedisa.

- Habermas, Jürgen** (1981). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública. Barcelona. Gustavo Gil.
- Kaplan, Nora** (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 3-31.
- Kellner, Douglas y Share, Jeff** (2019). *The Critical Media Literacy Guide. Engaging Media and Transforming Education. California: Brill.*
- Martin, J. R. y White, P.** (2005). The language of evaluation: Appraisal in English. Hampshire & New York: Palgrave Macmillan.
- Martínez, M.** (2006, Octubre). Conocimiento científico general y conocimiento ordinario. CINTA DE MOEBIO Vol 27. 219-228. <http://www.moebio.uchile.cl/27/martinez.html>.
- Meyer, M. y Wodak, R.** (Comp.) (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Sánchez Vázquez, A.** (2003). *Filosofía de la Praxis*. México: Siglo XXI Editores.
- Shiro, Martha** (2003). Genre and evaluation in narrative development. *Journal of Child Language* (30), 165-195.
- Torres Nadal, L.** (2010). Redes sociales y efectos políticos. Reflexiones sobre el impacto de twitter en México. Sociología y Tecnociencia. *Revista Digital de Sociología del Sistema tecnocientífico*. Vol. 2. España, junio 2010. En línea: http://sites.google.com/site/sociología_y_tecnociencia/Numero_0-volumen2/rsst-0-2-torre.

Las revoluciones tecnológicas e industriales como preludio de la digitalización mundial actual

Primera parte: Tesis en relación con el desarrollo histórico de las grandes RTI que no son tratadas en los libros de texto

**Astrid Wind
Cástor David Mora**

Resumen

El proceso de tecnificación e industrialización que ha tenido lugar durante los últimos 270 años ha sido objeto de múltiples y variados estudios en diversas partes del mundo. Algunos de ellos, sin embargo, repiten con frecuencia la creencia de que se trata simplemente de la maquinización, electrificación, robotización y digitalización de la producción de bienes y servicios, dejando a un lado una gran cantidad de aspectos que influyeron, por una parte, en las denominadas Revoluciones Industriales y, por la otra, en las consecuencias que ellas han generado en la sociedad, el medio ambiente y los seres humanos. No se trata de mostrar sencillamente que buena parte de la producción dejó de ser artesanal para darle paso a las máquinas, desde las más sencillas hasta las más complejas; sino también de ver algunos elementos críticos asociados con tales revoluciones que escasamente aparecen en los libros de texto. En ellos son presentados temas de geografía, economía e historia, por ejemplo, sesgados en cuanto al desarrollo geohistórico de las principales creaciones e inventos que han caracterizado al desarrollo tecnológico e industrial de la humanidad. Aquí veremos, en particular, que buena parte de este desarrollo tecnológico e industrial también tuvo lugar en Rusia antes, durante y después de la conformación de la URSS. Como segunda tesis trabajada en este documento tenemos la consideración de que la Tercera Revolución Industrial empieza paralelamente con el inicio de la Primera Gran Guerra Europea, en 1914, y culmina a finales del siglo XX. Finalmente dejamos abierta la posibilidad de seguir indagando sobre el salto cualitativo y cuantitativo que ha tenido el proceso de desarrollo tecnológico e industrial en el mundo, especialmente mediante la incorporación masiva de la computación, la informática, la digitalización, la interconectividad virtual, la inteligencia artificial, las grandes masas de datos, el control social, colectivo e individual, la dependencia y la nueva esclavitud del ser humano. Este trabajo permite comprender, por un lado, el desarrollo tecnológico e industrial, especialmente en cuanto a conceptos, paradigmas y componentes escasamente tratados en los centros de formación general básica, pero también nos permite ver críticamente algunas incoherencias e inconsistencias que caracterizan la línea de tiempo comúnmente repetida por los libros de texto que tratan el tema del desarrollo de las revoluciones industriales.

Palabras clave: Revolución Industrial, Ciencia, Tecnología, Desarrollo, Unión Soviética e Inventos

Abstract

The process of technification and industrialisation that has taken place over the last 270 years has been the subject of many and varied studies in various parts of the world. Some of them, however, often repeat the belief that it is simply a matter of the mechanisation, electrification, robotisation and digitalisation of the production of goods and services, leaving aside a large number of aspects that influenced the so-called industrial revolutions on the one hand, and the consequences they have had on society, the environment and human beings on the other. The aim is not simply to show that a large part of production ceased to be handcrafted and gave way to machines, from the simplest to the most complex, but also to show some critical elements associated with these revolutions that rarely appear in textbooks. Geography, economics and history, for example, are presented in them, with a bias towards the geo-historical development of the main creations and inventions that have characterised the technological and industrial development of humankind. Here we will see, in particular, that much of this technological and industrial development also took place in Russia before, during and after the formation of the USSR. As a second thesis worked out in this paper we have the consideration that the third Industrial Revolution begins in parallel with the beginning of the first great European war, in 1914, and culminates at the end of the 20th century. Finally, we leave open the possibility of continuing to investigate the qualitative and quantitative leap that the process of technological and industrial development has taken in the world, especially through the massive incorporation of computing, informatics, digitization, virtual interconnectivity, artificial intelligence, large masses of data, social, collective and individual control, dependence and the new slavery of the human being. This work allows us to understand, on the one hand, technological and industrial development, especially in terms of concepts, paradigms and components scarcely dealt with in basic general education centres, but it also allows us to see critically some incoherences and inconsistencies that characterise the timeline commonly repeated by textbooks dealing with the subject of the development of industrial revolutions.

Keywords: Industrial Revolution, Science, Technology, Development, Soviet Union and inventions

1. Introducción

Los seres humanos han estado motivados e interesados por el uso de diferentes herramientas para ampliar la potencia de sus extremidades y de su cuerpo en general con la finalidad de doblegar a la naturaleza, moldearla y mecanizarla. Desde tiempos ancestrales el hombre y la mujer han usado diversas herramientas, incluyendo la madera y las piedras, para multiplicar sus propias fuerzas, hacer caminos, utensilios, instrumentos para la caza, vestidos

y viviendas. De esta manera surge, en su sentido amplio, la técnica y la tecnología, su constante aplicación y su infinito desarrollo hasta los actuales momentos; sin que pueda ser detenida, puesto que ella está intrínsecamente asociada con la vida y la existencia de la propia humanidad. Así como cambia permanentemente la naturaleza, la sociedad, la vida, la gente y el mundo en general, también han venido cambiando la técnica, la tecnología, la industria y la industrialización. Estas transformaciones han tenido desde siempre ciertos momentos o punto de inflexión, algunos de ellos considerados como fundamentales en los procesos de desarrollo de las sociedades, de la economía y de la cultura en general, hoy ampliamente conocidos como momentos de cambio tecnológico e industrial, o sencillamente denominados revoluciones industriales.

Se considera que han existido realmente cuatro grandes fases que caracterizan al proceso de industrialización, el cual ha tenido lugar particularmente en los países considerados desarrollados o altamente tecnificados e industrializados, en especial los países europeos. Otros consideran que tales fases no han existido, sino que la revolución industrial ha sido y seguirá siendo continua, sin mayores interrupciones, sólo que se ha caracterizado por algunas circunstancias sociopolíticas y tecnológicas las cuales han hecho que se detenga durante algunas décadas o que avance apresuradamente en períodos históricos cortos. Igualmente, se ha establecido en la mayoría de los libros de texto, por lo menos en aquéllos donde se tratan temas históricos, económicos, geográficos y técnicos, que han transcurrido tres grandes fases, etapas o revoluciones industriales, encontrándonos actualmente en el desarrollo de la cuarta, mientras que otros consideran que realmente hemos entrando en la quinta o sexta revolución industrial.

Lo peor del caso, es que buena parte de los autores occidentales conservadores afirman que la revolución industrial está asociada sólo y únicamente con el mundo europeo occidental, concretamente con unos pocos países, tales como Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Imperio Austro-Húngaro, y con los EE.UU. y el Japón, dejando por fuera a buena parte de la humanidad, especialmente a Rusia, en sus primeras fases de tecnificación e industrialización y, posteriormente, a la Unión Soviética, con sus respectivas quince Repúblicas Socialistas. En este trabajo pretendemos resaltar lo que muchos libros de texto no muestran en el mundo occidental, la importancia que ha tenido para toda la humanidad el desarrollo científico, económico, técnico, tecnológico e industrial de Rusia, primeramente, y luego la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En este primer trabajo indagatorio e investigativo haremos énfasis sobre el desarrollo de la tecnología e industria en el mundo periférico al sistema capitalista internacional, aunque obviamente el núcleo de la discusión gira en torno al surgimiento, desarrollo, avances, aportes y consolidación de las denominadas Revoluciones Tecnológicas e Industriales que han tenido lugar

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

desde 1750/1780 hasta el 1970/2000, aproximadamente.

Por supuesto, no pretendemos entrar en detalles con respecto a la inmensa cantidad de descubrimientos, creaciones e inventos los cuales han caracterizado las respectivas revoluciones industriales. Tampoco pretendemos discutir con precisión en qué consiste exactamente una Revolución Tecnológica e Industrial, qué tecnologías se descubrieron, quiénes han sido los ganadores y quiénes han sufrido sus consecuencias; pero, tampoco nos detendremos, por el momento, a mostrar las calamidades medioambientales y humanas que han signado también a tales revoluciones, lo cual asimismo no es tratado en buena parte de los libros de texto. Estos aspectos, de tanta o mayor importancia que las propias Revoluciones Tecnológicas e Industriales, las trabajaremos en una segunda parte de la presente investigación, ya que su cobertura y extensión sobrepasa las condiciones y requerimientos de este primero trabajo crítico-reflexivo e investigativo.

Es muy importante resaltar que todo proceso industrial e industrializador está directamente relacionado con un proceso técnico-tecnológico. No puede hablarse de industria sin tomar en cuenta la tecnología. Por esta razón fundamental no nos referiremos en este trabajo a revolución industrial simplemente, sino que siempre señaláramos que se trata de una Revolución Tecnológica e Industrial, ambos aspectos unidos estrechamente, interrelacionados bidireccionalmente. En tal sentido nos referiremos en adelante a la Primera, Segunda, Tercera y Cuarta Revoluciones Tecnológicas e Industriales, respectivamente, las cuales abreviaremos como *PRTI*, *SRTI*, *TRTI* y *CRTI*.

La ampliamente mencionada primera revolución industrial tuvo lugar, según nuestro punto de vista, entre 1750 y 1850, un siglo exactamente, habiendo comenzado ciertamente en Europa y muy concretamente en Inglaterra, aunque obviamente en otros países como en Rusia, por ejemplo, tenían lugar también búsquedas de medios técnicos para transitar de la producción puramente artesanal, especialmente en el campo de la agricultura, a la mecanización mediante la ayuda de tecnologías más modernas. Durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del XIX se fue extendiendo el avance tecnológico e industrial a lo largo y ancho de Europa, así como a otros lugares del mundo como en el caso de Asia y Norteamérica, teniendo lugar paralelamente un desarrollo importante en el este europeo, como son los casos del Imperio Austro-Húngaro y del Imperio Ruso. Fue aquí cuando se iniciaron, por primera vez, los grandes conglomerados de trabajadores alrededor de una empresa o industria, la producción en masa y con la ayuda de algunas máquinas.

La energía básica utilizada para impulsar este movimiento industrializador y tecnológico consistió en la fuerza del agua y el vapor de agua, el cual era

logrado mediante el calentamiento de este líquido, necesitándose a para ello la energía proveniente de la madera. Esta forma de activar el trabajo, mecanizando en cierta forma la labor artesanal previa, trajo como consecuencia inmediata el aumento vertiginoso de la productividad, de la elaboración de grandes cantidades de productos terminados, pudiéndose transformar la materia prima, como el caso del algodón convertido en telas y prendas de vestir, con rapidez, eficacia, eficiencia y calidad. Aquí surgió el famoso telar mecánico y la máquina de hilar, la cual era operada por pocas personas, en comparación con aquellos telares artesanales, en su mayoría de madera y operados por varias personas al mismo tiempo. Igualmente, fueron surgiendo otros avances tecnológicos e industriales, como el caso del ferrocarril, la producción de carbón mecanizada, la navegación a vapor, etc.

Este proceso tecnológico e industrial fue sustituyendo rápidamente las formas de trabajo tradicionales, tales como las manufacturas, la artesanía, etc., dando paso acelerado a las máquinas que irían surgiendo con cierta rapidez como si se tratase de la conformación de un nuevo mundo, una nueva economía y una nueva cultura productiva. Los bancos fueron creciendo y adquiriendo una necesidad e importancia cada vez más creciente, puesto que los productores, empresarios, terratenientes, latifundistas y las familias adineradas necesitaban guardar sus grandes ganancias, pero también requerían de préstamos para construir, adquirir o contratar aquellas máquinas sofisticadas que irían saliendo con cierta rapidez y regularidad al incipiente mercado capitalista nacional e internacional. Las inversiones de los capitalistas, especialmente empresarios estrechamente unidos a los gobernantes, deseaban sacarle provecho, tal como ocurre hoy en día, a la tecnología, a la industria y por supuesto al descubrimiento de nuevas materias primas y sus procesamientos.

Tal vez el símbolo de la *PRTI* consiste en la máquina de vapor, cuyas consecuencias inmediatas fueron un cambio radical de las condiciones de trabajo que existían en ese momento histórico en aquellos lugares donde aún se trabajan con la fuerza manual o animal, con la ayuda de las corrientes de agua como el caso de los canales para transportar madera o los molinos para moler los cereales, especialmente trigo, sorgo, cebada y avena. Estas máquinas a vapor funcionaban con carbón, el que permitía convertir el agua, mediante el proceso de ebullición, en fuertes corrientes de vapor. De esta manera las máquinas dejaron de funcionar mediante los grandes, hermosos y funcionales molinos que permitían el aprovechamiento de la energía del viento o agua. De esta manera grandes cantidades de productos podían ser elaborados en lugares estratégicos, ya que existía la posibilidad de trasladarlos a distancias considerables mediante los ferrocarriles, acumularlos en grandes depósitos y distribuir las mercancías terminadas en los mercados de las grandes y pequeñas ciudades sin mayores inconvenientes. Así surgió la acumulación de mercaderías, la concentración de la producción en centros industriales e intercambio de partes o piezas de un determinado producto. La máquina de vapor se constituía en el salto cualitativo y cuantitativo de los

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

procesos de producción, pasando de la manufactura a la tecnificación e industrialización. Ella se constituyó en la fuerza propulsora de la minería, el transporte, los hilados, etc.

Las economías de los países que tuvieron la oportunidad de construir, adquirir o alquilar máquinas de vapor lograron construir más fábricas, especialmente en las grandes ciudades, con lo cual se fomentaba no sólo la producción y las fuentes de trabajo, sino también la migración de la gente del campo a la ciudad. Las pequeñas y grandes urbes siguieron creciendo y con ello surgieron nuevos problemas y requerimientos que también debían ser resueltos con la ayuda de la técnica, la tecnología y la industria, tal como la producción de tejas, columnas, cementos, hierro, etc.

Las locomotoras y los barcos de vapor permitieron el traslado de materias primas, pasajeros, animales, mercancías y productos terminados para ser ofrecidos y vendidos en diversas partes del mundo. El planeta todo se constituía entonces en un potencial mercado para la producción técnica e industrial de los países privilegiados que habían optado por la tecnificación y la mecanización de sus industrias, fábricas y movilidad. Los tiempos de traslado de las mercancías bajaron, así como los respectivos costos, puesto que se necesitaba menos personas para mover grandes cantidades de productos y de materias primas, sin importar casi las distancias que separaban entre sí unas industrias y otras; así como entre las ciudades donde estaban asentados los potenciales consumidores. Posteriormente, se siguieron creando otras máquinas más potentes, más rápidas y menos costosas, como por ejemplo las turbinas que permitieron el movimiento de grandes barcos, así como la producción de energía eléctrica, muchas de las cuales cumplen en la actualidad un papel central en la producción de electricidad en diversas partes del mundo.

Después viene la segunda etapa o fase de la denominada Revolución Tecnológica e Industrial que vino a consolidar al sistema de producción en masa y, por supuesto, al mismo sistema capitalista. Este período de tecnificación e industrialización lo podríamos ubicar en el lapso comprendido entre 1850 y 1914, siendo su principal caracterización la incorporación del trabajo a destajo y las cadenas de montaje. Los éxitos obtenidos durante la primera fase lograron una expansión demográfica muy alta, especialmente en las pequeñas, medianas y grandes ciudades. De repente aparece una gran oferta de fuerza de trabajo, una especializada o formada para las exigencias de tales industrias y fábricas, mientras que otra está dispuesta a aprender durante el mismo proceso productivo.

La *SRTI* dura aproximadamente 64 años, en torno a los cuales se desarrolla una gran industria que comprende diversos sectores productivos, así como diversas creaciones, inventos e innovaciones tecnológicas. Aquí se introduce por primera vez la electricidad en el mundo productivo, tecnológico e industrial,

considerándose a ésta como la fuerza motriz de la industria y la técnica a gran escala. Casi finalizando el siglo XIX, fue sustituido buena parte del *parquet* de máquinas de vapor que había caracterizado o movido a la *PRTI* por las nuevas máquinas accionadas mediante la energía eléctrica. Este gran salto tecnológico permitió también la implementación inmediata del trabajo en cadenas, aunado a la elaboración de partes que ya venía jugando un papel importante en la primera fase de la RTI.

Las máquinas empezaban a sustituir al ser humano, produciendo una gran cantidad de bienes a bajos costos, en poco tiempo y disminuyendo la exigencia de beneficios laborales. Uno de los precursores de esta maquinización de la producción a gran escala fue precisamente Henry Ford (1863-1947), quien introdujo la idea y la práctica de producción rápida mediante la cadena de montaje, habiendo dejado atrás el siglo XIX y entrado en los albores de la Primera Gran Guerra Europea (PGGE). Esto ocurrió exactamente a mediados de 1913. El procedimiento consistía en que cada trabajador realizaba solamente una operación con sus propias manos, pero de manera constante, sin importar lo que estarían realizando los demás compañeros de labores. La producción y el trabajo en cadena es muy eficiente, se utiliza por ejemplo cuando una cadena humana se dedica a trasladar objetos, como sacos de arena para detener inundaciones. En este caso un objeto se va moviendo por una cadena de personas, mientras que, en el segundo caso, una misma persona se dedica a manipular un mismo objeto o parte de un determinado producto, como por ejemplo apretar los tornillos que sujetan las manillas de las puertas de un automóvil en particular.

La elaboración de piezas individuales o la atención prestada por un trabajador a un objeto en particular era o sigue siendo una forma de laborar mucho más rápida, eficiente y cuidadosa, puesto que allí intervienen dos aspectos fundamentales de la actividad humana: el adiestramiento mecánico e infinito y la concentración. Antes de 1913/1914 se ensamblaba y producía desde el inicio hasta su culminación un vehículo en la misma estación de producción, ahora tales vehículos se construían por etapas parciales en la conocida cadena de montaje humano-mecánica, en buena parte propulsada por la fuerza de la energía eléctrica. Así crecía la rentabilidad, disminuían las horas necesarias para la elaboración de un auto, aumentando la cantidad producida y abaratando los costos colaterales, como por ejemplo las exigencias laborales de los mismos trabajadores, a quienes se le ofrecía la supuesta adquisición de tales vehículos mediante pagos parciales de los mismos. Aquí empieza a transformarse también el mercado laboral, se empieza a contratar a trabajadores especializados, quienes tendrían que prepararse en centros de formación técnica y tecnológica, surgiendo una modalidad de educación técnica universitaria que debía ser atendida por cada Estado, siempre por exigencias y requerimientos de las pequeñas y grandes industrias.

Posteriormente surgieron compromisos entre los fabricantes e industriales en

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

cuanto a la formación de profesionales y técnicos en diversas áreas y campos de producción. Los lugares de trabajo también fueron evolucionando, aparecen las llamadas telefónicas dentro de las grandes industrias y fuera de ellas, se popularizan los telegramas, se escriben manuales y procedimientos que permiten acelerar los procesos productivos, se masifica aún más la distribución y el consumo de productos terminados, entrando poco a poco la publicidad y la propaganda impulsadas por los fabricantes y empresarios que desean promover sus productos, así como generar nuevas necesidades, aspecto central del sistema cíclico capitalista de publicidad-producción-consumo. Se enfatiza en el desarrollo de la máquina de escribir, en la organización de archivos, en la formación técnica dentro de las mismas industrias y en la innovación en los productos, haciéndolos más llamativos y supuestamente más funcionales.

En definitiva, la *SRTI* se caracterizó por la electrificación de la vida y la producción, el inicio de las telecomunicaciones, la implementación exitosa de las cadenas de montaje, la producción mecánica y eléctrica a gran escala, la producción de los primeros automóviles; el desarrollo del transporte aéreo, marítimo y ferrocarrilero; la movilidad rápida y barata de materias primas y productos terminados, el inicio de la publicidad y de la propaganda, la creación de nuevas necesidades e intereses individualizados. En ese momento aparecieron nuevas potencias tecnológicas e industriales en el mundo, revolucionando además de la tecnología e industria, otros campos en diversas partes del orbe. Aquí podríamos encontrar los primeros pasos de la actual cacareada globalización del comercio, la tecnología, la industria, el consumo y la producción en general.

Las dos tesis fundamentales que hemos desarrollado en el presente documento consisten en demostrar, primeramente, que la Rusia Zarista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la Federación de Rusia han contribuido grandemente al desarrollo de la Revolución Tecnológica e Industrial en sus diversas fases, desde 1750 hasta nuestros días. En segundo lugar, queremos resaltar que, en efecto, la TRTI o la tercera fase de la RTI en general empieza realmente en 1914, paralelamente al inicio de la Primera Gran Guerra Europea (PGGE).

Aunque sí existen algunos autores que asoman algunas luces relacionadas con ambas afirmaciones, dichas tesis no han sido trabajadas lo suficiente. Cuando uno busca información digitalizada o impresa, que pueda corroborar fehacientemente ambas consideraciones, se encuentra con ciertas incoherencias, inconsistencias y demasiadas repeticiones o lugares comunes.

Lo peor del caso está en que los libros de texto que hemos revisado sobre la enseñanza de la geografía, la historia y la economía, disciplinas que trabajan directa o indirectamente el tema de la Revolución Tecnológica e Industrial, no explican claramente el hecho de que los científicos, creadores e inventores

rusos y, muy especialmente, de la URSS, suministraron una gran cantidad de aportes concretos para el avance significativo de la ciencia, la técnica, la tecnología y la industria en el ámbito mundial. Mucho menos consideran tales libros de texto que la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial tuvo lugar aproximadamente durante 86 años; es decir, desde 1914 hasta el 2000.

Estas dos tesis son defendidas y trabajadas ampliamente en el presente documento. Normalmente se considera que la *SRTI* culminó un poco antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea y que la *TRTI* se inició alrededor de 1970, quedando un vacío muy grande de 56 años aproximadamente que parecieran no pertenecer ni a las denominadas Segunda ni Tercera Revoluciones Industriales. Por lo tanto, deseamos establecer una línea de tiempo un poco más clara y precisa que nos ayude a comprender las diversas fases que han caracterizado durante los últimos 270 años el desarrollo tecnológico e industrial mundial.

Aunque no hemos profundizado, en el presente trabajo, sobre el tema de la robotización y automatización de la vida, la producción y la industria con la ayuda de los ordenadores, especialmente con los avances de la digitalización en todos los ámbitos socioproductivos, sí hemos considerado que para el desarrollo de la *TRTI* la computación y la informática en general han jugado un papel fundamental, particularmente desde finales de la década de los años sesenta (1969) hasta finales del siglo XX (1999).

La *TRTI* tuvo se fundamentó en las ingenierías eléctrica y electrónica, por un lado, y en el gran avance de la tecnología de la información, por el otro. Tal como lo veremos con mayor detalle en cada uno de los apartados del presente estudio, es a partir de 1941 cuando aparecieron los primeros aparatos computacionales electrónicos. Los ordenadores creados por los soviéticos, alemanes y estadounidenses, casi paralelamente, estaban controlados por programas, eran libremente programables, totalmente automáticos, inmensamente grandes y consumían mucha energía eléctrica. Durante las décadas de los años cincuenta y sesenta (casi veinte años) se insistió en el desarrollo computacional, habiéndose logrado la construcción, en diversos países, de ordenadores cada vez más rápidos, pequeños, económicos y eficientes, en comparación con los primeros grandes prototipos de la década de los cuarenta. Es a partir de los primeros años setenta cuando empieza realmente la era de la tecnología computacional, la industria robotizada e informatizada, esencialmente por parte de la gran industria militar, estratégica y espacial. Inicialmente, tales máquinas se encargaban de sacar cuentas, realizar arduos cálculos matemáticos, aplicando complejas fórmulas de manera totalmente automática, pero luego fueron surgiendo los ordenadores personales, los denominados PC, lográndose un avance vertiginoso de la tecnología computacional y sus aplicaciones, puesto que muy pronto los individuos, los hogares las oficinas, etc. pudieron adquirir sus propios equipos, aunque en los años setenta y ochenta aún éstos seguían siendo muy costosos.

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

De esta manera apareció la gran industria del computador personal, entrando la humanidad en la era de la digitalización a gran escala. Los ordenadores domésticos, pero también la telefonía móvil vino a sustituir rápidamente a las máquinas de escribir y a la telefonía fija, aunque ésta última aún sigue vigente en muchos hogares del mundo. Todo ello produjo un giro de 180 grados en el mundo del trabajo, la producción y la comunicación.

La denominada Cuarta Revolución Tecnológica e Industrial (*CRTI*) empieza, según nuestro punto de vista, caracterizándose por la digitalización de gran parte de las actividades de la vida de las personas, de la producción, del consumo y de la interacción, sobrepasando toda expectativa y predicción previa. A este ambicioso proyecto humano se sumaron dos adelantos tecnológicos fundamentales: la conexión en red y la telefonía móvil digitalizada. Aquí aparece con fuerza el internet, la abrumadora conformación de programas computacionales, el almacenamiento casi infinito de datos e informaciones en la nube, el uso de miles de aplicaciones, especialmente para la realización de trabajos y actividades autónomas, como el caso de los automóviles sin chofer, las máquinas limpiadoras del hogar y los jardines, los drones, la atención médica a distancia, los equipos y armas militares no tripuladas, la automatización y robotización digitalizada e independiente, la ampliamente publicitada inteligencia artificial, el ser humano convertido en máquina y las máquinas convertidas en seres humanos, y un largo etcétera. A esta *CRTI* se le denomina con frecuencia la era digital, donde los objetos electrónicos son cada vez más rápidos, pequeños y económicos, pero también donde las personas se han convertido en esclavas de estos equipos y aparatos. Además de la dependencia está el control que éstos tienen sobre cada uno de nosotros.

El internet, con su acelerado avance durante los últimos años del siglo XX, ha permitido que los seres humanos podamos vivir en un mundo casi imaginario, tal vez surrealista, controlado por unas veinte personas en todo el mundo. La digitalización, la virtualización y los medios de (des)comunicación y des(información) han cambiado totalmente el mundo del trabajo, la producción, el consumo y la interacción entre las personas. Los bienes producidos actualmente, a diferencia de tiempos pasados, no están elaborados en función de las necesidades básicas, sino de acuerdo con los intereses de las grandes industrias que, mediante una publicidad abierta y subliminal, establece necesidades e intereses en las grandes masas de la población. La era de la digitalización ha permitido también que la industria cultural, en su sentido amplio, invada e inunde todos los espacios, todas las fronteras, todas las mentes, sin que exista casi ninguna posibilidad de retroceder en el tiempo y en el espacio para sobrevivir a la catástrofe digital.

Para mucha gente es casi imposible imaginar sus propias vidas sin que exista la posibilidad de estar interconectados. De allí que haya surgido el término "internet de los objetos", lo cual consiste en que la infraestructura global de las actuales sociedades del intercambio de datos e información a gran escala

permite conectar en red simultáneamente grandes cantidades de objetos físicos y virtuales entre sí, haciéndolos trabajar conjunta y organizadamente mediante múltiples tecnologías digitales. Al conectar en red máquinas u objetos cotidianos con la ayuda del internet, los dispositivos son capaces de realizar tareas de forma totalmente automática, sin la presencia del ser humano. Las cadenas de producción pueden ser controladas, manipuladas, organizadas y reestructuradas mediante una conexión en red, como si existiese en algún lugar lejano e inaccesible un monstruo que sabe y puede hacer absolutamente todo, sin la presencia ni intervención de las personas. La conexión en red conduce a una fábrica inteligente física-virtual en la que los sistemas, los componentes, los productos y las personas se comunican a través de una red y los procesos productivos casi se controlan a sí mismos. Muchas formas de producción tradicionales, como el caso de la construcción y la agricultura, se están digitalizando aceleradamente. Ahora existe la posibilidad, por ejemplo, de que la gente prepare unos filetes de carne sintética elaborada mediante impresoras en tres dimensiones. No se trata de una simple modelación, sino de una verdadera producción de objetos físicos reales mediante el uso de tecnologías digitalizadas muy sofisticadas e inimaginables.

Durante los últimos años han surgido términos como robótica, inteligencia artificial, el internet de los objetos y digitalización de la vida, las incomprensibles nubes, los algoritmos inteligentes de autoaprendizaje, los grandes bancos de datos (*Big Data*), etc. Para alcanzar los objetivos de interconexión digital global se requiere de una enorme y sofisticada tecnología, la cual comprende, entre otras cosas, el lanzamiento y estacionamiento de satélites que giran en determinadas órbitas alrededor de nuestro planeta, los cuales transmiten, retroalimentan, replican, repotencian y controlan buena parte de los datos e informaciones que se usan actualmente en todos los rincones del mundo. Se considera que para finales del presente año (2021) habrá más de 2500 satélites de esta naturaleza, en su mayoría provenientes de los países dominantes en cuanto a desarrollo tecnológico, militar, económico e industrial.

El desarrollo de esta *CRTI* ha sido masiva, acelerada, amenazadora, dictatorial y profundamente desigual, puesto que ella está por encima de las empresas, de los gobiernos, de las sociedades y comunidades y, por supuesto, de cada una de los seres humanos que habitamos en este planeta.

En la actualidad tanto la producción como la industria en general dependen de la conexión en red vía internet. Todo el mundo está directa o indirectamente interconectado. Los robots se utilizan cada vez más en la producción y el desarrollo de las tecnologías tampoco se detiene. La automatización de la industria también sigue transformando aceleradamente el mercado laboral, puesto que la gente trabaja desde sus hogares, desaparecen los sindicatos, las oficinas y las relaciones laborales, eliminándose grandes cantidades de fuentes trabajo. Todo este proceso de digitalización, virtualización e interconexión en red vía internet ha traído como consecuencia mayor

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

explotación, más ganancias para los empresarios, mayor globalización, mayor acumulación de capital y una extremada maquila digitalizadora en el ámbito global. La tecnología digitalizada mundial actual tiene un impacto muy grande en cada individuo, en las colectividades y en la sociedad en general. A diferencia de las tres revoluciones industriales anteriores, este proceso es muy peligroso e incierto, puesto que no sólo afecta al mundo de la producción, distribución y consumo, sino que afecta esencialmente los comportamientos psicosociales de todos los seres humanos, ya que se ha logrado penetrar la mente humana, se ha logrado mezclar la máquina inteligente con la mente de las personas. Detrás de la supuesta flexibilización del trabajo se esconde un peligroso y temible aparato conductista que determinará, en última instancia, las acciones, los comportamientos, las creencias y las decisiones de toda la humanidad. Se espera y desea que todos estemos a la disposición de los demás, de las empresas, de las cadenas publicitarias mercantiles, de los sistemas político- organizativos, etc. Todos, absolutamente todos, debemos ponernos al servicio de las exigencias del mercado y del capital a cada instante, todo el tiempo y en cualquier lugar, sin que exista la posibilidad de autodeterminación, independencia, libre albedrío y libertad. Ya no habrá horarios ni lugares específicos para el desarrollo de una determinada actividad, sino que el trabajo determinado por la digitalización será la esencia de la vida misma; no se trata, sin embargo, de un trabajo liberador, sino de una nueva y sofisticada esclavitud. Los seres humanos ya no pueden vivir sin las máquinas, sin los aparatos digitales, sin que estén controlados por la electrónica, los bits y la electricidad, aunque ésta última provenga de la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial. El hombre-máquina se ha hecho realidad, el hombre-algoritmo se ha instalado definitivamente en cada uno de nosotros, sin habernos dado cuenta, sin que podamos ver en el horizonte un camino liberador.

Por último, quisiera destacar que en este documento también tocamos, en la medida que vamos desarrollando nuestras dos tesis fundamentales, algunos aspectos o elementos negativos o nocivos que han estado directa e indirectamente relacionados con la Revolución Tecnológica e Industrial en sus diversas fases, tales como la dependencia cognitiva de cada ser humano, el control sociopolítico de grandes cantidades de la población mundial, el aumento vertiginoso de la energía eléctrica, los altos niveles de contaminación ambiental, el empobrecimiento intelectual de niños, jóvenes y adultos, los grandes beneficios obtenidos por unos pocos en perjuicio de las grandes mayorías, el aumento de la pobreza de muchos y el aumento de la riqueza de pocos, el fortalecimiento del desarrollo científico y tecnológico de los centros de poder hegemónico mundial y un largo etcétera. Sin embargo, estos temas tendrán que ser trabajados con mayor rigurosidad y profundidad en otros ensayos, ya que los mismos requieren un análisis profundo, especialmente documental, científico, argumentativo y crítico.

2. Las revoluciones tecnológicas e industriales

Podemos afirmar, con plena seguridad, que el mundo actual se ha digitalizado. La vida no puede ser imaginada, por lo menos para la gran parte de la población que vive en grandes y pequeñas ciudades de los países altamente industrializados y tecnificados, sin la relación del ser humano con la digitalización. Por supuesto que ella está empezando a determinar, al mismo tiempo cada una de las acciones, comportamientos y actividades de todas las personas, especialmente de las nuevas generaciones. Hoy no podemos dejar pasar inadvertido el inmenso papel que juega la digitalización, el acelerado desarrollo tecnológico y la interconexión electrónica en la vida del individuo, las familias, las colectividades, la sociedad en general y, muy especialmente, el mundo del trabajo, tal como señalan muchos de los autores que hemos consultado recientemente (Schwemmler y Wedde, 2012; Nachtwey y Staab, 2015; Pfeiffer, 2015; Kendra, Chillias, Shiona, Krzywdzinski y Marks, 2017; BMAS, 2016; Carstensen, 2017; Graham, Hjorth y Lehdonvirta, 2017; Walker, 2017; Ohlbrecht, 2018; Precht, 2018; Blazejewski y Walker, 2018; Hirsch-Kreinsen, 2018; Hoose, 2018; Kost, Fieseler y Wong, 2018; Menz, Nies y Sauer, 2019; Nierling y Krings, 2019).

La tecnología digital actual está cambiando con una velocidad inesperada las relaciones entre las personas, el funcionamiento de sus estructuras neuronales, el mundo del trabajo y la producción, la relación con el medio ambiente, el comportamiento de la economía, la salud, la educación, la alimentación, las relaciones interpersonales, la desigualdad social, entre muchos otros aspectos de la vida de los seres vivos (humanos, plantas y animales) en nuestro planeta.

Buena parte de las referencias bibliográficas que hemos consultado y utilizado para la elaboración del presente trabajo están digitalizadas, pueden ser consultadas directamente a través de la inmensa cantidad de libros, artículos, capítulos de libros, reportes, informes, etc. que podemos leer, estudiar, descargar e imprimir sin necesidad de disponer físicamente de los mismos. Por supuesto que cada desarrollo tecnológico, cada tecnología, cada avance o retroceso, cambia definitivamente las estructuras sociales, económicas, políticas, militares, culturales, productivas, financieras, personales, intelectuales, etc. de la humanidad. Estos cambios tecnológicos profundos han sido considerados, por algunos autores, como momentos o ciclos de desarrollo tecnológico, y por otros como revoluciones tecnológicas. Ellos no han tenido lugar simultánea o azarosamente, sino que más bien podríamos considerarlos como parte de un proceso continuo de desarrollo sociocultural, técnico, científico, económico e industrial, esencialmente en el mundo del trabajo, la producción y las relaciones laborales, tal como lo señalan muchos de los autores que se ocupan ampliamente de la temática de la relación trabajo y digitalización (Schwemmler y Wedde, 2012; Nachtwey y Staab 2015; Pfeiffer,

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

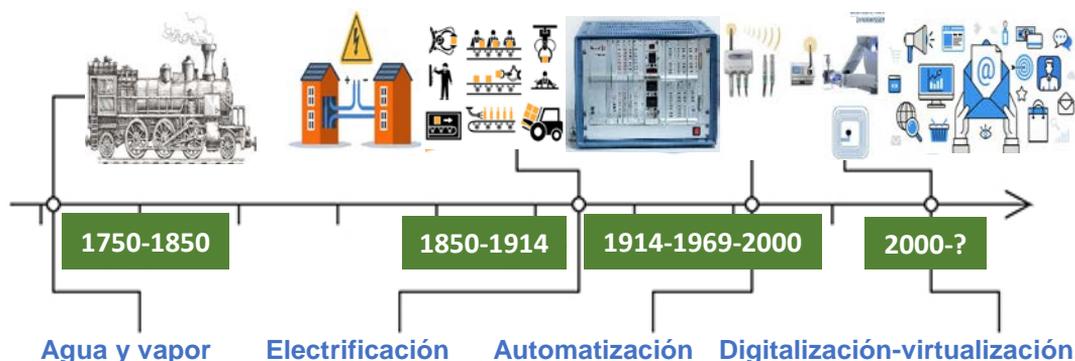
2015; Kendra, Chillas, Shiona Krzywdzinski y Marks 2017; BMAS, 2016; Carstensen, 2017; Graham, Hjorth y Lehdonvirta, 2017; Walker, 2017; Ohlbrecht, 2018; Precht, 2018; Blazejewski y Walker, 2018; Hirsch-Kreinsen, 2018; Hoose, 2018; Kost, Fieseler y Wong, 2018; Menz, Nies y Sauer, 2019; Nierling y Krings, 2019).

Con frecuencia se habla también de revolución económica o revolución tecnológica, pero asimismo se suele usar la idea de etapas caracterizadoras de los cambios tecnológicos, existiendo hasta el momento, bajo ciertas premisas geohistóricas, cuatro grandes revoluciones industriales; considerándose precisamente a Nikolái Kondrátiev (1935) como uno de los pioneros de tal división. Esta caracterización ha sido mejorada por Joseph Schulmeister (1877- 1927) (1939/2002, 1965, 1967, 1968a, 1968b y 1971) y sus sucesores (Reinert, 1994 y 1997; Kleinknecht, 1990; Freeman, 2003; Rosenof, 1997; Fagerberg, 2003). En los debates actuales sobre el desarrollo técnico, tecnológico y económico, basado en cuatro grandes fases (Primera, Segunda, Tercera y Cuarta Revolución Industrial) se sigue manteniendo y sosteniendo, de acuerdo con la división realizada por Nikolái Kondrátiev (1935) y los posteriores pensadores e investigadores, que han venido haciendo significativos e importantes aportes, aún en la actualidad, sobre la relación entre el desarrollo tecnológico-industrial y el desarrollo económico, productivo y social de los pueblos. En la *Figura 1* se muestra la caracterización de las cuatro etapas correspondientes a las cuatro supuestas “revoluciones industriales”, asociadas también con el concepto de “revoluciones económicas”.

Algunos investigadores, especialmente en el campo de la historia de la tecnología, la técnica, la economía y la ciencia en general, han dividido la primera revolución industrial en dos grandes fases. La primera que empiezan alrededor de 1750 y culmina a finales de la década de 1840, lo cual abarcaría aproximadamente un siglo (1750-1850); mientras, la segunda etapa se iniciaría, según otros historiadores, en 1880, culminando en 1914. Sin embargo, quedaría un vacío de unos 30 años, lo que hace pensar, tomando en cuenta otras opiniones, que la Segunda Revolución Industrial estaría comprendida entre 1850 y 1914. La Tercera Revolución Industrial la ubican muchos historiadores a partir de 1969-1970, aproximadamente, hasta finales del siglo XX. Aquí no hay mucho consenso en cuanto a la fecha de inicio y finalización de las denominadas últimas dos revoluciones industriales. En vista de que no deseamos ni podemos dejar en la historia vacíos, puesto que no puede jamás existir espacios y momentos históricos oscuros como se si tratase de que allí no hubo vida, trabajo, desarrollo, cultura, etc., consideramos más lógico y sensato considerar que si la Segunda Revolución Industrial finalizó en 1914, entonces la Tercera debió empezar inmediatamente en ese mismo año o en 1915, culminando a finales del siglo XX. Esta será la temporalización que asumiremos en el presente documento.

Figura 1. Caracterización y cronología de las Revoluciones Industriales-Tecnológicas

De la primera a la cuarta Revolución Industrial-Tecnológica			
Primera RIT	Segunda RIT	Tercera RIT	Cuarta RIT
Mediante la introducción de equipos de producción mecánicos con la ayuda de la fuerza del agua, el vapor y las máquinas pesadas	Mediante la introducción de la producción en masa basada en la división del trabajo con la ayuda de la energía eléctrica	Utilizando la electrónica y la tecnología de la información para automatizar aún más la producción	Producción con base en el uso de los sistemas ciberfísicos, la digitalización y la virtualización intercontinental
Modo de producción 1	Modo de producción 2	Modo de producción 3	Modo de producción 4
No necesariamente ha sido un desarrollo lineal y constante			
Grado de complejidad y avances científicos-tecnológicos			



Fuente: Elaboración propia con imágenes de Wikipedia

Más adelante, en este mismo trabajo, mostraremos un poco más la caracterización de cada una de las dos primeras grandes Revoluciones Tecnológicas e Industriales, lo cual nos permitirá establecer algunas razones por las cuales la Tercera Revolución Industrial, por ejemplo, sí tuvo un auge muy importante desde finales de 1914 hasta finales del siglo pasado con un énfasis pasando por los agitados y revolucionarios momentos de las décadas de los años 60 y 70. En cuanto a la Cuarta Revolución Industrial, su ubicación temporal e histórica es mucho más sencilla, ya que ella está estrechamente asociada con la transición entre el siglo XX y el XXI. Es decir, ella empezaría a inicios del año 2001, manteniéndose actualmente en desarrollo, hasta que se

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

les ocurra a algunos investigadores de la economía, la medicina, la ciencia, la historia, etc. establecer un nuevo corte “revolucionario” en algún momento durante los próximos años y dar por finalizada la Cuarta Revolución Industrial, entrando así a la quinta revolución (Martínez, 2019; Echeverri, 2019; Krämer, 2019). Porcelli (2020) señala, en relación con la sociedad 5.0, por ejemplo, lo siguiente:

La denominación Sociedad 5.0 deriva de la previa existencia de cuatro tipos de sociedades, a saber: la Sociedad 1.0 de caza y recolección; la Sociedad 2.0, agrícola; la Sociedad 3.0, industrial; y la Sociedad 4.0, de la información (que corresponde a la Cuarta Revolución Industrial). Según esta visión, ahora la humanidad está cursando la integración sofisticada del ciberespacio (la información) y del espacio físico (el llamado mundo real) que ha de conformar la Sociedad 5.0, centrada en los humanos, en las personas. Si la creación de conocimiento a partir de la información la realizan los humanos en la Sociedad 4.0, en la siguiente fase de la sociedad humana, la harán sobre todo las máquinas, a través de la inteligencia artificial, pero al servicio de las personas, las cuales se podrán dedicar a tareas creativas. En el futuro, los seres humanos requerirán de la imaginación para cambiar el mundo y la creatividad para materializar sus ideas. Por tanto, será la Sociedad de la imaginación e innovación creativa (s/p).

Basándonos en la representación infográfica de la *Figura 1* nos concentraremos en la descripción de las tres primeras grandes revoluciones tecnológicas e industriales, dedicándole finalmente a argumentar o suministrar algunas razones por las cuales consideramos que la Tercera gran Revolución Tecnológica e Industrial comenzó realmente en 1914/1915 y finalizó alrededor de la transición del segundo al tercer milenio; es decir, con el inicio del presente siglo/milenio.

La caracterización de las cuatro revoluciones tecnológicas e industriales está directamente asociada con los modos, medios y relaciones de producción de las sociedades pertenecientes esencialmente al mundo occidental, lo cual no sólo estuvo determinado por el desarrollo sociocultural de sus países, sino esencialmente por el desarrollo militar y económico, el cual estuvo determinado, en última instancia, por la industria. Ésta encontró, por supuesto, en el uso de la energía, la técnica y la tecnología el camino apropiado para impulsar equipos, maquinarias, procedimientos, mecanizaciones, automatizaciones, digitalización y virtualización de la vida, la producción, las relaciones e interacciones entre seres humanos, máquinas y realidades.

2.1. Caracterización de la primera Revolución Tecnológica e Industrial

La *Primera Revolución Tecnológica e Industrial (PRTI)* comenzó realmente a mediados del siglo XVIII, muy probablemente alrededor de 1750, aunque también algunos consideran que ella empezó 30 años después; es decir, aproximadamente en 1780, producto del uso del carbón y del vapor de agua como detonantes energéticos. El desarrollo de la máquina de vapor fue tal vez el punto de partida de la *PRTI*. De esta manera se garantizó la tecnología apropiada para que grandes cantidades de personas y de productos fueran trasladados de un lugar a otro, disminuyendo costos y aumentando la distribución, por lo menos en Inglaterra, primeramente, y en la Europa continental, poco tiempo después. La movilidad que permitieron el ferrocarril y los barcos, ambos impulsados por la fuerza del vapor, que a su vez era posible mediante la energía proveniente del carbón de piedra o de madera, fue decisiva para la conectividad física de las poblaciones, las cuales se encontraban aisladas entre sí por las grandes y espinosas distancias. Tales sistemas de transporte masivos trajeron como consecuencia que aumentara la población, hubiese mayor y mejor abastecimiento de productos agrícolas y manufacturados provenientes de otros lugares lejanos y, por supuesto, el movimiento de personas dentro y fuera de sus propios países.

La energía proveniente del vapor de agua, gracias al uso del carbón, aumentó la productividad de la economía, trayendo como consecuencia una explosión inmediata del auge de la tecnología y del desarrollo industrial en aquellos países donde se impulsó el transporte mediante ferrocarriles y barcos a vapor (Kondrátiev, 1935; Kemp, 1974; Borchartd, 1977; Crisp, 1988; Landes, Mathias, Mori, Nadal y Saul, 1988; Howbsbawm, 1997; Gauzner, s/f).

La industrialización empieza entonces a florecer gracias a la mecanización del trabajo, especialmente en los países altamente tecnificados e industrializados, lo cual trajo como consecuencia inmediata que en éstos se iniciara un proceso de producción masiva, a gran escala, aumentando la producción, la distribución y el consumo, lo cual evitó la proliferación de la hambruna y la escasez que caracterizaron a buena parte de las naciones europeas antes de la masificación de las máquinas de vapor. Gracias a tal desarrollo y movimiento productivo se generó, por supuesto, una gran explosión demográfica, puesto que la población logró abastecerse de ropa, alimentos y otros productos, los cuales a su vez facilitaron los procesos manufactureros y la conformación de cadenas de producción a lo largo y ancho de los países que podían disfrutar de dicha tecnología e industria (Howbsbawm, 1997; Lucchini y Pfeiffer, 2004; Schwemmler y Wedde, 2012; Nachtwey y Staab, 2015; Pfeiffer, 2015; Kendra, Chillias, Shiona, Krzywdzinski y Marks, 2017; BMAS, 2016; Carstensen, 2017; Graham, Hjorth y Lehdonvirta, 2017; Walker, 2017; Ohlbrecht, 2018; Precht,

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

2018; Blazejewski y Walker, 2018; Hirsch-Kreinsen, 2018; Hoose, 2018; Kost, Fieseler y Wong, 2018; Menz, Nies y Sauer, 2019; Nierling y Krings, 2019).

Obviamente, la Primera Revolución Tecnológica e Industrial constituye también un hito en la conformación de la organización del trabajo, de la producción, así como de los medios y de las relaciones de producción. Es aquí cuando aparece una forma más sofisticada de la estratificación de clases, puesto que surgieron dos nuevos estratos sociales: el trabajador de la fábrica y el dueño de la misma con su poder de control-dominación. El primero empezó a vender su fuerza de trabajo según ciertas tareas, horarios y relaciones injustas de producción y consumo con respecto al segundo. El segundo, por otro lado, establece las condiciones de trabajo, los salarios, las tareas, etc., obteniendo importantes ganancias gracias a la disminución de los costos de producción, a la explotación inhumana de los trabajadores, a las largas jornadas de trabajo y al traslado masivo de su producción a los centros de distribución y consumo. Los trabajos artesanales y agrícolas, que jugaban un papel central antes de 1750, pasaron a un segundo plano en el ámbito económico nacional e internacional, disminuyendo la mano de obra y aumentando el capital. Es decir, las máquinas empezaron aquí a sustituir al ser humano y a aumentar la acumulación de capital en pocas manos, en quienes disponían de las fábricas y los medios de producción técnicos e industriales, con base en las máquinas de vapor y el carbón. Aquí se fortalecieron tres males fundamentales de la explotación del ser humano mediante los procesos productivos: a) explotación desmedida de los trabajadores; b) aumento de las malas condiciones de trabajo existentes en las fábricas mecanizadas; y c) proliferación del trabajo infantil.

Los dueños de tales medios de producción tecnificados e industrializados empezaron a obtener muchas ganancias, a acumular grandes dividendos, a expandir sus fábricas y máquinas, y por ende la producción, adquiriendo propiedades tales como otras fábricas, tierras, edificaciones, patentes, concesiones, etc. A pesar de que las condiciones de trabajo eran terriblemente malas, así como las condiciones de vida de sus respectivas familias, mucha gente empezó, ya en aquel momento, a abandonar el campo, los caseríos y los pequeños poblados para trasladarse a las grandes ciudades donde supuestamente encontrarían trabajo en aquellas máquinas prometedoras de felicidad y prosperidad. Con ello se fortaleció el trabajo infantil, puesto que los niños de muy corta edad, hasta de 4 y 5 años, empezaron a trabajar en aquellas máquinas, sin que existiera gobierno alguno que lo prohibiera e impidiera. La mano de obra empezó a aumentar con lo cual surgió el desempleo, los bajos salarios y las miserias patronales. De esta manera aparece en las grandes ciudades una amplia pobreza estructural, el conocido pauperismo, desatándose una inmensa contradicción: concentración de la riqueza en pocas manos y disminución de los ingresos por la venta de la fuerza productiva de las grandes masas de trabajadores.

Figura 2. La industria fabril de la Primera Revolución Tecnológica e Industrial



Fuentes:

- <https://www.englishfinecottons.co.uk/content/uploads/2016/05/Mill-chimneys-etching-1600x949.jpg>
- <https://i.pinimg.com/originals/f2/30/8b/f2308b12827c5d77e7ba70c1827419dd.jpg>
- <https://img.chainimage.com/images/factory-work-in-the-industrial-revolution-was-exhausting-and-unsafe.jpg>
- <https://i.pinimg.com/originals/d9/70/15/d970151626c03c24a7ac45f7863a6acb.jpg>

Por supuesto que la *PRTI* que venimos describiendo a grandes rasgos generó, además, una profunda discusión teórica por parte de quienes empezaron a analizar tales condiciones inhumanas de trabajo, las relaciones injustas de producción, la acumulación de capital, la adquisición barata de la fuerza de trabajo por parte de los dueños de los medios de producción, la explotación infantil, entre muchos otros males que caracterizaron a la conformación formal del sistema capitalista internacional el cual estuvo estrechamente unido a dicha revolución industrial. Sobre el particular deseamos mostrar, sólo mediante una cita breve, la formulación científica del problema de la plusvalía y la concepción materialista de la producción, en tiempos de la *PRTI*, y su desarrollo histórico, tal como lo explica sabia y acertadamente Federico Engels (2001/1880) en su trabajo *Del socialismo utópico al socialismo científico*:

Este se puso de manifiesto con el descubrimiento de la plusvalía. Descubrimiento que vino a revelar que el régimen capitalista de producción y la explotación del obrero, que de él se deriva, tenían por forma fundamental la apropiación de trabajo no retribuido; que el capitalista, aun cuando compra la fuerza de trabajo de su obrero por todo su valor, por todo el valor que representa como mercancía en el mercado, saca siempre de ella más valor que lo que le cuesta, y que esta plusvalía es, en última instancia, la suma de valor de donde proviene la masa cada vez mayor del capital acumulada en manos de las clases poseedoras. El proceso de la producción capitalista y el de la producción de capital quedaban explicados. Estos dos grandes descubrimientos: la concepción materialista de la historia y la revelación del

secreto de la producción capitalista, mediante la plusvalía, se los debemos a Marx. Gracias a ellos, el socialismo se convierte en una ciencia, que sólo nos queda por desarrollar en todos sus detalles y concatenaciones (pp. 45-46).

2.2. Caracterización de la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial

Siguiendo la misma sincronización temporal, la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial podría haberse iniciado en 1850 (*Figura 1*); sin embargo, hay quienes consideran que fue realmente dos décadas después, en 1870, durando más o menos cuarenta y cuatro años, hasta casi el inicio de la Primera Gran Guerra Europea del siglo XX. Otros economistas e historiadores consideran que la *SRTI* llegó hasta el inicio de la década de los cuarenta, en momentos del desarrollo de la Segunda Guerra Europea del siglo pasado. Aquí hemos preferido ubicarla en el lapso comprendido entre 1850 y 1914, disminuyendo algunas dudas y vacíos temporales (Pasdermadjian, 1960; Sirugo, 1989). Realmente quien introduce el término Segunda Revolución Industrial es Hrant Pasdermadjian, el cual utiliza para dividir la Primera Revolución Industrial en dos grandes fases: a) 1750-1890 y b) 1890-1914. Este último año es

sumamente importante para nuestro análisis sobre la transición entre la Segunda a la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial. Por el momento señalaremos que la fuerza impulsora de la *SRTI* ha sido la *electricidad*, lo cual permitió el desarrollo de los grandes sistemas de propulsión, pero también las modernas maquinarias accionadas mediante ésta en contraposición a la fuerza proveniente del vapor de agua, impulsada por la combustión de carbón, tal como venía ocurriendo durante las décadas anteriores.

De esta manera aparece un proceso de producción en masa, estableciéndose con mayor precisión y eficiencia la distribución de la fuerza de trabajo humana. De esta forma se logra descentralizar el trabajo, donde una o varias personas se encargaban de elaborar una pieza particular de la totalidad de partes que componían un determinado producto. Igualmente, empezaron a surgir ciertas estructuras sindicales, lo cual permitía que se establecieran acuerdos, contratos, convenios y compromisos entre los dueños de los medios de producción y los dirigentes de las fuerzas humanas productivas. Una de tales exigencias consistía en que los trabajadores debían estar sanos, satisfechos y contentos para lograr una mayor producción; sin embargo, los patronos se negaban a aceptar los requerimientos de los trabajadores, generándose con ello el concepto de huelga laboral.

La idea de la *SRTI* ha sido cuestionada en varias oportunidades, considerándose un término controversial y ambivalente. Quienes están a favor argumentan que ese período histórico del desarrollo económico, tecnológico e

industrial fue altamente significativo para el progreso, desarrollo y avance de la humanidad, por lo cual es necesario separarlo claramente de la *PRTI*; mientras, los que asumen una posición crítica del mismo, piensan que realmente forma parte de la misma Revolución Industrial y Tecnológica iniciada en 1750, sólo que se trataría de una fase superior o más avanzada. Se considera que muchos de los inventos, creaciones y adelantos que tuvieron lugar después de 1850 venían desarrollándose durante la *PRTI*, sólo que de manera muy incipiente. Se dice que durante la Primera Revolución Industrial se había trabajado con productos sintéticos; el carbón se convertía en coque y el acero se producía a partir del arrabio o hierro colado.

A pesar de tales críticas, sí se ha fortalecido y aceptado la idea de que en efecto se podría hablar de la existencia de una *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* claramente diferenciada de la primera, lo cual se refleja en la industrialización a través de los nuevos sistemas de producción en serie, la ampliación y mejoramiento técnico del transporte gracias a la producción del acero como materia prima fundamental para la construcción de las líneas férreas, la invención de nuevos combustibles, el remplazo en gran medida del carbón por el petróleo como fuente energética, los significativos e importantes avances de las telecomunicaciones, la elaboración de diversos productos químicos, la aplicación masiva de la electricidad, la amplia y aterradora producción de armas muy sofisticadas, el mejoramiento de la tecnología para la impresión de periódicos y libros a gran escala y en inmensas cantidades, la emisión de programas a través de la radio, así como la proliferación del telégrafo, entre muchos otros aspectos. Es decir, la *SRTI* se caracterizó esencialmente por el mejoramiento, ampliación y masificación de la primera. Aquí se consolidó el maquinismo, la electrificación y la gran industria por encima de la pequeña, mediana e incipiente industria de la *Primera Revolución Tecnológica e Industrial*. La producción a gran escala se expandió por el mundo occidental abarcando otros continentes fuera de Europa, lo cual dio inicio a la globalización de los mercados en el ámbito mundial.

Tanto la *Primera* como la *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* estuvieron signadas por la consolidación de la propiedad privada de los medios de producción y de las fábricas, así como por la compra barata de la fuerza de trabajo por parte de la burguesía. Tanto la producción en masa con la ayuda de la energía eléctrica como la expansión de los mercados capitalistas hacia ámbitos lejanos del mundo europeo permitió la acumulación de capital por parte de los empresarios, terratenientes, banqueros y financistas. Para ello se requerían procesos de gestión y organización productiva y empresarial, lo cual caracterizó también a la *SRTI*. Además de la electrificación, se fortaleció la producción y refinación petrolera gracias al adelanto tecnológico y científico del momento. Se requería combustible tanto para la industria química como para la elaboración de combustibles (aceites, gasolinas y diésel) para responder ante la gran demanda de la industria automovilística. En esta etapa de las revoluciones industriales se consolidaron muchos campos de la

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

ingeniería, tales como la ingeniería eléctrica, química, mecánica, industrial y automovilística.

La población creció mucho más rápido que en las décadas y siglos anteriores, mientras que algunos sectores de la sociedad consideraban que los trabajadores de las fábricas no deberían seguir siendo explotados, por lo cual existía la necesidad de que la prosperidad también tocara sus puertas, con la finalidad de que pudiesen satisfacer sus necesidades primarias fundamentales y con ello disminuir las graves tensiones sociales que crecían delante de los portones de las fábricas e industrias explotadoras de la materia prima y de la sangre de los trabajadores, muchos de ellos niños, niñas, mujeres y adolescentes. A unos se les ocurrió pelear en las calles, a otros conformar sindicatos, mientras que a la burguesía le saltó la idea de que la producción en masa y a gran escala era la solución, puesto que las mismas les permitirían a los trabajadores comprar productos muy baratos, mejorando así su poder de consumo y al mismo tiempo impulsando con mayor fuerza el ciclo productivo. Este es el momento histórico cuando aparece la socialdemocracia como fórmula política para atender y equilibrar los requerimientos, inquietudes, necesidades e intereses de los trabajadores, de los empresarios, del Estado y de la sociedad en general. También era la manera adecuada para detener la expansión de las ideas comunistas, fomentando por el contrario el concepto del consumo y del bienestar social para toda la población. Al respecto nos gustaría recordar las palabras de Rubén Zardoya (2018, s/p), filósofo, profesor y presidente del Consejo Científico del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos de la República de Cuba, quien señala en torno a la socialdemocracia y su relación con la *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* lo siguiente:

Muy pronto cambiaría el panorama a favor de las ideas reformistas. Ello estuvo condicionado por varios factores: primero, la virtual desarticulación del movimiento obrero radical, que había comenzado con la derrota de la revolución de 1848, extendida a buena parte de Europa, y de la comuna de París en 1871, con las consecuentes oleadas represivas; segundo, el impetuoso desarrollo capitalista asociado a la llamada segunda revolución industrial, verificado sobre todo en los países del norte y el centro de Europa, en los que comienzan a mejorar las condiciones de vida de buena parte de la clase obrera y a abrirse espacios políticos pacíficos para su organización en pos del derecho al voto y de mejoras en el ámbito laboral; y tercero, vinculado a los dos puntos anteriores, el auge de las ideas electoralistas de Lasa-lle, quien, por cierto, había muerto de forma prematura en 1864 —con apenas 39 años de edad—, dos años antes de que en Alemania se estableciera el derecho al voto para todos los hombres y de que el Partido Socialdemócrata de ese país, controlado por sus seguidores, lograra elegir diputados al parlamento.

Ya hemos señalado que los grandes impulsores de la *SRTI* fueron los ferrocarriles. Sobre sus rieles se fortaleció la gran industria europea. Mediante la elaboración y construcción de locomotoras, vagones, inmensas y largas vías

férreas, especialmente mediante el uso de la madera y el hierro, se logró contratar a una gran cantidad de trabajadores, lográndose un desarrollo técnico e industrial en este campo, por un lado, y fortaleciendo su exportación mundial, por el otro. A casi todas partes del mundo llegaron los trenes fabricados en Inglaterra, Francia y Alemania, por ejemplo. Lamentablemente, este progreso desmedido trajo como consecuencia inmediata la destrucción de gran parte de los bosques en los países europeos, puesto que fueron talados para usar la madera como fuente energética (carbón) y para la elaboración de la inmensa cantidad de traviesas donde descansan los rieles por donde correrían las ruedas de hierro de las redes férreas europeas. Aunque a finales del siglo XIX hubo un intento por construir traviesas de acero, la madera siguió siendo la favorita, la más barata y la más fácil de manipular, hasta que escaseó especialmente durante la Segunda Gran Guerra Europea, incorporándose entonces las traviesas de hormigón.

En cuanto a la masificación de la producción, apareció durante la *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* la idea de la implementación de un nuevo método de trabajo, propuesto por Frederick Taylor (1856-1915), el cual consistía en que cada obrero debía realizar sólo una parte de las piezas que conformaban la totalidad del producto final durante un tiempo determinado. De esta manera aparece el concepto de sistema de producción en cadena conocido como taylorismo, el cual permitía una mayor producción con menos fuerza de trabajo, menos uso de energía, mayor concentración y atención por parte de los trabajadores y, por supuesto, una mayor plusvalía para los dueños de las fábricas, empresas e industrias en general (Fau, 2014; Hirsch, 1992; Dorfman, 1995; Mora, 2012). Unido al concepto de taylorismo aparece, un poco después, el fordismo. Esta palabra tiene que ver con el nombre del empresario estadounidense Henry Ford (1863-1947), quien creó el sistema de producción en cadena o en serie. Él puso en marcha, primero en su empresa productora de automóviles, y luego seguido por otras fábricas similares, las famosas líneas de ensamblaje, las cuales fueron inventadas por primera vez por Ransom Eli Olds (1864-1950) (Berger, 2001). En el impactante trabajo de Antonio Gramsci (1934) *Americanismo y fordismo* podemos encontrar el origen científico y analítico de este concepto. Henry Ford, además de haber incorporado la idea de Ransom Eli Olds, adoptó muy sabiamente el procedimiento del sistema taylorista de producción antes descrito en su fábrica, conocida como Ford Motors Company, la cual operaba fundamentalmente en la ciudad industrial de Ohio. Según la ironía de Henry Ford cada obrero que laboraba más de doce horas en su fábrica debería tener en poco tiempo suficiente dinero como para comprarse un auto “marca Ford”, lo cual sería posible sólo mediante la puesta en marcha de las líneas de ensamblaje. El fordismo no es un concepto filantrópico o algo parecido, tal como suele pensar alguna gente, cuando indican que Henry Ford pensaba en sus trabajadores, en su capacidad de producción, consumo y en su bienestar. Aguirre (2008, 24) nos señala en relación con el taylorismo y el fordismo que:

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

Referencia obligada que no hace más que evidenciar la importancia crucial del taylorismo y del fordismo dentro del capitalismo contemporáneo. El taylorismo y el fordismo constituyen en la actualidad, las formas más difundidas y generales de los procesos de trabajo en las sociedades capitalistas desarrolladas, no sólo difundidas ampliamente en términos cuantitativos, sino también fundamentales en términos cualitativos. Pues a pesar de las “islas de automatización” importantes que, progresiva e irrefrenablemente se apoderan de los procesos laborales, las figuras taylorista y fordista siguen siendo aún hoy las modalidades predominantes de los procesos industriales básicos de las economías más desarrolladas. Desde su surgimiento, en la primera mitad del siglo XX, estas formas laborales y productivas no han dejado de propagarse con más o menos fuerza, siguiéndole los pasos al desarrollo industrial capitalista y difundiéndose tan ampliamente como él, al modo de su propia sombra. Difusión, fuerza y vigencia actual de los modos taylorista y fordista, que a su vez nos remiten a los motivos económicos, pero también tecnológicos y políticos de su desarrollo. Porque si estas modalidades han podido apoderarse hasta tal punto de la industria moderna eso sólo se explica por el hecho de que constituyen la respuesta capitalista básica a las consecuencias que la introducción en gran escala de la industria clásica – la gran industria del siglo XIX, estudiada por Marx–, había provocado sobre la tasa de ganancia. A la importante caída de la cuota de beneficio que la maquinización de los procesos laborales había traído consigo, los capitalistas responden con la hiperracionalización del trabajo individual y colectivo, compensando así sus pérdidas por la vía del aumento de la plusvalía y de la disminución del tiempo de rotación del capital.

Por último, quisiéramos señalar que la *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* estuvo también determinada por la conformación de sindicatos, partidos y organizaciones obreras que clamaban por sus legítimas reunificaciones. Durante esta época se formaron grandes y poderosos sindicatos, especialmente en el campo de la industria metalmecánica, se enarbolaron las hermosas y grandes banderas del marxismo y el leninismo, lográndose la conformación de redes nacionales e internacionales de partidos marxistas-leninistas, así como la conformación de partidos comunistas, especialmente en los países europeos. En la medida en que avanzaba el crecimiento y progreso tecnológico e industrial, en esa misma medida aumentaban las ganancias de los empresarios y explotadores, mientras que disminuían los beneficios para los trabajadores. Por lo tanto, surgió la necesidad de generar un movimiento obrero en las fábricas y en las ciudades, pero también nacional e intercontinentalmente. Este movimiento obrero asumió la concepción marxista y leninista de la lucha obrera, de la liberación y de la emancipación.

Los sindicatos de carácter socialista y anarquista proponían la unidad de los trabajadores en torno a las ideas de Karl Marx y Federico Engels, con lo cual se podía avanzar hacia la toma del poder total por parte de los propios trabajadores, permitiendo que las empresas, fábricas e industrias pasaran a las manos de quienes ponían realmente, por bajos y miserables salarios, la

fuerza productiva, terminando con la burguesía, la estratificación social, la desigualdad social, la explotación, la discriminación, la segregación, el racismo, el hambre y la miseria. Las consecuencias inmediatas de la búsqueda de mejores condiciones de trabajo, especialmente la jornada de trabajo de ocho horas, puesto que durante las tres primeras partes del siglo XIX la jornada de trabajo podía llegar a hacer hasta de 18 horas diarias, casi sin descanso y con muy poca alimentación, consistieron en la persecución de los sindicatos, el amedrentamiento, la prohibición de las huelgas de los trabajadores, las campañas de difamación y descrédito de los sindicatos, organizaciones obreras y partidos comunistas. Cuando los obreros intentaron rebelarse contra el estado de opresión, contra la injusticia, aparece la bota militar, seguida del discurso propagandista anticomunista de los sectores pudientes, oligarcas y dominantes, apoyados especialmente por los gobiernos de derecha y conservadores. Es así como se preparan los empresarios, los militares y la burguesía, con su principal aliado el Estado burgués, para atacar y neutralizar cualquier intento de lucha o protesta obrera. En Chicago (EE.UU.), por ejemplo, fueron ejecutados, el 11 de noviembre de 1887 cinco obreros que lucharon por la jornada de trabajo de ocho horas, mientras que tres más fueron sentenciados a prisión.

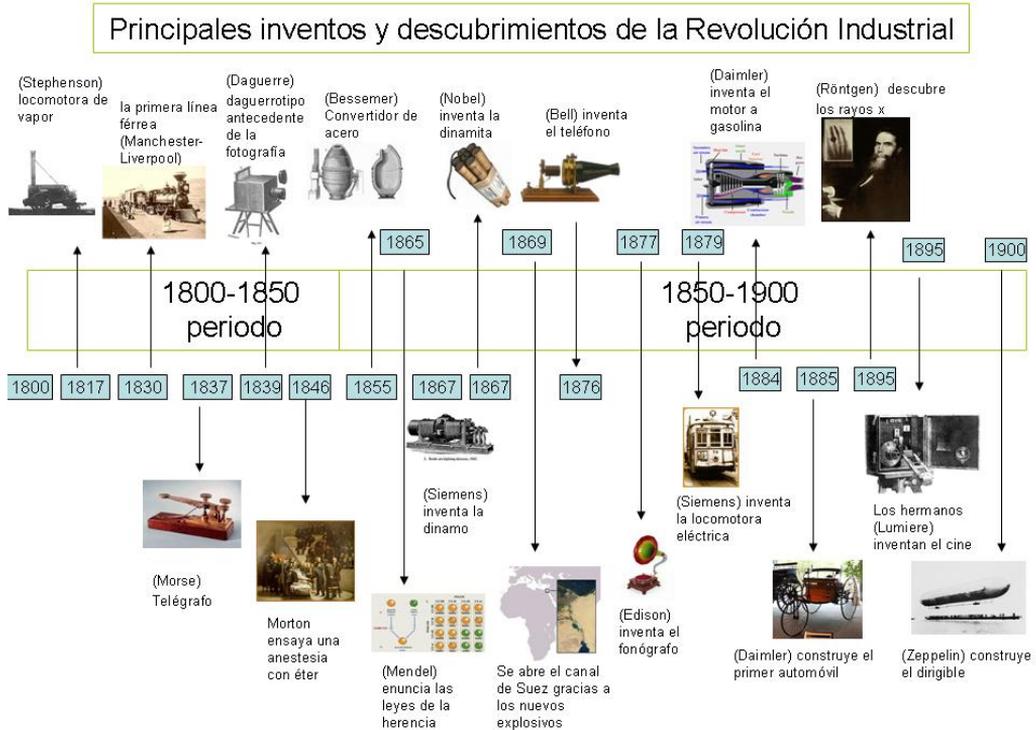
Figura 3. Evolución continuada del desarrollo tecnológico e industrial



Fuente: Elaboración propia con imágenes de Wikipedia

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

Figura 4. Grandes descubrimientos e inventos de la Revolución Industrial hasta 1900



Fuente: <https://3.bp.blogspot.com/-x84YRixSrlw/TrUqAIGw7TI/AAAAAAAAADo/GtKdtWj6Sgo/s1600/inventos+y+descubrimientos+de+la+revolucion+industrial.jpg>

Posteriormente el Estado burgués emprendió una guerra sin cuartel contra las organizaciones y contra los sindicatos de los trabajadores en general, imponiendo despidos, persecuciones, torturas, amedrentamientos y muerte contra los obreros fabriles, especialmente. En torno a estos acontecimientos, iniciados con la huelga del *primero de mayo de 1886*, cuyo punto máximo tuvo lugar el 4 de mayo con la gran Revuelta de Haymarket donde murieron treinta y ocho personas y resultaron más de doscientos heridos, en manos de los esbirros del gobierno estadounidense, se conmemora el día de los trabajadores en prácticamente en todo el mundo, salvo precisamente en los EE.UU. y Canadá. La *Segunda Revolución Tecnológica e Industrial* se caracterizó, además de estos tristes acontecimientos, por la consolidación de los Estados Altamente Tecnificados e Industrializados, cuyo poder de producción en grandes cantidades, así como con su gran capacidad de exportación, les permitió seguir dominando al mundo con mayor fuerza y facilidad que en tiempos de las colonias. Se consolida la socialdemocracia, se produce una desigual balanza de exportación-importación de productos terminados y materia prima. Los países periféricos empezaron a exportar a muy bajos precios sus materias primas, mientras que los industrializados las

procesaban y exportaban los respectivos productos tecnificados a costos elevados, lo cual trajo como consecuencia inmediata la gran disparidad entre un grupo pequeño de países, poderosos y capitalistas, y un gran grupo de países pobres, arrastrados y dependientes.

Figura 5. Diversas máquinas y otros inventos creados en la Segunda Revolución Industrial



Fuente: https://images.jifo.co/43917009_1561255033903.png

2.3. Caracterización de la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial

2.3.1. La producción industrial a gran escala y el éxodo masivo del campo a las ciudades alrededor de 1914

Para poder comprender adecuada y apropiadamente el surgimiento de la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial es necesario, primeramente, entender la realidad contextual de los países altamente tecnificados e industrializados a inicios de la segunda década del siglo XX, concretamente en el año 1914 (Guadarrama, 1988; Cantor, 1994; Crisp, 1988; Gauzner, s/f; Pasdermadjian, 1960; Schoijet, 1998; Schwab, 2016). Para la época, el modelo económico, político y técnico predominante de casi todos los países que seguían el mismo camino industrializador, militar y productor era, en cierta forma, muy similar, prácticamente todos ellos habían experimentado un proceso de revolución industrial; tales transformaciones son conocidas como Primera y Segunda Revolución Tecnológica e Industrial, descritas en los párrafos precedentes. La concepción y práctica de desarrollo, producción,

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

expansión y consumo era esencialmente capitalista. Los medios de producción estaban, en gran medida, en manos de familias o grupos de individuos organizados libre y privadamente, sin mayor intervención e influencia de los demás poderes del Estado. El objetivo era obtener grandes lucros en comparación de las pocas inversiones realizadas, acumular capital, así como defender y ampliar la propiedad privada. Las empresas públicas, corporativas, cooperativas o de capital mixto eran muy escasas, comparadas con el movimiento de capital que tenía lugar a principios de siglo en los países que competían por convertirse en las grandes potencias productoras, exportadoras y consumidoras mundiales.

Las corporaciones, las sociedades y las compañías anónimas u otras formas organizativas empresariales privadas, cuya finalidad era además de explotar tanto a los seres humanos (fuerza de trabajo) como a las materias primas, la de comprar ambas a precios irrisorios, con la intención de obtener grandes dividendos económicos y financieros (Aguirre, 2008; Gauzner, s/f; Hirsch, 1992; Mandel, 1979; Pollard, 1985; Schumpeter, 1968a y 1968b). Esta forma de organización y actuación empresarial posibilitó la concentración y control de inmensos recursos, expresados en capitales, maquinarias, edificios, transportes, etc. en pocas manos, mientras crecía vertiginosamente la población trabajadora. Las condiciones reales de los trabajadores eran cada vez más precarias e inhumanas, convirtiéndose en rutinarias, estandarizadas y técnicamente repetitivas, puesto que el camino consistía en hacer crecer con mayor rapidez y avaricia la producción a gran escala con la finalidad de satisfacer la demanda de una gran población que había encontrado a finales del siglo XIX la forma de adquirir cualquier producto que saliera al mercado, especialmente aquéllos que supuestamente le cambiarían la vida a muchas personas fuera y dentro de su hogar. Aquí tal vez podríamos encontrar el inicio del consumo masivo, de la sociedad consumista por excelencia. Para ello se requeriría un alto grado de uniformidad y estandarización en las formas y características de la producción a gran escala, pero también de la propaganda consumista necesaria para atraer a potenciales y serviles consumidores.

A finales del tercer lustro del siglo XX, antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea (PGGE), es decir a mediados de 1914, los métodos de producción masivos, en grandes cantidades, en forma mecánica y electrificada, así como la conformación de inmensas plantas manufactureras que permitían la elaboración de múltiples artículos, la mayoría de ellos muy originales, diferentes y sofisticados, atrajo a importantes sectores de la sociedad, especialmente a las personas que disponían de recursos económicos para adquirirlos. Así se fortalece la burguesía, los pudientes que formaban parte de la burocracia de los Estados incipientes, de las familias ricas y las élites medias que empezaban a constituirse para la época. Los trabajadores continuaron formando parte de las clases sociales explotadas, a la cual se le prometía las virtudes del sistema capitalista, particularmente en cuanto a su posible entrada a la sociedad de consumo. Los trabajadores tenían

que aprender oficios calificados, pero también habilidades y destrezas para poder maniobrar con las maquinarias que estandarizaban y mecanizaban cada vez más la producción a mediana y gran escala, en prácticamente todos los países que habían estado muy cercanos a las dos revoluciones industriales-tecnológicas anteriores. En la actualidad tales habilidades, destrezas, pericias y experiencias son catalogadas como competencias, ese es el concepto que se ha puesto de moda durante los últimos veinte años, por lo menos en el campo de la formación general básica productiva (Mora, 2019). Para la época se requería de obreros especializados, semiespecializados y empíricos. En contraposición, también podría considerarse como el momento histórico del inicio, aumento y estandarización del trabajo de oficina, el trabajo burocrático, el surgimiento de la especialización técnica-productiva, los centros de formación profesional, el trabajo administrativo, la organización empresarial, la profesionalización en el campo de la reparación e invención de mecanismos automatizados productivos, etc., con la finalidad de disminuir en lo posible el trabajo pesado, no tanto para beneficiar a los trabajadores, sino más bien para aumentar la producción y bajar en gran medida los gastos, especialmente en cuanto a la fuerza de trabajo y a la materia prima.

En la medida en que aumentaba la producción, el consumo y, por ende, la gran industria a principios del siglo XX, en esa misma medida también crecían los centros urbanos, continuando con mayor fuerza que en el siglo XIX la migración de la población rural hacia las ciudades medianas y grandes, puesto que allí se concentraban también los centros productivos. La proporción entre población urbana y rural empieza a cambiar, disminuyendo la rural y aumentando vertiginosamente la urbana. Las potencias industriales de principios del siglo XX muestran claramente este desbalance, a diferencia del resto de los países del mundo, incluyendo también a los más grandes como China e India, por ejemplo, los cuales seguían teniendo, para la época, una economía esencialmente manufacturera, agraria y campesina, sin menospreciar obviamente el gran significado histórico social, económico, político que han tenido estos tres elementos de la producción y la vida sociocomunitaria de la humanidad. Para la época, otros dos países inmensos en extensión territorial, como los EE.UU. y Rusia, mantenían también, a diferencia de aquellos países altamente tonificados e industrializados de Europa, una gran cantidad de trabajadores en el campo, los cuales se daban el lujo de producir la tierra, explotar materias primas básicas, sostener la alimentación de las grandes ciudades que seguían el camino acelerado de la industrialización y la tecnificación; aunque Rusia conservaba para entonces una fisonomía más campesina y agrícola que industrial, tal como ocurría con las demás potencias industrializadas del momento histórico. Su población urbana y su industrialización seguían el mismo camino urbanizador que las demás potencias.

Posteriormente, y lo largo de la primera mitad del siglo XX, podemos constatar que el fenómeno de la migración del campo a la ciudad se convirtió en el

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

denominador común de casi todos los países del mundo, en la mayoría de los casos debido a la concentración de la producción industrial en las ciudades, pequeñas y grandes, independientemente del nivel de importancia de dicha industrialización, siguiendo los pasos y ejemplos de los países que habían entrado ya a la tercera fase de la industrialización, un poco antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea. Podríamos decir, entonces, que el aumento vertiginoso de la producción a gran escala, la masificación del consumo de productos acabados como los electrodomésticos, la profesionalización de algunos trabajadores para atender la mecanización, el éxodo acelerado del campo a las ciudades, la concentración cada vez mayor del capital y la propiedad privada en pocas manos, especialmente familias ricas, entre otros aspectos caracterizaron el mundo tecnológico e industrial de principios del siglo XX, especialmente durante los momentos previos a la Primera Gran Guerra Europea.

Figura 6: Los cuatro grandes sectores de la economía y la producción: agricultura, industria, comercio y tecnología.



Fuente: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/industria-y-comercio>

2.3.2. La disputa industrial entre las ocho grandes potencias antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea

La denominada Gran Guerra, Primera Guerra Mundial o Gran Guerra Europea, tuvo lugar entre el 28 de junio de 1914 y el 11 de noviembre de 1918. Si bien el detonante para su inicio fue el asesinato, en la ciudad de Sarajevo, del heredero de la corona austro-húngara, el archiduque Francisco Fernando de Austria, quien realmente era sobrino del emperador Francisco José, la razón fundamental del desencadenamiento de esta terrible guerra europea fue la

disputa militar, económica, territorial e imperial de los países europeos. Entre los países que venían compitiendo por el control del viejo continente, algunos de ellos por la continuidad del manteniendo de sus colonias, así como por la expansión del imperialismo y por la acelerada lucha por monopolizar la economía mundial, especialmente en el campo de las exportaciones, estaban los siguientes: *Alemania, Austria-Hungría, Francia, Gran Bretaña, Italia y Rusia*. A estas naciones europeas hay que añadir a la par a *Japón* y a *EE.UU.* los cuales competían también en la carrera por apoderarse de los mercados mundiales. Cada uno de estos países disponía de recursos militares, humanos, económicos y financieros (*Tabla 1*), acumulados durante el desarrollo industrial de las últimas tres décadas precedentes, los cuales les permitían sentirse lo suficientemente poderosos como para declararle la guerra a sus vecinos y demás potenciales enemigos (Rolfes, 1976; Borchardt, 1976a; Offer, 1981; Ferro, 1988; Hardach, 1993; Aldcroft, 1997; Braun y Kaiser, 1997; Powaski, 2000). Cada uno de estos países disponía, además, de importantes bonos en sus títulos financieros, los cuales le suministraban seguridad, estabilidad y arrogancia económica como para no dudar en su interés de entrar en la confrontación, la cual supuestamente daría a los vencedores grandes dividendos, no sólo en cuanto al incremento de los puntos de sus respectivos bonos o títulos, sino especialmente en cuanto a su posible expansión territorial y el control de los mercados regionales e internacionales.

A mediados de 1914, poco antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea, estos ocho países habían alcanzado una recuperación económica sin presentes, lo que les permitía disponer de suficientes capitales para seguirlos invirtiendo en su afán de expansión y dominio territorial mundial, tal como lo podemos apreciar en la *Tabla 1*. Hasta entonces estos países venían implementando un modelo de acumulación, gracias al desarrollo tecnológico e industrial precedente, que permitió no sólo tener excelentes beneficios en el desarrollo de sus empresas, sino también dominar, en buena medida, sus mecanismos de exportación de productos terminados e importación de materias primas (Rolfes, 1976; Borchardt, 1976a; Offer, 1981; Ferro, 1988; Hardach, 1993; Aldcroft, 1997; Braun y Kaiser, 1997; Powaski, 2000). Por tal razón se considera que antes del inicio de esta gran guerra, el mundo capitalista occidental, impulsado esencialmente por Europa (Gran Bretaña, Francia, Alemania, Austria-Hungría e Italia), Japón y los EE.UU., había alcanzado un enorme potencial tecnológico e industrial que debía estar en manos de un solo bloque, aquél que lograrse imponer su fuerza militar y económica sobre los otros bloques, lo cual trajo como consecuencia nefasta la destrucción y fragmentación de buena parte de Europa. El eurocentrismo entraba en decadencia debido precisamente a su propia avaricia, competencia, desigualdad y desunión. A ello habría que agregarle también el interés del mundo europeo por imponer mundialmente uno de los dos modelos sociopolíticos que podrían sostener institucionalmente el desarrollo del sistema capitalista: *el fascismo y la socialdemocracia*.

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

De acuerdo con la información que hemos recopilado y resumido en la *Tabla 1*, según Maddison (1966, 1992, 1997 y 2007), Kennedy (1987) y Solimano (2020), pasaremos a describir muy rápida, sucinta y brevemente, a continuación, algunos de los elementos que caracterizaron a cada una de estas ocho potencias un poco antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea y que, además, nos suministrarán elementos sustantivos que nos permiten indicar fehacientemente que el año 1914 se constituye en un punto de inflexión en cuanto al desarrollo y transformación del mundo occidental, lo cual nos autoriza para considerar que los acontecimientos tecnológicos e industriales posteriores a esta fecha marcan el inicio de una segunda etapa de la *SRTI* o el inicio de una nueva Revolución Tecnológica Industrial, marcada esta vez por la industrialización y tecnificación de la guerra y viceversa; es decir, el uso de la gran guerra como mecanismo y justificación para la implementación de una nueva concepción tecnológica e industrial (Borchardt, 1976b y 1977; Rolfes, 1976; Offer, 1981; Feldenkirchen, 1982; Henning, 1985; Pollard, 1985; Kiesewetter, 1989; Hobsbawm, 1989; Tilly, 1990; Ellerkamp, 1991; Hardach, 1993; König y Weber, 1997; Braun y Kaiser, 1997; Aldcroft, 1997).

El caso de Alemania es muy elocuente en cuanto a dicho tránsito tecnológico e industrial de las potencias en disputa, aunque presentaremos los 8 casos que hemos seleccionado y mostrado en la *Tabla 1*. Este país no sólo alcanzó, para el momento del inicio de la PGGE, un gran volumen comercial, financiero, económico, tecnológico, militar e industrial, sino que lo logró con mucha precisión y rapidez. Su poder, en casi todos los ámbitos de la producción, desarrollo y economía, estaba por encima de países como Japón, Italia, Francia, Rusia y muy probablemente Gran Bretaña, convirtiéndola en uno de los países más poderos del viejo continente. Su crecimiento tecnológico e industrial estuvo acompañado por su política expansionista, logrando una gran producción de carbón y el uso de la energía proveniente del mismo. Dicha producción la triplicó sólo en 24 años, pasando de 90 millones de toneladas en 1890 a 230 millones a mediados de 1914, superando con ello a buena parte de los demás países competidores. Algo similar ocurrió con el acero, llegando a tener una producción de casi 18 millones de toneladas en el momento del inicio de la Gran Guerra Europea, lo cual la ubicaba por encima de Francia, Japón, Italia, Austria-Hungría, Rusia y Gran Bretaña. También impresionaba el desarrollo, producción y exportación científico-técnica en ámbitos como la electricidad, los metales, la gran cantidad de novedosos productos químicos como las pinturas o tintes textiles e industriales, la óptica y, por supuesto, la medicina. Para la época ya se empezaba a considerar a Alemania como la “farmacia del mundo”. De la misma manera, lograron conformar empresas eléctricas con más de 100 mil trabajadores, las cuales prácticamente dominaban el comercio de la electricidad en toda Europa. En la *Tabla 1* podemos apreciar que ese país, para el año 1914, disponía de un poder militar-naval de casi un millón de personas y el tonelaje de sus buques de guerra sobrepasaba con creces el millón. Se encontraba en el 3° lugar del mundo en

cuanto a avance en la industrialización y también en el 3° lugar con respecto a Producto Interno Bruto per cápita, lo cual generaba una gran motivación en la población que deseaba formar parte del privilegio de la industrialización, migrar de los campos a las ciudades y entrar en la vorágine del consumo masivo que intentaba mostrar el sistema capitalista alemán antes de la PGGE.

En cuanto al Imperio Austro-Húngaro, podemos resaltar que no necesariamente era la más débil de todas las potencias que aspiraban figurar en 1914. Su población había aumentado en menos de veinte años en más de 10 millones de personas, poniéndose por delante de Japón, Italia, Francia y Gran Bretaña. Su proceso de industrialización tampoco se quedaba rezagado, puesto que su nivel y potencial de industrialización, de acuerdo con la *Tabla 1*, no era nada despreciable. Igualmente, el Imperio Austro-húngaro también logró producir casi 50 millones de toneladas de carbón para ese año, estando en el 6° lugar del mundo y casi en el mismo rango que Rusia y Francia. Tanto la producción de acero como el consumo de energía también fueron altamente respetables. Otros rubros crecieron acelerada y vertiginosamente, entre los cuales se destaca el azúcar de remolacha blanca, la cebada y con ello la cerveza, el petróleo, la electrificación y la gran producción de armas, especialmente de muy elevado calibre. El Imperio Austro-Húngaro no quería quedarse atrás, él se resistía a apartarse de la competencia tecnológica, productiva e industrial de principios del siglo XX, considerándose igualmente como la región más cosmopolita y étnica de toda Europa, inclusive por encima de la misma Gran Bretaña.

Los EE.UU. lograron surcar a su inmenso territorio con casi 400 mil kilómetros de vías férreas en 1914, convirtiéndose en el país que tuvo mayor desarrollo y crecimiento en este campo en muy poco tiempo. Su alta producción agrícola, los bajos costos de transporte, el aumento del consumo, la mecanización de la producción agropecuaria, las grandes extensiones de tierras fértiles, entre otras ventajas, permitieron que en el país se pudiese comprar mercancías agrícolas, carnes, derivados y bienes manufacturados a menor precio que los adquiridos en la Europa industrializada u occidental. Tres de sus principales productos consistieron en maíz, trigo y carnes. Durante los primeros años del siglo XX grandes empresas tecnológicas e industriales lograron alcanzar un gran mercado interno, sin olvidar ni despreciar el inmenso potencial exportador de productos tecnológicos e industrializados a diversas partes del mundo, convirtiéndose en una ventaja insuperable con respecto a los mercados que tradicionalmente estaban dominados por el mundo europeo. La elaboración de acero, barcos, automóviles y demás productos finales industriales y manufacturados superaba en gran medida a la unificación de varios países europeos, tal como lo podemos corroborar en la *Tabla 1*. Los niveles y potenciales de industrialización crecían aceleradamente, así como las exportaciones tecnológicas y el Producto Interno Bruto per cápita, lo cual superaba prácticamente a todos los demás países, salvo Gran Bretaña.

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

Tabla 1. Datos correspondientes a los años 1913/1914 de los grandes protagonistas de la Gran Guerra de 1914-1918

Indicadores País	Población total en millones de habitantes	Población urbana (%)	Niveles de industrialización	Acero y hierro (Millones de toneladas)	Consumo de carbón (millones de toneladas)	Potencial industrial de cada país
Rusia	175,1	7,0%	20	4,8	54	76,6
EE.UU.	97,3	23,1%	126	31,8	541	298,1
Alemania	66,9	21,0%	85	17,6	187	137,7
Austria-Hungría	52,1	8,8%	32	2,6	49,4	40,7
Japón	51,3	12,8%	20	0,25	23	25,1
Francia	39,7	14,8%	59	4,6	62,5	57,3
Gran Bretaña	45,6	34,6%	115	7,7	195	127,2
Italia	35,1	11,6%	26	0,93	11	22,1
Indicadores País	Producción manufacturera mundial (%)	Personal militar y naval de cada país	Tonelaje de buques de guerra	Renta per cápita en USD	Tasa anual de crecimiento (%)	PIB per cápita para 1914 en USD de 1990
Rusia	8,2%	1.352.000	679.000	41	0,9%	1.488
EE.UU.	32,0%	164.000	985.000	377	1,8%	4.805
Alemania	14,8%	891.000	1.305.000	184	1,6%	3.227
Austria/Hungría	4,4%	444.000	372.000	57	1,5%	1.986
Japón		306.000	700.000	36	1,4%	1.276
Francia	6,1%	910.000	900.00	153	1,5%	3.206
Gran Bretaña	13,6%	532.000	2.174.000	244	1,0%	5.038
Italia	2,4%	345.000	498.000	108	1,3%	2.564

Fuente: Elaboración propia a partir de: a) Maddison (1966, 1992, 1997 y 2007); b) Kennedy (1987) y c) Solimano (2020)

Para el año 1914 este país producía más de 440 millones de toneladas de carbón, el 32% de la producción manufacturera del mundo, tenía la mayor cantidad de renta per cápita, con casi 400 dólares, la mayor tasa anual de crecimiento, casi un 2%, durante varios años consecutivos, producía casi 32 millones de toneladas de acero y hierro, entre otras grandes producciones tecnológicas e industriales. Los EE.UU. se convertía, en 1914, en el país de mayor producción de petróleo del mundo, así como el que más cobre consumía, especialmente para su uso en áreas como la electrificación masiva. En cuanto a la producción y consumo de vehículos motorizados, ese país se encontraba muy por delante de los demás países del mundo. Más que un país, para ese momento histórico los EE.UU. se parecía más bien a un continente,

asemejándose y compitiendo, en cierta forma, con los países tecnificados e industrializados europeos juntos. Parecía que ese país tenía un ritmo de crecimiento tan rápido y acelerado que en pocos lustros hubiese logrado superar a todo el continente europeo, lo cual no fue posible debido a su incursión en la PGGE y posteriores conflictos bélicos internacionales. En sólo 24 años los EE.UU. pasó de gastar e invertir escasamente el 7% de su presupuesto general en gastos militares a casi 20% en el 1914, lo cual lo posicionó en la primera potencia en personal militar y naval con casi millón y medio de personas y en la segunda potencia, después de Alemania, en tonelaje de buques de guerra. Aunque su población no llegaba a los cien millones de personas, esta nación se desprendía aceleradamente para convertirse, en muy poco tiempo, en la nación más capitalista, tecnificada, industrializada e imperialista del mundo.

En 1914 Francia tenía considerables ventajas con respecto a Japón, Austria-Hungría e Italia, pero se había quedado muy lejos en relación con Alemania, Gran Bretaña, Rusia y, por supuesto, con los EE.UU. Aunque Francia había desafiado al mundo, especialmente a sus vecinos durante el siglo XIX, su fortaleza había decaído considerablemente, pero seguía formando parte obviamente de las 8 grandes potencias que para entonces deseaban o pretendían dominar al mundo. A pesar de tales circunstancias su enemigo histórico y más temible seguía siendo Alemania, la cual superaba a Francia en ciencia, tecnología e industrialización. Francia que al igual que España, Portugal, Alemania y Gran Bretaña se caracterizaron por ejercer la fuerza y el poder colonialista, se jactaba de tener la mayor cantidad de kilómetros cuadrados del mundo, lo cual superaba los 5 millones, dándose el lujo también de poseer, a inicios del siglo XX, el mayor imperio colonialista de ultramar, después de Gran Bretaña. Si bien no eran muy importantes las relaciones comerciales, sí seguían beneficiándose del saqueo de aquellos países colonizados, dependientes y serviles, especialmente asiáticos y africanos.

A principios de 1914 Francia tenía importantes inversiones en el extranjero las cuales se acercaban a los 10 mil millones de dólares, cifra impresionante para el momento histórico, lo que la ubicaba en el 2° lugar del mundo, después de Gran Bretaña. Tales inversiones no sólo contribuyeron al proceso de tecnificación e industrialización tanto de Francia como de otros países europeos, sino que también contribuyeron a su política expansionista intercontinental. Su fuerza económica, financiera, colonizadora y prepotente le permitió aumentar su poder estratégico en la propia Europa, convirtiéndose en una real y peligrosa amenaza para Alemania, país que no menospreciaba el poder bélico francés, a pesar de que el PIB de Francia no superaba el 50%, en 1914, del de Alemania. Para ese entonces, según los datos de la *Tabla 1*, la producción manufacturera alemana sobrepasaba en un 50% a la francesa, así como en muchos otros indicadores macroeconómicos. Francia se encontraba en un importante nivel de industrialización cuando estalló la PGGE, lo cual le permitió jugar un papel muy importante en ese conflicto internacional,

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

pero su renta nacional no llegaba al 50% de la que disponía su vecino y enemigo histórico.

En conclusión, Francia se ubicaba, para el año 1914, en el 5° lugar en cuanto a poder económico, militar, financiero y estratégico, después de los EE.UU., Alemania, Gran Bretaña y Rusia. Un indicador importante consistió en el bajo crecimiento poblacional en comparación con las demás potencias, especialmente en relación con Alemania; mientras que ésta había aumentado durante escasos 24 años en 18 millones de habitantes, Francia sólo lo había hecho en menos de un millón de personas, lo cual repercutía directa y decididamente en la capacidad de consumo, en la fuerza humana militar y en la fortaleza productiva, tecnológica e industrial. Lo que sí sorprendió al mundo al inicio de la PGGE fue la alta habilidad y capacidad de los franceses para poder movilizar a grandes contingentes de soldados, milicias, ayudantes, etc., durante el inicio y el desarrollo de la guerra, en comparación con la población de la que disponía, la cual llegaba a los 40 millones de personas, de las cuales sólo el 15% era de población urbana. Francia se encontraba en el 2° lugar, después de Rusia, en cuanto a cantidad y calidad de su personal militar y naval. Todo ello le suministró a Francia una gran confianza para participar activamente en la Gran Guerra Europea, aunque obviamente contaba con importantes aliados, asimismo con el uso de la tecnología, su nivel y potencial de industrialización, tal como lo podemos ver en la *Tabla 1*. La Gran Bretaña, por su parte, parecía el corazón del mundo, el ombligo omnipotente, el poder invencible de todos los tiempos. Poco antes de la PGGE este país había alcanzado un poder mundial incalculable, siempre en relación con su extensión territorial y su población. En ese entonces era considerada como el imperio europeo y de ultramar más grande, extenso y expansivo que cualquier otra potencia mundial. En pocos siglos había alcanzado un dominio de más de 20 millones de Km² de extensión territorial, conteniendo más del 25% de la población mundial, mayormente en tierras que jamás le habían pertenecido como nación, como Estado histórica y originalmente constituido. Ese país disfrutaba de los dividendos que le había brindado la Primera y la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial que habían tenido lugar especialmente en sus propios territorios. Una de sus grandes ventajas consistía en el crecimiento continuado de la industria manufacturera, siendo la rama textil la de mayor significado, ya que a la llegada del año 1914 se encontraba en los mejores momentos de producción y exportación en ese rubro. Su industria naval producía más del 55% del tonelaje mundial, superando a los demás países en conjunto. Prácticamente construía y vendía más del 40% de los buques de guerra en todo el planeta, superando con creces a las demás potencias tecnológicas e industriales de la época.

Por supuesto que Gran Bretaña, por sus propias características, no disponía de grandes cantidades de materia prima, lo cual se convertía en un verdadero inconveniente a la hora de una conflagración mundial, como sucedió durante la PGGE. Su ejército sí estaba preparado para las guerras e invasiones

coloniales, pero no disponía de suficiente capacidad de lucha para guerras continentales o mundiales. Tal vez, su nivel y potencial de industrialización, así como su inmensa riqueza, jugaron un papel muy importante en su accionar guerrerrista. Tal como lo podemos apreciar en la *Tabla 1*, el ingreso bruto per cápita se encontraba por encima de los 5 mil dólares, en 1914, por arriba de las otras potencias, lo cual se correspondía con el tonelaje de sus buques de guerra que sobrepasaba los 2 millones, también lejos de sus competidores mundiales. Esa importante ventaja aumentaba su ego y actitud guerrerrista.

Si bien *Japón* forma parte de los ocho países altamente tecnificados e industrializados de principios del siglo XX, especialmente al inicio de la PGGE en 1914, seguía siendo la cenicienta de las potencias que determinaron, en gran medida, los procesos industrializadores de la primera parte de ese siglo. Lo más importante es que la historia ha ubicado al Japón como el primer país no occidental (además de la caracterización de Rusia) que integró el conjunto de las potencias tecnificadas e industrializadas de inicios del siglo pasado. Aunque la población urbana había crecido considerablemente antes de la Primera Gran Guerra, Japón permanecía siendo fundamentalmente agrícola y campesino. La gran parte de su población, más del 70%, seguía trabajando en los campos, la pesca y los bosques; sin embargo, no avanzó mucho en cuanto a la implementación de la tecnología e industria agrícola, ya que en buena medida sus terrenos son montañosos y la propiedad de las tierras era muy diversificada, lo cual impedía una revolución industrial agraria tal como había ocurrido en Gran Bretaña, por ejemplo.

Si bien el potencial y nivel de industrialización de este país lo ubicaban en el último lugar de las ocho potencias estudiadas, su afán y apego por el desarrollo de la técnica, la tecnología y la industria, en general, lo situaban como uno de las naciones fuera del mundo occidental que se inclinaba considerablemente por seguir los pasos de los países altamente tecnificados e industrializados del momento histórico. En la *Tabla 1* podemos ver la importancia del consumo de energía, especialmente mediante el empleo del carbón, así como su nivel manufacturero, a pesar de que no son obviamente comparables en cantidad y magnitud con los de las demás potencias.

Aunque su producción de acero y hierro era todavía pequeña, Japón disponía de un personal militar y naval nada despreciable, ubicándolo en el 7° lugar mundial, así como en el 5° lugar en cuanto al tonelaje de sus buques de guerra, a pesar de poseer una población esencialmente campesina y agrícola, ya que sólo una cuarta parte de su población vivía en pequeñas y grandes ciudades. Su lucha por entrar rápida y aceleradamente en el mundo de los países industrializados emergentes del momento hacía que Japón adquiriera hierro, acero y barcos del extranjero, sin dejar de insistir en su industria de la construcción naval. Este país había hecho milagros para convertirse en una de las potencias militares, tecnológicas e industriales poco antes del estallido de la Gran Guerra Europea, lo cual puso de manifiesto el tránsito entre dos

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

grandes etapas de la *SRTI* o, en todo caso, el umbral entre la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial y el inicio de una *TRTI*, a mediados de 1914, tal como lo proponemos en el presente trabajo.

Aunque *Italia* había tenido hacia varios siglos un glorioso y esplendoroso desarrollo cultural, científico, tecnológico e industrial, comparado obviamente con los demás países europeos, no sucedía lo mismo en tiempos de la Primera y de la Segunda Revolución Tecnológicas e Industrial. Ella se había quedado, al igual que España y Portugal, rezagadas en el tiempo, tal vez porque se había conformado con su poderío religioso (el catolicismo conservador) y colonial que había acumulado durante siglos. Italia podría ser colocada en un peldaño algo superior que Austria-Hungría y Japón en cuanto a sus niveles de producción, tecnificación e industrialización, tal como se muestra en la *Tabla 1*, pero muy por debajo de las otras potencias europeas como son los casos de Alemania, Francia, Gran Bretaña y Rusia. Ella se ubicaba para 1914 en el 7° lugar en cuanto al tonelaje de sus buques, con un poco menos de 500 mil, mientras que su PBI per cápita se encontraba en algo más de 2500 dólares, colocándola en el 5° lugar de las ocho grandes potencias del momento histórico. Tanto la producción de acero como el consumo de carbón (energía) no eran muy elevadas, manteniendo a Italia en el 7° y 8° lugares, respectivamente, de las ocho potencias que hemos mostrado en la *Tabla 1*.

Si bien Italia tenía un crecimiento económico anual moderado, de un 1,3%, la renta per cápita lo ubicaba en el 5° lugar de todas las potencias estudiadas en el presente trabajo y en el último lugar en cuanto a producción manufacturera mundial, con algo más del 2,4%. De la misma manera, su nivel de industrialización y su potencial industrial ubicaba a este país en el 6° y último lugares, respectivamente. De esta manera, podríamos considerar que Italia se encontraba para el 1914 en una posición tecnológica e industrial promedio en comparación con las otras siete potencias mundiales. Si bien no era la última locomotora de todas las potencias, sí se encontraba por debajo de Gran Bretaña, EE.UU., Alemania, Francia y Rusia. Ello le permitía seguir soñando con sus afanes expansionistas, lo cual chocaba frontalmente con los intereses de las demás potencias, cuyas ambiciones imperiales se extendían por buena parte del viejo continente, así como por otras latitudes. Su poderío naval, militar y estratégico le aseguraba cierta confianza para seguir compitiendo por el poder, la colonización, la expansión y la apropiación de recursos y territorios de otros países y continentes.

En cuanto a Rusia podemos decir muchas cosas. Su historia antes, durante y después de la Primera Gran Guerra (1914-1918) la colocan en un lugar muy particular, tal vez privilegiado en comparación con las demás potencias antes analizadas. Su estudio nos permite encontrar más argumentos que nos ayudan a señalar que en efecto sí pudo haberse dado una transición de la *SRTI* a la *TRTI* durante el año 1914. En ese momento geohistórico el imperio zarista jugaba un papel fundamental en el mundo de las grandes potencias imperiales

que competían por el poder, la expansión territorial y el dominio de la humanidad. Rusia no sólo tenía inmensos territorios, sino que su población crecía rápida y vertiginosamente, mucho más que la de las demás potencias, tal como lo podemos ver en la *Tabla 1*. Su ejército militar y naval, con más de un millón trescientas mil personas, seguía los mismos caminos del siglo XIX, puesto que ubicaba a Rusia como una gran potencia militar mundial, a pesar de que el tonelaje de sus buques de guerra la colocaban en el 6° lugar de las ocho potencias estudiadas. El pueblo ruso, también en la época zarista, se consideraba como parte de la reserva militar, el cual estaba siempre dispuesto a luchar por su patria, por su soberanía y por su dignidad.

Una de las inversiones más importantes de Rusia para 1914 consistió en la construcción de grandes y extensas vías férreas, lo cual era necesario, indispensable e imprescindible debido a su inmensa extensión territorial. Tales inversiones eran necesarias, puesto que la vieja Europa pretendía penetrar hasta las entrañas rusas con su poderío naval y militar, tal como sucede en la actualidad a través de la OTAN. Occidente argumentaba, por su parte, que era necesario detener el crecimiento tecnológico e industrial de Rusia, de lo contrario serían ellos quienes resultarían aplastados por el poder imperial zarista. La imagen del poder ruso, su crecimiento, su población y sus ambiciones imperiales también llamaba la atención y seguramente generaba ciertas angustias a otras naciones del mundo, especialmente en los continentes europeo y asiático. Por supuesto que no es muy sencillo comprender el mundo ruso, especialmente antes de su gran revolución, la de 1917. Una de las razones tuvo que ver con el idioma y otra con los prejuicios de los europeos con respecto al pueblo ruso, lo cual se mantiene has hoy.

Para 1914 Rusia era un país poderoso en tecnología e industria, puesto que su crecimiento industrial había sido elevado y constante durante las últimas décadas del siglo XIX y los tres primeros lustros del XX, el cual oscilaba entre 6% y 9% aproximadamente. En la *Tabla 1* podemos ver que su producción de acero y hierro la ubicaban en el 4° lugar de las potencias mundiales, mientras que la producción de carbón (energía especialmente) crecía a un ritmo acelerado, colocándose como 2° productor mundial de petróleo. Igualmente, tenía un importante crecimiento en la producción manufacturera mundial, colocándose en el 4° lugar con un respetable 8,2%. También se considera que Rusia, en su momento, tenía un significativo adelanto en los renglones de los productos químicos, eléctricos y maquinaria pesada, así como un adelanto altamente importante en la fabricación de armas. Se piensa que en 1914 Rusia tenía una red de ferrocarriles modernos de más de 70 mil Km a lo largo y ancho de su extenso territorio. En 1914 este gran país había triplicado su comercio exterior, convirtiéndose en poco tiempo en la 5^{ta} nación comercial mundial y la 4^{ta} potencia industrial, lo cual hizo que esta nación fuera muy atractiva para la captación de capitales de diversas partes del planeta. Este acelerado crecimiento tecnológico e industrial se convertía poco apoco en una amenaza para occidente, especialmente para las potencias europeas y los EE.UU. Tal

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

vez era necesario pensar en las formas de evitar tal desarrollo y progreso militar económico, tecnológico e industrial.

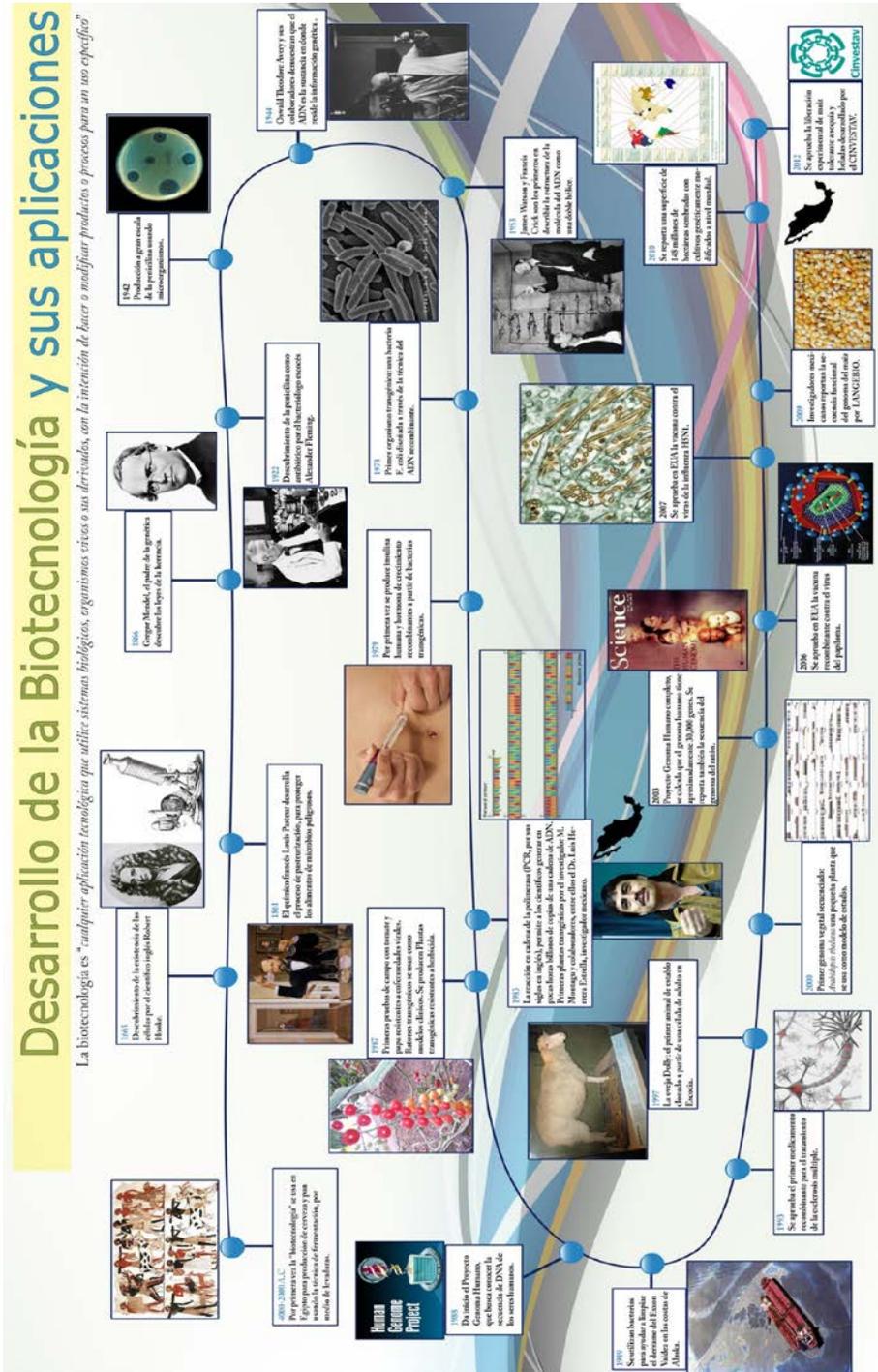
A pesar de este significativo e importante progreso, Rusia seguía siendo un país altamente desigual, había mucha mano de obra, fuerza de trabajo, pero su renta per cápita ubicaba a este país en el 7° lugar de las ocho potencias consideradas en este trabajo. Lo mismo ocurría con el PBI per cápita, el cual colocaba a Rusia también en un 7° lugar, muy por debajo de las demás potencias europeas. Eso significaba que la fuerza de trabajo rusa era muy mal pagada antes, durante y después de 1914, a pesar de su crecimiento e industrialización de ese momento. Por supuesto que la capacidad tecnológica e industrial de países como Gran Bretaña, EE.UU. y Alemania opacaban considerablemente a la Rusia zarista si hacemos una comparación en relación con su población, la cual superaba los 175 millones de habitantes, siendo casi la sumatoria de los tres primeros. Eso lo podemos apreciar en el nivel de industrialización per cápita de Rusia, el cual comparte el 7° lugar con el Japón.

También es muy importante destacar que más de las tres cuartas partes de la población rusa vivía para 1914 en zonas rurales, en su mayoría trabajando la agricultura, mientras que buena parte de la gente que vivía en las ciudades trabajaba en grandes fábricas. Estos dos aspectos relacionados con la fuerza de trabajo rusa, antes de la Revolución Bolchevique, nos suministran algunas indicaciones en torno al papel que jugaron los campesinos y obreros en el triunfo de dicha revolución. A esta caracterización campesina y obrera fabril de la gran fuerza productiva rusa habría que agregarle el problema relacionado con las grandes distancias, las necesidades crecientes de la población que aumentaba velozmente, la comunicación e interconexión del inmenso territorio, los requerimientos energéticos que eran atendidos mediante la explotación de carbón, petróleo y madera, especialmente para el movimiento de trenes, buques, así como para la calefacción en un país con temperaturas muy bajas e inviernos muy largos.

Su ubicación geográfica y su territorio descomunal hacían que Rusia tuviese altas desventajas comparativas con respecto a Alemania, Francia y Gran Bretaña, donde la densidad era mucho más grande debido a su relativo pequeño tamaño.

Como podemos ver en esta breve y sucinta comparación entre los 8 países considerados durante la primera década del siglo XX, como altamente tecnificados e industrializados, el año 1914 se constituye en un punto de inflexión muy importante entre la finalización de la *SRTI* e inicio de una nueva, determinada no sólo por el comienzo de la *PGGE*, sino por la gran variedad de aspectos, elementos y componentes de carácter técnico e industrial que caracterizaron el lapso comprendido entre los años 1914 y 2000, pasando obviamente por el revolucionario movimiento de la década de los sesenta, muy especialmente por los años 1968, 1969 y 1970.

Figura 7. Evolución cronológica de la biotecnología y sus diversas aplicaciones



Fuente: <https://conacyt.mx/cibiogem/images/cibiogem/Blog/imgs/estudiar-analizar-genes/linea-tiempo-biotecnologia.jpg>

3. El papel de la Revolución Rusa en el desarrollo de la TRTI

3.1. La gloriosa Revolución de Octubre y la industrialización de la URSS

La gran Revolución de Octubre que tuvo lugar en 1917 en Rusia caracterizó no sólo el desarrollo histórico de múltiples aspectos de la vida europea y mundial, sino que ella nos permite afirmar que sí se puede considerar el año 1914 (estallido de la Primera Gran Guerra) como un momento de transición entre la *SRTI* y una *TRTI*. A pesar de los sangrientos enfrentamientos y la lucha librada por Rusia durante la PGGE, en este país se estableció un Estado socialista que logró colocarse mundialmente durante muchos años como una superpotencia política, económica, militar, tecnológica e industrial. Tal como lo hemos indicado en los párrafos precedentes Rusia tuvo una participación muy significativa en la PGGE, desde su inicio a mediados de 1914, la cual duró hasta el 11 de noviembre de 1918. A pesar de que Rusia se encontraba inmersa en esa guerra, considerada erróneamente como primera guerra mundial, también tuvo que enfrentar y vivir internamente revueltas, huelgas y alzamientos, especialmente en el mes de febrero de 1917.

Por ello se considera a la Revolución de Febrero en Rusia el preludio de la Revolución de Octubre. Estos acontecimientos trajeron como consecuencia inmediata la caída del Zar de Rusia Nicolás II, permitiendo la conformación de un gobierno híbrido, el cual consistía en un Gobierno Provisional y un Consejo de Obreros y Soldados, ya que éstos habían jugado un papel muy importante en el derrocamiento de la Zar. A pesar de tales acuerdos, la situación económica, los suministros de alimentos, bebidas, energía, etc. seguían muy restringidos, particularmente debido a la PGGE y a las secuelas de las huelgas, motines y levantamiento popular del mes de febrero. De esta manera, surge la propuesta del Movimiento Bolchevique, la cual consistió en resolver, mediante una nueva revolución, el problema de las tierras, la alimentación, la energía, la salud, la educación y, esencialmente, la paz para el pueblo ruso.

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, creado el primero de marzo de 1898 y disuelto en 1918, se había dividido entre dos grandes bloques, los bolcheviques y los mencheviques en 1903. Mientras los primeros defendían la verdadera revolución radical, atacando a los socialdemócratas, los mencheviques considerados como conservadores defendían la realización de megaelecciones, manteniendo las estructuras elitistas del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSR). Uno de los bolcheviques, líder fundamental de este partido, Wladimir Ilijitsch Lenin (1870-1924), deseaba que Rusia no sólo obtuviera un triunfo importante en la PGGE, sino que además se resolviera el conflicto interno ruso, lo cual constituía para los principales

dirigentes de la Revolución Rusa, incluido el propio Lenin, para el partido y para los seguidores del movimiento revolucionario una situación de guerra externa e interna, una estrechamente unida y relacionada con la otra.

Al atardecer del día 09 de abril de 1917 Lenin abandona Zúrich en dirección a Alemania, concretamente hacia un pueblo fronterizo con Suiza, en el sur alemán (Baden Württemberg), conocido como Gottmadingen. Él había vivido casi una década exiliado en Suiza y allí había estado estrechamente relacionado con el Partido Socialdemócrata Suizo. Para poder cruzar todo el territorio alemán, en plena guerra europea, el secretario del partido socialdemócrata suizo, Fritz Platten, había llegado directamente a un acuerdo con el propio Kaiser alemán, Guillermo II, quien aceptó a pesar de que Rusia y Alemania se enfrentaban duramente en el conflicto, bajo la promesa e idea de que Lenin podía ser un portavoz importante, a su llegada a Rusia, para que este último país saliera de la gran guerra europea. De esta manera, uno de los enemigos más reacios de Alemania, pudo cruzar en un vagón sellado buena parte del territorio bélico. Lenin iba acompañado de su esposa (Nadia Krúpskaya), 31 revolucionarios más y parte de sus familiares que también se encontraban exiliados en Suiza, considerado un país neutral (Merridale, 2017 y Hahlweg, 1957).

Lenin regresa a su patria, Rusia, un lunes 16 de abril de 1917, después de haber estado durante casi diez años exiliado en el extranjero, especialmente en Suiza. Su travesía por Alemania, Suecia y Finlandia tardó siete días, estando unas horas en Berlín y unos días en Estocolmo. Mientras tanto, los revolucionarios bolcheviques se preparaban para su gran recibimiento en Petrogrado (Leningrado o San Petersburgo). Al llegar a esa gran ciudad, el Sóviet de Petrogrado de los Diputados de Obreros y Soldados, constituido en marzo de 1917, inmediatamente después de la Revolución Rusa de Febrero de ese año, realiza un gran recibimiento y un encuentro con los revolucionarios recién llegados al mando del gran líder Lenin.

En su primer gran discurso muestra las primeras ideas de sus Tesis de Abril, revisadas y escritas a lo largo del viaje desde Suiza a Rusia, pero que obviamente había venido pensando desde hacía tiempo en el exilio. Unos días después fueron publicadas sus famosas Tesis de Abril, las cuales constituyen las líneas maestras de la gran Revolución Rusa de octubre de 1917. En ellas aparecían tres grandes exigencias: i) El fin inmediato de la guerra, ii) la toma del poder militar, económico y político por parte de los bolcheviques, y iii) la expropiación de los grandes terratenientes. En la medida en que transcurrían los días, las semanas y los meses, los bolcheviques ganaban fuerza, terreno y admiración por parte del pueblo ruso, conformando así su propio ejército: Los Guardias Rojos Rusos, el cual jugó un papel muy importante antes, durante y después de la Revolución Rusa del mes de octubre.

Lenin cambió de opinión, muy probablemente durante sus siete días de viaje

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

de Suiza a Rusia, ya que, él como buen seguidor y estudioso del marxismo, también consideraba que la tesis marxista en cuanto a que era necesario que países como Rusia deberían pasar por un período de capitalismo tecnificado e industrializado para poder emprender el camino hacia el socialismo, era totalmente aceptada. Sin embargo, la información que manejaba Lenin en torno a su país, tanto las fuerzas que potencialmente podían apoyar un proceso revolucionario, la inversión de grandes sumas de dinero en el desarrollo de la Primera Gran Guerra Europea, así como sobre el nivel de tecnificación e industrialización que vivía Rusia en ese momento histórico, hicieron que Lenin pensara y actuara inmediatamente impulsando, dirigiendo, coordinado y desarrollando la Revolución de Octubre, la cual obviamente tuvo un gran éxito nacional internacional, tal como lo mostraron los acontecimientos posteriores. Así que era necesario hacer una Revolución sociopolítica, militar y económica que permitiera tomar y asumir todo el poder, seguir industrializando al país, suministrar alimentación y energía a toda la gente, acabar con los terratenientes, brindarle paz y tranquilidad a la población, entregar las fábricas y empresas a los trabajadores organizados; en definitiva, superar el incipiente surgimiento del sistema capitalista que se había fortalecido en Occidente.

Desde los primeros días del glorioso mes de octubre de 1917 los bolcheviques iniciaron la preparación del derrocamiento del gobierno provisional que había asumido el poder mediante la Revolución de Febrero de ese mismo año, quienes habían planteado trasladar las tropas rusas en grandes cantidades hacia la dirección donde se encontraban las tropas alemanas; sin embargo, los Bolcheviques, al mando de Lenin, buscaron el apoyo de dichas tropas mediante la creación de un Comité Militar Revolucionario que prometía terminar con esa guerra fratricida y tomar el poder para los trabajadores, estando muchos de ellos alistados en dichas tropas. Uno de los grandes hombres de la Revolución de Octubre y el gran estratega militar era el intelectual y combatiente León Trotsky. Durante la última semana de octubre, los Bolcheviques al mando de Trotsky ocuparon las grandes guarniciones de Petrogrado, rodearon el Palacio de Invierno y lograron tomar definitivamente el gobierno. La Revolución de Octubre había llegado al final, sin grandes enfrentamientos ni demasiadas muertes u oposiciones, gracias obviamente a la habilidad estratégica, militar, táctica e inteligente de los Bolcheviques quienes siguieron fiel y lealmente las instrucciones de León Trotsky (Trotsky, 1972; Serge, 1972; Lenin, 1974; Reed, 1974; Kemp, 1974; Carr, 1985; Grant, 1997; Woods, 2003).

Después de que los Bolcheviques lograron asumir y controlar el poder, Lenin y sus camaradas cumplieron con la promesa de sacar a Rusia de la confrontación bélica que tenía lugar fundamentalmente en Europa desde 1914. Entre las ideas de Lenin y los Bolcheviques estaba la retirada completa de Rusia de una guerra que no le pertenecía y que mucho menos ayudaría a los trabajadores. Es así como un 03 de marzo de 1918 Rusia firma con Alemania

un armisticio en la ciudad de Brest-Litovsk, Polonia, y se retira definitivamente de esa guerra sin sentido, manteniéndose lamentablemente una guerra civil interna (1917-1923), la cual llevó a que en 1922 se conformara la Unión Soviética. Esta guerra civil fue ganada por el Ejército Rojo, el cual tenía una alta preparación militar, de dirección y decisión en cuanto a la conformación de una sociedad comunista. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se dio con cierta naturalidad y facilidad, ya que existían históricamente estrechas relaciones entre las naciones que habían compartido el imperio zarista, tales como Ucrania, Bielorrusia y el Transcáucaso. Para su funcionamiento la URSS creó una constitución común que regulaba su gestión y estructuración general; hacia 1956 la Unión Soviética estaba constituida por 15 grandes Repúblicas.

3.2. La expansión de la TRTI por el mundo, gracias en buena medida a la Unión Soviética

Una de las consecuencias, tareas y objetivos de los Bolcheviques, después de haber asumido el poder, consistió en superar el problema del hambre, especialmente aquella catástrofe de miseria que tuvo lugar en 1921 debido a las consecuencias de la Primera Gran Guerra Europea y la guerra interna civil de Rusia. Para ello era necesario e indispensable mejorar la economía, transformándola en una economía moderna, tecnificada e industrializada. Aquí tuvo lugar, gracias a la organización del Ejército Rojo y a la Conformación de la Unión Soviética, la acción más grande de la historia en cuanto a formación técnica-productiva, alfabetización básica en matemáticas y ciencias naturales, insistiendo una vez más en la modernización tecnológica e industrial, especialmente en cuanto a la producción masiva agrícola, manufacturera y técnica- mecánica. De esta manera el gran programa comunista de la Unión Soviética se fortaleció y se convirtió en una vía adecuada para apoyar a muchos países del mundo, ayudándolos a pasar de países dependientes, atrasados, explotados y colonizados a convertirse en países modernos, técnicamente avanzados y socialmente comprometidos con la solución de los grandes problemas de salud, habitación, educación, alimentación y producción, siempre vinculando las realidades y ventajas comparativas de cada país con el desarrollo tecnológico e industrial que experimentaba galopantemente la Unión Soviética. En la *Figura 8* podemos ver un mapa político de la conformación de la URSS.

La Unión Soviética puso un gran empeño en popularizar la ciencia, la técnica y la industria no sólo en las Repúblicas que la conformaban, sino también en aquellos países que deseaban encontrar un camino sociopolítico contrario a la orientación capitalista que venía expandiéndose por todo el mundo, como continuación de los procesos de colonización por parte de las potencias coloniales europeas. Su crecimiento económico, tecnológico e industrial podría

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

considerarse como altamente eficiente, eficaz y acelerado, superando en muchos casos a varios de los países occidentales capitalistas en aspectos relacionados con la ciencia, la técnica y la innovación. Esta es una de las razones por las cuales podríamos indicar que la *TRTI* también fue caracterizada por otra consideración sociopolítica y económica, diametralmente opuesta al sistema capitalista imperial dominante de Occidente, cuyo progreso económico se vio alterado por las consecuencias de la PGGE, la depresión económica de los años veinte, especialmente en el 1929, y por supuesto el surgimiento del nazismo que generó la catástrofe del Holocausto y la Segunda Gran Guerra Europea con consecuencias altamente negativas para el mundo, su economía y la sociedad internacional en general.

Figura 8. Mapa que muestra las 15 repúblicas que componían la URSS



Fuente: <https://elordenmundial.com/mapas/la-descomposicion-de-la-urss>

El modelo de la economía y sociedad soviética, centrado en la planificación por parte de un Estado altamente poderoso, puso en aprietos al modelo propio del sistema capitalista internacional. El énfasis de este progreso económico, tecnológico e industrial acelerado de la Unión Soviética tenía como meta la construcción de grandes industrias básicas, la capacitación y formación técnico-científica de su población y la modernización de la infraestructura fundamental en todos los ámbitos, con la finalidad de hacer de la URSS una sociedad plural, multiétnica, moderna, industrializada y altamente tecnificada. Esa era la única vía para poder luchar y combatir contra el expansionismo capitalista del mundo occidental.

El modelo sociopolítico, económico, tecnológico e industrial de la Unión Soviética resultaba sencillo, atractivo y eficiente, especialmente para muchos países que aún se concentraban en proceso de cambios sustantivos en aspectos básicos de la tecnología e industria. El lema central consistía en que el sector público, centralizado y estatal era mucho o más eficiente que los sectores liberales privados que eran propagados mundialmente por el sistema capitalista. Así se fueron incorporando muchos otros países al Bloque Soviético, como fueron los casos de Hungría, Checoslovaquia y la misma República Democrática Alemana, inmediatamente después de la finalización de la Segunda Gran Guerra Europea. De esta manera, después de 1945, la URSS y en general el Bloque Soviético (también llamado el Campo Socialista), así como su alianza militar (el Pacto de Varsovia), se convirtieron en un fuerte competidor mundial de los países que formaban el bloque capitalista y su bloque militar (la OTAN), cuya batuta ya había asumido EE.UU.

Es necesario destacar que la depresión mundial de los años 20, la expansión del fascismo y del nazismo, así como el desarrollo de la Segunda Gran Guerra Europea, afectaron sin duda el desarrollo tecnológico e industrial de la Unión Soviética, pero ella siguió fortaleciendo su modelo de desarrollo económico, político, social, cultural y militar, hasta el punto de que su crecimiento había superado, para entonces, con creces a buena parte de los países occidentales capitalistas. Políticos, economistas, científicos y militares, tanto socialistas como capitalistas, consideraban que la Unión Soviética tenía una velocidad de desarrollo y crecimiento imparable, especialmente después de la SGGE, salvo el caso de los japoneses que habían encontrado un camino propio de desarrollo, crecimiento e independencia tecnológica e industrial prácticamente inusual para ese momento histórico. El crecimiento soviético se mantuvo constante e inalterado hasta principios de los años 60. Se consideraba que las curvas de desarrollo, progreso, tecnificación e industrialización superarían en gran medida al sistema capitalista internacional, llegándose a un punto de separación entre ambos sistemas que sería inalcanzable. (Díaz, 1918, p. 8) nos dice lo siguiente en torno al desarrollo tecnológico e industrial de la URSS:

A partir de la implantación del socialismo en la naciente Unión Soviética, se planteó como meta la industrialización de la economía para transformar al país en una potencia industrializada, especialmente en el campo de la industria pesada. “Por eso Lenin recalcó la necesidad de construir fábricas, talleres y centrales eléctricas. Se trataba de una tarea ardua y compleja, puesto que Rusia era un país relativamente atrasado” (Lelchuk, Poliakov y Protopopov, 1977, p. 109). Desde sus inicios, las autoridades soviéticas comprendieron las aplicaciones prácticas de la ciencia y la tecnología orientadas hacia la transformación social y económica de un país: “el progreso tecnocientífico [...] no se efectúa aisladamente de la vida social, sino en estrecha conexión con el progreso social” (Tapeznikov, 1974, p.63).

Ahora bien, el inmenso desarrollo tecnológico e industrial alcanzado por la Rusia (después de la Revolución de Octubre) y en particular por la URSS

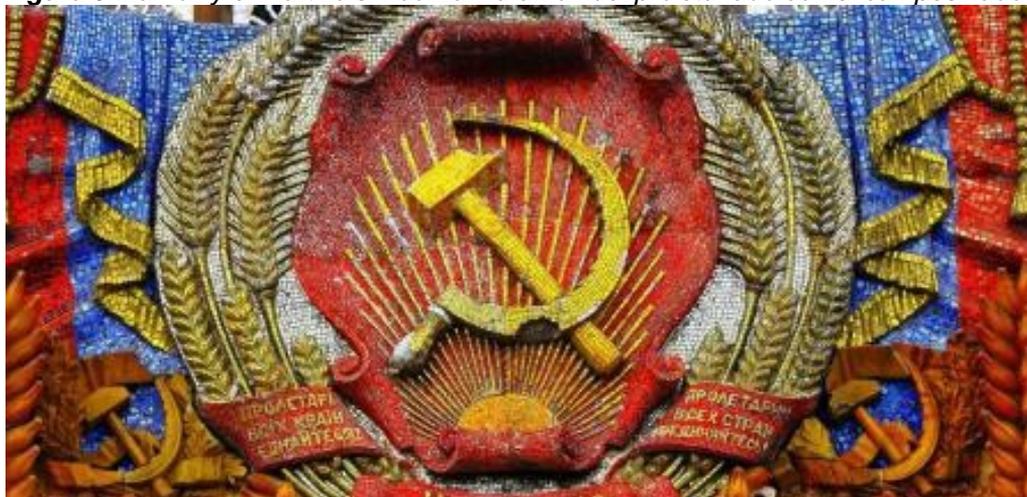
Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

(1922-1991) se debió fundamentalmente a cuatro grandes factores: el trabajo realizado por los campesinos y agricultores; la labor incansable de los trabajadores de las ciudades grandes y pequeñas; la dirección sociopolítica, militar y económica que caracterizó al Partido Comunista de las quince Repúblicas que conformaban a la Unión Soviética y, por supuesto, al énfasis puesto a la ciencia, a la tecnología, al estudio e investigación (Rosental y Iudin, 1960; Trapeznikov, 1974; Volkov, 1975; entre otros).

Durante la existencia de la Unión Soviética, desde el mismo momento del desarrollo de la Revolución Rusa, en 1917, siempre se le prestó mucha atención a la ciencia, a la tecnología y a la investigación en prácticamente todos los ámbitos de los saberes y conocimientos. Desde el primer momento se atendió a las necesidades de los investigadores, independientemente de las respectivas disciplinas científicas, aunque la técnica, la tecnología y la investigación pura y aplicada siempre tuvieron un amplio respaldo gubernamental. No sólo se respetaba en gran medida a quienes se dedicaban al ejercicio de la ciencia e investigación en las universidades e institutos científicos, sino también al desarrollo del proceso de aprendizaje y enseñanza en los campos de las ciencias naturales, las matemáticas, la técnica, la tecnología y, muy especialmente, la educación técnico-laboral. Allí se practicó con frecuencia la Educación Politécnica, puesto que la misma se correspondía con la concepción científica de la sociedad, el mundo, la política y la comprensión-transformación de la realidad (Mora, 2016). En muy poco tiempo la Unión Soviética logró construir un inmenso programa de educación-investigación en el campo de la ciencia, la técnica y la tecnología, pasando de escasos doscientos mil docentes especialistas con formación media y superior, en 1913, a más de siete millones en 1961 (Martínez, 1960; Galkin, 1959; Gvišiani, Džermen y otros, 1981; Efimov y otros, 1974; Kuznetsov, s/f).

La vida, la realidad, la economía y la producción de la URSS, desde el mismo momento de la Revolución Rusa, estuvo basada y orientada en la ciencia, la técnica y la tecnología, lo cual venía a superar en buena medida las creencias religiosas, las supersticiones y el misticismo que caracterizaron fundamentalmente a los tiempos del dominio zarista. Se considera que el analfabetismo predominante para 1914 en Rusia alcanzaba a más del 70% de toda su población, siendo las zonas rurales y apartadas, tales como Siberia y buena parte de Asia Central las más afectadas por la carencia de escuelas, de maestros y de espacios para el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética básica. Esta situación se agravó considerablemente con el estallido de la Primera Gran Guerra Europea y la situación de inestabilidad que vivía Rusia antes de la Revolución de Octubre, la cual obviamente se propuso como tarea fundamental alfabetizar, crear escuelas, formar maestros e instruir en la educación técnica y tecnológica, la cual constituyó la punta de lanza para el desarrollo económico e industrial iniciado con mucha fuerza inmediatamente después del triunfo de octubre de 1917.

Figura 9. La hoz y el martillo simbolizan la unión del proletariado con el campesinado



Fuente: www.lavanguardia.com/files/image_948_465/uploads/2019/11/06/5fa53dedd4dd3.jpeg

Es así como a finales de diciembre de 1919, en pleno invierno, se decreta la gran campaña de alfabetización, la cual se conoce como Likvidatsia Bezgrámotnosti (Likbez). El procedimiento consistió en crear diferentes puntos de alfabetización en el campo y en la ciudad, donde podían asistir todas las personas analfabetas entre los diez y los cincuenta años de edad. A mediados de los años 20, la política de alfabetización ya se había extendido por todo el país y era de carácter obligatorio. La gran campaña de alfabetización de la URSS apoyó y difundió por todo el país la lectura, otorgando de manera gratuita diversos libros y disminuyendo la jornada de trabajo en dos horas para las personas que deseaban y querían alfabetizarse rápidamente. Ello trajo como consecuencia que, en las primeras dos décadas del lanzamiento del decreto de alfabetización, aprendieran a leer, a escribir y a sacar cuentas más de 50 millones de personas, lográndose alfabetizar a más del 90% de la población mayor de dieciséis años a principios de la década de los años 40.

Tanto las matemáticas como las ciencias naturales y la educación técnica constituían la esencia de la Educación Soviética. Además de la lucha frontal de la Revolución Rusa de octubre de 1917 contra el analfabetismo, también se emprendió una campaña nacional para el fortalecimiento de las matemáticas y el interés por las ciencias naturales, las artes y la tecnología, siendo la década de los 50 cuando la URSS alcanzó un sitial mundial de primer orden en el campo de la educación matemática. Durante esa década fueron creadas varias escuelas exclusivamente para la alfabetización y formación matemática, la formación especializada e investigación en matemáticas avanzadas, insistiéndose considerablemente en el estudio de las aplicaciones de esta disciplina en diversos campos de la producción, la vida y la transformación socioeconómica y militar del país. El programa y el éxito de la carrera espacial de la URSS tuvo que ver mucho con el apoyo dado por el gobierno soviético al

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

estudio de las matemáticas, primeramente, e inmediatamente después a las demás disciplinas científicas.

El crecimiento, desarrollo y progreso de la economía, la tecnología e industrialización de la URSS estuvo unido al esfuerzo y compromiso soviético por el cultivo de la ciencia y la técnica en todos los niveles y ámbitos del sistema educativo, así como en el mundo del trabajo y la producción, lo cual estaba unido a la formación y educación fundamental de toda la población. En sólo 23 años de existencia de la Unión Soviética ya tenían una excelente y apropiada infraestructura científica a lo largo de todas las Repúblicas que conformaban a la URSS, la cual superaba con creces lo que había existido al inicio de la Primera Gran Guerra en 1914. La educación y la formación matemática, en ciencias naturales y en tecnología estuvo unida a la promoción masiva de estas disciplinas por diversos medios, tales como folletos, libros, periódicos, revistas, radio, televisión e instituciones creadas exclusivamente con esta finalidad. De esta manera, se insistía en la conformación de un vínculo muy estrecho entre la producción, las condiciones dignas de vida de la población, la industrialización y la formación politécnica de toda la gente, especialmente de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de todas las Repúblicas (Trotsky, 1972; Serge, 1972; Lenin, 1974; Reed, 1974; Carr, 1985; Grant, 1997; Woods, 2003).

Rosental y Ludin (1960) señalan, por ejemplo, que:

La victoria del socialismo permitió el desarrollo sin límites de todas las ciencias. La clase obrera tiene interés en hacer progresar la ciencia, pues para edificar el comunismo utiliza todos sus beneficios. La Gran Revolución de Octubre y la edificación del socialismo en la URSS inauguraron una nueva era en el desarrollo de la ciencia. Por primera vez ésta, liberada del yugo capitalista, ha sido puesta al servicio de los trabajadores. El socialismo y la ciencia son indivisibles. El establecimiento del régimen socialista provoca un vuelo prodigioso de la ciencia, suprime todos los obstáculos opuestos a su desarrollo por el capitalismo. La dispersión y el diletantismo, la anarquía y la espontaneidad, el individualismo y el aislamiento en la investigación científica, inevitables en el régimen capitalista, han sido reemplazados en la URSS por la utilización planificada, conforme a las necesidades del país, de todos los recursos de la ciencia, con el fin de resolver los problemas urgentes de la economía y la defensa nacionales, así como los del desarrollo cultural del país. Desde los primeros años de la existencia de la URSS, Lenin trazó el plan de una reorganización completa de la economía nacional sobre una base científica (el plan de electrificación). Gracias a la organización socialista de la ciencia soviética, ésta ocupa hoy el primer lugar en ciertos dominios de la ciencia mundial. Por primera vez en la historia de la humanidad, se ha construido una central atómica en la URSS. Los sabios soviéticos ponen todas las conquistas de la ciencia al servicio del pueblo. La ciencia soviética de vanguardia que se apoya en la doctrina marxista-leninista es, por los problemas que aborda, por los objetivos que se asigna, y por el apoyo de

que goza, una ciencia que pertenece al *pueblo entero*.

Tanto para plantear como para resolver los problemas, no se encierra dentro de sí, sino que se apoya en la experiencia de vanguardia: las realizaciones prácticas y las invenciones de los trabajadores de la industria y la agricultura, de los criadores, de los michurinistas, &c. (ver *Michurin*). En la URSS no son sólo los sabios los que hacen progresar la ciencia: millares de innovadores, obreros y koljosianos contribuyen a ello. La colaboración de los sabios y los trabajadores de la industria adquiere en la URSS una amplitud cada vez mayor, estimulando así el desarrollo de la ciencia. La ciencia soviética se interesa por los progresos científicos en los países capitalistas. Los sabios soviéticos aprecian en alto grado las conquistas de la ciencia en el extranjero y mantienen contactos estrechos

3.3. Algunos de los aportes tecnológicos e industriales más significativos de la *Unión Soviética* durante el siglo XX

Debido a la forma en que se manejan y difunden los datos, las noticias e informaciones por el mundo occidental, especialmente por parte de quienes controlan las grandes cadenas de comunicación e información, no se conocen muy bien los aportes altamente significativos e importantes que brindó la Unión Soviética al desarrollo tecnológico e industrial en diversos campos del saber y conocimiento científico-técnico. Sin embargo, la URSS contribuyó durante su exitosa existencia con muchas soluciones concretas a problemas prácticos reales que venía planteando la realidad científica, tecnológica e industrial durante buena parte del siglo XX. Esa tradición científico-técnica no se detuvo por supuesto con la desaparición de la Unión Soviética, sino que ha continuado, bajo otras características, hasta nuestros días. Los científicos, técnicos y tecnólogos rusos han estado con mucha frecuencia a la vanguardia de la producción, creatividad e inventiva científica, tecnológica e industrial, cubriendo en buena medida el gran espectro de la ingeniería, las matemáticas, las ciencias naturales (esencialmente la física y la química), la medicina, la astronomía, la aviación, etc.

A continuación deseamos mostrar algunos de esas importantes creaciones e inventos que han beneficiado sustancialmente a la humanidad, pero que también han formado parte de la controversia internacional, particularmente en el marco del momento histórico conocido como la “Guerra Fría”.

En 1913, poco antes del inicio de la Gran Guerra Europea, Ígor Sikorski (1889-1972) inventó el primer cuatrimotor existente hasta el momento, conocido como el *Russky Vítyaz*, dando un salto cualitativo al desarrollo de la aviación en el ámbito mundial. Inmediatamente después inventó y desarrolló el primer bombardero cuatrimotor, bautizado como el estratégico *Ilyá Múromets*. Estas

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

temibles aeronaves fueron usadas como bombarderos pesados en esa terrible guerra, lo cual representó un apoyo sustantivo en el papel jugado por Rusia durante el desarrollo de la misma. Aunque se suele considerar que los aportes de Ígor Sikorski ayudaron a la industria de la aviación militar, se tiende a olvidar que realmente sus inventos aportaron luces técnicas al transporte masivo de pasajeros mediante grandes aviones y largas distancias. A él se debe realmente el amplio desarrollo de los helicópteros Sikorski (también Sikorsky), los cuales no sólo han tenido un amplio uso militar, sino que forman parte de su importante utilización para el rescate, transporte (personas, materiales, alimentos, agua, etc.), turismo y respuestas urgentes de emergencias, tales como catástrofes naturales, sociales y humanas.

Figura 10. *Varios modelos de helicópteros Sikorsky*



Fuentes:

- a) www.bubblemania.fr/wp-content/uploads/17634720_1484022498336519_2904250241411634023_n.jpg
- b) https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8b/Mil_Mi-10_CCCP-04102_Mick_LBG_19.06.65_edited-1.jpg
- c) <https://pbs.twimg.com/media/DWtba2FXUAAMJDD.jpg:large>
- d) <http://www.airwar.ru/image/idop/uh/mi6p/mi6p-1.jpg>

Astrid Wind y Cástor David Mora

Desde principios de los años 80 en Moscú, Rusia, se viene produciendo el helicóptero más grande, poderoso y eficiente del mundo, conocido popularmente el como el Halo, se trata del famoso Utair (Mil Mi-26). Este inmenso aparato tiene la capacidad de elevar más de 56 mil kilo-gramos, cuyas dimensiones son más de 12 y 3 metros de largo y ancho, respectivamente. Igualmente, tiene la ventaja de que él puede transportar sin mayores inconvenientes, además de la carga, a 80 personas a lugares extremos y distantes a casi 500 kilómetros.

Un segundo invento de mucha importancia para la aviación mundial ha sido el desarrollo del primer avión supersónico (el Tu-144) construido especialmente para transportar 140 pasajeros y carga liviana, el cual se debe al ingeniero de aeronáutica Andréi Túpolev, quien lo desarrolló entre 1960 y 1965. El primer vuelo fue realizado el 31 de diciembre de 1968. Este veloz avión logró alcanzar velocidades de 2.500 Km/h (Mach 2) y superó la velocidad del sonido en dos oportunidades (el 5 de junio y 15 de julio de 1969, respectivamente), por encima de la velocidad alcanzada por su competidor franco-británico, el Concorde. Después de varios años volando a grandes velocidades, el supersónico Tu-144 fue detenido definitivamente en 1999, considerado hoy como el primer y único avión que ha alcanzado dichas velocidades. La velocidad mach ($M=V_o/V_s$) es de 1225 Km/h.

En el marco de la investigación astronáutica, astronómica y espacial de esta gran e inmensa unión de quince naciones, la URSS logró desarrollar el primer satélite lanzado al espacio por algún país de nuestro planeta. Después de largos, minuciosos y exitosos ensayos la Unión Soviética consiguió poner en órbita, un 4 de octubre de 1957, desde Kazajistán, el primer satélite artificial que estuvo ubicado en una órbita a 938 kilómetros de la superficie terrestre. Este satélite espacial era relativamente pequeño, pero disponía de una gran cantidad de tecnología e investigación detrás de su concepción y elaboración. El mismo consistía en una máquina esférica altamente técnica de algo más que ochenta kilos (83,6 Kg) y un diámetro de menos de 50 centímetros; se tardó aproximadamente 98 minutos en poder llegar a la órbita seleccionada. Con esta importante hazaña se logró demostrar física y prácticamente que en efecto era posible colocar objetos artificiales en el espacio, los cuales podían girar alrededor de la Tierra en una determinada órbita. Este satélite sólo tardó 96,2 minutos en dar su primera vuelta a la Tierra en su respectiva órbita. Después de haber transcurrido 92 días del lanzamiento, el satélite se incineró debido a su choque con las capas de la atmósfera terrestre. Dicho satélite debía representar al programa espacial que venía desarrollando la URSS, cuyo nombre era Sputnik, el cual significa *satélite* o *compañero de viaje*. Este gran resultado además de haber constituido un significativo hito en el campo de la astronáutica y de las investigaciones espaciales, se convirtió definitivamente en el inicio de una dura competencia espacial entre los países

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

altamente tecnificados e industrializados para ese momento histórico. El programa espacial soviético Sputnik siguió su camino con otros grandes proyectos, convirtiéndose el Sputnik 2 en el satélite que llevaría el 03 de noviembre de 1957 al primer animal vivo hacia el espacio, la conocida perra Laika.

Figura 11. Avión supersónico para pasajeros y carga Tu-144



Fuente: <https://img2.oastatic.com/img2/19766256/max/t.jpg>

El programa espacial de la URSS lanzó al espacio en total 10 Sputniks, siendo el Sputnik 10 (25 de marzo de 1961) una prueba decisiva antes de la nueva hazaña espacial soviética: el lanzamiento del módulo espacial Vostok tripulado por el astronauta Juri Gagarin (1934-1968) un 12 de abril de 1961. Esta importantísima misión duró exactamente 1 hora y 48 minutos, resultando un gran éxito para la URSS y una importante preocupación para el mundo occidental, especialmente para los EE.UU. Aunque el programa espacial de la URSS es ampliamente conocido por dos de sus grandes hazañas, el lanzamiento del Sputnik 1 y el primer vuelo espacial tripulado, el mismo fue realmente pionero en por lo menos 35 aspectos relacionados con la astronomía, la astrofísica y el espacio. El programa espacial de la Unión Soviética fue el primero en enviar misiles balísticos, los primeros satélites, las primeras sondas espaciales, tomar las primeras imágenes de la cara oculta de la luna, enviar los primeros robots espaciales, colocar las primeras estaciones espaciales, enviar los primeros seres vivos al espacio, etc. Por supuesto que este es un tema histórico que tiene que ver con las ciencias naturales, las matemáticas y la astronomía, el cual debería ser parte de diversas actividades de consulta, indagación y discusión, puesto que son realmente muchos los

aspectos ocultados, desconocidos u olvidados en el mundo occidental. Con la finalidad ampliar brevemente esta historia mencionemos, por ejemplo, a Ortiz de la Torre (1916), quien señala:

Los soviéticos el 12 de abril de 1961 ponen en órbita la nave cósmica “Vostok I”, con Yuri Gagarin a bordo, con lo que se inicia la Era del Hombre en el Cosmos, como certeramente afirma, Jan Osmańczyk. Al siguiente año se inicia la telecomunicación por satélite, y cuatro años después el número de satélites artificiales, o sus restos, en el espacio exterior sobrepasaba los mil. Entre 1968 y 1972 Estados Unidos de América lanzó nueve pequeñas naves en dirección a la Luna. Fue la época llamada “la era dorada de la exploración espacial”. Al mismo tiempo otros Estados intentaban enviar sondas no tripuladas como fue el caso de Japón, India o China, Estado este que intenta llegar con vuelo tripulado. Entre 1959 y 1976 las aeronaves soviéticas proporcionaron los primeros datos sobre el Sistema Solar cercano: la sonda “Lunik 2” es el primer objeto fabricado por el hombre que se estrella en la Luna; la “Lunik 3” envía las primeras fotografías de la cara oculta de la Luna; la “Lunik 9” consiguió alunizar. La primera salida de la nave de un hombre al espacio exterior fue la de Alexei Arkhipovich Leonov, el 18 de marzo de 1965, que logró permanecer doce minutos “andando” fuera de la nave durante el vuelo del “Voskhod 2”, un acto que fue seguido en un vuelo similar por Gus Grisson. De ahí se pasó a que Gherman Titov, con otro “Voskhod”, permaneciese un día completo en órbita (p. 138).

En esta misma línea del desarrollo, expansión e investigación espacial de la Unión Soviética se encuentra la legendaria estación espacial Mir, la cual significa en idioma ruso el *mundo* o también *paz*. Podríamos decir que esta palabra se asociaría con la idea de *paz en el mundo*, aspecto que siempre caracterizó a la URSS. Dicha estación tripulada fue la primera que fue puesta en órbita y estuvo activa desde el 20 de febrero de 1986 hasta el 23 de marzo año 2001 cuando fue desactivada definitivamente de manera controlada y segura. Al igual que otros proyectos soviéticos, como el caso de *Salyut 7* (19 de abril de 1982 – 7 de febrero de 1991), por ejemplo, la estación espacial Mir también contó con la participación y colaboración de otras naciones externas a las quince Repúblicas que conformaban a la URSS. En dicha estación espacial pernotaron 104 astronautas y cosmonautas de doce países diferentes, siendo el ruso Valeri Poliakov quien estuvo allí durante 437 días en los años 1994 y 1995 y el estadounidense Shannon Lucid quien vivió en esa nave durante 188 días en el año 1996. El primer caso constituyó un record en el campo de la carrera espacial, inclusive después de la caída de la Unión Soviética. Además, es importante destacar que en la URSS existió una de las editoriales para la ciencia y técnica más ambiciosas e importantes del mundo, conocida como *Editorial Mir* y creada el 04.05.1946 por el Estado Soviético. El desarrollo espacial de la Unión Soviética, y por supuesto de los demás países que deseaban entrar en este mundo cósmico, tenía por meta central lanzar objetos grandes, pesados y a inmensas velocidades que pudiesen salir de la gravedad terrestre. Por lo tanto era necesario e indispensable pasar de

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

los 28.000 Km/h, que habían sido suficientes para colocar objetos en ciertas órbitas cercanas a la Tierra, a velocidades de más de 40.000 Km/h. En la medida en que aumentaba el tamaño, el peso, los requerimientos y los demás objetos transportados por tales cohetes, obviamente había la necesidad de mayor fuerza impulsora, lo cual estaba asociado también a la cantidad de energía suministrada para el levantamiento y propulsión. Un joven estudiante de física y matemáticas que culminó su carrera de ciencias técnicas universitarias en la Universidad de Leningrado en 1929, Valentín Glushkó (1908-1989), fue nombrado como director general del Laboratorio de Dinámica de Gas en esta ciudad, iniciando la experimentación e investigación de motores para cohetes rápidos y pesados con base en el uso de combustibles líquidos, así como en la utilización de combustibles electrotérmicos. Ya en el año 1935 este inquieto estudioso y creador de motores de alta potencia publicó un famoso artículo titulado *Cohetes, su construcción y utilización* (Glushkó, 1935) en el cual explica y muestra detalladamente los aspectos científicos-técnicos de su nueva concepción, resultados y aplicaciones técnicas. Gracias a sus aportes, así como a la colaboración de su compatriota Sergei Korolev (1907-1966), fue lanzado el primer misil balístico intercontinental y el primer satélite artificial exitoso en agosto y en octubre de 1957, respectivamente.

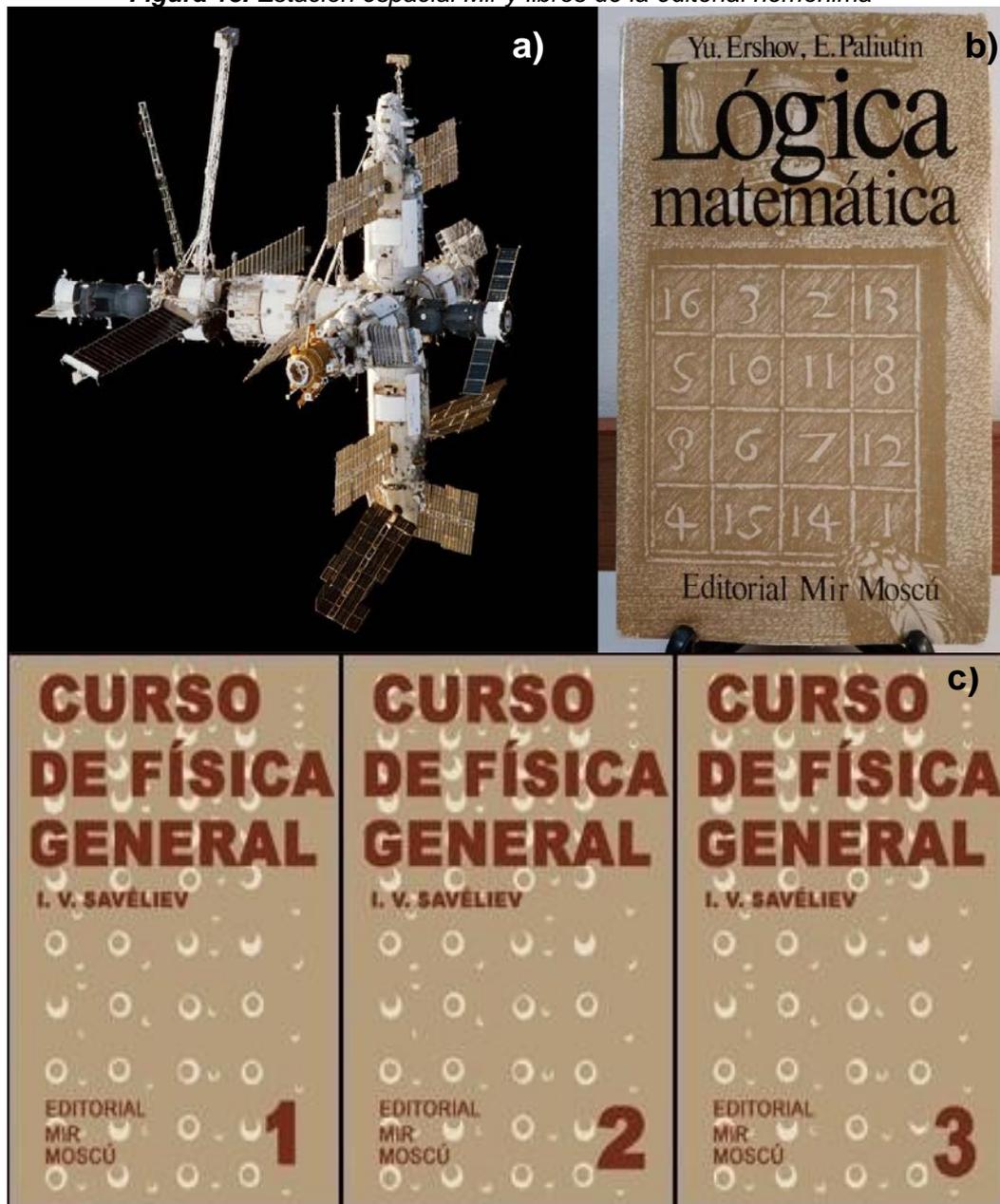
Figura 12. Sello postal conmemorativo



Fuente: (Camino de los comunistas hacia las estrellas de 1964)

https://es.wikipedia.org/wiki/Programa_especial_de_la_Uni%C3%B3n_Sovi%C3%A9tica#/media/Archivo:Put_k_zvezdam_prokladyvayut_kommunisty_blok_1964.jpg

Figura 13. Estación espacial Mir y libros de la editorial homónima



Fuentes:

- a) https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/0/09/Mir_Space_Station_viewed_from_Endavour_during_STS-89.jpg/1200px-Mir_Space_Station_viewed_from_Endavour_during_STS-89.jpg
- b) <https://cloud10.todocoleccion.online/libros-segunda-mano-ciencias/tc/2019/03/26/21/157123234.jpg>
- c) <https://i.imgur.com/j9ztnJD.jpg>

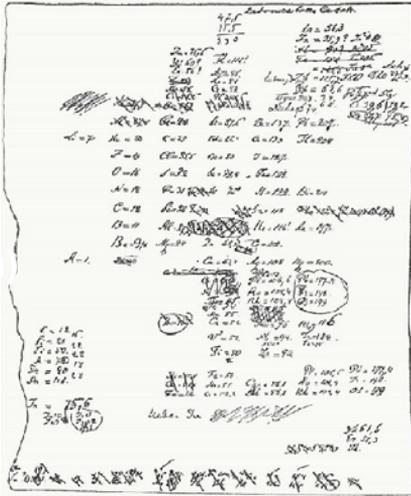
Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

Al inicio de la década de los años 60 creó el legendario motor RD-170, diseñado exclusivamente para el cohete de la URSS denominado Energía. El mismo funcionó con oxígeno-queroseno y logró alcanzar una potencia de más de 20 millones de caballos de fuerza, convirtiéndose en el motor de combustible líquido más potente del mundo. Ese motor podría considerarse como la continuación del motor NK-33, también impulsado mediante combustible líquido, desarrollado durante los años 60 del siglo pasado. A la edad de 67 años Valentín Glushkó recibió el cargo de jefe de diseño y perfeccionamiento del programa espacial de la Unión Soviética. Bajo su responsabilidad estuvo, durante mucho tiempo, el avance, los logros y también las dificultades de la Estación Espacial Mir. Por sus significativos e importantes aportes obtuvo el Premio Lenin e ingresó a la Academia de Ciencias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En otro orden de ideas, un 6 de marzo de 1869 un hombre llegado de las lejanías de Siberia, Rusia, presentó un logro en el mundo de la química sumamente grande que ha permitido inmensos avances en el campo de las Ciencias Naturales. Se trató de la sencilla, útil y revolucionaria tabla periódica de los elementos químicos creada por Dimitri Mendeleev (1834- 1907). Hace algo más de 150 años la química aún sufría de cierto desorden, entre otras cosas, por la falta de comprensión de la regularidad y relación entre los elementos químicos que se venían descubriendo durante buena parte del siglo XIX. Mendeleev presentó su creación ante la Sociedad Química Rusa, la cual no sólo ubica adecuadamente todos los elementos conocidos y los ordena con cierta enumeración lógica, sino que su posición específica en dicha tabla muestra una importante información sobre la estructura, características y comportamiento de cada uno de ellos. Esa tabla se ha mantenido, perfeccionado y completado durante estas 15 décadas, pero sigue siendo la base fundamental y central de la química actual y su potencial desarrollo. Ella permitió, sin duda, sistematizar cuidadosamente los saberes y conocimientos de las sustancias químicas, sus relaciones e interacciones.

Desde la antigüedad había preocupación e interés por establecer un sistema fundamental que regulara los materiales y sustancias que conforman la naturaleza. Muchas de ellas eran conocidas y, además, presentaban ciertas regularidades y semejanzas entre sí; sin embargo, no se podía hacer todavía una diferenciación precisa entre moléculas y átomos, por lo cual no existía aún claridad en cuanto a las regularidades que caracterizan a los elementos. Durante la primera mitad del siglo XX se había descubierto e identificado una gran cantidad de elementos, se les había determinado los pesos atómicos y se había encontrado significativas similitudes entre muchos de ellos. Se había percibido también que varios elementos eran gaseosos o ligeramente volátiles, mientras que otros eran sólidos y reaccionaban fuertemente cuando se combinaban con el agua. En el primer caso estaban el cloro, el bromo y el yodo; mientras, en el segundo se encontraban el litio, el sodio y el potasio.

Figura 14. Dimitri Mendeleev (1834-1907) y la tabla periódica de los elementos



ОПЫТЪ СИСТЕМЫ ЭЛЕМЕНТОВЪ.

ОСНОВАННОЙ НА ИХЪ АТОМНОМЪ ВѢСѢ И ХИМИЧЕСКОМЪ СХОДСТВѢ.

H = 1 Be = 9, Mg = 24 B = 11, Al = 27, ? = 68 C = 12, Si = 28, ? = 70 N = 14, P = 31, As = 75 O = 16, S = 32, Se = 79, ? = 128? F = 19, Cl = 35, Br = 80, I = 127 Li = 7, Na = 23, K = 39, Rb = 85, Cs = 133, ? = 45 Ca = 40, Sr = 87, Ba = 137, ? = 45 ? = 56, La = 94 ? = 60, Di = 95 ? = 75, Th = 118?	Ti = 50, Zr = 90, ? = 180. V = 51, Nb = 94, Ta = 182. Cr = 52, Mo = 96, W = 186. Mn = 55, Rh = 104, Pt = 197, Ir = 198. Fe = 56, Rn = 104, O = 199. Ni = Co = 59, Pt = 106,5, Os = 200. Cu = 63, Ag = 108, Hg = 200. Cd = 112 Au = 197? Sn = 118 Sb = 122, Bi = 210? Te = 128? Pb = 207.
--	--

a)

b)

Fuentes:

- a) https://images.jifo.co/40119846_1553426229387.jpg
- b) <https://www.wissen.de/wie-vor-150-jahren-das-periodensystem-der-elemententstand>

Figura 15. Los elementos conocidos como tierras raras



LAS 17 "TIERRAS RARAS"
Nombre común de 17 elementos químicos

Se las describe como sustancias "raras" porque es infrecuente encontrarlas en una forma pura, pero no son elementos que sean escasos.

ELEMENTOS Y SUS APLICACIONES

<p>Sc</p>  <p>Número atómico: 21</p>	<p>ESCANDIO: Agente de rastreo en refineras de petróleo y aditivo en lámparas de halogenuros.</p>	<p>Y</p>  <p>Número atómico: 39</p>	<p>ITRIO: Bombillas de bajo consumo, bujías, aditivos para el acero.</p>
<p>La</p>  <p>Número atómico: 57</p>	<p>LANTANO: Electrodo de batería, lentes de cámara.</p>	<p>Ce</p>  <p>Número atómico: 58</p>	<p>CERIO: Fluido catalizador para refineras de petróleo, pedernales de ferrocerio para encendedores.</p>
<p>Pr</p>  <p>Número atómico: 59</p>	<p>PRASEODIMIO: Láser, aditivo en vidrio de didimio utilizado en gafas de soldadura, colorante en vidrios y esmaltes.</p>	<p>Nd</p>  <p>Número atómico: 60</p>	<p>NEODIMIO: Motores eléctricos, vidrio de didimio, condensadores de cerámica.</p>
<p>Pm</p>  <p>Número atómico: 61</p>	<p>PROMETIO: Pintura luminosa y batería nuclear.</p>	<p>Sm</p>  <p>Número atómico: 62</p>	<p>SAMARIO: Láseres, barras de control de reactores nucleares.</p>
<p>Eu</p>  <p>Número atómico: 63</p>	<p>EUROPIO: Lámparas fluorescentes y láser.</p>	<p>Gd</p>  <p>Número atómico: 64</p>	<p>GADOLINIO: Memorias de computadora, láser, aditivo para acero, tubos de rayos X, agente de contraste para resonancia magnética.</p>
<p>Tb</p>  <p>Número atómico: 65</p>	<p>TERBIO: Láser, lámparas fluorescentes, aditivo en imanes a base de neodimio.</p>	<p>Dy</p>  <p>Número atómico: 66</p>	<p>DISPROSIO: Láser, disco duro, aditivo en imanes a base de neodimio.</p>
<p>Ho</p>  <p>Número atómico: 67</p>	<p>HOLMIO: Imán y láser.</p>	<p>Er</p>  <p>Número atómico: 68</p>	<p>ERBIO: Láser y fibra óptica.</p>
<p>Tm</p>  <p>Número atómico: 69</p>	<p>TULIO: Láser y máquinas de rayos X.</p>	<p>Yb</p>  <p>Número atómico: 70</p>	<p>ITERBIO: Acero inoxidable, láser, bengalas.</p>
<p>Lu LUTECIO: Bombitas LED, vidrio de alto índice de refracción, catalizador en refineras.</p> <p>Número atómico: 71</p>			

Fuentes: <http://enlacemineria.blogspot.com/2014/04/los-metales-de-tierras-raras-el-nuevo.html> y <https://www.infobae.com/america/tecno/2019/05/23/cuales-son-y-quien-produce-las-17-tierras-raras-claves-para-fabricar-celulares-computadoras-y-motores/>

Astrid Wind y Cástor David Mora

La tabla periódica de los elementos químicos muestra la existencia de 17 sustancias denominadas tierras raras, los cuales poseen importantes propiedades magnéticas, ópticas y conductivas, convirtiéndolas en materia prima fundamental para la elaboración de discos duros, pantallas, auriculares, sensores, teléfonos celulares, láseres, motores eléctricos, turbinas de alta potencia y velocidad, fibra óptica, sistemas de iluminación, dispositivos médicos, electrodomésticos, etc.

Con la finalidad de conformar y establecer una explicación coherente, precisa y convincente de la existencia de tales regularidades químicas, el profesor de química de la Universidad de San Petersburgo, Dimitri Mendeleev, se dedicó completamente a finales de 1868 y principios de 1869 a conseguir el orden básico de los elementos químicos, puesto que estaba convencido que existiría una estrecha conexión entre los pesos atómicos y las propiedades de tales elementos. Su gran creación, invento e idea consistió en tener en cuenta el valor o valencia, la cual consiste en su capacidad de unión, magnitud que expresa la cantidad de aristas libres que posee cada átomo para unirse a otros átomos. Él encuentra que las valencias de los elementos se repetían periódicamente, descubrimiento que hasta el momento era un enigma. Con la ayuda de tarjetas de cartón, este sabio ruso clasificó los elementos conocidos según su masa atómica, su valencia y, por supuesto, sus propiedades más resaltantes. Él buscó regularidades, orden y coherencia entre las tarjetas, hasta que encontró armar el complicado rompecabezas de los elementos.

Después de haber ensayado una y mil veces, este genio de la química piensa que los elementos están organizados y distribuidos en siete grandes grupos, donde cada uno tiene propiedades similares, especialmente la posibilidad de su combinación con otras sustancias. También encuentra cierta regularidad en sus masas atómicas y sus valencias. En particular observa que los metales alcalinos son los primeros y a continuación los metales alcalinotérreos; inmediatamente después aparecen los metales terrestres, luego vendrían el grupo del carbono, el grupo del nitrógeno y el grupo del oxígeno, quedando al final el grupo de los halógenos, compuesto por el flúor, el cloro, el bromo y el yodo. De esta manera este importante investigador de la química publicó inmediatamente, un 6 de marzo de 1869, la primera tabla periódica conocida hasta el momento, la cual ordenaría hasta nuestros días de forma clara y significativa los elementos químicos, pero también mostraría con precisión las leyes que caracterizan sus propiedades, siendo lo más sorprendente la predicción de nuevas sustancias que para entonces no se sabía de su existencia. Para tales nuevos y desconocidos elementos él dejó un espacio reservado en su propuesta inicial de la tabla periódica. Dicha tabla, compuesta por 118 elementos y creada hace 150 años, contiene amplia información sobre todas las sustancias conocidas, la cual además continúa siendo el motor más importante de los saberes y conocimientos relacionados con la química en la actualidad.

Si bien la Unión Soviética tuvo un significativo e importante desarrollo en los

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

diferentes campos de la técnica, la tecnología, la ciencia e investigación, especialmente en el mundo de la física y las matemáticas, la gigantesca e impactante industrialización química que proporcionó grandes dividendos a las quince Naciones que conformaban esta unión de países socialistas, ello se debió en gran medida a la tradición de la investigación en el campo de la química pura y aplicada. Es bien conocido que la economía, producción, desarrollo y la vida en general de la

URSS estuvo determinada claramente por los populares planes de desarrollo de 5 años de duración cada uno, siendo el primero el plan comprendido entre 1928 y 1933, el cual resultó de la profunda discusión e investigación de los aproximadamente 6 años previos a la conformación de la Unión Soviética (30.12.1922). En total, la URSS preparó 13 planes quinquenales (1928- 1995), habiendo desarrollado casi en su totalidad doce de ellos y sólo un año del último plan (1991-1995), debido a la desaparición definitiva de la Unión Soviética. Al estudiar los detalles de cada uno de estos planes, podemos observar que en todos se puso especial énfasis a la industria química, como parte de una de las industrias especializadas de la URSS, cuya repercusión en los demás rubros de la industrialización del siglo XX sería decisiva, lo cual queda reflejado en el desarrollo y avance científico-técnico e industrial de Rusia y sus aliados principales en la actualidad.

La industria química soviética se constituyó en uno de los motores fundamentales de su desarrollo tecnológico e industrial y por ende de la totalidad de su economía. Buena parte de la industrialización soviética tenía relación o era consecuencia directa e indirecta del progreso que ella experimentaba en el campo de la química y de sus aspectos correlacionados. Así, por ejemplo, la producción de cemento, aparatos electrónicos y electrodomésticos, la producción de materias primas secundarias, la elaboración de telas, pinturas, automóviles, la producción de maquinaria liviana y pesada, la refinación de hidrocarburos, la elaboración de plásticos, etc. han constituido históricamente un significativo aporte de esta parte del mundo para toda la humanidad. La exploración, explotación, producción e industrialización de gas, petróleo y metales no ferrosos que tuvo lugar en la URSS durante su existencia, e inclusive en la actualidad, se debió, en buena medida, al desarrollo y avance de los conocimientos científicos de la química y, por lo tanto, del descubrimiento de la tabla periódica de los elementos por parte de Dimitri Mendeleev. Debido a la gran producción de petróleo de la URSS, con más de 12 millones de barriles diarios, durante varios años consecutivos, esta unión de naciones apeló a los saberes y conocimientos de la química para su inmenso desarrollo petroquímico, colocándola durante años en el primer lugar del mundo. A ello se unía la gran cantidad de fábricas químicas, encontrándose la mayoría de ellas en los alrededores de las grandes ciudades de las respectivas Repúblicas.

El desarrollo de la química en la Unión Soviética, especialmente en el campo

de la industria y la petroquímica, llevó a esta gran nación de naciones al desarrollo industrial masivo del caucho sintético.

Con la finalidad de precisar algunos aspectos históricos sobre el desarrollo del caucho natural y sintético, es necesario resaltar, primeramente, que 300 años antes de la nuestra era, en Centroamérica, la cultura Maya producía caucho, concretamente en el territorio conocido actualmente como Guatemala. Ellos buscaban, seleccionaban y tallaban los árboles de caucho, recogían sus gotas de savia que emanaban por sus heridas y la dejaban secar durante algún tiempo, evitando en lo posible la humedad. Del nombre del árbol de Caa-o-chu (árbol llorón) se derivó la palabra internacional caucho. Parece ser que los invasores europeos, llegados a finales del siglo XV, reportaron que las culturas existentes en la Abya Yala fabricaban para entonces utensilios de este producto, después de haberlo procesado mediante procedimientos artesanales. Entre ellos estaban las pelotas elásticas y saltarinas elaboradas con dicho material.

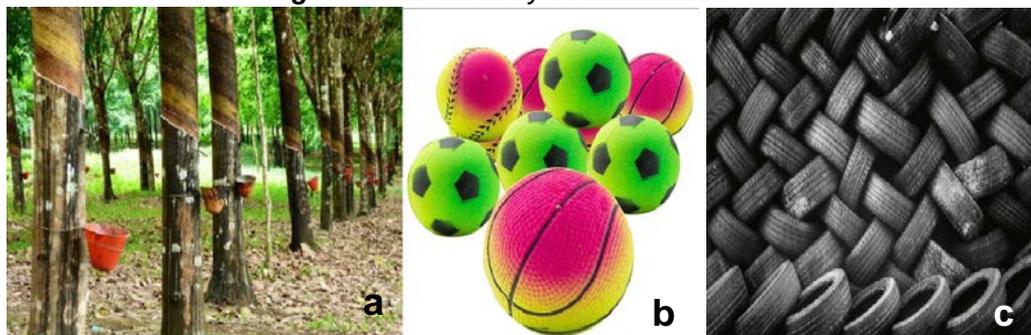
Se ha podido constatar que los pueblos originarios en el territorio conocido actualmente como México lograron impregnar sus telas con la goma de caucho con la finalidad de hacerla impermeable y así evitar mejorase debido a las torrenciales lluvias tropicales. En otras culturas, tales como las asiáticas, también utilizaban con frecuencia el pegamento de caucho para atrapar aves y otros animales con la finalidad de domesticarlos. Los viajeros, colonizadores, invasores e investigadores europeos se interesaron por aquél material elástico utilizado especialmente en América, logrando su importación a Europa y su procesamiento mediante el disolvente conocido como la trementina, ya que en su largo viaje y debido a los cambios de temperatura las masas de caucho se solidificaban, impidiendo su uso inmediato, tal como lo hacían las culturas amazónicas, quienes lo utilizaban en la impermeabilización de sus canoas y barcos o en la elaboración de resistentes armas para la caza.

El interés científico e industrial por el caucho motivó a varios investigadores a hacerse la pregunta: ¿es posible la elaboración de un caucho sintético similar al producido por los árboles llorones de Suramérica? La respuesta fue encontrada gracias precisamente al desarrollo y conocimiento de la química industrial europea y concretamente la Soviética. Es así como en 1909 un químico alemán, llamado Fritz Hofmann, intentó elaborar caucho sintético, pero el resultado era extremadamente costoso y menos resistente en comparación con el caucho natural suramericano. El aporte de Hofmann consistió en polimerizar el metilisopreno, lo cual sería considerado como una vía química para la elaboración del caucho sintético. A ello también se unieron otros esfuerzos, realizados un poco antes del estallido de la Primera Gran Guerra Europea por científicos occidentales (ingleses y alemanes), para lograr la elaboración de polímeros de isopreno. Paralelamente a tales intentos, muchos de ellos poco exitosos, el estudioso ruso de la química y sus aplicaciones industriales Serguéi Lébedev (1874-1934) fue quien creó, por allá en 1910, con

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

mucho éxito el primer polímero de caucho no natural basado en el butadieno. Éste fue el detonante para el inicio de la producción industrial en grandes cantidades del caucho sintético, convirtiendo a Rusia en una potencia, lo cual vino a suplir la inmensa escasez del caucho natural y la demanda que exigía el proceso de industrialización, por una parte, como así también el desarrollo de la Primera Gran Guerra Europea. Serguei Lébedev se dedicó especialmente a la polimerización de los hidrocarburos, insistiendo en sus trabajos previos sobre la sintetización del polibutadieno, así como a la investigación química en el campo de la polimerización de hidrocarburos bicitilénicos (Lébedev, 1913). Inmediatamente después de la publicación de su famoso libro sobre la polimerización se dedicó al desarrollo de métodos apropiados para la industrialización y fabricación a gran escala de caucho butilo y caucho poliisobutileno.

Figura 16. El caucho y su industrialización



Fuentes:

- a) <https://www.gtush.com/wp-content/uploads/2018/04/arbol-de-caucho.jpg>
- b) https://www.elmaestro.com.uy/content/images/thumb/0047868_pelota-goma-maciza-multicolor_480.jpeg
- c) <https://res.allmacwallpaper.com/get/iMac-27-inch-wallpapers/Black-tire-pattern-2560x1440/18043-10.jpg>

Tanto Serguéi Lébedev como la planta maestra dedicada a la producción e investigación del caucho sintético fueron galardonados en 1914 por la Academia de Ciencias de Rusia, eso fue precisamente poco antes del estallido de la Primera Gran Guerra Europea. Gracias al apoyo e interés de la URSS, en 1936, 22 años después, volvió Serguéi Lébedev a la investigación teórico-práctica, produciendo el mejor procedimiento conocido en el mundo, inclusive hasta el día de hoy, para industrializar de manera eficaz, rápida, barata y en inmensas cantidades el caucho sintético, lo cual contribuyó considerablemente al desarrollo de la industria automotriz mundial, pero también a otros campos de la industrialización y tecnificación de materiales necesarios e indispensables en grandes cantidades. Uno de los significativos hallazgos de Serguéi Lébedev y su equipo consistió en la preparación de butadieno a partir de alcohol etílico. El uso del etanol a partir de materias primas vegetales redujo en la Unión Soviética el precio del caucho sintético y otros productos basados

en los mismos principios químicos. Gracias a la ciencia e investigación desarrollada en la Unión Soviética, antes, durante y después de la Revolución Rusa, el mundo se ha visto beneficiado por la producción de caucho sintético en grandes cantidades a partir de los primeros años de la década de los años 30 del siglo pasado. Fue precisamente en la Unión Soviética donde se pusieron en marcha las grandes fábricas de caucho sintético que pudo abastecer la demanda mundial durante muchos años.

La Unión Soviética fue el primer país en el mundo que utilizó la energía nuclear con fines esencialmente productivos e industriales, evitando en lo posible su uso militar, a diferencia como ocurrió en los EE.UU. En este sentido, la primera central nuclear que produjo energía eléctrica a gran escala comenzó su funcionamiento a mediados del mes de junio de 1954, cerrando un conjunto de investigaciones y prácticas que venían teniendo lugar después de la finalización de la Segunda Gran Guerra Europea. Esta planta de producción energética basada en la fisión nuclear estuvo ubicada en Óbninsk, ciudad tecnológica, científica y productiva, ubicada muy cerca de Moscú. La misma disponía de un novedoso reactor de grafito y uranio, cuya finalidad era producir una gran cantidad de energía eléctrica. La ciudad de Óbninsk pasó a ser uno de los lugares más atractivos para la invención e investigación científica de la URSS. Esa central eléctrica nuclear funcionó, inclusive, después de la desaparición de la Unión Soviética, habiendo sido desactivada definitivamente a finales de abril de 2002. En la actualidad funciona allí un importante museo como lugar de visitas y de formación general básica. Para tener una idea del desarrollo de la energía eléctrica a partir de la fisión nuclear en la Unión Soviética, consideramos las palabras de uno de sus máximos representantes Semenov (1983), quien señala que:

Los primeros proyectos nucleoelectrónicos se iniciaron en la Unión Soviética ya antes de finales del decenio de 1940. En 1950 se tomó la decisión de construir en Óbninsk la primera central nuclear del país, basada en el reactor llamado de tipo canal, de diseño de uranio- grafito. La primera central nuclear del mundo fue puesta en servicio el 27 de junio de 1954. No me resisto a mencionar que me cupo el honor de trabajar en el laboratorio de ingeniería y física, así como en la explotación de esta central nuclear durante sus cinco primeros años de funcionamiento. El éxito de esta central nucleoelectrónica demostró las grandes posibilidades que brinda la energía nuclear para la producción eléctrica (p. 47).

Con respecto a la telefonía móvil, es muy importante destacar que hay quienes creen o consideran que su historia se inicia con el primer celular comercial occidental desarrollado por el ingeniero eléctrico Martin Cooper Serrano en 1973, pero ello no ha sido realmente así. La historia de la telefonía móvil es muy diferente y mucho más antigua de lo que algunos piensan en la actualidad (Smirnovarulit, s/f; Alves, 2013). A principios de 1955 un joven creador e inventor soviético, llamado Leonid Kupriánovich (1929-1994) se dedicó a indagar sobre la posibilidad de crear un medio de comunicación, similar al

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

teléfono existente para entonces, que no requiriera de cables y, además, que pudiese ser trasladado de un lugar a otro, sin perder la señal de comunicación con el otro receptor-emisor. Tal vez podría ser considerado como los ampliamente conocidos walkie-talkie (radioteléfono). El equipo electrónico desarrollado por este joven inquieto consistió en un aparato basado en la conjunción de dos tubos de vacío, el cual pesaba algo más de 1.200 g y tenía un alcance variable de aproximadamente 1.500 m. Por supuesto, este invento fue patentado y publicado en la ampliamente conocida revista de difusión tecnológica dedicada para personas interesadas en las ondas sonoras, es decir, radioaficionados, conocida como *Radio*.

El joven Leonid Kupriánovich continuó profundizando y perfeccionando su invento de telefonía móvil hasta que en 1957 logró desarrollar un modelo más sofisticado, con mayor potencia, alcance y nitidez, pero aumentando el peso del mismo, el cual fue bautizado como el teléfono móvil LK-1. Sus características eran las siguientes: i) Tenía tres partes, dos receptores/emisores o teléfonos móviles y una estación base; ii) su alcance llegaba hasta algo más de 30 Km; iii) pesaba en total 3 Kg; iv) su batería duraba cargada hasta un máximo de 30 horas, y v) podía ser sincronizado con un sistema de antenas. Leonid Ivanovich Kupriánovich logró la aceptación y reconcomiendo del gobierno soviético, el cual lo apoyó para que siguiera las investigaciones científicas y tecnológicas en 1958, en el Instituto de Investigación Científica de Voronezh, apareciendo cinco años (1963) después el primer teléfono móvil comercial del mundo, el *Altái* (nombre de una *República de Rusia en Siberia Occidental, siendo su capital Gorno-Altáisk*), cuyo uso se extendió por más de 120 ciudades de toda la URSS, especialmente para la comunicación inmediata del personal médico y paramédico de la Unión Soviética, particularmente en países como Rusia, Bielorrusia y Moldavia, así como en Bulgaria. Antes de esta hazaña, sin embargo, el joven talentoso Leonid Ivanovich Kupriánovich presentó, en 1961, un prototipo de teléfono mucho más pequeño que los dos predecesores, cuyo peso era sólo de 70 g, su tamaño no era mayor que la palma de una mano femenina y su alcance superaba los 80 Km con excelente nitidez.

Paralelamente a este importante avance tecnológico de la telefonía móvil, fue presentado en ese año un plan para la construcción de por lo menos diez estaciones que permitieran el envío y la recepción de las señales que permitirían una comunicación con tales teléfonos celulares en un radio de acción lo suficientemente grande que podía abarcar tanto a la ciudad de Moscú como a pueblos, ciudades y zonas rurales adyacentes. En Bulgaria fue donde se perfeccionó aún más la telefonía móvil de Leonid Kupriánovich, ya que en este país la empresa Radioelektronika se encargó de construir en cantidades mayores tales aparatos con la finalidad de suministrar servicio telefónico móvil a diversas personas. Eso significa que la URSS dispuso desde mediados de la década de los cincuenta (1955) y con mayor avance tecnológico durante toda la década de los años 60 de telefonía móvil y antenas transmisoras que

permitían realizar llamadas telefónicas bidireccionalmente desde teléfonos fijos y cabinas telefónicas con teléfonos celulares muy pequeños que podían caber en la mano o en un bolsillo de las prendas de vestir más comunes. En las figuras que aparecen a continuación podemos ver a Leonid Ivanovich Kupriánovich con sus prototipos de teléfonos celulares desarrollados hace más de 65 años.

Es muy importante destacar que uno de los inventos más importantes que tuvieron lugar a finales del siglo XIX y que fue perfeccionado durante la primera mitad del siglo XX, especialmente en el marco del desarrollo de la Segunda Gran Guerra Europea, consistió en la invención y desarrollo de la radio, tal como la conocemos en la actualidad. Primeramente, es muy importante aclarar que aún existe un desconocimiento casi generalizado en cuanto a los precursores y desarrolladores de la radio, llegándose al punto de olvidar uno de los más grandes creadores de esta significativa e importante tecnología, el ruso Alexander Stepanovich Popov (1859-1906). Él había nacido en una familia conformada por 7 hijos y padre sacerdote, por allá en una apartada ciudad de los Montes Urales Centrales, conocida actualmente como Krasnoturinsk. Durante su infancia en aquellas lejanas tierras, Alexander Popov mostró grandes habilidades en la reparación de juguetes, especialmente aquéllos que tenían algunas características técnicas, siendo además un adelantado estudiante en el campo de las matemáticas básicas y de la física escolar. Tales potencialidades le permitieron obtener, a muy temprana edad, una plaza para estudiar en la prestigiosa Universidad de San Petersburgo, logrando una formación especializada en el campo de la física pura/aplicada y la electrónica. Debido a su éxito como estudiante adelantado en estos campos científicos, el joven egresado de la universidad continua en ella, esta vez como miembro del equipo que trabajaba en el laboratorio preparando y desarrollando actividades prácticas de electrónica. Aproximadamente un año después, el joven creador Alexander Popov logró conseguir un cargo de profesor de Matemáticas, Física y Electrónica en la también reconocida Escuela de Torpedos de la Marina en Kronstadt, dedicándole buena parte de su tiempo a la experimentación radiofónica.

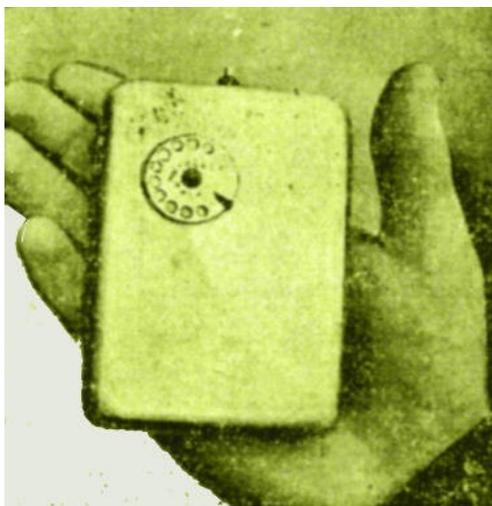
Después de largas noches e interminables domingos de experimentación, observación y teorización, el inventor de la radio presentó en la misma universidad de San Petersburgo, en mayo de 1895, el modelo práctico funcional que lo colocaría históricamente como el inventor definitivo de esta importante tecnología. Diez meses después, en 1896, logró transmitir las palabras "Heinrich Hertz" a una estación receptora que estaba ubicada a unos 250 metros de la estación emisora. Su gesto con respecto a estas primeras dos palabras tuvo que ver con su admiración por el otro gran sabio de la electrónica, Heinrich Hertz, quien en 1886 había descubierto las ondas electromagnéticas, sobre lo cual Alexander Popov se había especializado desde el primer momento que tuvo conocimiento e información de tales hallazgos electrónicos.

Figura 17. Leonid Ivánovich Kupriánovich y la telefonía móvil

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual



Fuente: <http://www.opocuu.com/pervyj-mobilnik.jpg>



Fuentes: <http://www.opocuu.com/pervyj2.jpg> y <http://www.opocuu.com/lk-3.jpg>

Algunos de los trabajos realizados por él, antes de su gran descubrimiento, fueron los siguientes: a) elaboración del trabajo de investigación ampliamente conocido como *Los principios de las máquinas magneto y dinamoeléctricas de corriente continua* (1882); b) ingreso a la Sociedad Rusa de Física y Química con un trabajo de investigación teórico-práctico de electrónica avanzada, basado en los aportes de Heinrich Hertz (1887); c) ingreso a la Sociedad Técnica Imperial Rusa, también con la presentación de un trabajo similar y sobre la misma temática (1892); d) poco después fue publicado su primer artículo en la prestigiosa revista *Electricidad*, cuyo título consistió en *Condiciones para la acción más ventajosa de una máquina dinamoeléctrica*

(1893); e igualmente, Alexander Popov presentó en el Instituto Electrotécnico de San Petersburgo un trabajo de investigación sobre *Telegrafía sin hilos* (1897).

Figura 18. Alexander Popov y la invención de la radio



Fuentes: <https://ruskiymir.ru/en/news/272234/> y Photo credit: fotocdn.net

Alexander Stepanovich Popov fue reconocido por estos trabajos, especialmente por su invención de la radio, durante el Congreso Electrotécnico de París que tuvo lugar en 1900, pero lamentablemente su obra fue olvidada, invisibilizada en el mundo occidental, haciendo creer a la opinión pública mundial que la radio había sido creada e inventada por estadounidenses, italianos, franceses o alemanes. En sus diversos viajes, muchos de ellos a Occidente, Alexander Popov estuvo presente en la Feria Mundial de la Electricidad y la Electrónica de Chicago (1893), estuvo en Berlín, París, Londres y Nueva York como representante del Ministerio del Mar de Rusia y como experto en el campo de la electrónica, ingresando como miembro principal de la Sociedad Francesa de Física en París. Además de haber visitado la Universidad de Chicago también asistió a un encuentro en el Instituto Electrotécnico y a la planta de la empresa electrotécnica de Filadelfia.

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

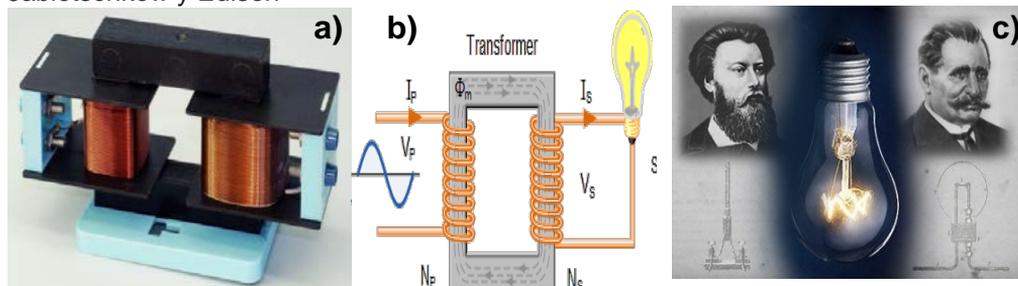
Es importante resaltar que tanto en Rusia como en Gran Bretaña fue patentado un receptor telefónico de transmisiones basado en los modelos electrotécnicos de Alexander Popov. Posteriormente fueron concedidas más de 30 patentes en Francia, Estados Unidos, Suiza y España. A mediados de 1900, la empresa Ducretet dio inicio a la producción masiva del mencionado receptor con la marca *Popov- Ducretet*. En la ciudad de Kronstadt abrieron un inmenso taller, bajo la coordinación de Alexander Popov, para la fabricación, reparación, pruebas y desarrollos modernos de equipos especializados para estaciones de telegrafía inalámbrica.

Otro invento muy importante que influyó sobremanera en los procesos de tecnificación e industrialización durante el siglo XX, cuya creación se la debemos a la ciencia e ingeniería rusa, consiste en el transformador de corriente alterna. Es así como el 30 de noviembre de 1876 el famoso y estudioso ingeniero Pawel Nikolajewitsch Jablotschkow (1847-1894) a quien le ha correspondido el gran mérito de ser el padre de la electrotecnia, obtuvo la patente por este importante descubrimiento eléctrico con aplicaciones prácticas múltiples e inmediatas. Él se graduó como físico e ingeniero en el antiguo y famoso Instituto de Ingeniería Nikoláyev (Universidad de Ingeniería Técnico-Militar) por allá en 1865 con sólo 21 años de edad. Luego se incorporó (1869) nuevamente al ejército para estudiar en la Escuela Técnica Galvánica de San Petersburgo donde profundizó sus estudios e investigaciones en el campo del galvanismo y magnetismo. Aunque el principio de inducción ya había sido determinado por Michael Faraday, alrededor de 1831, el transformador fue desarrollado en la práctica, tal como lo conocemos en la actualidad, por Pawel Jablotschkow medio siglo después. Su uso está presente en cargadores, radios, televisores, electrodomésticos, etc.

Además de la invención del transformador que permite cambiar, disminuir o aumentar el voltaje o tensión de un circuito eléctrico, transformando la electricidad alterna a continua o viceversa, manteniendo la potencia eléctrica, también fue el creador de la lámpara eléctrica de arco, la cual fue perfeccionada posteriormente por el inventor estadounidense Thomas Edison. En *Rusopedia* (2021) podemos encontrar la siguiente información sobre la lámpara o bombilla creada por Yáblochkov:

Pasadas decenas de años, compañías automovilísticas apreciaron la idea de Yáblochkov que por un largo tiempo se creía una vía muerta en la evolución de la iluminación artificial. Así, se desarrollaron las lámparas de descarga de gas, que también emiten luz formando un arco eléctrico que arde entre dos electrodos en un bulbo lleno de un vapor de algún gas. Los faros xenon, que se usan en los coches modernos, son en cierto modo los herederos de las bujías de Yáblochkov. Así como las luminarias fluorescentes, que ahora van reemplazando a las viejas bombillas incandescentes por ser mucho más efectivas (s/p).

Figura 19. a-b) El transformador de Pawel Jablotschkow; c) La bombilla de Jablotschkow y Edison



Fuentes:

- a) https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/9b/Trafo_6.jpg
- b) www.electronics-tutorials.ws/wp-content/uploads/2018/05/transformer-trans65.gif
- c) https://rusopedia.rt.com/ciencia_y_tecnica/inventos/issue_211.html

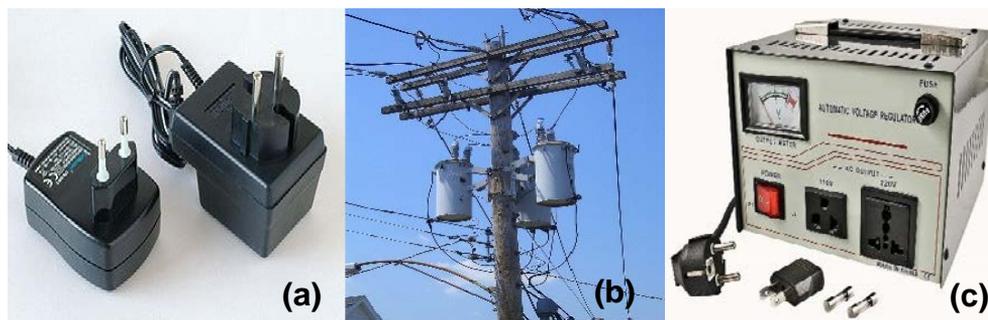
El ingeniero e inventor ruso Pawel Nikolajewitsch Jablotschkow desarrolló cuidadosamente una lámpara de arco de carbón, para lo cual utilizó bobinas de inducción en forma paralela y vertical, cambiando la posición inicial que era en forma horizontal, lo cual hacía que una de las barras se calentara más que la otra. Tales lámparas recibieron el nombre de velas de Jablotschkow. Su construcción era muy sencilla, pero ingeniosa, puesto que situó un pedazo de yeso entre las dos espigas de carbono dispuestas horizontalmente y en paralelo. Al mismo tiempo le había colocado una varilla de grafito encima y conectada a las dos barras de carbón. Al ponerle la corriente eléctrica seguía un proceso de combustión de la barra de grafito, encendiendo el respectivo arco. No tenía mucha vida útil, pero alcanzaba a un poco más de dos horas de combustión y por ende de alumbrado. Por supuesto que fueron colocadas más velas para que la lámpara durara entre cuatro y diez horas de alumbrado, según fuera la cantidad de velas colocadas. Las lámparas del ingenioso Pawel Jablotschkow fueron apareciendo en parques, plazas y prados tanto en París como en Londres, ciudades donde lograron hacer innovaciones de las mismas, decorándolas e incorporándoles colores. Estas lámparas se extendieron durante varios años por varios países, conociéndose como la *luz rusa* que alumbraba la belleza de las ciudades de todo el mundo.

La construcción y las barras que constituían dicha lámpara obedecían al mismo principio que permitía el funcionamiento del transformador. Es decir, el transformador y la lámpara trabajaban por medio de la inducción electromagnética. En ese entonces no se usaba el término transformador como se usó posteriormente, sino que se denominaban *generadores secundarios* por inducción. En el campo de la ingeniería eléctrica los transformadores juegan un papel central, puesto que ellos permiten conectar entre sí diferentes niveles de tensión eléctrica, especialmente cuando se trata de redes eléctricas en los caseríos, pueblos y ciudades. Esos transformadores pueden ser vistos en las calles y laderas de nuestros

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

barrios. Según sea el caso o la necesidad, el transformador permite disminuir o elevar las altas tensiones para poder hacer uso correcto, seguro y cómodo de la electricidad en nuestros hogares, fábricas, edificios e industrias. Debido a las elevadas potencias transmitidas, los transformadores utilizados en la alimentación eléctrica se denominan transformadores de potencia. Sin estos sencillos, significativos e importantes mecanismos serían impensable la transmisión y utilización doméstica e industrial de la electricidad. Tal vez constituye uno de los inventos más grandes de la humanidad, lo cual no es muy bien conocido, menos a su gran inventor y creador Pawel Nikolajewitsch Jablotschkow.

Figura 20. Diversos transformadores de corriente



Fuentes:

- a) <https://de.wikipedia.org/wiki/Netzteil>
- b) https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/e/e0/Utility_pole_transformers.jpg/450px-Utility_pole_transformers.jpg
- c) https://m.media-amazon.com/images/I/81J3mvL6OxL._AC_SL1500_.jpg

Aunque la historia nos da cuenta de una variedad sumamente grande de creaciones e inventos por parte de la ciencia e investigación, tanto de Rusia como de la Unión Soviética, trataremos de culminar este acápite del presente trabajo con un pequeño recuento del desarrollo inicial del televisor, el cual obviamente ha formado parte de una de las invenciones que más ha afectado la vida pública y privada de los seres humanos durante el siglo pasado y lo que va del presente siglo.

Podríamos decir que fueron dos rusos quienes hicieron posible el desarrollo de la televisión, particularmente a raíz de sus aportes en cuanto a la invención y perfeccionamiento del tubo de rayos catódicos. Ellos fueron Boris Rózing (1869-1933) y Vladímir Kozmich Zworykin (1889- 1982). El primero era un visionario, puesto que sus sueños estaban centrados en ver que la humanidad un día no muy lejano estaría en su totalidad mirando y oyendo lo que ocurriría en otras latitudes cercanas o lejanas de sus propios hogares. Como profesor en la Universidad Tecnológica de San Petersburgo se dedicó

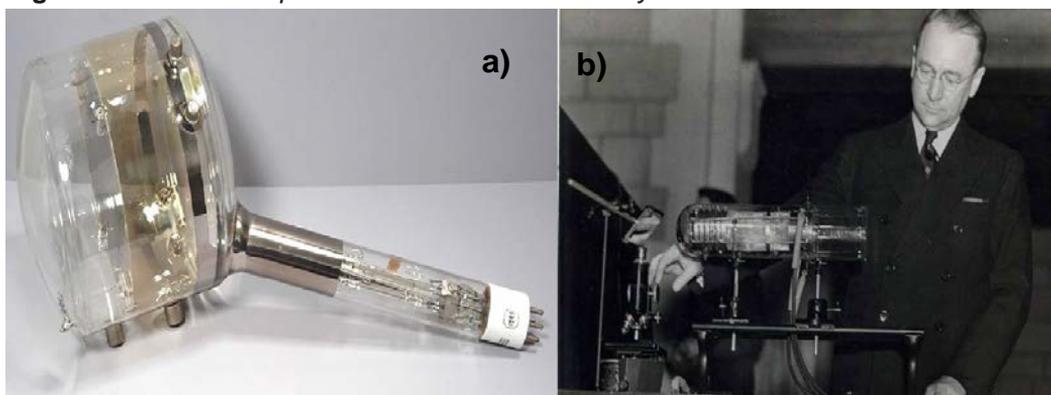
Astrid Wind y Cástor David Mora

enteramente a investigar y probar el desarrollo del tubo de rayos catódicos. Sus trabajos tomaron en cuenta los avances de sus colegas rusos, como por ejemplo Porfiri Bajmétiev, quien en 1880 había suministrado una idea para el desarrollo de un sistema de televisión, la cual consistía en descomponer una imagen en un conjunto de elementos separados y así poderla transmitir a distancia. A dicho experimento lo denominó telefotógrafo.

Un segundo invento previo de mucha importancia para el desarrollo de la televisión fue el fotoelemento, el cual hacía posible la conversión de la energía luminosa en energía eléctrica. Esta idea fue desarrollada también por el ruso Alexander Stolétov (1839-1896), quien era profesor de la Universidad de Moscú. Borís Rózing basándose en tales ensayos exitosos desarrolló en 1907 la idea de utilizar la electrónica para poder enviar una imagen de un lugar a otro, lo cual denominó como *telescopía eléctrica*.

Un 9 de mayo de 1911 Boris Rózing logró transmitir por primera vez una imagen colocada frente al objetivo del transmisor, convirtiéndose en el inicio de la televisión electrónica. Posteriormente se dedicó a experimentar y perfeccionar el tubo de rayos catódicos, habiendo encontrado un método para poder modelar la intensidad del haz de electrones del mencionado tubo, trabajando paralelamente en la obtención de permisos, patentes y materiales que le permitieran convertir sus ideas en aparatos concretos y reales. Posteriormente, en 1923, el ingeniero ruso Vladímir Kozmich Zworykin, discípulo de Boris Rózing, creó una segunda versión del tubo de rayos catódicos para transmisiones de imágenes, siguiendo las enseñanzas y hazañas de su maestro, surgiendo así los conocidos y útiles iconoscopio y kinetoscopio.

Figura 21. *El iconoscopio de Vladímir Kozmich Zworykin*



Fuentes:

- a) <https://i1.wp.com/helperia.ru/public/images/articles/6/67/ikonoskop.jpg>
- b) Photo credit: good-tips.pro y <https://ruskiymir.ru/en/publications/263576/>

Este ruso-estadounidense había estudiado en el Instituto Imperial de

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

Tecnología de San Petersburgo donde se licenció con las mejores notas y honores en 1912, habiendo tenido la oportunidad de seguir sus estudios e investigaciones en París en el campo de los Rayos X. Al estallar la Primera Gran Guerra Europea retorna a Rusia donde vive hasta que, después de la Revolución Rusa, decide emigrar a los EE.UU. En ese país realiza estudios de doctorado en la Universidad de Pittsburgh. Durante sus trabajos profesionales Vladímir Kozmich Zworykin llega a acuerdos económicos y laborales con la *Radio Corporation of America* (RCA, creada en 1919) para perfeccionar y seguir desarrollando su original invento del iconoscopio, instrumento que podría ser considerado como la primera cámara de televisión, el cual consiste en un tubo que permite que un rayo de electrones de muy alta velocidad transmita un mosaico fotoemisor. El iconoscopio fue usado durante más de una década, hasta 1946, en los EE.UU., en Europa y en otros países para transmisiones televisivas.

Durante el año 1933, y después de haber tenido importantes cargos en la empresa RCA, Vladímir Kozmich Zworykin fue conocido mundialmente debido a que dicha empresa inició los procesos para la patentación de sus transmisiones de televisión gracias a sus aportes e inventos, formalizándose en 1939 la transmisión de televisión con base en el iconoscopio y convirtiéndose en el vicepresidente de la mencionada empresa en 1947, cargo que ejerce formalmente hasta su retiro en 1954, cuando la televisión ya había adquirido bastante fama y se había extendido mundialmente, especialmente con los adelantos de la televisión a color que tuvieron lugar durante la década de los cuarenta, a lo cual también contribuyó considerablemente.

Figura 22. Evolución de la televisión



Fuentes:

- a) <https://www.eulixe.com/media/eulixe/images/2019/02/28/J1OODXH.jpg>
- b) <https://tab-tv.com/wp-content/upload/DuMont-180.png>
- c) www.homeandsmart.de/var/site/storage/images/_aliases/inline_image_lg_2x/1/8/0/2/402081-1-ger-DE/lg-tv-ai-smart-tv-home-dashboard.jpg

4. El desarrollo tecnológico e industrial de los electrodomésticos a principios del siglo XX

Con frecuencia se tiende a descuidar el significado e importancia de los electrodomésticos, concretamente aquéllos referidos a la conocida línea blanca. Consideramos que su desarrollo, popularización y utilización también ha jugado un papel altamente relevante desde principios del siglo XX, especialmente desde el inicio de la Primera Gran Guerra Europea, en 1914, momento de corte entre la Segunda Revolución Tecnológica e Industrial y el inicio, según nuestro punto de vista histórico y tecnológico, de la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial, tal como lo venimos trabajando en el presente documento.

Cuando nos referimos a los electrodomésticos en este trabajo, estamos considerando a todos los aparatos que normalmente son usados por las familias en sus hogares, los cuales funcionan normalmente con electricidad, permitiendo mediante su movimiento mecánico, como ocurre, por ejemplo, con las picadoras, lavadoras, secadoras, batidoras, licuadoras, etc., o el cambio de temperaturas como el caso de refrigeradores, calentadores, cafeteras, etc., como también otros artefactos como el caso de hornos, microondas, parrilleras, etc., que permiten la realización mecánica, eléctrica, automática y robótica de muchas de las tareas propias del hogar, el trabajo u otros lugares de la vida, producción y reproducción. En este apartado sacaremos de la definición y la lista de los electrodomésticos a todos aquellos aparatos que han permitido históricamente la comunicación o difusión de informaciones a distancia tales como los telégrafos, teléfonos, computadoras, radios y televisores, etc.

El desarrollo tecnológico reciente de los electrodomésticos está relacionado con los procesos de elaboración de los alimentos, es decir: cocinar. Tal vez el avance de la técnica en este campo estuvo algo lenta, en comparación con otras creaciones e invenciones que caracterizaron los dos primeras revoluciones industriales, debido a que los hombres no consideraban muy importante dedicarle tiempo y esfuerzo intelectual a una tarea que era propia de las mujeres, quienes a su vez estaban en un segundo plano dentro de aquellas sociedades altamente patriarcales machistas. A nadie le importaban las condiciones ambientales, materiales y salubres en torno a las cuales las mujeres tenían que elaborar los alimentos para sus numerosas familias y, en muchos casos, para grandes cantidades de personas como por ejemplo de aquellos lugares donde había fábricas, empresas, haciendas, fincas, etc. La salud de las mujeres en primer lugar y de los niños en particular sufría a raíz de los daños causados por el humo que emanaba de los fogones de leña, carbón u otros materiales contaminantes mediante su combustión los cuales permitían la producción de energía en espacios pequeños, cerrados y oscuros, tales como las cocinas, que también servían de establos para albergar a ciertos

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

animales, particularmente en lugares fríos o en tiempos de invierno, lo cual servía de doble protección térmica para las personas y los mismos animales.

A pesar de que a principios del siglo XIX ya se había creado la estufa “saludable”, económica y práctica, en la mayoría de los hogares del campo, pueblos y ciudades se seguía cocinando en fogones sin protección ni estufa. Esta última, cuando existía, estaba construida de hierro fundido, y de bloques fuertes de arcilla y piedra. El fuego ardía en el interior de la misma, expulsando el humo contaminante hacia afuera de la vivienda mediante tubos o chimeneas de ladrillo. En la quinta parte de ese siglo fue descubierto el gas como combustible para cocinar, pero realmente no era muy atractivo por los inconvenientes prácticos y muy especialmente por el temor que tenía la gente a una potencial explosión. Se podía mirar la llama producida por el gas, pero no podía visualizarse el combustible, lo cual producía cierta angustia, temor y rechazo. Es realmente a principios de la década de los noventa de dicho siglo cuando Friedrich Wilhelm Schindler (1856-1920) mostró al público en la Feria Mundial de Chicago una estufa que podía ser calentada mediante electricidad. En parte el uso de la electricidad para cocinar vino a sustituir a finales del siglo XIX al gas, especialmente para el calentamiento de las cocinas y estufas que venían produciéndose masiva e industrialmente. Este fue el comienzo definitivo e indetenible del desarrollo de diversos aparatos para la cocina mediante el uso de la electricidad, los cuales podían ser conectados directamente a la red eléctrica tal como ocurre en la actualidad. De esta manera surgía una nueva forma de calentar las ollas, elaborar café, freír en sartenes y disponer de agua caliente sin mayores inconvenientes.

Por supuesto que los costos de tales aparatos eléctricos y la cantidad disponible se constituían en una dificultad para su uso masivo nacional e internacionalmente. La historia nos dice que buena parte de los electrodomésticos básicos que conocemos o usamos actualmente fueron creados e inventados a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Sin embargo, aparatos tales como los calentadores, las planchas, las aspiradoras, los frigoríficos, las lavadoras, entre otros, utilizados en los hogares eran muy grandes, costosos o difíciles de adquirir, hasta que llegó la tecnología del denominado motor doméstico. De esta manera se convirtieron aquellos grandes modelos en aparatos más pequeños, prácticos, livianos y fáciles de manejar.

A pesar de que muchos de estos electrodomésticos seguían apareciendo, durante la segunda década del siglo pasado, en las exposiciones, ferias técnicas y tecnologías, comercios y medios publicitarios, la gran mayoría de la población no tenía la posibilidad de adquirirlos. Muchas eran las razones, entre las que podemos mencionar las siguientes: a) La gran mayoría de la población, también en los países ricos de entonces, no disponía de conexión eléctrica directa; la electricidad era muy costosa, se usaba especialmente para el alumbrado y no se pensaba en gastarla en cocinar o simplemente calentar

agua o lavar la ropa; b) los aparatos desarrollados hasta entonces (1910-1920, aproximadamente) aún eran muy complejos, grandes, costosos y, parcialmente, extraños o desconocidos para las grandes mayorías de la población; c) la mayor parte de los aparatos electrodomésticos fueron construidos inicialmente con partes de madera y por artesanos, lo cual impedía su producción masiva, asequible y estandarizada; d) no existía un suministro eléctrico normalizado (110 ó 220 voltios) en todos los lugares, puesto que no se disponían de redes y transformadores que satisficieran todas las demandas de la gente en los diversos barrios de las pequeñas y grandes ciudades; y e) aún no había surgido una maquinaria propagandística y publicitaria que pudiese convencer a las familias, hombres y, muy especialmente, a las mujeres de los “beneficios” que brindaban las nuevas técnicas y tecnologías en la ejecución de los quehaceres del hogar. Pelta (2012) señala al respecto lo siguiente:

En esa dirección, durante la década de 1930, en las escuelas americanas se repartió un folleto titulado *Electricity, the Silent Servant in the Home*, en el que se describía a una «Mrs Modern Woman» en cuya cocina había un tostador eléctrico, una cafetera eléctrica, un refrigerador eléctrico, una batidora eléctrica y un hervidor de huevos eléctrico con los que preparaba el desayuno sin esfuerzo. La publicación destacaba, también, que Mrs Modern Woman mantenía la ropa limpia y bonita gracias a su lavadora y describía cómo los demás miembros de la familia usaban fácilmente otros electrodomésticos para lavar la vajilla, limpiar y encerar el suelo. En el impreso se subrayaba también cómo la electricidad, —el criado silencioso de la casa— hacía que incluso el día más difícil —en este caso el lunes dedicado a hacer la colada— fuera tan agradable como cualquier otro. Este fue uno de los temas recurrentes en buena parte de los anuncios realizados entre la década de 1930 y la de 1950, especialmente porque una de las reivindicaciones que siempre se hizo a favor de la electricidad es que podía ahorrar trabajo doméstico, incluso a los propios sirvientes que, también estuvieron entre los objetivos publicitarios (p. 130).

Entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX se fortaleció la idea, por lo menos en los países industrializados y tecnificados, de que las características del hogar mostraban la posición social y de la familia, convirtiéndose la vivienda, sus habitaciones y, especialmente la cocina, en un termómetro socioeconómico de las familias de clase media y pudientes.

En esa época se popularizó el concepto de la privacidad del hogar, de las familias y la contratación a bajos costos de personas, particularmente mujeres para la realización de los oficios del hogar, cuya consecuencia fue la profundización de la desigualdad social en los pueblos, ciudades pequeñas y en las grandes urbes. De esta manera se expande por doquier la creencia de que la limpieza, la pulcritud, la eficiencia y el ahorro deben ser los pilares centrales de un hogar moderno, feliz, próspero y saludable. Por ello se insistía en que la limpieza, la cocina y la lavandería deberían tener prioridad en la

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

organización y funcionamiento de los hogares y las *familias modelos*, todo lo cual fue popularizado durante el desarrollo de la Primera Gran Guerra Europea.

Entre los años 1915 y 1930 se impuso la creencia en cuanto a que las amas de casa eran las que tenían que asumir la responsabilidad principal de organizar adecuadamente el funcionamiento del hogar, para lo cual ellas deberían constituirse en el centro de la educación hogareña de las nuevas sociedades modernas. En tal sentido, la propaganda y la publicidad centraron su atención en cuatro categorías centrales: el trabajo, el tiempo, el ahorro y el consumo de aparatos funcionales. Para lograr tales objetivos, el propósito de la naciente gran industria de los electrodomésticos estaba dirigida a remplazar el trabajo físico por las máquinas eléctricas y en muchos casos automáticas.

Así surge en la década de los años 20 del siglo pasado una inmensa maquinaria publicitaria y propagandística en cuanto al uso y masificación de tales aparatos, considerados como el medio para la liberación de las mujeres de la esclavitud familiar y hogareña. Ellas no sólo se convirtieron en objeto principal de las grandes y machistas campañas publicitarias, sino también en el objeto de una nueva ciencia, de aquélla que se ocuparía definitivamente de estudiar el comportamiento de las amas de casa en cuanto a la utilización de los modernos aparatos electrodomésticos, su consumo masivo y su supuesto bienestar. Los investigadores empezaron a indagar la opinión, el comportamiento y el desempeño de las amas de casa, pero también el de sus empujadas, sobre las nuevas formas de lavar la ropa, limpiar la casa, fregar los platos, conservar los alimentos, arreglar los jardines, etc.

En la actualidad, este inmenso mercado genera grandes cantidades de recursos y múltiples empresas nacionales, regionales y transnacionales están dedicadas a su fabricación, convirtiéndose prácticamente en uno de los motores centrales de la sociedad de consumo. El lema consistía en mejorar supuestamente las formas de trabajar en el hogar, disminuyendo la pérdida de tiempo, ahorrando importantes cantidades de energía y alcanzando mayor felicidad y bienestar familiar. De esta manera trasladaron al trabajo doméstico los principios de gestión, organización, producción, eficiencia, eficacia y ahorro que caracterizaba el funcionamiento de la economía de la incipiente Tercera Revolución Industrial que había surgido paralelamente al desarrollo de la Primera Gran Guerra Europea, la Revolución Rusa, la recesión económica de los años 20 y el surgimiento del fascismo-nazismo con el inicio de la Segunda Gran Guerra Europea de finales de los años 30.

Pelta (2012) nuevamente nos recuerda al respecto que:

Por otra parte, durante el primer tercio del siglo XX y en consonancia con las ideas de progreso defendidas por intelectuales y artistas, la publicidad estableció una relación entre electrodomésticos, mujer y estética modernas.

Astrid Wind y Cástor David Mora

Moffats Electric utilizaba frases como: «Todo el mundo que se está modernizando...» [...] o «belleza aerodinámica en sintonía con las cocinas modernas» [...], acompañadas de ilustraciones de cocinas y frigoríficos de línea sencilla y limpia y con apariencia de máquinas que transmitían los valores de la eficiencia industrial, en consonancia, también con las ideas de organización científica del trabajo doméstico. Como decía un anuncio de Westinghouse de 1935: «Interpretando el espíritu moderno de la belleza y la eficiencia» [...]. Hay que señalar, sin embargo, que a partir de los años 1950 y a medida que la clase obrera comenzó a adquirir electrodomésticos, la estética fue cambiando para buscar una apariencia menos fabril (p. 142).

En la actualidad tenemos pleno conocimiento que el humano se ha interesado desde la antigüedad por el desarrollo tecnológico, especialmente por la elaboración técnica de aparatos que facilitarían las labores domésticas; es así que nueve siglos antes de nuestra era se tenía conocimiento que en China se almacenaba hielo en recipientes herméticos con la finalidad de conser-

var alimentos perecederos. Aunque no existen fechas precisas y fidedignas que nos permitan decir con claridad el momento o instante geohistórico cuando se descubrió, creó e inventó un determinado artefacto de este tipo, medio técnico para la realización de tareas domésticas, especialmente los activados mediante la corriente eléctrica, sí existen algunos datos e informaciones que nos permiten ubicarnos en los contextos geográficos, en las respectivas décadas o siglos donde tuvo lugar el desarrollo y popularización de algunos de éstos. A continuación, sólo nos referiremos a ciertos aspectos resaltantes de esta bella e interesantísima historia.

Figura 23. Herramientas usadas por la humanidad en diversas épocas



Fuentes:

- <https://mundoantiguo.net/wp-content/uploads/2018/02/herramientas-de-la-prehistoria.jpg>
- https://st.depositphotos.com/3334557/i/600/depositphotos_46775991-stock-photo-old-tools.jpg

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

En 1784, William Cullen elaboró cuidadosamente una máquina para enfriar, calificada como el primer prototipo de nevera, mientras que en 1797 Sdger fabricó, por primera vez, un aparato que servía para lavar ropa y Frederick Albert Winson construyó una cocina a gas de manera artesanal, considerándose también como el primer aparato de este tipo inventado para tal fin, y así sucesivamente. A pesar de tales intentos particulares e innovadores, no es sino con el desarrollo de la electricidad cuando surge un interés fundamental por la tecnificación de los electrodomésticos de línea blanca que venimos tratando en el presente apartado. Es así como en 1882 Henry Weely obtuvo la primera patente para su invento de la plancha eléctrica, apareciendo los primeros fogones eléctricos en 1890, pero nadie podía comprarlos por su elevado costo.

Podríamos decir que es a partir del siglo XX cuando surge una mayor preocupación, necesidad e interés por el uso de la electricidad como fuerza fundamental que permitiría transformar los aparatos mecánicos manuales conocidos hasta entonces por aparatos similares eléctricos, así como la invención de otros más modernos, eficientes y automáticos. En 1901 aparecen los primeros tostadores eléctricos, mientras que en 1902 Crompton y Dowsing elaboran la primera estufa eléctrica para uso en el hogar. En 1906 Albert Mash construye una nueva estufa con varios materiales, resaltando el níquel y el cromo, Fischer inventa en 1908 la primera lavadora movida por la fuerza eléctrica; en 1912 surgieron en el mercado de manera masiva y portátil las estufas de arcilla, movidas mediante un pequeño motor eléctrico. Un poco antes del inicio de la Primera Gran Guerra Europea se pudo adquirir en los EE.UU. la primera nevera también impulsada por un motor eléctrico y en 1914 Willis Carrier construye los primeros aires acondicionados comerciales que también trabajan eficientemente con el uso de la electricidad.

En ese mismo año aparecen en el mercado europeo y estadounidense las lavavajillas de tamaño adecuado para ser trasladadas de un lugar a otro y particularmente para ser colocadas en sitios estratégicos en las cocinas de las familias que podían adquirirlas. En 1919 se empieza a usar el termostato con más frecuencia en tales aparatos del hogar, permitiendo la fabricación en ese año del primer tostador automático con termostato. En 1922 Stephen Poplawski construye la licuadora tal como la conocemos hoy en día, llamada entonces como vibradora automática. En 1926 aparecen en el mercado las primeras planchas a vapor que funcionaban con electricidad. En 1927 empiezan a producirse masivamente los primeros frigoríficos domésticos y tres años después fabrican en grandes cantidades lavadoras que soportaban una mayor cantidad de kilos de ropa, prometían mayor limpieza y una gran eficiencia en cuanto a su funcionamiento y ahorro eléctrico. En 1937 salen al mercado los calentadores de aire, los cuales usaban grandes cantidades de electricidad, pero que se hicieron muy populares en los países donde predomina el frío en la estación de invierno.

Durante la década de los años 30 se fueron perfeccionando lavadoras, cocinas, lavavajillas, neveras, etc., haciéndolas cada vez más automáticas, eficientes, rendidoras, ahorrativas y populares, mediante la fuerza de la propaganda y la publicidad de los utensilios eléctricos hogareños y la manipulación de las mujeres como modelos publicitarios. Durante las dos décadas siguientes, desde 1941 hasta 1960, se extiende por buena parte del mundo el uso de los aparatos electrodomésticos, acompañados de masivas campañas propagandísticas y publicitarias que insistían en su importancia para facilitar la vida, el trabajo y la felicidad de las amas de casa. Durante esas dos décadas aparecieron nuevos modelos, nuevas propuestas, nuevas máquinas y surgieron, con mucha fuerza transcontinental, grandes empresas y fábricas dedicadas a su producción, transporte, desarrollo e investigación. En la actualidad tenemos múltiples propuestas que supuestamente realizan automáticamente todas las tareas del hogar, para lo cual sólo hay que hacer uso de la robótica, la inteligencia artificial y la movilidad telefónica inteligente.

Desde la invención y elaboración de los primeros electrodomésticos las grandes mayorías de la población han tenido muchas dificultades para poder tener acceso a los mismos, hasta el punto de que en ciertos momentos históricos ellos han sido simplemente artículos de lujo, los cuales han podido ser comprados sólo por familias o personas con importantes recursos económicos, en muchos casos sólo por las clases medias, medias altas y altas. En la década de los años 50, uno de los sueños y deseos de las amas de casa consistía en encontrar cada 24 de diciembre un electrodoméstico debajo del árbol de navidad, por ejemplo, una lavadora, una licuadora, una nevera o algo similar. Los regalos de cumpleaños consistían, con frecuencia, en objetos de tal naturaleza, así que se popularizó el refrán “la cocina vuelve a cumplir años”. La publicidad y la propaganda comercial repetían una y mil veces que comprando y poniendo a funcionar un nuevo electrodoméstico, las madres y las amas de casas en general tendrían más tiempo para las familias, sus esposos, sus hijos y la felicidad, aunque paradójicamente las familias que podían adquirir un aparato de esta naturaleza también compraban baratamente la fuerza de trabajo de otras mujeres para que les hicieran los oficios del hogar, incluyendo la crianza y cuidado de los niños y las niñas. Cuando las mujeres tuvieron la posibilidad de trabajar para ganar dinero, tal como ocurría con los hombres, parte de sus ingresos también estuvo destinada a la adquisición de algún electrodoméstico. En la medida que tales artículos eran producidos masivamente, bajando en cierta medida sus costos, en esa medida se iban sumando más hogares a su uso, pero la desigualdad continuaba galopando y la riqueza empezaba a manifestarse también en la forma y manera en que estaban dotadas las cocinas de los hogares. Aunque las tareas domésticas seguían en buena medida en manos de las empleadas, esta vez se auxiliaban con tales aparatos eléctricos, mecánicos y automáticos. Urban (2020) señala al respecto lo siguiente:

Sin embargo, la adquisición de estos costosos electrodomésticos siguió

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

siendo la excepción. La mayoría de las familias de la clase trabajadora seguían viviendo en edificios residencia - les del siglo XIX sin agua corriente, electricidad o suministro de gas, los electrodomésticos no podían ponerse en funcionamiento en absoluto. Por tanto, sólo los sectores de la clase media cuyos pisos y casas estaban conectados a la electricidad, el agua y el gas podían utilizar y permitirse esos aparatos. Poco a poco, las primeras aspiradoras, lavadoras y frigoríficos se abrieron paso en algunos hogares y desarrollaron un fuerte atractivo incluso para quienes no podían permitirse los nuevos aparatos. Así, se desarrolló un creciente deseo de bienes de consumo, siguiendo el modelo estadounidense. Sin embargo, habría que esperar a los años 50 y 60 para que estos deseos se pudieran satisfacer de forma generalizada y el consumo empezara a impregnar todos los ámbitos de la vida, incluido el hogar (p. 82).

Tal vez esta consideración es sólo cierta y válida para los países altamente tecnificados e industrializados, puesto que hasta el día de hoy y a pesar de su propagación masiva gran parte de la población mundial no dispone de los electrodomésticos básicos que existen en los mercados y que supuestamente se requieren en el hogar, lo cual muestra la presencia aún de la desigualdad económica, social, financiera y estructural de las actuales sociedades mundiales, especialmente en estos tiempos cuando se ha logrado combinar la tecnología computarizada y digitalizada con la tecnología electromecánica que permite el funcionamiento de los electrodomésticos. Una forma de medir con cierta precisión la pobreza consiste en el consumo de electricidad, puesto que ésta está asociada con la adquisición y funcionamiento de los electrodomésticos en el hogar.

Las personas que no tiene acceso a la electricidad, por ejemplo, viven en la mayoría de los casos en condiciones de pobreza e inclusive de pobreza extrema, puesto que no sólo carecen de luz para alumbrarse, sino también de electrodomésticos elementales, así como de falta de radio, televisión y no se diga computadoras, menos de medios más sofisticados de comunicación e información como el caso de los teléfonos celulares y las computadoras portátiles, por ejemplo. Actualmente y por lo general, la gente que tiene servicio eléctrico suele comprar bombillos, celulares, un televisor, un refrigerador, un radio y tal vez una lavadora. En la medida en que aumenta la capacidad el poder adquisitivo de las familias, en esa medida va aumentando la compra de electrodomésticos, hasta el punto de dotar a sus hogares de todos aquellos aparatos que ofrece el mercado, la publicidad y la propaganda comercial como beneficiosos para el vivir bien, el bienestar, la felicidad y la tranquilidad de las familias y sus miembros.

5. Los descubrimientos e inventos más importantes entre 1915 y 1970

En la medida que avanzamos en el estudio del proceso del desarrollo de la tecnificación e industrialización durante el siglo XX, nos encontramos con un importante cúmulo de referencias históricas que establecen un corte temporal precisamente en el inicio de la Primera Gran Guerra Europea. En este momento histórico empieza una etapa de avance técnico, científico, tecnológico e industrial que comprende exactamente 66 años; es decir, un período cronológico cuya línea de tiempo va de 1914 hasta 1970.

Uno de los documentos, tal vez el más importante que ha llegado a nuestras manos, que explica con precisión y sabiduría tales acontecimientos, consiste en los dos volúmenes que conforman la obra de Hermann Aubin y Wolfgang Zorn, publicados en 1971 y 1977, respectivamente, que tienen como título *Manual de la historia económica y social alemana*. Este importante trabajo está conformado por mil páginas y trata de la historia demográfica, tecnológica, artesanal, agrícola, comercial, monetaria, bancaria, social e industrial, entre otros aspectos, que comprende todo el siglo XIX y las primeras siete décadas del siglo XX; es decir, desde 1800 hasta 1970. El primer volumen abarca el período 1800-1914 y el segundo el lapso 1914-1970. Para algunos otros autores (Borchardt, 1976a, 1976b y 1977; Rolfes, 1976; Zorn, 1976; Feldenkirchen, 1982; Kiesewetter, 1989; Tilly, 1990; Ellerkamp, 1991; Braun y Kaiser, 1997; König y Weber, 1997) estos dos volúmenes constituyen el mejor trabajo sobre la temática que se ha escrito en idioma alemán y que muestra detallada, explícita y claramente la historia económica y social de este país a la luz de los acontecimientos europeos y mundiales en ambos campos de las ciencias sociales.

Si bien ambos volúmenes están focalizados y centrados en la economía y sociedad alemana, los diversos autores que desarrollan las respectivas temáticas no descuidan su contextualización internacional. Un segundo trabajo de suma importancia para comprender el proceso de la revolución industrial, así como el respectivo corte realizado en 1914, que hemos tenido la oportunidad de estudiar, consiste en los tres volúmenes de Friedrich-Wilhelm Henning (1985), cuyo título es *Wirtschafts- und Sozialgeschichte*, especialmente el volumen referido a *Das industrialisierte Deutschland 1914 bis 1978*.

El proceso de tecnificación e industrialización de la vida, la sociedad, la economía y la producción en general se vio alta y significativamente fortalecido inmediatamente después de 1914, muy a pesar de las dos grandes guerras europeas (1914-1918 y 1939-1945) y de la depresión económica mundial que tuvo lugar entre agosto de 1929 hasta marzo de 1933 (43 meses). Los grandes problemas y daños socioeconómicos causados por estos tres

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

infortunados acontecimientos no detuvieron el avance de la tecnología e industria en prácticamente todos los ámbitos de la vida, la economía y la producción mundial. Si bien las fuerzas y relaciones financieras, económicas, productivas y de intercambio estuvieron afectadas por tales acontecimientos, los países continuaron un rumbo acelerado y decidido hacia la modernización de la tecnología e industria, tal vez producto de las mismas crisis, particularmente las guerras que exigían grandes sacrificios, masificación de la producción, adelantos e innovación en el campo de la tecnología y la industria con lo cual se podía, según los sectores más guerreristas, obtener el triunfo en los diversos campos de batalla.

Figura 24. Obras de Hermann Aubin y Wolfgang Zorn y de Friedrich-Wilhelm Henning



Fuentes:

- https://lh3.googleusercontent.com/Y9lmycgLKtcChFSiP4D5VZDI9bGtBxDdIQWkly8WNT-MUmPtIW7i_EXaM3n5XDwya90IWia=s113
- https://lh3.googleusercontent.com/DEMOeaLDiRPADOX1mwUIQ64UEozCFIgzRNru-Cv_je0E12g6aAJluQqsZyELhybRyXU=s85
- <https://pictures.abebooks.com/inventory/md/md30363459189.jpg>

Las principales economías de Europa, Norteamérica y del Asia siguieron paradójicamente un ritmo acelerado de crecimiento entre 1914 y 1945, muchas de ellas motivadas por las necesidades que habían impuesto las mismas guerras en cuanto al consumo de productos terminados e industrializados, equipos y maquinaria militar, entre muchos otros. Paralelamente tuvo lugar un amplio crecimiento y desarrollo de nuevas industrias, motivado ello por la masificación de la energía eléctrica, el uso de los aparatos eléctricos, especialmente los electrodomésticos, tal como lo hemos explicado en el apartado anterior; la invención de nuevos y sofisticados productos químicos, la estandarización del uso, venta y producción internacional de los automóviles; el crecimiento vertiginoso del transporte aéreo, así como por la conformación de nuevas y novedosas formas propagandísticas y publicitarias las cuales permitieron la aceleración del consumo masivo en el ámbito mundial. Unido a ello, las industrias más tradicionales, antiguas y estables como la textil, la siderúrgica, la mecánica y la metalmecánica continuaron su

ritmo de crecimiento, aunque con menos velocidad que a finales del siglo XIX y principios del XX, momentos en los cuales había alcanzado un enorme crecimiento, desarrollo y expansión mundial.

Después de la finalización de la Segunda Gran Guerra Europea, a mediados de 1945, la economía europea y mundial empezó a crecer con mayor fuerza, debido obviamente a los planes puestos en marcha para reconstruir a gran parte de Europa, la cual había quedado destruida en buena medida, especialmente aquellos países perdedores, empezando por Alemania. La tecnología e industria, en todos sus ámbitos, se focalizó durante más de una década en producir todo aquello que hacía falta para sacar de los escombros a varios países europeos, sin haber descuidado el avance de la maquinaria desarrollista puesta en marcha al inicio de la segunda mitad del siglo XX.

La recuperación de la economía, además de haber sido mucho más rápida que después de la Primera Gran Guerra Europea y de los 43 meses de la gran depresión económica de 1929, también fue más duradera, por lo menos hasta los inicios de la década de los años 70 cuando empiezan a ventilarse algunos signos de nuevos estancamientos productivos, especialmente motivados por la crisis energética que tuvo lugar en 1973. Tales acontecimientos tuvieron lugar en los dos grandes territorios europeos: la Europa Occidental y la Europa Oriental. Aunque ambos mundos habían elegido caminos ciertamente opuestos en el ámbito político, social, militar y económico, la tecnificación e industrialización seguían teniendo semejanzas y denominadores comunes, tales como los que hemos señalado en relación con el desarrollo tecnológico e industrial de la Unión Soviética y de los países que siguieron durante décadas el modelo de la planificación económica impulsada por el Estado.

En ambas regiones europeas, pero también en buena parte del resto del mundo, los sectores de mayor crecimiento tecnológico e industrial fueron el carbón, el hierro y el acero, la producción distribución y consumo masivo de la energía eléctrica, la producción y adquisición de automóviles, la elaboración de grandes, medianas y pequeñas máquinas de herramientas, especialmente para el campo agrícola, la petroquímica y demás productos químicos como los plásticos, entre muchos otros, generándose paralelamente una altísima relación económica internacional, la cual se convirtió en el motor de la hoy denominada globalización. A pesar de que la primera y segunda guerras europeas trajeron como consecuencia fundamental el enfrentamiento y enfriamiento de buena parte de las relaciones internacionales en cuanto a los aspectos políticos y diplomáticos, el mundo de la economía, la tecnología y la industria buscó su propio camino, su forma de coexistencia.

Tanto en el período de “entreguerras”, 1918-1939, como inmediatamente después de 1945, la práctica generalizada del nacionalismo económico propio de las guerras entre países, fue superada por las relaciones e interacciones económicas y productivas internacionales, superando en buena medida las

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

controversias derivadas de tales guerras. Para los países era más importante el comercio e intercambio económico mundial que la lamentación típica de las posguerras. De esta manera surgieron importantes acuerdos comerciales, económicos y productivos, lo cual impulsó los procesos de mundialización tecnológica e industrial, obligando a los políticos y diplomáticos a la conformación de normativas financieras, tributarias, comerciales y económicas que facilitarían esta tendencia globalizadora de la producción, el intercambio y el consumo de manera masiva. Aquí estaríamos en presencia de una de las tesis principales del capitalismo global, la cual consiste en que la economía es el caballito de batalla de los países, el cual debe estar por delante de la política.

Durante los 25 años posteriores a la Segunda Gran Guerra Europea los países que conformaron los dos grandes bloques mundiales se dedicaron, a pesar de la Guerra Fría, a comercializar e intercambiar la producción resultante de sus propios mecanismos de tecnificación e industrialización, tanto al interior de los respectivos bloques económicos-políticos mundiales como entre ellos y los países de las periferias que no formaban parte de ninguno de ellos, especialmente aquéllos denominados subdesarrollados. Si bien cada uno de estos dos grandes bloques intentaba influir definitivamente en los respectivos países periféricos, éstos a su vez establecían relaciones con países miembros de ambos bloques, lo cual permitía que existiera rápidamente una expansión económica, tecnológica e industrial, influyendo también en la direccionalidad del modelo socioeconómico y político de tales países. Todo ello permitió, sin duda, que la producción, el comercio y el intercambio internacional floreciera, lográndose una mayor demanda de materias primas, como el caso de la minería y de los hidrocarburos, el desarrollo de inmensos proyectos tecnológicos y la transnacionalización de capitales, fábricas y empresas de diversa índole. El crecimiento de la producción, el comercio, la exportación-importación y el consumo desenfrenado por aquellos sectores que disponían de los respectivos recursos trajo como consecuencia inmediata la profundización de la desigualdad social, la contaminación ambiental y el agotamiento de materias primas, energía y demás recursos naturales renovables y no renovables.

La sociedad de consumo empezó, según los autores mencionados inicialmente en este apartado, realmente a principios de la década de los años 30 del siglo XX, particularmente en los Estados Unidos de Norteamérica. En buena medida ello se debió a que este país no sufrió directamente los desastres de las dos grandes guerras europeas, por una parte; pero también a la gran cantidad de dinero inyectada por los respectivos gobiernos estadounidenses en el mercado interno de este país, lo cual puso en marcha su gran y significativo aparato tecnológico, industrial, productivo y económico. Una porción significativa de la población de los países altamente tecnificados e industrializados había alcanzado niveles de ingresos importantes que podían en efecto entrar en la vorágine de consumo, tal como la conocemos actualmente. Una gran parte de las familias de estos países ricos, tecnificados

e industrializados tenía casa propia o había adquirido alguna vivienda mediante pagos parciales; otras familias vivían en amplios departamentos con sala, dos o tres dormitorios, cocina, habitación para la empleada que cuidaba los niños y/o realizaba las tareas del hogar. También disponían de calefacción central, agua directa y caliente, así como de un equipamiento con muebles, utensilios y enseres.

Para responder ante las demandas de esta tendencia ascendente de vida y comodidad se requería de una maquinaria de producción, distribución y venta de la multiplicidad de productos que aceleradamente iban saliendo al mercado, unos para satisfacer las necesidades e intereses naturales de la población, otras para atender las demandas derivadas de la propaganda y la publicidad consumista. A ello se agregaba la tenencia o el interés por adquirir un automóvil propio, lo cual era mostrado como el máximo sueño que debería convertirse en realidad. La maquinaria publicitaria y propagandística llegó a la alimentación, promocionándose recetas, nuevos alimentos, enlatados, envasados, etc. Esto provocó el surgimiento inmediato de los supermercados, en detrimento de las pequeñas tiendas, de los mercados populares, regionales y campesinos.

De la misma manera, se puso en marcha la inmensa maquinaria de la diversión y el entretenimiento, materializado concretamente en el cine, visita a los parques de atracciones, zoológicos, salas de baile, etc. Las vacaciones fueron cambiando de objetivo, mientras se consideraba primeramente que ellas deberían servir para que los trabajadores descasaran y recuperaran fuerzas para el siguiente año de trabajo, surgía la idea de que ellas deberían servir para conocer otros países, otros paisajes, otros lugares, culturas, lenguas y personas. Así se fue conformando el turismo masivo y con ello la construcción de casinos, hoteles, aeropuertos, ciudades turísticas, etc. Y con ello se extendió la producción y el uso también masivo de los aviones comerciales, cada vez más veloces, cada vez más grandes y cada vez más contaminantes.

Poco a poco se fue popularizando la idea que mientras más se consumiera más modernas serían las familias y las personas en general, poniéndose en práctica la envidia y la competencia consumista, producto de la misma propaganda publicitaria. Los patrones del consumismo se fueron extendiendo por todos los países del mundo, especialmente en los países ricos, tecnificados e industrializados, lo cual trajo como consecuencia inmediata la profundización de la desigualdad ya existente entre el norte y el sur, entre los grandes y los pequeños, entre los ricos y los pobres de este mundo. Los sistemas educativos fueron reorientados en esta dirección, fueron reestructurados en subsistemas que respondieran a su vez a las demandas consumistas de las sociedades modernas de la segunda mitad del siglo XX. Paralelamente a este desarrollo surge, a finales de los años 30 y principios de la década de los 40, la teoría investigativa grupal, la cual viene a responder a la necesidad inmediata del fortalecimiento del sistema capitalista

internacional, la cual consistía en masificar el consumo, llevarlo a las grandes poblaciones mediante la propaganda publicitaria. Para alcanzar este objetivo era necesario indagar el comportamiento de las masas, de los grupos, de las sociedades en cuanto a la respuesta que daban grupalmente a las directrices publicitarias que direccionaban al sujeto y al grupo hacia el consumo masivo de aquellos productos que con o sin razón salían cotidianamente al mercado. De esta manera surge el concepto y la práctica de la dinámica de grupos, abarcando múltiples campos de la vida social, cultural, económica, científica, productiva, consumista, mercantil, política e investigativa. Uno de los investigadores que contribuyó considerablemente al desarrollo de la investigación del comportamiento de los grupos, lo cual trajo importantes consecuencias para la elaboración de métodos orientados hacia el consumo masivo fue precisamente Kurt Lewin (1946, 1947, 1948 y 1951). Su teoría de *campo* (el comportamiento es el resultado de la interacción entre la *persona* y el medio ambiente o *entorno*: $C=f(P, E)$) permite explicar la actuación, la necesidad, la direccionalidad del sujeto, la satisfacción y las tensiones a las cuales podría estar sometido. A ello habría que agregarle el concepto de hábito, el cual también juega un papel muy importante, según Kurt Lewin, en los cambios de conducta y las actuaciones de los sujetos individual y grupalmente.

6. Conclusiones

En este trabajo hemos partido de la consideración difundida, y en cierta forma compartida, internacionalmente en cuanto a que la Revolución Industrial consistió fundamentalmente en un movimiento productivo que vino a desplazar, en cierta medida y continuamente, a los procesos de producción agrícola, artesanales, familiares y rudimentarios. Ella comenzó en algunos países europeos, especialmente en Inglaterra, alrededor de 1750 y culminó unos 100 años después, aproximadamente en 1850. Durante ese tiempo existió un importante desarrollo y avance de los sistemas de producción mecánicos impulsados esencialmente mediante la fuerza hidráulica y el vapor de agua, el cual se obtenía básicamente del uso de la madera como combustible. Mediante el uso de las correas se podía mover otras máquinas en cadena y de manera simultánea, con la ayuda de la fuerza de las máquinas de vapor, la cual producía trabajo más rápido, eficiente y barato que los molinos de agua o de viento. De esta manera se podía producir más bienes casi sin límites, sólo se requería la materia prima, el combustible y algunas pocas personas que accionaran a estos grandes artefactos. Además, esta máquina podía ser transportada e instalada en cualquier lugar. En 1774 Boulton Watt construye, entre otras cosas, la primera máquina de vapor, y exactamente 10 años después apareció también en Inglaterra el primer telar mecanizado, desplazando en parte a los grandes telares manuales o artesanales de pequeño tamaño y capacidad, y de producción

limitada. En 1829 se pone en marcha la primera locomotora de vapor, la cual permite unir dos o más ciudades mediante rieles y líneas férreas, lo cual cambió definitivamente los métodos de transporte de personas y carga, generando a estos países grandes ingresos y ventajas comparativas en relación con el resto del mundo.

Cada uno de los nuevos hallazgos, creaciones e inventos, especialmente en el campo de la ciencia, la tecnología y la industria, se extendía rápidamente por los demás países que asumían el desarrollo tecnológico e industrial como el camino correcto para masificar los procesos productivos, optimar las ganancias y disminuir los costos tanto de materias primas como de fuerza de trabajo, sin importar mucho el aumento del desempleo, los bajos salarios y las consecuencias negativas medioambientales. Por el contrario, los empresarios, los gobiernos y buena parte de la burguesía se entusiasmaban cada vez más por los acelerados cambios que experimentaban aquellos países que se habían unido a los nuevos desarrollos tecnológicos e industriales del momento.

Hay quienes consideran que debido a la velocidad con la cual se había pasado de los tradicionales y viejos modos de producción, distribución y consumo mercantilista, tecnológico e industrial y, por supuesto, a los grandes cambios que repercutieron en los mundos de la economía, la cultura, la sociedad y el aspecto militar, se podía hablar evidentemente de una revolución, algo así como la Revolución Francesa que tuvo lugar durante diez años (1789-1799), y que ocurría paralelamente al movimiento revolucionario tecnológico e industrial que sucedía en Inglaterra, cuyas consecuencias también las vivían Francia, Alemania, el imperio Austro-Húngaro, Rusia y otros países de la Europa continental. Ese acelerado proceso fue cubriendo buena parte de la sociedad y la economía de estos países, prologándose durante décadas y extendiéndose por otras partes del mundo, tales como Japón y los EE.UU. Cada vez surgían nuevos inventos técnicos e industriales, muchos de ellos útiles, mientras que otros sólo pretendían mostrar que era posible hacer funcionar máquinas y artefactos de manera mecánica e independiente de la acción manual de los seres humanos.

La población estaba deseosa de conocer, participar y disfrutar de los adelantos técnicos, científicos e industriales que mostraban los limitados medios de información impresos. Se decía, por ejemplo, que habría una mayor producción y suministro de alimentos, avances higiénicos, tratamientos médicos, productos para mejorar la construcción de nuevas viviendas, etc., lo cual trajo como resultado inmediato el crecimiento de la población y el inicio del traslado masivo de grandes contingentes de personas del campo a las ciudades. Cada vez se requerían menos personas en la producción agrícola, aumentando la demanda de productos industriales, lo cual llevó a la conformación, por primera vez en la humanidad, de la denominada y ampliamente conocida clase media y clase burguesa.

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

Paralela e inmediatamente fueron surgiendo los grandes proyectos de explotación, traslado y comercialización de carbón, producto del aprovechamiento de inmensos yacimientos carboníferos, algunos de los cuales aún contienen importantes reservas de este material energético, pero altamente contaminante.

La tecnificación e industrialización se basaba en la utilización de minerales y materia prima que suministraba la naturaleza en grandes cantidades, las cuales provenían de diversas partes del mundo, no sólo de Europa, sino también de aquellos países y regiones que los países poderosos iban colonizando de manera avasallante y brutal, tal como había ocurrido durante los más de 250 años anteriores a 1750. La producción de hierro y otros materiales de construcción llevó al surgimiento de nuevas profesiones, nuevos negocios y grandes inventos metalmeccánicos.

Por otra parte, los bancos, los empresarios y los gobiernos promovían préstamos con la finalidad de hacer posible la creación y conformación de empresas, fábricas e industrias modernas, puesto que era necesario tecnificar e industrializar no sólo la producción de materias primas, como el carbón y el hierro, por ejemplo, sino la elaboración de productos derivados de las mismas, los cuales deberían responder lo más pronto posible a las demandas de los grandes conglomerados de la población, como es el caso concreto de la producción tecnificada e industrializada de los textiles. Unido a ello aparecieron mecanismos de supresión de los aranceles, la subvención de empresas y empresarios por parte de los gobiernos, la libertad plena de comercio e invención y la creación de nuevos mercados de distribución y venta, tanto nacionales como internacionales. Con la ayuda de la locomotora, la construcción de grandes vagones, el uso masivo de la madera y el carbón, se constituyó un inmenso sistema de transporte totalmente novedoso, masivo y competitivo, mediante el cual se podía trasladar desde los centros productivos e industrializadores grandes cantidades de nuevos productos, todo lo cual estimuló la demanda de mano de obra especializada, la producción de energía de manera masiva, así como la búsqueda de nuevas materias primas.

Con frecuencia se tiende a olvidar o se quiere rechazar intencionalmente los aspectos negativos que caracterizaron geo-históricamente los procesos de tecnificación e industrialización como fueron la masificación del comercio rentable de esclavos, en su mayoría africanos; la conformación de grandes flotas navales y mercantes con la finalidad de invadir, apoderarse y proteger territorios ajenos, ubicados en su mayoría en otros continentes como en Asia, África y las Américas, aumentado con ello el dominio de unos pocos países sobre las colonias invadidas y controladas con la ayuda del poder técnico e industrial. Estos países colonizadores lograron importar y procesar a precios muy baratos grandes cantidades de algodón para satisfacer la demanda textil europea y extranjera que estaba cada vez más en acenso. Igualmente, procedieron a exportar con grandes dividendos productos metálicos, aprovechando

la existencia de un mercado cautivo, sin necesidad de cancelar aranceles y sin la existencia de competencias nacionales o internacionales.

Tanto la materia prima como los mercados estaban a su disposición y decisión, puesto que no había barrera de ninguna naturaleza ni mucho menos producción técnica e industrial en los países dependientes, periféricos y colonizados. Poco a poco fue surgiendo una amplia, descontrolada y descomunal clase de comerciales ricos quienes se convirtieron en empresarios, compraron a bajos precios minas, fábricas, empresas y tierras. También fundaron bancos y acumularon grandes cantidades de capital, cuyo objetivo consistía en especular, comprar, vender y crear grupos familiares poderosos que impedían la democratización de la riqueza; se presentaba el momento histórico del nacimiento del aparato capitalista europeo, el cual se extendió como la mala yerba por todas partes del mundo.

Estos sectores poderosos se encargaron, además, de legislar y conformar, sometiendo a todos los gobiernos, normas liberales que supuestamente regularían las políticas económicas y financieras, pero que en realidad tendían la alfombra del liberalismo político y económico que respaldaría hasta el día de hoy al sistema capitalista nacional e internacional, con lo cual defenderían las libertades plenas e intereses de los empresarios, pero penarían los derechos y libertades de los trabajadores, campesinos y colonizados del planeta. Bajo estas excelentes condiciones no sólo Inglaterra experimentó un enorme crecimiento económico, durante un siglo aproximadamente (para unos entre 1750 y 1850, mientras que para otros entre 1770 y 1870); sino también todos aquellos países que iban copiando y sumándose a la maquinaria del capitalismo mundial, basados en los adelantos de la primera fase de la tecnificación e industrialización, conocida como Primera Revolución Industrial.

Si bien consideramos, en el presente documento, que es muy complicado, problemático, ahistórico y contradictorio dividir en partes, fases o etapas el proceso continuo del desarrollo tecnológico e industrial iniciado mucho antes de 1750, hemos seguido cierta periodización, producto de la existencia de un conjunto de elementos caracterizadores muy particulares que nos ubican temporal y geográficamente en momentos bien diferenciados, los cuales podrían catalogarse como puntos de inflexión del desarrollo tecnológico e industrial de una parte de los países del mundo. Por lo tanto, hemos partido, al igual que otros autores, desde esta fecha (1750) para describir el inicio de la Revolución Industrial, en términos generales, dividiéndola en cuatro grandes partes, etapas o fases, tal como se mostró en la *Figura 1* y, por supuesto, en el desarrollo de todo el documento.

La mayor parte del proceso de trabajo de la Revolución Industrial, desde sus inicios hasta el presente, ha sido realizado por numerosas personas, en varias etapas, en cadenas productivas y mediante la mecanización de la

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

actividad humana. La división de la faena en acciones particulares, la jornada sistemática del trabajo rutinario y la especialización han caracterizado a cada una de las revoluciones industriales desde hace más de 270 años. La producción empezó a ser realizada en grandes cantidades con la finalidad de llegar a un mercado cautivo de grandes masas de la población. Las máquinas desplazaron muchas fuentes de trabajo manuales, pero siguieron creándose otras formas productivas, otras tareas y otras necesidades, aunque siempre los empresarios han argumentado el despido de muchos trabajadores y la incorporación de la maquinización del trabajo mediante el concepto y práctica de la racionalización, eficiencia, eficacia y calidad. La llegada de la producción industrial creó simultáneamente puestos de trabajo en otros ámbitos de la industria, el comercio, la técnica y la agricultura. Además, la población también creció considerablemente durante esos tres siglos. El carbón, el petróleo, la fisión atómica, entre otras fuentes energéticas, se convirtieron en la fuerza propulsora de la tecnificación e industrialización del mundo. El inmenso programa de la industria eléctrica y la electrificación de buena parte de los países del mundo ayudó considerablemente al fortalecimiento de las diversas fases de la tecnificación e industrialización de la vida. Igualmente, empezaron a surgir y a proliferar por el mundo nuevas formas de empresas, fábricas e industrias, extendiéndose la idea de las empresas y sociedades anónimas. La industrialización supuso un cambio masivo en la sociedad y ha provocado, hasta el día de hoy, importantes y dolorosas crisis sociales.

Si bien, no deseamos repetir los detalles expuestos en este trabajo, sí creemos importante recordar que para nuestro entendimiento hay cuatro grandes fases de dicho proceso revolucionario, considerado como la Revolución Tecnológica e Industrial, habiendo ocurrido la primera durante un siglo aproximadamente, la segunda entre 1850 y 1914 (74 años), la tercera entre 1914 y 2000 (86 años), habiendo existido un punto de quiebre muy importante alrededor de 1968/1969/1970. La cuarta y última Revolución Tecnológica e Industrial la ubicamos desde el inicio del presente siglo hasta la actualidad. Tal como lo hemos mostrado detalladamente en cada uno de los apartados del presente trabajo, las cuatro Revoluciones Tecnológicas e Industriales están asociadas esencialmente a los mecanismos de accionamiento de las máquinas, a los artefactos y todo el aparato tecnológico e industrial que hace posible el desarrollo de los procesos de producción, transporte, consumo e invención. En el primer caso nos hemos encontrado con el agua y el vapor de agua como las fuerzas caracterizadoras; en el segundo caso ocurrió todo el proceso de tecnificación e industrialización basado en la electrificación; en el tercero, la automatización, la robotización y la computación fueron los impulsores, mientras que en el cuarto apareció la digitalización y la virtualización como elementos esenciales en torno a los cuales gira buena parte de los procesos productivos en el mundo de vida económico, social, militar, cultural, político y financiero.

En este trabajo hemos logrado comprobar, con base en la búsqueda, estudio

y análisis de las referencias bibliográficas respectivas, las siguientes tres tesis fundamentales: Primeramente consideramos que la Tercera Revolución Tecnológica e Industrial tiene lugar entre los años 1914, con el inicio de la Primera Gran Guerra Europea, y finales de 1999, culminando precisamente en el ocaso del siglo XX; mientras que la cuarta y actual Revolución Tecnológica e Industrial ha empezado exactamente en el año 2000, manteniéndose hasta la actualidad. Al respecto es muy importante destacar que buena parte de los autores que han estudiado este desarrollo tecnológico e industrial han llegado a la conclusión de que la *SRTI* culmina el mismo año en que comienza la Primera Gran Guerra Europea, en 1914; mientras que la *TRTI* empieza alrededor de 1969, quedando un vacío de 55 años, en torno a los cuales tuvo lugar un inmenso desarrollo tecnológico e industrial que debe ser analizado, categorizado y ubicado en su espacio y tiempo correspondientes. Aquí aprovechamos la oportunidad para precisar que aún no existe la denominada quinta Revolución Tecnológica e Industrial, tal como lo señalan algunas personas con cierta naturalidad, afirmando esto apoyándose en la digitalización, la robotización y la virtualización, lo cual tecnológicamente empezó alrededor del inicio del presente siglo. En segundo lugar, hemos insistido en la necesidad de argumentar científicamente que el proceso complejo de desarrollo tecnológico e industrial que ha experimentado la humanidad no ha sido sólo con los aportes del mundo occidental, tal como es propagado abierta y ligeramente por muchos libros de texto, algunos docentes y, por supuesto, ciertas personas política y económicamente interesadas. Muy injustamente se ha descuidado, olvidado e invisibilizado los aportes de científicos, ingenieros, creadores e inventores de otros países, tal como ha ocurrido con Rusia, antes, durante y después de la existencia de la Unión Soviética. Con la finalidad de contribuir al esclarecimiento de esta problemática, hemos intentado mostrar, con cierta amplitud y precisión, algunos de los muchos aportes de este gran e inmenso país. Lamentablemente no hemos tenido la posibilidad de mostrar que durante la segunda mitad del siglo pasado tuvo lugar paralelamente un grandioso y extraordinario desarrollo tecnológico e industrial en muchos países asiáticos, concretamente en la República Popular China. Esta tarea formará parte de una investigación similar a la realizada en este documento.

Finalmente, deseamos destacar que el progreso tecnológico, el desarrollo científico e investigativo, el avance industrializador del mundo, el crecimiento demográfico, el aumento de los niveles de consumo exagerado, llamado sociedad de consumo, la explotación desproporcionada e indefinida de los recursos naturales renovables y no renovables, la tecnificación, la robotización, la digitalización y la virtualización, etc. han permitido el aumento de la producción y el consumo en los diversos ámbitos de la vida, habiéndose beneficiado fundamentalmente los habitantes de los países altamente tecnificados e industrializados; identificados como países del norte, países ricos, dominantes o desarrollados. Así surgieron y crecieron grandes ciudades, particularmente en espacios cercanos a los lugares donde se encontraban

Las revoluciones industriales como preludeo de la digitalización mundial actual

grandes yacimientos de materia prima o centro tecnológicos, industriales y productivos. Estas ciudades como centros de la actividad económica, productiva y consumista permitieron, posibilitaron y exigieron mayores avances técnicos, tecnológicos, científicos e industriales, hasta el punto de que la virtualización e interconexión gira actualmente alrededor de las ciudades virtuales del futuro. Ellas no sólo han atraído cada vez más a muchas personas provenientes de diversas regiones nacionales e internacionales, sino que ellas constituyen la esencia de la orientación tecnológica e industrial del mundo actual.

Para poder hacer funcionar las máquinas de toda naturaleza, cada vez más eficientes, complejas, modernas y tecnificadas se requería y requiere de personas cualificadas y bien preparadas en diversos campos de la ciencia, la técnica y la industria, quienes tendrán siempre la responsabilidad de darle continuidad a tal desarrollo industrial y tecnológico, sin que lamentablemente hayan recibido, además, una formación crítica transformadora en cuanto a las consecuencias negativas para la humanidad de los complejos procesos de tecnificación e industrialización del mundo. Tampoco se ha logrado superar realmente la principal característica del sistema capitalista, nacido precisamente durante el surgimiento de la *PRTI*, lo cual tiene que ver con la estratificación de clases sociales, cuyas consecuencias en cuanto a la explotación, discriminación, segregación y dominación del ser humano aún persisten. Con la ayuda de la tecnología avanzada esta estratificación, explotación y segregación ha adquirido otros matices, algo más sutiles, pero tremendamente peligrosos. De la misma manera, una de las peores consecuencias de tales revoluciones tecnológicas e industriales tiene que ver con la enorme carga que ha tenido que soportar nuestro planeta en cuanto a la catástrofe ecológica, ambiental y humana que muestra lamentablemente síntomas muy delicados y graves para la continuidad de todo signo de vida en la Tierra.

7. Bibliografía

- Aguirre, Carlos.** (2008). *Los procesos de trabajo taylorista y fordista. Notas sobre la hiperracionalización del trabajo y la caída de la tasa de ganancia.* Mundo siglo XXI, 3(11), pp. 23-43. Disponible (16.02.20) en: www.mundsigloxxi.ipn.mx/pdf/v03/11/03.pdf.
- Albert, Pierre y Tudesq, André Jean.** (2001). *Historia de la radio y la televisión.* México: FCE.
- Aldcroft, Derech.** (1997). *Historia de la economía europea (1914-1990,* Barcelona: Crítica.
- Alves, Cristiano.** (2013). *TECNOLOGÍA: Telefone celular, mais comunista do que você imagina!* Disponible (10.04.21) en: <http://apaginavermelha.blogspot.com/2013/10/tecnologia-telefone-celular-mais.html>.

- Arrighi, Giovanni.** (1999). *El largo Siglo XX. Dinero y Poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Aubin, Hermann y Zorn, Wolfgang.** (Eds.) (1971). *Handbuch der deutschen Wirtschafts und Sozialgeschichte*. Vol. 1. Stuttgart: Union/Klett-Cotta Verlag.
- Aubin, Hermann y Zorn, Wolfgang.** (Eds.) (1976). *Handbuch der deutschen Wirtschafts und Sozialgeschichte*. Vol. 2. Stuttgart: Union/Klett-Cotta Verlag.
- Berger, Michael** (2001). *The Automobile in American History and Culture: A Reference Guide*. Greenwood Publishing Group.
- Blazejewski, Susanne y Walker, Eva-Maria.** (2018). Digitalization in retail work: coping with stress through job crafting. *Management Revue* 29(1):79–100.
- BMAS (Bundesministerium für Arbeit und Soziales).** (2016). *Monitor Digitalisierung am Arbeitsplatz. Aktuelle Ergebnisse einer Betriebs- und Beschäftigtenbefragung*. Berlin: BMAS.
- Borchardt, Knut.** (1976a). Wachstum und Wechsellagen 1914-1970. En: *Handbuch der deutschen Wirtschafts und Sozialgeschichte*. Editores: Hermann Aubin und Wolfgang Zorn, Vol. 2: Das 19. und 20. Jahrhundert. Stuttgart: Ernst Klett, pp. 685-740.
- Borchardt, Knut.** (1976b). Handel, Kreditwesen, Versicherung, Verkehr 1914-1970. En: *Handbuch der deutschen Wirtschafts- und Sozialgeschichte*. Hermann Aubin und Wolfgang Zorn (Eds.), Vol. 2: Das 19. und 20. Jahrhundert: Stuttgart: Ernst Klett Verlag, pp. 845-875.
- Borchardt, Knut.** (1977). Die Industrielle Revolution in Deutschland 1750-1914. En: C. M. Cipolla und K. Borchardt (Eds.). *Europäische Wirtschaftsgeschichte*. Vol. 4: Die Entwicklung der industriellen Gesellschaften. Stuttgart: Gustav Fischer, pp. 135-202.
- Braun, Hans-Joachim y Kaiser, Walter.** (1997). *Energiewirtschaft, Automatisierung, Information: seit 1914*. Berlin: Ullstein.
- Bruderer, Herbert.** (2018). *Meilensteine der Rechentechnik*. Band 1: Mechanische Rechenmaschinen, Rechenschieber, historische Automaten und wissenschaftliche Instrumente. Oldenbourg: Walter de Gruyter.
- Cantor, R. V.** (1994). La tercera revolución industrial. *Universitas Humanística*, pp. 10-24.
- Capron, Harriet y Reed, Jerry.** (1990). *Computers: Tools for an Information Age*. California: Addison Wesley Publishing Company.
- Carr, Edward Hallert.** (1985). La revolución bolchevique (1927-1923). Madrid: Alianza universidad.
- Carstensen, Tanja.** (2017). Digitalisierung als eigensinnige soziale Praxis. *Arbeit* 26(1): 87–110. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/arbeit-2017-0005>.
- Crisp, Olga.** (1988). La industrialización europea. Una reinterpretación del caso ruso. En: Landes, David; Mathias, Peter; Mori, Giorgio; Nadal, Jordi y Saul, Berrick (1988). *La Revolución industrial*. Barcelona, España: Editorial Crítica, pp. 288-329.

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

- Derry, Thomas Kingston y Williams, Trevor Illtyd.** (1977). *Historia de la tecnología Vol.3*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Dewdney, Alexander.** (1995). *Der Turing Omnibus: Eine Reise durch die Informatik mit 66 Stationen*. Berlin: Springer Verlag.
- Díaz, Ronald.** (2018). El desarrollo científico y tecnológico en la Unión Soviética (1917-1991): Una sinopsis. *Revista Estudios* 36. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6501157>.
- Dorfman, Adolfo.** (1995). Taylorismo y fordismo en la industria argentina de los 30 y 40. *Realidad Económica*, n° 132, pp. 87-96.
- Echeverri, Elkin.** (2019). *Estamos preparados para la quinta revolución industrial*. Barcelona, España: Prospectiva.
- Efimov, Anatoli y otros.** (1974). *Principios de la planificación científica en la URSS*. Moscú. Editorial Progreso.
- Ellerkamp, Marlene.** (1991). *Industriearbeit, Krankheit und Geschlecht: zu den sozialen Kosten der Industrialisierung: Bremer Textilarbeiterinnen, 1870–1914*. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- Engels, Federico.** (2001/1880). *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Agora. Disponible (16.02.20) en: <https://epdf.pub/del-socialismo-utopico-al-socialismo-cientifico.html>.
- Fagerberg, Jan.** (2003). Schumpeter and the revival of evolutionary economics: an appraisal of the literature. *Journal of Evolutionary Economics*, 13, pp. 125-159. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s00191-003-0144-1>.
- Fau, Mauricio.** (2014). *Contexto histórico de surgimiento del taylorismo y el fordismo*. Colección resúmenes universitarios No. 579.
- Feldenkirchen, Wilfried.** (1982). *Die Eisen- und Stahlindustrie des Ruhrgebiets 1879–1914: Wachstum, Finanzierung und Struktur ihrer Großunternehmen*. Wiesbaden: Steiner Verlag.
- Ferro, Marc.** (1988). “¿Por qué tuvo lugar la guerra?”, en *La Gran Guerra (1914-1918)*. Madrid, España: Alianza Universidad.
- Forbes, Robert.** (1958). *Historia de la técnica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Franz Severin Berger, Christiane Holler.** (1997). *Von der Waschfrau zum Fräulein vom Amt. Frauenarbeit durch drei Jahrhunderte*. Wien: Ueberreuter.
- Freeman, Chris** (2003). Schumpeterian Renaissance? Trabajo publicado por *SPRU Electronic Working Paper Series (Paper NO. 102)*. Disponible en: <https://www.sussex.ac.uk/webteam/gateway/file.php?name=sewp102.pdf&site=25>.
- Friedrich Bohmert** (1988). *Hauptsache sauber? Vom Waschen und Reinigen im Wandel der Zeit*. Würzburg: Stürz.
- Galkin, Konstantin** (1959). *La Formación de científicos en la U.R.S.S.* Moscú: Ediciones Lenguas Extranjeras.
- Gauzner, Nikolai** (s/f). La revolución tecnocientífica y la estructura social de la sociedad capitalista. En: *Ciencias sociales contemporáneas*. Moscú: Editorial Progreso, pp. 210- 231.

- Goldschlager, Les y Lister Andrew** (1986). *Informatik – Eine moderne Einführung*. Wien: Carl Hanser Verlag.
- Graham, Mark; Hjorth, Isis y Lehdonvirta, Vili** (2017). Digital labour and development. Impacts of global digital labour platforms and the gig economy on worker livelihoods. *Transfer* 23(2):135–162. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1024258916687250>.
- Grant, Ted** (1997). *Rusia: De la revolución a la contrarrevolución*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Guadarrama, Roberto**. (1988). “La tercera revolución científico-tecnológica de la humanidad”. *Estudios Políticos, nueva época*, vol. 7, núm. 1, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pp. 4-12.
- Gvišiani, Džermen y otros** (1981). *La intelectualidad científica en la URSS: Estructura y dinámica*. Moscú: Editorial Progreso.
- Hardach, Karl** (1993). *Wirtschaftsgeschichte Deutschlands im 20. Jahrhundert (1914-1970)*. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- Hellige, Hans Dieter** (2004). *Geschichten der Informatik. Visionen, Paradigmen, Leitmotive*. Berlin: Springer Verlag.
- Henning, Friedrich-Wilhelm** (1985). *Wirtschafts- und Sozialgeschichte*. Vol 1: Das vorindustrielle Deutschland 800 bis 1800; Vol. II: Die Industrialisierung in Deutschland 1800 bis 1914 y Vol. III: Das industrialisierte Deutschland 1914 bis 1978. Paderborn: Schöningh/UTB Verlag.
- Hirsch, J.** (1992). Fordismo y posfordismo. La crisis social actual y sus consecuencias. En: *Los estudios del Estado y la reestructuración capitalista*. Buenos Aires: Cuadernos del Sur.
- Hirsch-Kreinsen, Hartmut** (2018). Einleitung: Digitalisierung industrieller Arbeit. En: *Digitalisierung industrieller Arbeit. Die Vision Industrie 4.0 und ihre sozialen Herausforderungen*. Eds.: Hartmut Hirsch-Kreinsen, Peter Ittermann, und Jonathan Niehaus, 10–31. Baden-Baden: edition sigma.
- Hobsbawm, Eric** (1995). *Historia del Siglo XX*. Barcelona, España: Critica.
- Hobsbawm, Eric**. (1989). *La era del imperio (1875-1914)*. Barcelona, España: Labor.
- Hoose, Fabian** (2018). Digitale Arbeit. Strukturen eines Forschungsfeldes. Duisburg Essen (IAQ-Forschung, 2018/03). Disponible en: <http://www.iaq.uni-due.de/iaq-forschung/2018/fo2018-03.pdf>.
- Howbsbawm, Eric** (1997). *La era de la Revolución, 1789-1848*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Crítica.
- Kemp, Tomp** (1974). *La revolución industrial en la Europa del siglo XIX*. Barcelona, España: Fontanella. La modernización de la Rusia de los zares.
- Kendra, Briken; Chillas, Shiona; Krzywdzinski, Martin y Marks, Abigail** (2017). *The new digital workplace: how new technologies revolutionise work*. London: Macmillan Education Palgrave.
- Kennedy, Paul** (1987). *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona, España: Plaza & Janes editores.
- Kiesewetter, Hubert** (1989). *Die industrielle Revolution in Deutschland 1815-1914*, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

- Kleinknecht, Alfred** (1990). "Are there Schumpeterian waves of innovations?" Oxford University Press: *Journal of Economics*, vol. 14. NO. 1, pp. 81-92. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/23598197>.
- Kondrátiév, Nikolái** (1935/1956). Los grandes ciclos de la vida económica. En: Gottfried Haberler *Ensayos sobre el Ciclo Económico*, pp. 35-56. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- König, Wolfgang und Weber, Wolfhard** (1997). *Netzwerke, Stahl und Strom: 1840 bis 1914*. Berlin: Ullstein.
- Kost, Dominique; Fieseler, Christian y Wong, Sut** (2018). Finding meaning in a hopeless place? The construction of meaningfulness in digital microwork. *Computers in Human Behavior* 82:101–110. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.01.002>.
- Krämer, Frank** (2019). *Die fünfte industrielle Revolution*. Tradition Verlag.
- Kuznetsov, Vasilli Ivanovich** (s/f). El progreso técnico en la Unión Soviética. Moscú: Editorial progreso.
- Landes, David; Mathias, Peter; Mori, Giorgio; Nadal, Jordi y Saul, Berrick** (1988). *La Revolución industrial*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Lenin, Vladimir** (1974). *Contra la burocracia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lewin, Kurt** (1946). *Resolving social conflicts; selected papers on group dynamics*. New York: Harper and Row.
- Lucchini, Cristina y Pfeiffer, Ana** (Comp.) (2004). *Modelos y Procesos en la Historia Económica y Social Contemporánea*. Editorial Ariel.
- Maddison, Angus** (1966). El crecimiento económico de Occidente, Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Maddison, Angus** (1992). *La economía mundial en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Maddison, Angus** (1997). *La economía mundial 1820-1992: análisis y estadística*. París, Francia: Ediciones de la OECD.
- Maddison, Angus** (2007). *Contornos de la economía mundial*. Oxford: Oxford University Press.
- Mandel, Ernest** (1979/1986). Las ondas largas en la historia del capitalismo". En: *El capitalismo tardío*, pp. 106-144. Ciudad de México: Editorial Era.
- Marajov, Vladimir y Yuri Meleschenko** (s/f). "Peculiaridades y consecuencias de la revolución tecnocientífica". En *Ciencias Sociales Contemporáneas*-Moscú: Editorial Progreso, pp. 157-169.
- Martínez, Inma** (2019). *La quinta revolución industrial. Cómo la comercialización del espacio se convertirá en la mayor expansión industrial del siglo XXI*. Barcelona, España: Editorial Planeta.
- Martínez, Rubén** (1961). La formación de científicos en la U.R.S.S. En: *Revista Cubana de los Estudiantes de las Ciencias Médicas* 1(1), s/p. Disponible en: <http://www.16deabril.sld.cu/index.html>.
- Menz, Wolfgang; Nies, Sarah y Sauer, Dieter** (2019). Digitale Kontrolle und Vermarktlichung. *PROKLA* 49(195):181–200. Disponible en: <https://doi.org/10.32387/prokla.v49i195.1808>.
- Mumford, Lewis** (1982). *Técnica y civilización*, Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- Nachtwey, Oliver y Staab, Philipp** (2015). *Die Avantgarde des digitalen*

- Kapitalismus. *Mittelweg* 36 24(6):59–84.
- Nachtwey, Oliver y Staab, Philipp** (2015). Die Avantgarde des digitalen Kapitalismus. *Mittelweg* 36 24(6):59–84.
- Nierling, Linda y Krings, Bettina-Johanna** (2019). Digitalisierung und erweiterte Arbeit. En: *Tätigsein in der Postwachstumsgesellschaft*. Eds.: Irmí Seidl, Angelika Zahrnt, 175–190. Marburg: Metropolis Verlag.
- Offer, Avner** (1981). *Property and Politics, 1870–1914*. Cambridge, R. U.: Cambridge: Cambridge University Press.
- Ohlbrecht, Heike** (2018). Arbeitswelt und Gesundheit: Ein gesundheitssoziologischer Blick auf die Herausforderungen der Arbeitswelt 4.0. En: *Medizinische Soziologie trifft Medizinische Pädagogik*. Eds.: Heike Ohlbrecht, Astrid Seltrecht, 117–137. Wiesbaden: Springer.
- Ortiz de la Torre, José** (1916). Una visión de la metamorfosis del derecho internacional: algunas consideraciones con motivo de la sonda “new horizons”. *Anales de Real Academia de Doctores de España* Vol. 1 (1), pp. 127-154. Disponible (24.03.21) en: http://anales.ranf.com/analesrade/rade1_1/mobile/index.html#p=139.
- Palomino, Medardo** (2018). Industria fabril y crecimiento económico de la Unión Soviética: una mirada desde la historia económica. *Semestre Económico*, 21(48), 179-205. Disponible (11.03.21) en: <https://doi.org/10.22395/seec.v21n48a7>.
- Pasdermadjian, Hrant**. (1960). *La segunda revolución industrial*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Pelta, Raquel** (2012). El nuevo ángel del hogar. Electrodomésticos y publicidad (1880-1960). *Pensar la Publicidad* 117, vol. 6, nº especial, pp. 117-146. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_PEP.2012.v6.406.
- Pfeiffer, Sabine** (2015). Industrie 4.0 und die Digitalisierung der Produktion – Hype oder Megatrend? *Aus Politik und Zeitgeschichte* 65(31/32):6–12.
- Pollard, Sidney** (1985). «Capital Exports, 1870-1914: Harmful or Beneficial? » *The Economic History Review*, Vol. 38, No. 4, pp. 489-514.
- Porcelli, Adriana** (2020). *Un nuevo statu quo económico, industrial y social. La Quinta Revolución Industrial y Sociedad 5.0*. Diario DPI Suplemento Derecho y Tecnologías No. 56. Disponible (04.03.20) en: www.researchgate.net/publication/339850315_Un_nuevo_statu_quo_economico_industrial_y_social_La_Quinta_Revolucion_Industrial_y_Sociedad_50.
- Powaski, Ronald** (2000). *La Guerra Fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Precht, Richard David** (2018). *Jäger, Hirten, Kritiker: Eine Utopie für die digitale Gesellschaft*. München: Goldmann.
- Rechenberg Peter y Pomberger, Gustav** (Eds.) (2002). *Informatik-Handbuch*. Hanser.
- Reed, John** (1974). *Diez días que estremecieron el mundo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Reinert, Erik** (1994). *A Schumpeterian theory of underdevelopment – a contradiction in terms?* Oslo: STEP Group Report No. 15. Disponible en:

Las revoluciones industriales como preludio de la digitalización mundial actual

- https://mpra.ub.uni-muenchen.de/48157/1/MPRA_paper_48157.pdf.
- Reinert, Erik** (1997). "The Role of the State in Economic Growth". *Journal of Economic Studies* 26, pp. 268-326. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/227429607_The_role_of_the_state_in_economic_growth.
- Rifkin, Jeremy** (1996). *El fin del trabajo*. Ciudad de México: Editorial Paidós.
- Rifkin, Jeremy** (2011). *La Tercera Revolución Industrial*. Cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo. Editorial Paidós.
- Rolfes, Max** (1976). *Landwirtschaft 1914—1970*. En: *Handbuch der deutschen Wirtschafts- und Sozialgeschichte*. Eds: Hermann Aubin y Wolfgang Zorn, Stuttgart, Vol. 2, pp. 741- 795. Stuttgart: Union/Klett-Cotta Verlag.
- Rosenof, Theodore** (1997). *Economics in the Long Run: New Deal Theorists and their Legacies 1933-1993*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press.
- Rosental, Mark y Iudin, Pavel** (1960). *Diccionario filosófico abreviado*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Pueblos Unidos.
- Rusopedia** (2021). *La bobilla*. Disponible en: https://rusopedia.rt.com/ciencia_y_tecnica/inventos/issue_211.html.
- Schoijet, Mauricio** (1998). La revolución científica y tecnológica y la sociedad postindustrial. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 43(171), pp. 127-154.
- Schumpeter, Joseph** (1967). *Síntesis de la evolución de la ciencia económica y sus métodos*. Madrid, España: Oikos.
- Schumpeter, Joseph** (1968a). *Ensayos. La inestabilidad del capitalismo*. Madrid: Oikos.
- Schumpeter, Joseph**. (1939/2002). *Ciclos Económicos*. En: *Prensas Universitarias de Zaragoza*, pp. 113-459.
- Schumpeter, Joseph**. (1965). *Imperialismo y clases sociales*. Madrid, España: Tecnos.
- Schumpeter, Joseph**. (1968b). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Madrid, España: Editorial Aguilar.
- Schumpeter, Joseph**. (1971). *Historia del análisis económico*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Schwab, Klaus**. (2016). *La Cuarta Revolución Industrial*. Barcelona, España: Debate.
- Schwemmler, Michael y Wedde, Peter**. (2012). *Digitale Arbeit in Deutschland. Potenziale und Problemlagen. Report, Medienpolitik*. Bonn: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Semenov, Alexander** (1983). La energía nucleoelectrica en la Unión Soviética. OIEA BOLETÍN, VOL. 25, n° 2, pp. 47-59.
- Serge, Victor**. (1972). *El año I de la revolución rusa*. Madrid: Siglo XXI.
- Sirugo, Francesco**. 1989). *La segunda revolución industrial*. Ediciones OIKOS.
- Smirnovarulit (s/f)**. *Leonid Ivanovich Kupriánovich: cómo un ingeniero soviético inventó el teléfono móvil*. Disponible (10.04.21) en: <https://smirnovarulit.ru/es/aksessuary/kupriyanovich-leonid-ivanovich-leonid-kupriyanovich-kak/>.

- Solimano, Andrés** (2020). A History of Big Recessions in the Long Twentieth Century. En: *A History of Big Recessions in the Long Twentieth Century*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 25-60.
- Tilly, Richard** (1990). *Vom Zollverein zum Industriestaat: Die wirtschaftlich-soziale Entwicklung Deutschlands 1834 bis 1914*. Munich, Alemania: Deutscher Taschenbuch Verlag.
- Topwar** (2014). *Russisches Licht Pavel Nikolaevich Yablochkov*. Disponible (10.04.2021) en: <https://de.topwar.ru/42508-russkiy-svetoch-pavel-nikolaevich-yablochkov.html>.
- Trapeznikov, Serguei** (1974). El leninismo y la revolución tecnocientífica contemporánea. En: *Academia de Ciencias de la Unión Soviética. La Revolución tecnocientífica: Aspectos y perspectivas sociales*. Moscú: Editorial Progreso, pp. 57-80.
- Trapeznikov, Serguei** (s/f) "El leninismo y la revolución tecnocientífica contemporánea". En *Ciencias sociales contemporáneas*. Moscú: Editorial Progreso, pp. 57-80.
- Trotsky, León** (1972). *Historia de la revolución rusa*. París: Ruedo ibérico.
- Urban, Philipp** (2020). Kochbücher: Praktische Literatur für die „Hausfrau“ (pp. 79-83). Disponible en: https://www.ruhr-uni-bochum.de/jpg/mam/content/ausstellungskatalog_ws_2019_2020_on_lineversion.pdf.
- Vergara, Miguel y Huidobro, José Manuel** (2016). *Las tecnologías que cambiaron la historia. El apasionante viaje desde la telegrafía hasta el mundo digital*. Madrid, España: Ariel.
- Walker, Eva-Maria** (2017). Subjektive Aneignungspraktiken digitaler Technologien und die zu- grundeliegenden Gerechtigkeitsansprüche der Beschäftigten *Arbeit*. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/arbeit-2017-0021>.
- Woods, Alan** (2003). *Bolchevismo, el camino a la revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Zardoya, Rubén (participante y compilador) (2018)**. *Debate sobre los Límites históricos y crisis de la socialdemocracia en Europa*. Disponible (17.02.2021) en: <http://www.cubasocialista.cu/2018/02/24/limites-historicos-y-crisis-de-la-socialdemocracia-en-europa/>.
- Zorn, Wolfgang** (1976). Staatliche Wirtschafts- und Sozialpolitik und öffentliche Finanzen 1800 —1970. En: H. Aubin; W. Zorn (Ed.): *Handbuch der deutschen Wirtschafts- und Sozialgeschichte*, Vol. 2, pp. 148-197. Stuttgart: Union/Klett-Cotta Verlag.

Autoras y autores

Las autoras y los autores

Danay Milagros Bulnes Mann

danaybulnes@gmail.com

Profesora auxiliar de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, Cuba. Máster en Gestión Turística. Graduada de Licenciatura en Turismo de la propia Facultad en el año 2008. Con 14 años de experiencia en la docencia, ha impartido diferentes cursos relacionados con los productos, los destinos y las modalidades turísticas, en pregrado y postgrado. Ha realizado investigaciones y publicaciones en libros y revistas, en temas relacionados con el diseño de productos turísticos, el desarrollo de destinos turísticos y la introducción de modalidades turísticas.



Jany Barcenas Alfonso

janybarcenas91@gmail.com

Licenciada en Psicología (2014). Máster en Psicología Educativa (2018). Doctorante en Ciencias Psicológicas. Profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Miembro del Comité de la Maestría en Migraciones Internacionales y Emigración cubana del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM-UH). Miembro del Grupo de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana. Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba (2020). Presidenta del Grupo provincial de La Habana y miembro de la Junta Directiva de la Sección InterCreAcción de la Sociedad Cubana de Psicología. Miembro de la Sociedad Interamericana de Psicología.



María Isabel Gaviria

isabel.gaviria@rose.uni-heidelberg.de

Estudiante de doctorado en la Facultad de romanística y miembro del HGGS (Heidelberger Graduiertenschule für Geistes- und Sozialwissenschaften) en la Universidad de Heidelberg, Alemania. Magíster en Estudios Iberoamericanos por la misma universidad y filóloga hispanista de la Universidad de Antioquia, Colombia. Se ha desempeñado como docente de literatura, cultura y de enseñanza del español como lengua extranjera. Los dos últimos años ha coeditado la revista Iberoromania y ha sido miembro fundador del grupo de feminismo decolonial Un Curso propio. Sus áreas de investigación se centran en la literatura hispanoamericana, la literatura comparada, los estudios culturales y decoloniales y el feminismo decolonial.



Autoras y autores

Evelin Duque Labrador

eveduque16@hotmail.com

Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Carabobo, Magister en Educación. Mención Tecnología y Desarrollo de la Instrucción y titulada como en Artes Plásticas del IPC-UPEL. Profesora del IPC en el Departamento de Prácticas Docente e Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio de Carabobo en asignaturas de Fase de Ensayo, Fase de Integración Docencia Administrativa, Ejecución de Proyecto y Evaluación de los Aprendizajes. Profesora de Educación Media-Diversificada en Ciencias y Humanidades y Profesora de Educación Media Técnica con veinticinco años de servicio en áreas de Dibujo Técnico en las menciones Electricidad, Electrónica y Mecánica, Proyecto de investigación, Educación Artística e Historia del Arte. Investigación en el campo de Tecnología Educativa, Arte y Sociedad, Neuroeducación, entre otras.



Maryeling Pérez Yacott

maryelpeyac@hotmail.com

Profesora, Magister en Artes Plásticas. Egresada de la Universidad Experimental Pedagógica Libertador (UPEL). Durante cinco años trabajó con la Fundación del Niño para el programa Nacional "Simón Rodríguez". A partir del 2013 participó en el Programa de Artes Plásticas y Música Maltín Polar de la Fundación "Empresas Polar", sede Guarenas. Desde el 2018 trabaja como docente de Artes en el Instituto Pedagógico de Caracas, coordinando el programa de Pregrado y dirigiendo la Cátedra de Apreciación Plástica.



Eliezer Calderón

eliezercalderon@gmail.com

Eliezer Calderón es licenciado en Pedagogía con mención en Filosofía de la Universidad Católica Andrés Bello y tiene una Maestría en Literatura Venezolana de la Universidad Central de Venezuela; ha ejercido la docencia en los niveles primario, medio, secundario y universitario. También ha trabajado como investigador en el Centro de Investigaciones Populares en temas relacionados con historias de vida, comprensión de la cultura, la historia y la literatura venezolanas. Actualmente desarrolla su doctorado sobre pedagogía, cultura y política en la línea de investigación *Cultura Venezolana* de la UCV.



Autoras y autores

Yaily Fabia González Borrego

ygonzalezborrego@gmail.com

Yaily Fabia González Borrego es Licenciada en Psicología y ha trabajado como profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana en *Psicología Industrial en las Organizaciones y Psicología*; participa en proyectos de investigación dentro y fuera de la facultad; forma parte de la Sociedad Cubana de Psicología. Además de tener otras experiencias laborales, ha publicado artículos científicos en revistas y participado en eventos nacionales internacionales.



Astrid Wind

astrid.wind@hggs.uni-heidelberg.de

La Dra. Astrid Wind es la directora general de la Escuela de Graduados en Humanidades y Ciencias Sociales de Heidelberg (HGGS). Antes de incorporarse a la Universidad de Heidelberg en 2013, obtuvo su Dr. Phil en la Universidad de Oxford y luego trabajó durante siete años como profesora e investigadora en La Paz, Bolivia, donde también dirigió el programa de doctorado de la Universidad Nacional "Siglo XX" en Llallagua y el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello en La Paz. Acompañó la fundación de las universidades indígenas de Bolivia y publicó libros y artículos sobre las universidades indígenas en distintas regiones del mundo.



Cástor David Mora

davidmora2005@yahoo.de

El Prof. Dr. Cástor David Mora ha sido docente e investigador en educación matemática, didáctica, epistemología, metodología de la investigación, ciencias interdisciplinarias, praxis innovadoras de aprendizaje y enseñanza, educación técnica, teoría de la actividad, etc. Ha desarrollado investigaciones y escrito/publicado artículos, libros y ensayos sobre temas de interés sociopolítico, educativo y científico. Igualmente, ha trabajado en diversos países e instituciones científicas nacionales e internacionales, tales como MPPE, UCV y UDO (Venezuela), UMSA, UNSXX y IICAB (Bolivia), UNAN (Nicaragua), UH, UB y HGGS-UH (Alemania). Fue docente de física, matemáticas y educación técnica en la República Bolivariana de Venezuela durante más de veinte años.

